



ANT
XVIII
127

SUCCESSION R E A L

DE ESPAÑA.

VIDAS, Y HECHOS

DE SUS ESCLARECIDOS REYES
de Leon, y de Castilla, desde D. Pelayo, que fue
el primero que dió principio à su restauracion,
hasta nuestro Gloriosissimo Monarca el Señor
Don Fernando el Sexto, que oy reyna, con sus
nacimientos, hechos memorables, Conquistas,
Chronologias, Fundaciones, que hicieron,
Leyes que ordenaron en el tiempo
de sus Reynados,

E SCRITA.

POR EL Rmo. P. FR. JOSEPH ALVAREZ
de la Fuente, Religioso del Orden de nuestro Pa-
dre San Francisco de la Observancia, bijo de la
Santa Provincia de Castilla, y en ella Predica-
dor General del Numero, y de la Magestad Cas-
tholica; y Ex-Difinidor por merced,
y gracia de su Santa Pro-
vincia, &c.

PARTE SEGUNDA.

CON LICENCIA: En Madrid por Joseph
Mathias Escrivano. Año de 1747.



SUCCESSORS OF THE

WARRIORS
OF THE

DEPARTMENT OF THE
INTERIOR
OF THE
UNITED STATES
OF AMERICA
WASHINGTON
D. C.

THE
BUREAU OF
LANDS
AND
MINES
WASHINGTON
D. C.

PARTIAL

CONTENTS



SUCCESION R E A L DE ESPAÑA.

P A R T E S E G U N D A.

Vida del Rey Don Alonso VIII. de Castilla; hijo del Rey Don Sancho el III. de Castilla; y de su unica esposa Doña Blanca.

CON la muerte de el Rey Don Sancho III. de Castilla, heredò el Reyno su hijo Don Alonso VIII. niño, que havia nacido, segun la opinion mas recibida, el año de 1155. Con esta muerte del Rey, y la tutela del niño, y disposicion de su testamento; se alborotaron los Grandes del Reyno; y levantaron grandes inquietudes; que ira diciendo esta Historia. Entre los Ricos-Hombres, y Señores de Castilla, en este tiempo los que sobrefalian

mas en Estados , y riquezas , eran las dos Familias de los Caſtros , y los Laras. Estas tuvieron por largo tiempo la primera voz , y voto en las Cortes del Reyno. De la de los Caſtros era Don Gutierre , à quien el Rey Don Sancho dexò encomendada la crianza , y tutela de ſu heredero, fiado en las experiencias de ſu anciana edad , en ſu autotidad , y meritos, y en que Don Gutierre carecia de ſucesſion de hijos, aunque tenia hermanos, y parientes. La de los Laras ſe componia de tres hermanos, hijos del Conde Don Pedro de Lara, muy hacendados de Villas , y Lugares a las riberas del Rio Duero , y tambien de grande autoridad , cuyo padre havia ſido muerto en el ſitio de Bayona ; y ſu madre Doña Aba vivia con mucho parenteſco de gente noble , è iluſtre. Eſtos llevaron muy mal , que el Rey Don Sancho, muerto, huvieſſe antepueſto à D. Gutierre para la crianza , y tutela de ſu hijo el Rey Don Alonſo , murmurando en publico , y en ſecreto , que eſta reſolucion Real havia nublado , y obſcurecido el esplendor de ſu Caſa , y que no era juſto , que ninguno reynaſſe fuera del legitimo Rey ; y que tener el Gobierno Don Gutierre , era haver hecho Reyes à los Caſtros , coſa que no ſe podia diſſimular , ni permitir ; y que en quanto à eſte punto, debia

ser revocado el testamento del Rey difunto, ó à lo menos no obedecido. Don Gutierre, que sabia estas cosas, anteponiendo el bien comun al suyo particular, con exemplo, sin exemplar de prudencia modesta, por obiar los daños que amenazaban estas platicas, se reduxo (que no debiera) à dexar la crianza, y tutela del Rey, y entregó el niño à Don Manrique de Lara, para que èl le criasse, que fue concederle todo lo que èl pretendia, y deseaba. A pocos dias, arrepentido de lo hecho, comenzó à quejarse, diciendo, que no se cumplia el testamento del Rey difunto, y que era mal parecido, que las ultimas voluntades de los Reyes fuesen quebrantadas por ninguno de sus vassallos. Con estas razones se encendian mas las alteraciones, y se dividian los Señores cada dia mas en sus vandos; de todo lo qual se burlaban los contrarios de Don Gutierre, contentos con el niño Rey, y con el mando, y manejo de las rentas Reales.

2 Don Fernando II. hermano del Rey Don Sancho difunto, y tiò carnal de Don Alonso, que estaba mas sentido del testamento de su hermano, porque no le havia dexado à èl la tutela, y crianza del niño Rey. Tomadas las armas, quiso litigar con ellas su derecho, y entró por las tierras de Castilla muy pujante,

principalmente cargando con su gente , para hacer el mayor daño en aquellas partes del Rio Duero, donde la Casa de Lara tenia sus Señorios. Don Manrique , y sus hermanos, temiendo à Don Fernando , se retiraron con el niño Rey à la Ciudad de Soria , para estàr mas resguardados de las armas del de Leon. Falleció en esta ocasion Don Gutierre de Castro , y fue sepultado en el Monasterio de San Christoval de Encas. Con la muerte de este Cavallero se hizo mas audáz, y atrevido Don Manrique de Lara , y requirió à los herederos del difunto, que las Ciudades, y Castillos, que tenian encomendadas del Rey difunto , las entregassen. Los herederos respondieron , que no debian, ni podian hacerlo , por estàr ordenado en el testamento del Rey difunto , que no lo hiciesen , hasta tener el niño Don Alonso quince años. Con esta respuesta , Don Manrique de Lara mandò desenterrar el cuerpo de D. Gutierre, y le declaró por traydor, que havia cometido crimen de Lesa Magestad, dexando las Villas, y hacienda Real à sus sobrinos. Nombrronse Jueces para terminar esta causa , y sentenciaron à favor de D. Gutierre , aseando de inhumana , y cruel la resolucion de D. Manrique en haverse ensangrientado contra un cuerpo difunto , y mandaron bolver à enterrar el cadaver.

3 Las armas del Rey Don Fernando volaban libres por todas las Provincias, sin haver quien se las opusiese, por la division de los Señores de Castilla, con que no hubo especie de trabajo que no padeciesen los naturales; y Don Manrique de Lara se hallò tan affigido con las persecuciones presentes, y con tanto miedo de las que le amenazaban, que se resolvió de hacer el omenage al Rey de Leon Don Fernando II. ofreciendole, que le entregaria el Gobierno del Reyno, y las rentas Reales, con la crianza del niño, para que las administrasse los doce años que faltaban à los quince señalados por el Rey Don Sancho su padre. Para esta resolucion conyocaron Cortes en la Ciudad de Soria, donde guardaban al Rey niño Don Alonso; y un Cavallero Noble, llamado Nuño Almejar, que asistió à las Cortes, defendió en ellas el partido de Castilla. Este, viendo llevar al niño para entregarle à su tío el Rey Don Fernando, le arrebatò à los que le llevaban, y embuelto en su capa, le llevó al Castillo de Gormaz, burlando con esta diligencia los intentos del Rey Don Fernando de Leon. Los tres hermanos de la Casa de Lara se despidieron del Rey de Leon, con el pretexto de seguir al agressor de tan piadoso robo, pero su animo, arrepentido de lo pro-

mctido era muy otro, pues le hicieron llevar
 à Atienza para mayor seguridad, por ser Plaza
 muy fuerte en aquel tiempo; y en fin, andan-
 do con el niño Rey por varias partes, vinie-
 ron à parar à la Ciudad de Avila. Los Ciuda-
 danos le defendieron alli con gran firmeza, y
 lealtad, hasta que el niño tuvo diez años de
 edad. Por este hecho tan illustre se empezaron
 à llamar los de Avila los Fieles. Don Fernan-
 do viendo burladas las palabras que le dieron
 los tres hermanos de la Casa de Lara, los acu-
 so de traydores, y con su Rey de Armas los
 embiò à desafiar, para que se purgassen de este
 crimen: ceremonia muy usada, y vulgar de
 aquellos tiempos; pero los de Lara no se die-
 ron por entendidos. El Reyno se ardia en re-
 gocijos de ver al niño Rey, assegurado de su
 xio Don Fernando; pero este, desesperado de
 estas befas, se entrò por las mas de las Ciuda-
 des de Castilla, y por sus Pueblos, que unas se
 le entregaban de voluntad, y otras de fuerza.
 Toledo, y su Prelado, Ciudad Real, y su co-
 marca, seguian el partido de Don Fernan-
 do, Rey de Leon. Consta de los Anales
 de Toledo, que ponen la entrada del Rey Don
 Fernando de Leon en aquella Ciudad el dia 9.
 de Agosto del año de 1160. Solo una peque-
 ña parte del Reyno de Castilla se mantenìa à

la devocion del Rey niño Don Alonfo VIII.

4 Sobre esta guerra se levantò contra Castilla otra nueva por Navarra ; porque el Navarro se acomodò con el Aragonés; para vengar las injurias passadas de Castilla en esta ocasion , que le pareció oportuna para recobrar por las armas lo que los Reyes de Castilla le tomaron en la Rioja, y en la Bureba. Entrò para este fin con un buen Exercito de gente bien disciplinada, y criada en la guerra, y tomó à Logroño, à Entrena , à Bribiesca , y otros Lugares de aquel territorio , con que estaba Castilla en la mayor tribulacion , que jamás se havia visto, à la vista de tanta gente barbara , como la rodeaba todas sus Provincias. Huvieran sido mayores sus trabajos , si los Reyes de Portugal , y Aragon no trabajaran por este tiempo incessantemente à los Moros por sus fronteras ; pero los Moros Almorabades de la Andalucia , que tenian el mayor Señorío , se fortalecian , y arraigaban mas de lo que convenia. El de Aragon traxo de Castilla en estas revueltas à la Reyna Doña Rica, viuda del Emperador Don Alonfo VII. y à su hija Doña Sancha , que estaba desposada con un hijo de Don Ramon , Principe heredero de la Corona de Aragon. A Doña Rica , por instancias del Emperador Federico, que era deu-

do

do de esta Señora , casò con Don Ramon Berenguèl , Conde de la Proenza , y al ir à hacer los tratados con el Emperador, que era muy su amigo , con el dicho Conde de Proenza , murio el de Aragon en San Dalmaçio , Pueblo à las faldas de los Alpes , à 6. de Agosto del año de 1162. El cuerpo del difunto Principe fue traído à su tierra , y enterrado en el Monasterio de Ripol , como èl havia ordenado. Succediole en la Corona de Aragon su hijo Don Ramon , que se llamó Don Alfonso II. de aquel Reyno. Todas estas inquietudes, y novedades andaban en Castilla, que duraron hasta el año de 1166, como quieren unos con el Padre Mariana; ò hasta el año de 1168. como quieren otros , y es lo mas comun , que hubo una gran mudança en las cosas de Castilla.

5 Consistió esta en que los Naturales; cansados del Gobierno del Rey de Leon , y aficionados à su Rey proprio , y natural , como lo era D. Alfonso VIII. no cessaban de escribirle, y suplicarle, que tomase el Cetro, y mando del Reyno, ofreciendole, que no le faltarian los suyos con sus voluntades, y fuerzas. El Rey en este tiempo andaba en el año undecimo , y à los Grandes, que estaban con èl, les parecia competente edad para el manejo, ale-

gando, que al nuevo Rey de Aragon D. Alonso II, siendo casi de la misma edad, le havian dado el mando los Señores Aragoneses. A persuasion de los Señores, y por su Consejo, se determinò el que saliesse el Rey de Avila, y visitasse su Reyno, entrando en algunas de las Ciudades para tantear las cosas, y semblantes de sus vassallos. Saliò, pues, el Rey Don Alonso de Avila, acompañado de los pocos Grandes que le assistian, y una Compañia de ciento y cinquenta cavallos, que le dieron en Avila para guarda de su persona, y alguna otra gente: todo nada para recobrar un Reyno enteramente perdido; pero no le engañò su esperanza, pues muchas Ciudades, y Pueblos en toda la Provincia le abrieron las puertas gustosos, como lo tenian prometido, y le ayudaban con provisiones, dineros, y otras cosas necessarias; demàs de esto se le juntaron algunos Señores, y muchas gentes, que le amaban como à su Señor natural. Con esto cobrò alientos el Rey, y se persuadia, que todas las cosas le serian muy faciles de allanar; y determinò probar à Toledo, Cabeza del Reyno, y experimentar la lealtad de sus Ciudadanos. Tenia esta Ciudad por el Rey de Leon, Don Fernando Ruiz de Castro, y pidiendole que entregasse la Ciudad al Rey su

Due-

Dueño Don Alonso, respondió, que no la podía entregar licitamente, por no tener el Rey la edad de quince años, que el Rey su padre havia dexado determinada. Esta fue la respuesta; pero el motivo fue muy otro, pues fue un genero de satisfaccion, y venganza de que sus enemigos los Laras le huviesse quitado la crianza del Rey, y que se huviesse tanto apoderado de el gobierno del Reyno. Havia en Toledo un Ciudadano principal, que se llamaba Don Estevan de Illán, este havia fundado à su costa en Toledo la Iglesia de San Roman, y pegado à ella una Torre, que servia de ornato, y fortaleza. Era este Cavallero muy contrario à Don Fernando, por algunos disgustos, que con èl havia tenido, y muy opuesto à las cosas de su gobierno. Este se salió de Toledo disfrazado, y estuvo con el Rey, y le metió en la Torre referida de San Roman con algunos Cavalleros, y Soldados de los que llevaba, con que coronando la Torre de los Estandartes Reales, se dió aviso al Pueblo de como estaba en Toledo su Dueño, y Amo, y Señor natural, el Rey Don Alonso. Alteróse Toledo con esta novedad, echando todos mano à las armas. Divididos los Ciudadanos en opiniones, los mas acudieron à su Rey, y los menos à Don Fernando, con que se puso el

negocio en estado de un gran rompimiento, si Dios no le huviera atajado; conque muchos de la parcialidad de Don Fernando, viendo que la mayor parte de la Ciudad seguian la voz del Rey, le dexaron, y se fueron à ellos, llevando la mayor parte à la menor.

6 Don Fernando, no pudiendo defender la Ciudad por falta de gente, salió de ella, y se fue à Huete, Ciudad fuerte, y murada en aquel tiempo, por ser frontera de los Moros. Los Toledanos aclamaron à su Rey con muchos vivas, y le besaron todos la mano; los leales con el amor de hijos; y los que no lo eran, dissimulando su mala voluntad con las adulaciones. A Don Estevan en gratificación, le hizo el Rey muchas honras, y le dió el gobierno de la Ciudad. Fue esta entrada de el Rey Don Alonso el dia 26. de Agosto del año de 1168. aunque Mariana la alarga al año de 1176. Y los Toledanos agradecidos à la resolución de Estevan Illán, despues de su muerte le hicieron pintar à cavallo en lo mas alto de la boveda, detràs del Altar mayor, segun oy se vè, y lo escribe el Padre Mariana. A poco tiempo de estar el Rey en Toledo, murió su Arzobispo Don Juan à 26. de Septiembre de 1166. Argaiç, *tom. I.* de su Soledad Laureada pl. 126. y fue puesto en su lugar D.

Cerebruno , persona de grande animo , y muy de la aceptacion del Rey Don Alonso VIII. por haver sido su Maestro , que le enseñò las primeras letras. Avia sido Arcediano de Toledo , y Obispo de Sigüenza ; y se presume fue de Nacion Francès. A este Prelado dirigio el Papa Alexandro III. la Decretal , que està en el Capitulo XI. en el titulo de Simonia ; reprehendiendo la que se cometiò en la eleccion del Obispo de Osma , que el Conde Don Nuño , y Don Pedro recibieron en ella la cantidad de cinco mil maravedis , lo qual mandò el Rey Don Alonso en su testamento , fecho en Fuentidueña el dia 8. de Diciembre de 1177. que se restituyera por sus Tutores. Puestas las cosas de Toledo en cobro , à persuasion del Conde Don Manrique , que era presto , y astuto , saliò el Rey de Toledo contra Don Fernando de Castro , ayudado de las gentes de Huete , que le eran muy aficionadas , y leales. Saliòle al encuentro Don Fernando ; y se diò la batalla dos leguas de aquel Pueblo , junto à Garcinaharro , y en ella fue muerto , con astucia de Don Fernando , Don Manrique ; General del Exercito del Rey D. Alonso VIII. con que la gente del Rey con la muerte de su General se puso en huida ; y aunque Don Nuño , hermano de Don Manrique , desafiò à D. Fer-

ñando à campal pelea , no tuvo efecto este reto. El Rey continuò esta guerra , pero sin efecto de consideracion, porque algunas Ciudades, y Castillos, agassajados de Don Fernando , se mantuvieron en su devocion , desateñiendo al Rey.

7 Bolvió el Rey atrás , sujetando de camino à su Señorio algunas Ciudades , y Castillos, que hallò sin guarnicion , y determinaron los Señores, y sus Capitanes tentar el Castillo de Zurita puesto en un Collado , cuyas raizes baña el rio Tajo. Tenia la guarda de este Castillo Lope de Arenas , como Lugar-Teniente de Don Fernando ; embiòsele recado de que le entregasse , y se escusò con decir , que el Rey no havia cumplido los quince años , como ordenaba el Testamento de su padre. Desayrado el Rey , y los suyos , apretaron el sitio , y convocaron para su expugnacion socorros de otras partes. Don Lope de Haro , Cavallero que tenia grandes Estados en lo ultimo de Vizcaya , sabiendo este empeño del Rey , vino sin ser llamado con la gente que pudo; y llegado à la presencia del Rey, mirò el Castillo , y valiente , y animoso como Vizcaíno , ofreció atacarlo por la parte mas dificultosa ; y apretando à los sitiados , llegaron à padecer falta de mantenimientos , y arbi-

birraron hacer una llamada con el pretexto de ajuste , y hacer que entrassen en el Castillo los Condes Don Nuño , y Don Suero , que eran los Generales , à tratar de las Capitulaciones, con el animo de quitarlos las vidas , y mejorar de suerte. Atajò tan alevosa traycion otro traydor Soldado del Castillo , que se hallaba en el Campo del Rey, llamado Domingo. Este se havia salido del Castillo, no se sabe con què pretexto , ò por què razon , y hablo al Rey Don Alonso , diciendole , que si le premiaba, èl daria entregado el Castillo en manos del Rey , comunicando el modo de hacer la traycion. Este fue herir levemente à Pedro Ruiz Toledano , que era criado del Rey , y con este assumpto passarse à servir al Castillo. Convinieron en el hecho ; y dada la herida à Pedro Ruiz , se entrò en el Castillo , donde fue muy celebrado por su hazaña. Servia este al Alcayde del Castillo , y era muy estimado de èl, por su buen servicio , y animo denodado , que tenia ; y esperando la ocasion de hacer la suya, la logrà un dia, que estando quitando la barba à su Dueño , que era el Alcayde , le quitò la vida alevoso , y escapando con ligereza , se vino à los Castellanos, dando cuenta de lo que dexaba excurado. Los del Castillo, que se hallaron sin su General, y Caudillo, y faltos de

lo necesario, no tuvieron mucho que hacer en ponerse en las manos del Rey, implorando su misericordia. El Rey los perdonò la rebeldia, y mandò à los Soldados, que no saqueassen à la gente del Castillo; pero tambien mandò, que al traydor Domingo le cegassen con fuego, que llamaban sacar los ojos, porque la traycion agrada al Señor; pero no al traydor: y en cumplimiento de su Real palabra, le señaló alimentos para los dias de su vida, aunque algunos años despues le mandò el Rey quitar la vida, solo porque se alababa de la traycion que havia executado, haciendo gala de ella. Quedaron los Soldados, y el Rey muy gozolos de la victoria, y el Conde de Haro se bolvió à su tierra, sin querer admitir las dadivas del Rey, por saber lo escaso que estava de posibles; y aun dicen, que de vuelta à Vizcaya fundò la Villa de Haro, que la diò su nombre, en la Rioja, cerca del Rio Hebro. El Rey se bolvió à Toledo, en donde tenia convocados sus Pueblos, Ciudades, y Señores, para tratar de recuperar su Reyno, deshojado, y dividido en muchos dueños. Todo esto fue el año de 1169. año bien señalado por las muchas lluvias, y grandes crecientes en los Rios, especialmente en Toledo, donde el Tago salió de madre, y llegó

hasta la Iglesia de San Isidoro à 20. de Febrero del año de 1169. segun escribe Mariana en su *primera parte* de la impresion de Medrano, à fol. 544. donde tambien dice , que temblò la tierra en Toledo , y puso en cuidado à sus Ciudadanos , rezelando que aquel temblor fuesse anuncio de graves daños.

8 En el año de 1170. haviendo el Rey entrado en la edad de los quinze años , passò à Burgos para celebrar unas Cortes Generales del Reyno , por ser el tiempo señalado por su padre para tomar la possession de él. En estas Cortes , con consentimiento de todos los Señores , salió decretado, que se hiciesse guerra contra todos aquellos , que no entregassen las Ciudades al Rey ; y contra el Rey Don Fernando II. de Leon , sino entregaba las Fuerzas , y Lugares de Castilla , que tenia en su poder. Los Señores de Castilla , por no incurrir en la nota de traydores , entregaron al Rey los Castillos , Ciudades , y Pueblos que tenian en su poder ; y uno de los primeros en el cumplimiento de esta orden , fue Don Fernando de Castro, bien que como tenia tan disgustado al Rey, y tenia tantos emulos à su lado, determinò dexar su tierra , y publicamente renunciò su patria , y se retirò à la tierra de los Moros , desde donde hizo muchos da-
ños

nos en las tierras de la Christiandad. Determinòse tambien en estas Cortes poner en estado al Rey, dandole digna esposa para la succession, pues tenia yà edad para ello, y discurrieron en la Infanta Doña Leonor, hija de Enrique II. de Inglaterra, Monarca à la fazon muy poderoso, pues abrazaba en su Señorio, à mas de Inglaterra, el Estado de Angres, y Normandia en Francia; y por dote de su muger los Estados de Guiena, y de Pottiers. Esta boda les pareció à los Señores conveniente, si el Rey Enrique II. convenia en ella: Don Alonso Rey de Aragon, segundo de aquel nombre, vino à Sahagun à verse con su primo Don Alonso Rey de Castilla, y à ratificar la confederacion entre las dos Naciones, y los dos Reyes juntos à mediado de el mes de Julio se fueron à Zaragoza, desde donde se embió la Embaxada à Francia, para tratar el referido casamiento.

9 Los Embaxadores de ella fueron Don Cerebruno, Arzobispo de Toledo, y Don Guillermo, Obispo de Segovia, como escribe Colmenares en la Historia de aquella Ciudad; aunque Mariana dice, que fue Don Ramon, Obispo de Plasencia, y otros Señores con ellos, los quales llegaron à Burdeos, donde estaba la Reyna de Inglaterra con su hija

Doña Leonor, y oída la Embaxada, se ajustaron los tratados, y entregò à su hija, acompañada, demàs de los Embaxadores, de el Obispo de Burdeos, y otros Señores de Francia. Llegò la Princesa à Tarazona, en donde se hicieron los desposorios, con grandes regocijos, por el mes de Septiembre. El Rey de Aragon fue el Padrino, y las Arras que dieron à la Novia, fue gran parte de Castilla, como fueron la Ciudad de Burgos, Medina del Campo, y otros Pueblos, y Lugares en gran numero; y demàs de esto la consignaron la mitad de lo que se ganasse à los Moros. Concluidas las fiestas de Tarazona, se celebraron en Burgos las bodas, y la compañía, que hasta entonces havia acompañado al Rey Don Alfonso de Castilla, se bolvió à su casa con muchos privilegios, que el Rey les concedió por su lealtad, y buen servicio. Concluidas las bodas, Rey, y Reyna se bolvieron à Toledo. Todas estas cosas concluidas el año de 1170. el de Aragon trabajaba mucho à los Moros, y el de Castilla hizo con èl nueva alianza, y dandose algunos Lugares en rehenes de esta amistad, y ambos à dos determinaron hacer guerra à cierto Cavallero, llamado Don Pedro de Azagra, que tenia la Villa de Albarracin, por donacion del Rey Moro

de Murcia , llamado Lope , porque le ayudò en cierta batalla contra los Moros. Sobre esta Ciudad tuvieron los dos Reyes su diferencia, porque el de Castilla la queria para si , alegando su derecho ; y el de Aragon decia, que pertenecia à su Reyno, y conquista, y con estas diferencias se suspendiò la operacion , y Pedro de Azagra tuvo lugar de fortificarse; pero el Rey de Aragon sentido del de Castilla, tratò boda para si con una hija del Emperador Manuel Ecomeno de Constantinopla , pidiendole una hija por esposa, para lo qual embiò sus Embaxadores , apartandose de la que tenia tratada con la Infanta Doña Sancha. Mientras se ajustaba esta boda , el de Aragon continuaba la guerra con los Moros , que le fue forzoso suspender , por las armas del Navarro , que se entrò por sus tierras viendole ocupado. Bolviò sobre èl , y aunque ni uno, ni otro se atrevieron à venir à las manos , por el temor de no arriesgarlo todo , se hicieron muchos daños uno à otro con las entradas , y robos de sus tierras. Corria el año de 1173. y el de Aragon reconociendo , que le tenia mejor cuenta el parentesco con Castilla , que no con Constantinopla , mudò de dictamen: algunos dicen , que persuadido de el Legado del Papa , y se casò con la Infanta Doña Sancha;

cha , como su padre havia dexado ordenado: Hicieronse las bodas , asistiendo el Legado à ellas ; y la hija del Emperador Griego llegó en este tiempo à Mompeller , Ciudad de la Galia Narbonense ; y sabiendo que el Rey se havia casado , hallandose burlada , por no bolver à su tierra con afrenta , se casò con el Señor de Mompeller , conformandose con las circunstancias del tiempo.

10 El Doctor Colmenares en su Historia de Segovia , dice , que este año de 1173. nuestro Don Alonso VIII. de Castilla hizo una entrada por el Reyno de Navarra, tan imperuosa , que venció à su Rey Don Sancho, y llegó hasta Pamplona, que así consta de un privilegio , que se guarda en el Archivo de la Cathedral de Segovia. Tambien hizo donacion à Don Raimundo , Obispo de Palencia, al qual llama tio materno , de la Villa de Mojados. Despues para fortalecer su Reyno con buenos Soldados , y exercitados en las armas para sus empreñas , se valió de los que llamaban de Santiago , çuyos principios venian desde que se descubrió el Cuerpo de el Santo Apostol , segun unos ; y otros , que desde la batalla de Simancas , de la qual dexo tratado en su lugar ; lo cierto es , que en esta ocasion se valió de ellos , y les diò los Castillos , y

Villas de Uclès, Oreja, Mora, y Ocaña, para que exercitasen su profesion de pelear por la Fè de Christo; y el año de 1175. obtuvieron confirmacion del Papa Alexandro III. siendo su primer Maestre Don Pedro Fernandez de Fuencalada, y la Cabeza de su Religion Uclès, dada por el Rey D. Alfonso VIII. La Bula de esta confirmacion fue dada à 5. de Julio del referido año de 1175. y en ella señala el Papa à los Soldados la manera, ó modo de vida, con muy saludables leyes; y dà Permiso, que en dicha Orden puedan entrar mugeres, con tal, que no puedan casarse sin licencia del Maestre. Y que de los Cavalleros de esta Orden se señalen trece, que siempre anden con el Maestre; y que todos los años, en Lugar señalado, tengan su Capitulo General. Así lo refiere Mariana, *part. 1.* de la impresion de Medrano, *a fol. 549.* Mariana añade, que en este año de 1173. bolvió el Aragonès contra Navarra, y este le destruyó la Villa de Milagro, puesta entre Calahorra, y Alfaro, desde donde los Navarros le hacian mucho daño en las tierras de Aragon. Y en este año se le murió al Rey Don Alfonso II. de Aragon su madre Doña Petronila, Reyna proprietaria de aquel Reyno. Fue su muerte en Barcelona à 13. dias del mes de Octubre del referido

año. Tambien dice Mariana, que las bodas del Rey Don Alonso de Aragon, que dexò escritas en el año de 1173. se hicieron despues de la muerte de su madre en Zaragoza à 18. de Enero del año de 1174.

II El Rey de Castilla Don Alonso VIII. hallandose yà con buenos brios juveniles por este tiempo, juntò un buen exercito, y entrò con èl en los Reynos de su tio materno, qual era el Rey de Navarra; y en el de su tio paterno, qual era Don Fernando el de Leon, cobrando de uno, y otro los Castillos; y Pueblos, que en su niñez le havian usurpado. Despues assegurado con ellos, y ajustado, volvió las armas contra los Moros, que era lo que mas deseaba este Catholico, y zeloso Rey; y pasó à poner sitio à la Ciudad de Guenca, Plaza fuertissima, que aunque la havian ganado los Segovianos en tiempo del Rey Don Alonso VI. el año de 1110. havia vuelto al poder de los Moros. Estos tenian bien fortalecida la Ciudad, y con buena gente de guarnicion. El sitio se puso à principios del año de 1176. y fue muy largo, y dificultoso, por el teson de los Moros, y el valor de sus defensores; pero Don Alonso insistiendole en èl, aunque falto de medios, y con la ayuda de Don Pedro Ruiz de Azagra, Señor de Albar-

facin, y con la de Don Alonso Rey de Aragon, se tomó la Ciudad dia de San Matheo à 21. de Septiembre de el año de 1177. Es Cuenca Ciudad, sita en los fines de la Celtiberia, asentada en un collado aspero, y empinado, estrechada por la siniestra, y por la diestra de los dos Rios Xucar, y Huescar; fundaronla sin duda los Moros, porque en el tiempo de los Romanos, y los Godos no ay memoria de esta Ciudad. Muy falta de aguas en aquellos tiempos; y en los presentes tiene muchas que han traído sus habitadores de los montes cercanos: las calles tan estrechas algunas, y tan ágras, que por ellas no se puede andar à cavallo. Con estas propiedades se hacia inaccesible, y costò mucho trabajo, y mucho gasto en la perseverancia de el sitio, que obligò al Rey Don Alonso à poner tributo en los Nobles, cosa que resistieron, y no quisieron pagar, zelando su libertad, y su hallò el Rey obligado à desistir de este intento. Tomada Cuenca, se poblò de Segovianos, y Estremenios, y se tratò de ponerla Cathedral, como se hizo, consiguiendo Bula del Papa Alexandro III. que la diò para que se trasladasse à Cuenca los derechos de la de Valera, que lo havia sido en tiempo de los Godos, y fue su

primer Obispo un varon muy Santo , y Docto , llamado Juan. A los que se quedaron Ciudadanos de aquella Ciudad , concedio el Rey , que tuviessen voto en Cortes ; à los Aragoneses , en premio de su valor , y ayuda , les levantò Don Alonso el homenaje , que tenia ajustado con Castilla , dexandolos libre de èl. Ganada Cuenca , se tomò la Villa de Alarcòn , de sitio tan fuerte como la Ciudad de Cuenca ; tambien se tomò à Hiniesta , Villa mas conocida por las minas de sal de espejo que cria , que no por la fertilidad de sus campos. A los Cavalleros de Santiago se les mandò , que tuviessen su residencia en Uclès , para estàr mas à mano para qualquiera guerra que al Rey se le ofreciesse.

12 Concluida esta Guerra , passò el Rey à Castilla , y en una Aldea llamada Ambroz , fundò para frontera de su Reyno la Ciudad de Plasencia , llamada assi por lo placentero , y alegre de sus campos , aunque su Cielo no es muy sano ; y la hizo à su Iglesia Obispal. Mandò tambien reparar los muros de Toledo , que estaban maltratados de las guerras passadas : edificò el Pueblo de Alarcos no lejos de Almagro , en un sitio alto : en estas cosas se empleaban el Rey Don Alonso el año de 1178. Y es digno de notar , que en aque-

Los tiempos tan calamitosos tenian los Reyes medios para poblar los desiertos, estando tan preocupados de las guerras; y en estos infelices, aun en la paz, los que se destruyen no tienen jamás reparo. El Rey de Aragon para ajustar con el de Castilla los terminos de sus Conquistas con los Moros, convinieron en Cazorla à 20. de Marzo del año de 1179. y se ajustaron en que à la Conquista de Aragon perteneciese Valencia, Xativa, y Denia, con todas sus tierras; los demas Pueblos, y Ciudades, que se contenian en los Castellanos, que eran el Reyno de Murcia, fuesen de la Conquista de Castilla. Despues hizieron liga nueva contra Don Sancho Rey de Navarra, con gran perjuicio de su Reyno de Navarra, porque las Armas de Castilla le tomaron à Bribiesca, Cetezo, Logroño, y los demàs Pueblos, que hay desde los Montes de Oca à Calahorra. Desde alli rebolvieron las Armas de Castilla contra los Leonoses, y les talaron los campos; tomaron, y saquearon los Lugares, y todo lo que pudieron les robaron. El Rey de Leon, hallandose sin fuerzas para defenderse, eserviò al de Aragon, diciendole como el Rey de Castilla havia quebrantado la confederacion hecha en Cuenca, y que pertenecia à su dignidad quebrantar los

ardores, y fiereza del Castellano Rey; por lo que si le dexaba que aumentasse su Reyno, no estarian ni uno, ni otro seguros de sus armas. El de Aragon con esta noticia, y suplica, buscaba para romper con el Rey de Castilla algun pretexto, y se le ocurriò, que el mejor medio era pedirle el Castillo, y Pueblo de Ariza, que por los conciertos passados estaba como en rehenes, ò prenda, para lo qual le embiò, à D. Berenguel, Obispo de Lerida, y à Don Ramon de Moncada por Embaxadores al de Castilla, instruidos en que hiciessen la peticion; y que si el de Castilla no venia en ella, le declararan la guerra. El de Castilla era muy sagaz, y conociendo la intencion del de Aragon, le concediò lo que pedia, y retirò sus armas del Reyno de Leon; y con esto se aquietò el de Aragon, y se sofegò la borrasca, que amenazaba à Castilla.

13 En el año de 1180. estando el Rey D. Alfonso VIII. en la Ciudad de Toledo, à 19. de Diciembre, concediò al Obispo de Segovia D. Gonzalo un Privilegio, en el qual ordena, que los bienes, y rentas Eclesiasticas de los Prelados difuntos en las vacantes, se guardassen con el favor, y autoridad Real para los successores, sin que ningun Ministro Real, ni Merino pudiesse inperessarse en ellas; y que

quantos naufragantes en el mar aportassen à sus puertos , no fuesen molestados de sus Ministros , y Governadores , antes bien fuesen socorridos , y ayudados en aficciones tales; que es gran prueba de su piedad , y Religion. El Privilegio à la letra trae el Doctor Colmenares en su Historia de Segovia , *a fol. 152. y fol. 153.* Y es digno de memoria , que en este Privilegio , que se conserva en la Iglesia de Segovia , hace memoria el Rey de su hijo Don Sancho , à quien dà el titulo de Rey ; y debe de ser sin duda , porque como escriven Don Rodrigo Sanchez , y Garibay , murió jurado heredero del Reyno de Castilla , aunque no escriven en donde , y quando ; pero es cierto , que vivia en el referido año de 1180. pues le nombra en este instrumento. Tambien en este año de 1180. estaban los Leoneses muy desflazonados con su Rey Don Fernando , por los muchos tributos con que les cargaba ; y especialmente eran los mas sentidos los de Salamanca , porque el Rey Don Fernando de Leon , en la fundacion que havia hecho de Ledesma , ò reedificacion de dicha Villa , que es lo mas cierto , les havia tomado mucha tierra para darla mas termino. Con esto se levantaron contra el Rey Don Fernando de Leon , tomando por Cabeza , ò

Capitan à un hombre llamado Nuño Rabiá; à quien segun escribe Don Lucas de Tuy, le dieron el nombre de Rey, y llamaron à los de Avila, sus amigos antiguos, para que les ayudasen. El Rey Don Fernando acudiò con presteza à sossegar este alboroto, y vinieron à las manos los rebeldes junto à un Pueblo llamado Valdemusa. Diòles el Rey la batalla, y les derrotò el Rey Don Fernando, haciendoles prisionero à su Capitan Nuño Rabiá, que le mandò poner en una horca, como la razon pedia, y las leyes ordenan. Con esto se humillaron los rebeldes, y Salamanca volvió à la obediencia del Rey. Desde alli partiò el Rey Don Fernando à Zamora, porque le dixeron, que tambien aquella Ciudad intentaba novedades; pero defengañados con el sucesso de los Salamanquinos, trataron de arreglarle. De alli passò Don Fernando à Ciudad Rodrigo, sitiada por los Portugueses con ayuda de los Moros; pero el Rey Don Fernando los venció en una batalla, y quedó la Ciudad libre. Con esta victoria entraron los Leoneses en las tierras de Portugal, y talaron sus campos, y Pueblos, haciendo muchos daños en toda la Comarca.

14 En este año de 1180. fue Badajòz ganada à los Moros por el Rey de Portugal

Don

Don Alonso; pero como estaba à la tutela del Rey Don Fernando de Leon, acudiò este à defenderla, y en ella hizo prisionero al Rey de Portugal, que saliò herido; y mandado curar por el Rey Don Fernando, le diò, con generosidad jamas vista, libertad para que se bolviera à su Reyno, sin querer recibir el homenaje que le ofrecia el Rey de Portugal. Tambien en este año de 1180. se dividió en Castilla por el Rey Don Alonso VIII. el Oficio de Canciller, del Oficio de Notario. Y en Cuenca este año el dia 5. de Octubre pasó de esta vida à la eterna el Glorioso San Julian su Obispo, que aunque algunos ponen su muerte en el año de 1189. los Annales de Toledo dicen, que fue en este año, de cuyas opiniones seguirá el Lector la que gustasse. Casi por el mismo teimpo en el territorio de la Provincia de Alava, en una Aldea, que se llamaba Gasteisso, mandò el Rey Don Sancho de Navarra fundar la insigne Ciudad de Victoria, oy Cabeza de aquella Provincia; y en el año siguiente de 1181. murió en Toledo su Arzobispo Don Cerebruno el dia 12. de Mayo, y fue sepultado en su Iglesia en la Capilla de San Andrés. En su lugar fue puesto Don Gonzalo, primero de este nombre, aunque algunos anteponen à un Don Pedro

de Cardona , que le hacen Cardenal; pero si es que lo fue , sería despues de Don Gonzalo; y si fue electo , no fue Consagrado , porque le pasan en silencio los que tratan de los Prelados de aquella Santa Iglesia. Vease à Mariana, *part. 1.* de la nueva impresion de Medrano, à *fol. 555. column. 2.* El Padre Claudio Clemente en sus Tablas Ilustradas , à *fol. 71.* dice , que por este tiempo , el año de 1180. fue hallado en el Mar Oceano el Santissimo Christo de Burgos , y colocado en donde oy se venera en el Convento de S. Agustin de Burgos.

15 En el año siguiente de 1181. el Papa Lucio III. que fue electo por muerte de Alexandro III. embió un Legado Cardenal à España para concordar à los Principes Christianos de ella , que por sus divisiones perdian muchas ocasiones de exterminar los Moros de todas sus Provincias. Entrò el Legado por la parté de la Cataluña ; y el de Aragon, que tenia gana de hacer una Romeria à Santiago , se vino con èl, à Castilla ; y haciendose mediador de esta paz , la compuso entre los Principes Christianos , señalando en ellas à cada Rey hasta donde havian de llegar sus Eslados , en las nuevas Conquistas , que pretendian hacer de los Moros. En estos ajustes , no solo grangeò el Rey de Aragon gran-

des creditos de Religioso , y zelador del bien de la Christiandad , fino es de modesto , templado , y nada codicioso , pues se contentó con lo que le señalaron , para su conquista , que fue aquella comarca , que desde Aragon se estiende hasta comprender el Reyno de Valencia. Solamente el Rey de Navarra quedó sentido , quexandose de haver recibido grandes agravios del Rey Don Alonso de Castilla; pero aunque del todo no vino en la confederacion , tuvo pocas reyertas , y no de mucha importancia. Con esto se movió una gran guerra contra los Moros , especialmente por el Rey Don Alonso de Portugal , y su hijo Don Sancho , que los trabajaron , y quitaron muchas de sus tierras , y dominios , hasta destruir el exercito de los Almoades , poderoso en Africa , y en España , y hacer que su Rey Aben Jacob muriese ahogado en Tajo , por quererle pasar por escapar de ser cautivo de los Señores Portugueses , victoria que fue muy celebrada en toda la Christiandad. En este año en que va la historia de 1181. el Rey Don Alonso VIII. de Castilla , el ultimo día de Mayo , estando en Carrion , conmutó con el Obispo de Segovia Don Gonzalo las Villas de Fuente-Pelayo , y la de Mojados , por la de Alcazaren , por donacion de la Infanta

Doña Sancha, hija del Rey Don Alonſo el Emperador, hecha el año de 1140. Aſſi conſta de un instrumento autentico, que pone à la letta el Doctór Colmenares en ſu Historia de Segovia à fol. 154. Y en el miſmo año le nació al Rey Don Alonſo de Caſtilla de ſu eſpoſa Doña Leonor la Infanta Doña Berenguela, que ſe le diò eſte nombre en memoria de ſu abuela materna. Llamala primogenita Don Lucas da Tuy, que ſervia de Secretario à la Reyna ſu madre de la Infanta; y lo miſmo el Arzobispo Don Rodrigo, y ſeria acaſo por haver muerto ſu hermano el Principe Don Sancho, ò por alguna retiro, ò renuncia de eſte Principe, que no ſabemos, ſino lo descubre algun acaſo por ſuerte.

16 En los años de 1182. ſe exercitaba el Rey Don Alonſo en las cosas de la paz, por la que tenia hecha con ſus vecinos; y aſſi eſte año ſentenció el pleyto, que traia el Obispo de Segovia con los Concejos de Sepulveda, y Pedraza, que no dexaban paſtar los rebaños, y ganados en ſus tierras, ni los de ſu Cabil-
do; y el Rey mandò, que paſtaſſen libremente en dichos Concejos. Tambien celebrò Cortes en la Villa de Quellar por eſtos tiempos, y en ellas armò de Cavallero, con las ſolemnidades de aquel tiempo, à Don Ra-
mon

mon Flacada Conde de Tolosa, y à Don Luis Conde de Jares. En este año nació tambien mi Serafico Patriarca San Francisco de Assis, el dia quatro de Octubre, en la Ciudad de Assis, en la Umbria; y en el siguiente de 1183. fue trasladado de el Promontorio Sacro de Aragon à la Ciudad de Lisboa el Cuerpo del Gloriosissimo Martyr San Vicente, por la industria, y cuidado de el Rey Don Alfonso el Primero de Portugal; y este Rey en el año de 1184. caso en Oporto à su hija Doña Teresa con Felipe Conde de Flandes, asistiendo à las bodas, y à las fiestas con su hijo el Principe Don Sancho, que le sucedió en la Corona al año siguiente de 1185. pues bolviendose à Coimbra, murió, lleno de triunfos, de su enfermedad el dia 6. de Diciembre del año de 1185. segun escribe Mariana. Enterróse en el Convento de Santa Cruz de Coimbra, fundacion suya, dexando successor de su Corona a su hijo Don Sancho. En el mismo año, ò el de 1186. como quiere Mariana, se juntaron en Agreda por el mes de Enero los dos Reyes Alonfos de Aragon, y de Castilla, para conferir el modo con que havian de desposseer à Don Pedro Ruiz de Azarga de la Ciudad de Albarracin, donde se conservaba absoluto, sin reconocer homenaje, ni al de

Aragon, ni al de Castilla; aunque es verdad, que en los aprietos de los Moros ayudaba à uno, y à otro. De esta conferencia resultò, el que de comùn acuerdo se publicasse una ley, en que desterraban estos dos Reyes de sus Reynos à todos los deudos, y aliados del dicho Don Pedro, con la qual algunos rindieron el homenaje à estos Reyes; y no leo otro rompimiento con el dicho Don Pedro.

17 En el año de 1187. por muerte de el Arzobispo de Toledo Don Pedro de Cardona, fue electo en su lugar Don Gonzalo Perez de Aguilar, Prelado de gran constancia, y valor, que trabajò mucho en descomponer la boda, que estaba casi ajustada, de la Infanta Doña Berenguela, hija del Rey Don Alfonso VIII. con Conrado, hijo del Emperador Federico Barbarroja, que huviera sido muy mal hecha. En tiempo de este Arzobispo diò el Rey D. Alfonso VIII. a la Santa Iglesia de Toledo, las Villas de Esquivias, y Talamanca. Y el Doctor Salazar de Mendoza en la Historia del Cardenal Tabera, *cap.* 21. dice, que este Arzobispo secularizó el Cabildo de la Santa Iglesia de Toledo, que hasta este tiempo guardaba la Regla de San Benito. En el 1188. murió en Benavente el Rey Don Fernando de Leon, tío del Rey D. Alfonso VIII.

de Castilla, que havia Reynado treinta y un años. Sepultaronle en Santiago en la Capilla Real, succediendole en aquella Corona su hijo Don Alfonso IX. Este al instante que heredò la Corona de su padre Don Fernando, vino à verse con su primo Don Alfonso VIII. de Castilla, que celebraba Cortes en Carrion, este año de 1188. y su primo Don Alfonso VIII. en ellas le armò de Cavallero en la forma, que se acostumbraba en aquel tiempo; y el Leonès besò la mano al de Castilla. En estas Cortes, dice Mariana, que se hallaron Contrado, hijo del Emperador Federico Barbarroja, y Don Raimundo Flacada, que venian de Romeria à Santiago; y que en ellas se tratò la boda de la Infanta Doña Berenguela con Contrado, que fue la que trabajò por desbaratar Don Gonzalo, Arzobispo de Toledo, como yà dexo advertido. Mientras estas cosas passaban, el de Navarra, y el de Aragon, emulos de las felicidades, y aumentos del Rey Don Alfonso VIII. de Castilla, trataban de hacer alianza, y unidos darle guerra, para quebrantar su poder. Para este fin se juntaron en Borja por el mes de Septiembre de 1190. è hicieron sus tratados, atrayendo à ellos, con la maña de sus Embaxadores, à los dos Reyes de Portugal, y Leon, que entre todos

los quatro ajustaron perpetua paz , y alianza, poniendo coto , en que ninguno , sin consentimiento de los otros , pudiesse ajustar la paz con el Rey de Castilla, ni hacer guerra à otros: estos Tratados se concluyeron por el mes de Mayo del año de 1191.

18 El año de 1189. Miercoles 29. de Noviembre pariò en Cuenca la Reyna Doña Leonor , esposa de Don Alonso VIII. de Castilla, al Infante Don Fernando , como escrivel el Doctor Colmenarès en su Historia de Segovia , à fol. 157. column. 2. Mendez de Sylva dice, que murió este Infante en Madrid el año de 1211. un año antes de la batalla de las Navas de Tolosa. En el de 1191. murió el Arzobispo de Toledo Don Gonzalo Perez de Aguilar , y fue puesto en su lugar Don Martin Lopez de Pisuegra , Obispo que era antes de Sigüenza , varon Noble , de mucho valor , y resolucion , como verèmos adelante. Y en este mismo año los Reyes de Leon , Portugal, Navarra , y Aragon hacian nuevas confederaciones , rezelandose del poder del Rey Don Alonso VIII. de Castilla. Este queriendo dàr disposicion de hacer guerra à los Moros , juntò Cortes en Carrion el año de 1192. y en ella se determinò , que para assegurar la guerra con los Moros , se hiciesen primero paces

con los Principes vecinos , pues no sería razón, que estando el Reyno batallando con los Moros , los Principes vecinos destruyessen à Castilla , estando coligados como estaban. Mientras se trataba de esta paz , el Rey Don Alonso VIII. queriendo hacer ostentacion de su poder , y brios , para destruir por sí à sus enemigos , quedandose en Castilla , mandó al Arzobispo de Toledo Don Martin Lopez de Pisuegra , que hiciesse guerra à los Moros de el Andalucía ; y así el año siguiente de 1193. con un exercito lucido entrò por sus tierras , y les robò , y talò todos sus campos , haciendo muchas presas de ganados , y de gentes , quemando , y robando quanto se le puso delante , sin haver quien se le opusiera ; y concluida la campaña , se bolvió à Toledo muy rico èl , y sus Soldados con los despojos de esta guerra , que fue motivo de otra mayor ; pues los Moros enfurecidos , para tomar venganza de este agravio , juntaban mucha gente ; y avisaron al Miramamolin Abenjuceph Macemuto de lo que passaba en España , y los trabajos que padecian. El Miramamolin , por remediar a los suyos , juntò un poderoso exercito , no solo de sus Moros Almoades , sino es tambien de Ethyopes , y Arabes ; y con todos ellos vino personalmente-

te à España à tomar satisfacion de sus agravios.

19 Con este exercito , y el que tenian los Moros Andaluces , passaron la Sierra Morena , y llegaron al Lugar de Alarcos , Plaza , que poco antes havian edificado los nuestros. El Rey Don Alonso , avisado de lo que sucedia , noticiò à los Reyes de Aragon , Navarra , y Leon lo que sucedia , y el peligro en que estaba toda la Christiandad , si no le socorrian con presteza ; y sin esperar à nadie , partiò con su gente en oposicion de los Moros , caminando hacia Alarcos , donde puso su Real cerca del de los enemigos. Era el exercito de los Moros tan crecido , que no cabian en los campos , si no eran muy dilatados los acampamentos ; y haciendo Don Alonso su Consejo de Guerra , fueron muchos de parecer , que se tirasse solo à entretenir al enemigo , mientras las tropas auxiliares llegaban , consejo sano , y seguro en un exceso tan conocido de Moros. Otros , menos cuerdos , y mas arrojados , decian , que se acometiesse al enemigo antes que los Navarros , y Aragoneses llegassen , porque no tuvieran parte en el triunfo , ni en los despojos , dandose por vencedores , quando no havia principio sino es para temer lo contrario.

Signiando este consejo el Rey Don Alonso de Castilla , y el de Leon, ordenaron sus gentes , y dieron la batalla junto à Alarcos à 19. de Junio del año de 1195. Pero como los Moros eran tantos , y los Christianos pocos, y asegurados con su vana confianza, fueron vencidos de los Moros , muertos muchos de los Christianos , y los demás escaparon como pudieron fugitivos , dando la vuelta à Toledo. Los Moros sobervios con tan poderosa victoria , tomaron à Alarcos, que luego se les rindió ; y passando adelante se apoderaron de todo quanto encontraban , hasta llegar à Yevenes , seis leguas de Toledo , desde donde retrocedieron atrás , ricos con los despojos; mandò el Barbaro de vuelta echar por tierra la fortaleza de Alarcos , su Pueblo , y sus murallas , por ser un gran valuarte de Christianos. Algunos atribuyeron esta desgracia à que el Rey Don Alonso VIII. andaba divertido con una Dama Judia , que se dexò arrebatarse de su hermosura ; y que no pudiendo desviarle de estos torpes amores, los Señores del Reyno , la quitaron la vida. Y que tratando el Rey de tomar satisfacion , y venganza de este hecho , se le apareció en Illescas un Angel , que le afeò su intento , y le amenazò con el castigo, si no desechaba semejante pro-

positó. Lo cierto es, que en la Iglesia de Illescas , à la mano derecha del Altar Mayor , ay una Capilla , que la llaman del Angel, con un rotulo , que cuenta esta aparicion al Rey Don Alfonso VIII. sin decir otra cosa. Perdida la batalla , el Rey Don Alonso de Leon acudió à visitar , y dár el pesame al affigido Rey de Castilla Don Alonso ; pero Don Sancho Rey de Navarra se bolvió à su tierra sin saludar, ni hablar al Rey , cosa que sintió mucho , y pensaba en tomar venganza de este agravio, y desprecio de Moros , y Navarros.

20 En el año de 1196. falleció en Perpiñan el dia 25. de Abril , segun Mariana , el Rey Don Alonso II. de Aragon , dexando por heredero de su Corona à su hijo el Mayor Don Pedro II. mandando en su testamento el Condado de la Proenza , y los demàs Estados que dependian de él. A su hijo menor Don Fernando mandò, que en el Convento de Poblet , que su padre havia comenzado , y Don Alonso havia concluido , tomasse el Habito del Cister , y se ocupasse en rogar à Dios por las animas de sus antepassados. Las tres hijas Infantas , que dexò , que fueron Doña Constantza , Doña Leonor, y Doña Dulce, las dexò habilitadas para la succession del Reyno de Aragon , en caso que faltàran herederos de la

linea masculina , revocando para esto la ley, que hizo su madre Doña Petronila , que excluía à las hembras de la herencia de la Corona en el Reyno de Aragon. Huvo tambien este año en España las epidemias de hambre, y peste , principalmente en Cataluña. Tambien en este año de 1196. mandò el Rey à la Villa de Sepulveda bolviessen à la Iglesia , y Cabildo de Segovia la Villa de Navares , que la havian comprado al Obispo Don Guillermo de Segovia , sin la licencia del Cabildo , y otras solemnidades, que requiere el Derecho. Así lo refiere Colmenares en su Historia de Segovia , à fol. 163. el qual añade , que en este año los Moros tomaron al Rey Don Alfonso VIII. las Villas de Caceres , y de Plasencia; y tuvieron diez dias cercada la Ciudad de Toldo , bolviendo muy poderosos con esta entrada ; y al mismo tiempo los Reyes de Leon , y Navarra le quitaron con sus armas al Castellano Alfonso muchas Villas , y Lugares, haciendole esta guerra en ocasion que estava tan caido. En este conflicto de cosas , el animo invencible de D. Alfonso VIII. de Castilla , pidió al Rey Don Pedro II. de Aragon hiciesse confederacion , uniendo sus armas con las de Castilla contra todos sus enemigos ; y viniendo el Rey de Aragon en
la

la concordia , y union , con elia moviò el de Castilla sus armas contra el Rey de Leon , y le tomó los Pueblos de Bolaños , Castroverde , Valencia , y el Carpio.

21 En el año de 1197. no pudieron el Castellano hacer guerra al de Navarra , ni el de Aragon , por saber venia Abenjuceph con grande Exercito à talarles sus tierras ; pero tal era el animo de castigar estos dos Reyes al Navarro , y al Leonès , como causa de las pasadas ruinas , que por poderlo hacer sin rezelo alguno , se ajustaron con los Moros , con poca reputacion de la Christiandad , y hicieron treguas por diez años , que vino en ellas el Moro , así por tener que passar à Africa à dár asiento à sus cosas , como por vengarse del Rey de Portugal Don Sancho , que le trabajaba mucho. Hechas las treguas , los dos Reyes Aragoneses , y Castellanos , rebolvieron sobre Leon , y entrando por sus tierras , penetraron hasta la Ciudad de Astorga , y destrozaron la tierra de Salamanca , apoderandose de una , y otra Alva , y de Monte-Rey , con otros muchos Lugares. Y al año de 1198. dice Colmenares en su Historia de Segovia , talaron los Moros las campiñas de Toledo , Madrid , y Alcalà , Cuenca , y Hueté : y que aunque no entraron en las Ciudades referidas , se lleva-

ron muchos Cauivos, y ganados; de donde infiero, que las treguas que dice Mariana hizo el Rey Don Alonso de Castilla el año de 1197. no fueron en aquel año, sino es en este; pues si estuvieran hechas, no entrarán los Moros, como dice Colmenares. Veaſe à dicho Autor en su Historia de Segovia, à fol. 163. column. 2. En el año de 1199. embio el Rey Don Alonso VIII. de Castilla à Roma al Arzobispo de Toledo Don Martin de Pisuerga, para que negociara una Carta de Dispensacion del Papa Inocencio III. para que casara Doña Berenguela, hija del Rey Don Alonso VIII. de Castilla, con su tio el Rey Don Alonso IX. de Leon, que era primo de Don Alfonso VIII. y no la quiso dar el Papa, que tan dificultosas andaban en aquellos tiempos las Dispensaciones; siendo assi, que el parentesco, solo estaba en segundo con tercero. Y bolviendo el Arzobispo con la repulsa del Papa, le dió el Rey D. Alonso el titulo de Canciller Mayor de Castilla en la futura sucesion de Don Diego Garcia, que le tenia; pero muriendo el Arzobispo à 28. de Agosto del año de 1208. que vivia Don Garcia, no pudo gozarla, segun escribe el Padre Argaiſ en el Theatro de la Santa Iglesia de Toledo, à fol. 131. Sucediole en la Dignidad Arzobis-

bispa! Don Rodrigo Ximenez de Rada , Obispo de Osma , y varon Doctissimo , que en adelante darà materia copiosa à esta Historia, y Sucesion Real de Castilla.

22 El Rey Don Alonso , con las treguas ajustadas con los Moros tratò de reparar las Ciudades , y los Pueblos , como lo hizo con Plasencia , Bejar , y Miravel. Tambien hizo reparar à Segura en el Monte Argentario , à Monfredo , y à Moya en la Mancha de Aragon , y Aguilar en la tierra de Campos ; mas con estas ocupaciones no cessaba de amonestar al Rey Don Pedro II. de Aragon, que juntasse con èl las Armas para hacer la guerra al Navarro. Juntaronse, pues , los Exercitos , y el Navarro, que se hallava sin fuerzas para resistirlos , y persuadida que de Francia no le podia venir ningun socorro , por estàr tratada de casar la Infanta de Castilla Doña Blanca con Luis VIII. hijo de Felipe II. à la sazón Rey de Francia , determinò por mar passarse al Africa , para valerse de el Miramamolín Abenjuceph. Los Historiadores de Navarra, para desvanecer lo feo de esta jornada , dicen , que passò el Navarro à socorrer al Rey Moro de Tremecen contra el Rey Moro de Tunez ; razon , que ella por s! misma se desvanece , pues no havia en aquel tiempo Reyes

yes en las Ciudades referidas. Lo que es mas cierto es, que los Reyes de Castilla, y de Aragon se metieron en Navarra como por tierra sin dueño, ni valedor; y que toda la tierra de Aivar, y la de Valderoncal tomó para sí el Rey de Aragon; y los Pueblos de Miranda, y Infula se dieron al Rey de Castilla, que tambien puso sitio à Vitoria, Cabeza de la Provincia de Alava; y porque sus Ciudadanos se defendian con valor, y el sitio iba largo, dexò en su lugar para apretallos à Don Diego de Haro, y el Rey se partió à Guipuzcoa, una de las tres Provincias de Vizcaya, la qual irritada por los agravios del Navarro, rindio al Rey Don Alonso VIII. todas las Fortalezas de la Provincia, y lo mismo hizo despues Vitoria, por no poderse defendermas, sacando estas Provincias por condicion, que no les pudiesse el Rey dár leyes, ni poner Governadores; cuyas condiciones concedio el Rey, exceptuando de ellas solamente à Vitoria, y à Treviño, en donde se permitió, que el Rey de Castilla pudiesse Governadores, que los governàran las Marinas de Vizcaya, que importaban mucho para la conservacion de aquella Provincia. Hizo el Rey Don Alonso de Castilla, que fuesen fortificadas, y reparò los Lugares de San Sebastian,

tian , Fuente-Rabia , Gueraria , y Motricòs. Tambien fundò de nuevo los Pueblos en las riberas cercanas de Santander , Laredo , y San Vicente ; en cuyo tiempo , que fue el año de 1200. vino el Rey de Navarra del Africa , sin haver logrado mas efecto de los Moros , que bolver afrentado à su Patria , y Reyno. Y aunque hizo sus Embaxadas muy sumissas a los Reyes de Castilla , y de Aragon. no sacò nada de lo que le havian tomado , alegando cada uno sus antiguos derechos , y de conquista , que havian hecho con sus armas. Tambien en este año de 1200. pone el Padre Claudio Clemente las fundaciones de las Universidades de Palencia , y Salamanca. Veanse sus Tablas Ilustradas , à fol. 71. column. 2. Y en el mismo año casò el Rey Don Alfonso VIII. de Castilla à su hija primogenita Doña Berenguela con su tio el Rey Don Alonso IX. de Leon , haviendo negado un año antes la dispensacion el Papa Inocencio III. y así tuvieron en adelante por el parentesco , que anular el Matrimonio.

23 Al año siguiente de 1201. se ajustò la boda del Señor Luis VIII. de Francia , hijo del Christianissimo Felipe II. de Francia , con la Infanta de Castilla Doña Blanca , hija tercera del Rey Don Alonso VIII. de Castilla , y

de

De su única esposa la Reyna Doña Leonor. De este matrimonio nació el año de 1214. el Glorioso San Luis IX. de este nombre en los Reyes Christianísimos de Francia. Hicieronse estos desposorios en Burgos; y desde allí, acompañada de su padre, fue llevada la Infanta à la Guiena, desde donde acompañada de mucha Nobleza Francesa, fue llevada al Príncipe su esposo. Las bodas de Doña Berenguela con su tío Don Alfonso Rey de Leon, se hebian celebrado poco antes en la Ciudad de Valladolid, con asistencia de los dos Reyes de Castilla, y de Leon. Este aceptò à su esposa sin mas dote, que los Lugares que poco antes havia quitado con las armas al de Leon, su suegro, el de Castilla. A Doña Blanca tampoco se le diò mas dote, que unas Ciudades que cedió el Rey su tío Juan de Inglaterra para dote de su sobrina, en articulo de la paz, y alianza, que firmò con el Christianísimo Felipe II. de Francia. El año siguiente de 1202. parió la Reyna Doña Berenguela à su primogenito, el Santo Rey Don Fernando, hijo del Rey Don Alonío de Leon el IX. donde es digno de notarse, que de las dos hermanas Infantas de Castilla Doña Berenguela, y Doña Blanca, hijas del Rey Don Alonfo, cada una tuvo un hijo Santo; la de Leon à

San Fernando Rey de España, y la de Francia al Gloriosísimo San Luis IX. de Francia: felicísima dicha de nuestro Castellano Don Alonso, tener dos nietos Santos, y ambos Reyes poderosísimos. Al año siguiente de 1203. la Reyna Doña Leonor de Castilla, muger del referido Don Alonso VIII. dió à luz al Infante Don Enrique X. y ultimo de sus hijos, y hijas, que vino à ser successor de la Corona de su padre Don Alonso Octavo de Castilla. Por este tiempo florecia mucho en Castilla, y en España la sagrada Familia de los Templarios, y fundaron muchos Conventos en España: uno de ellos fue la Iglesia de la Vera-Cruz de Segovia, llamada así, porque colocaron en ella una preciosa reliquia de la Cruz de Christo. Tuvo principio esta Religion en Jerusalèn el año de 1118. por Hugo de Paganos, y Gaufrido de San Ademaro, segun escribe Guillelmo, Arzobispo de Tiro. La fabrica del Templo de Segovia es à modo de la del Santo Sepulcro de Jerusalèn, que fue su primera Casa, de donde tomaron el nombre de Templarios. La Consagracion de este Templo se hizo el dia 13. de Abril del año de 1204. como consta de la inscripcion, que oy permanece sobre la puerta de Mediodia, que es una de las quatro de su fabrica. En las

paredes interiores de el Templo ay muchas Cruces rojas , con dos travieñas , insignia de aquellos Religiosos. La fabrica está en el barrio de Zamarramala , Arrabal de Segovia : oy es Priorato de San Juan , à cuya Religion se diò este Templo , quando se extinguiò esta Milicia , que fue el año de 1312.

24 El Rey de Aragon este año de 1204. deseando hacer guerra à los Moros de Mallorca , passò à Roma à verse con el Papa Innocencio III. para impetrar su bendicion , y que se interpusiesse con los Ginoveses , y Pisanos , que entonces eran poderosos por la mar , para que no le estorvasen sus intentos. El Papa recibì al Rey Don Pedro II. de Aragon de la otra parte de el Tiber , en la Iglesia de San Pancracio , con gran solemnidad , el año de 1204. y en el mismo , a 21. de Noviembre , fue ungido en Roma por Pedro , Obispo Portuense ; y de mano del mismo Pontifice recibì solemnemente la Corona , y las demás insignias Reales. Concediole al Rey para adelante , que los Reyes de Aragon pudiesen ser coronados en sus tierras por el Arzobispo de Tarragona , como Vicario de el Pontifice , para esta funcion. Por esta merced , que el Papa hizo al Rey Don Pedro el II. de Aragon , hizo este feudatario su Reyno à los

Pontifices Romanos , dando cada año cierta cantidad de oro: cosa que sintieron mucho sus vasallos. Tambien le concedio el Papa , que los Reyes de Aragon fuesen Alfereces de la Iglesia Romana , y que el Estandarte llamado Confalon , y los Cordones del Sello de las Bulas , y Privilegios de otras gracias , sean de los colores de Aragon , que son el amarillo , y colorado. De aqui tuvo principio el ungió los Reyes de Aragon , como escribe el Padre Claudio Clemente en sus Tablas Ilustradas, *à fol. 72. columna 1.* y Mariana en su *part. 1. à fol. 569.*

25 En el año de 1205. casò Don Pedro II. Rey de Aragon con Madama Maria, hija , y heredera de Guillen , Señor de Mompeller , en ocasion que el Papa tenia casi ajustado , que casasse con Madama Maria , hija de Isabèl Reyna de Jerusalem. Era la idèa del Papa Innocencio III. empeñar las fuerzas de Aragon ; pero los Grandes de Aragon le propusieron ser de mas conveniencia la de Madama Maria , Señora de Mompeller ; y con esta boda , no solo quedó el Papa burlado en sus esperanzas , sino es que se burlaron las de la Infanta de Castilla Doña Urraca , hija del Rey Don Alonso VIII. que deseaba casar con el Aragonès ; y viendole casado , al año si-
guiente

guiente de 1206. casò esta Infanta de Castilla con el Príncipe Don Alonso, hijo primogenito del Rey Don Sancho el Primero de Portugal. Fue este año de 1206. bien señalado, por un Eclipse de Sol que hubo el dia ultimo de el mes de Febrero, que durò seis horas del dia, y quedò tan obscuro como si fuera à media noche el dia. Tambien los Rios en España fallieron de madre con las continuas lluvias; y el Tajo à 27. de Diciembre, dicen los Annales de Toledo, que sobrepujò à la puerta del Almolala un estado de un hombre: què puerta sea esta oy en Toledo, no se sabe de fixo; pero se discurre ser la puerta, que oy se llama de S. Isidoro, como escribe Mariana. En el año de 1207. llegaron à Segovia Fr. Estevan Mene-lao, Fr. Rodrigo de Peñalva, Fr. Guillermo Escoto, y Fr. Juan Henrico, todos de la Santissima Trinidad, embiados por su Santo Patriarca San Juan de Mata; y entraron en Segovia à 17. de Diciembre, para fundar Convento de su Orden, con licencia del Rey Don Alonso, que se la havia dado à San Juan de Mata, para fundar su Convento de Burgos. El Obispo, y Ciudad los recibì con mucho amor, y cariño; y sabiendo su Instituto, que era la Hospitalidad, y Redempeion de Cau-tivos, les señaló lugar para su fundacion.

en el camino real , que de Castilla la Vieja viene à Segovia , cuya gran poblacion duraba entonces en aquel Valle entre el Rio , y el nuevo Templo de la Vera-Cruz; cien passos al Oriente de la Ermita de Nuestra Señora de la Fuencisla , en donde vivieron 358. años, hasta que el año de 1566. se trasladaron à la parte Oriental de la Ciudad ; y el Convento antiguo ocuparon despues los Padres Carmelitas Descalzos , el año de 1586. El Santo Patriarca sabiendo el favor , que la Ciudad havia hecho à sus hijos , passò personalmente à darles las gracias , y à visitar la nueva fundacion , donde estuvo algunos dias ; y de alli passò à Aragon , dexando por Ministro à Fray Juan Enrico. Tambien en este año de 1207. el Rey de Navarra viendo , que no podia rescatar las tierras que le havia tomado el Rey Don Alonso VIII. de Castilla , passò à verse con èl en la Ciudad de Guadalaxara, y ajustò unas treguas por cinco años , y se concertò , que el Rey de Castilla trabajasse en ajustar, que entrassen en ellas el Rey de Aragon Don Pedro II.

26 En el año de 1208. murió el Arzobispo de Toledo Don Martin, el dia 28. de Agosto , y poco despues le sucedió en la Dignidad Don Rodrigo Ximenez , natural de la Puente de

de Rada en Navarra, varon doctissimo, que havia sido Obispo de Siguenza. Tambien murió este año, segun escribe Mariana, la Reyna de Aragon, madre del Rey Don Pedro II. llamada Doña Sancha, cuya muerte fue por Noviembre del año referido de 1208. En el año de 1209. se ajustaron los Reyes de España à una concordia, y paz entre todos, sabiendo los grandes aprestos de los Moros, que asseguraban que concluida la tregua, havian de exterminar el Nombre Christiano de España. Pero los Christianos se hallaban con gran constancia para defender sus tierras, y descurrian modos para hacer la guerra à los enemigos comunes. Y así ajustada la paz en el año referido, el Rey Don Pedro II. de Aragon ganó à los Moros à Adamuz, y otros Lugares del Reyno de Valencia, y hizo donacion de Tortosa à los Templarios en premio de los servicios, que le havian hecho en las guerras passadas. El Infante Don Fernando, hijo del Rey Don Alonso VIII. de Castilla, por mandado de su padre acometió à los Moros por las tierras de la Andalucia, talando los campos de Baeza, Andujar, y Jaen por todas partes, cautivando Moros, y apresando ganados. A este mismo tiempo Mahomad Rey de los Moros, llamado el Verde, por el

turbante, y bonete verde de que usaba, se apoderò por fuerza del Lugar de Salvatierra, haviendole sitiado por Junio de 1210. y le tomò por Septiembre del mismo año, pasando la mayor parte de sus defensores à cuchillo, y llevando à los demàs esclavos. El Rey Don Alonso iba à socorrer à los pobres cercados; pero encontrando à su hijo Don Fernando, le rogò que se bolviessè, por el gran poder que tenian los Moros, y que era inevitable el peligro. Bolvieronse juntos à Madrid, para dár nuevas disposiciones à mayores Exercitos; y sucediò la desgracia de la muerte del Infante Don Fernando, que fue à 14. de Octubre del mismo año, cosa que causò notable sentimiento à todos, por las muestras que daba su gran valor, y cordura para el gobierno. Fue llevado à sepultar à las Huelgas de Burgos, fundacion que havia hecho Don Alonso poco antes para Entierro de los Reyes de Castilla. Sobre este golpe que llevò el Rey Don Alonso, le vino otro muy sensible, y fue, que el Pontifice Innocencio, que trabajaba mucho con el Rey Don Alonso IX. de Leon, para que se apartàra de su muger Doña Berenguela, por ser el matrimonio nulo por el parentesco, viendo que **no le obedecian**, puso por su Legado entre-

dicho en todo el Reyno de Leon, con que se hallò obligado el Rey de Leon, à embiar à Doña Berenguela en casa de su padre el Rey de Castilla. Con estos trabajos juntò Cortes el Rey Don Alonso de Castilla en Toledo, para disponer las cosas de esta Guerra, que amenazaba la ruina de toda la Christianidad de España. En ellas se hicieron estrechas Pragmaticas contra las profanidades, y vicios, y se mandò, que en todo el Reyno se hiciessen Prosesiones, y Rogativas para aplacar à Dios, y se despacharon Embaxadas à los Reyes, para que no faltàran con su asistencia à tan manifesto peligro. El Obispo Don Rodrigo, por mandado del Rey, fue à Roma à solicitar la Cruzada del Papa Innocencio III. y el mismo Arzobispo combidava à quantos podia a esta guerra, y èl armaba gente, y cavallos, juntando quantos pertrechos podia para esta jornada. Los Moros, en contraposicion de estos aprestos, fortificaban sus Plazas con muros, y valuartes, y ponian Guarniciones en los Lugares, especialmente en los que tenian en el Reyno de Toledo, porque juzgaban, que alli darìa principio esta Guerra, y cada dia llamaban socorros de Africa en su ayuda.

37. El Rey Don Alonso, mientras se jun-

taban las Gentes auxiliares , por no estàr ocioso el año de 1211. rompiò por las tierras de los Moros por las riberas del Xucar , y les ganò algunos Pueblos ; y dando la vuelta por Cuenca , se viò con el Rey de Aragon , y comunicò con èl todo quanto à esta guerra tocaba. Don Sancho Rey de Navarra avisò por sus Enbaxadores , que no faltaria à la jornada con sus gentes , y persona. El Arzobispo, obtenida en Roma la Indulgencia para los Cruzados , no cessaba de persuadir à los Prelados , y Señores de Francia , è Italia la importancia de esta guerra , y por todos caminos sollicitaba medios , y gentes , que viniessen à ella. Hicieron notable efecto estas diligencias , y surtieron tan buen logro , que à la entrada del año siguiente de 1212. se juntaron de las gentes estrangeras doce mil caballos, y cinquenta mil peones , otros los alargan à cien mil los Infantes , à los quales el Rey Don Alonso para su acampamento los señaló en Toledo la Huerta del Rey , y otros Lugares cerca de la Ciudad de Toledo , à las riberas del Tajo. Comenzaron estas gentes à entrar en Toledo por el mes de Febrero de 1212. Don Pedro Rey de Aragon acudiò luego con su gente , y fue recibido en la Ciudad con publica alegria , y procesion el dia

de la fiesta de la Santísima Trinidad. Traía el de Aragon veinte mil Infantes, y tres mil y quinientos caballos. El Rey Don Sancho de Portugal no pudo hallarse en esta batalla, porque falleció este año en Coimbra, en donde se enterró en el Monasterio de Santa Cruz, sucediendole su hijo Don Alonso II. mas no por esto dexaron de venir algunos Tercios de Soldados de aquel Reyno, ó ya fuesen movidos de su santo zelo, ó ya fuesen embiados por el nuevo Rey Don Alonso II. A toda esta muchedumbre señaló el Rey de Castilla sueldo para cada día, que segun escribe el Padre Mariana, fue de cinco sueldos para cada Infante, y veinte sueldos para cada Soldado de à caballo. A los Principes, y Señores, segun la calidad de cada uno, hizo el Rey Don Alonso grandes presentes, teniendo hechas el Castellano tantas provisiones para esta guerra, que escribe el Arzobispo Don Rodrigo, que se componia el vage, y provisiones de sesenta mil carros, contribuyendo à tan notables gastos los Principes Estrangeros, que à porfia embiaban caballos, mulos, y dinero. Salió este Exercito de Toledo el dia 21. de Junio con infinita gente, porque el de Castilla les obligó à salir à todos los que podian tomar las armas. El dia

23. Llegaron los Exercitos Christianos à dar
 visita à Malagòn , y los Moros atemorizados
 desampararon la Villa , y se retiraron à la
 fortaleza de un cerro muy agrio ; pero los
 Christianos , deseosos de exterminar la Mo-
 risma, y con los animos que llevaban de pe-
 leàr, le assaltaron , y tomandola , à todos , sin
 perdonar alguno , passaron à cuchillo. A pri-
 mero de Julio se rindio Calatrava por entrea-
 ga de sus moradores , y los Estrangeros em-
 pezarón à passar à cuchillo , hasta que por la
 intercessiõ de los nuestros cessaron en tan
 cruel matanza. El Pueblo se restituyò à los
 Cavalleros de Calatrava , à quienes los Mo-
 ros la havian tomado ; los despojos se die-
 ron à los Soldados Estrangeros , y à los Ara-
 goneses. Aqui empezaron los Estrangeros à
 sentir los rigores del calor , y temiendo los
 daños de èl , se retiraron à sus casas, con gran
 sentimiento de Arnaldo , Obispo de Narbona,
 y Theobaldo , natural de Potiers , que sintie-
 ron mucho esta cobardia de los suyos. Esta
 retirada de los Estrangeros causò algun tem-
 or en algunos del Exercito , y otros mas
 animosos se alegraron , porque no les quitas-
 sen parte del triunfo , que esperaban. Maho-
 mad Rey de los Moros , que se hallaba en
 Jaen con pocas ganas de pelear , con esta re-

tirada de los Estrangeros tomó animo , y determinò dar la batalla. Llegò nuestro Exercito à Alarcos , Lugar que poco antes havia sido destruido por los Moros , y le desampararon estos , dexandole en poder de los Christianos. En este Lugar alcanzò el Rey Don Sancho de Navarra , que venia con los suyos al Exercito Christiano, y fue recibido con notable alegria del Exercito , y de los Reyes de Castilla , y Aragon. Tomaronse en aquella tierra algunos Castillos , y puestos ventajosos , y llegaron à tierra de Salvatierra , donde se hizo refeña , y passaron alarde de gran numero de Soldados de à pie , y de scaballo, que con las demas gentes llegaron al pie de Sierra Morena.

28 Aquí hizo alto el Exercito. El Moro tenia tomado el Puerto de la Llosa, por donde debia passar el Exercito , y desde Baeza tenia tomadas , para atajar las vituallas , sus medidas , y atajar el passo de los montes , para que detenidos , fuese su ruina inevitable, por la falta de los alimentos. El Rey Don Alonso en este conflicto hizo junta de sus Capitanes para oir sus pareceres: unos decian, que era necesario bolver atras , para que con algun rodèò se tomasse passo al Exercito; otros decian , que entrarse en aquellas estre-

chu-

churas , tèniendo los Moros tomados los pasos , era arriesgar el Exercito. El Rey de Castilla tenia por afrenta , que un Exercito tan lucido retrocediesse mostrando temor à los Moros , y dandoles alientos con la retirada , fuera de que era aventurar la gente à que se bolviesse à sus casas , como lo havian executado los Estrangeros ; que en los peligros se debia confiar en el auxilio soberano de Dios , y fiar de su Providencia Divina. Tomóse esta resolucion , y este consejo , y Don Lope , hijo de Don Diego de Haro , fue enviado por su padre con gran numero de gente , y anduvo con tanto ardor , que en lo mas alto de el monte se apoderò de el Lugar del Ferral , en donde para aterrar los Moros tuvo con ellos algunas escaramuzas. Subieron al otro dia los Reyes , y el resto del Exercito al monte , y se tomò el Castillo de Castro , que estaba en unas peñas ; pero se dificultaba el passo para buscar al enemigo , que estaba de la otra parte de el monte , y no se atrevian à passar por el Puerto de Lossa , por ser passo mas estrecho. En esta ocasion se apareció un Pastor , que dixo , que como practico en el País enseñaria por donde , sin recibir daño alguno , passasse el Exercito. La necesidad les hizo venir en el partido , y llevandolos

por partes fragoias , y rodeos , los puso en lo mas alto del monte , y en èl se apoderò el Rey , y el Exercito de un llano , à vista de los enemigos , haciendo que su Exercito cansado descantasse por algunos dias , sin querer dàr la batalla. El Moro escriviò à muchas Ciudades, diciendo como tenia tres Reyes cerrados como en redes , y que presto los pondria en su poder. Al dia tercero , que yà havian descantado las Tropas de las fatigas del monte , dia Lunenes 16. del mes de Julio de 1212. confessados , y contritos los nuestros , determinaron dàr la batalla , disponiendo sus Tropas en la forma siguiente : En la Banguardia iba por Capitan Don Diego de Haro : del Esquadron de enmedio tenia cuidado Don Gonzalo Nuñez , y con èl otros Cavalleros Templarios , y de las Ordenes , y Milicias Sagradas. En la retaguardia quedaba el Rey Don Alonso , el Arzobispo Don Rodrigo , y otros Prelados. Los Reyes de Aragon , y de Navarra con sus gentes fortificaban los lados: el Navarro à la derecha , y à la izquierda el Aragonés. El Moro tambien dispuso la suya , cercando la Tienda del Miramamolín Mahoma de cadenas de hierro , y poniendo para su defensa los Moros mas esforzados , y valientes. Empezòse la batalla con gran

son, y furor de una, y otra parte, y en sus principios flaquearon los nuestros, por ser el impetu de los Moros muy feroz; pero exortados, y animados los Christianos de el Rey Don Alonso, y del Arzobispo Don Rodrigo, bolvieron à rehacerse, y embistieron con nuevo corage, haciendo tan notable matanza en los Moros, que en esta batalla milagrosa llegaron los muertos, segun la opinion mas comun, à docientos mil, no habiendo muerto de los Christianos mas que veinte y cinco, ò segun el que mas lo estiende, à ciento y quince: escalo numero para tan crecida victoria. Notòse en ella, que con ser tan crecido el numero de los muertos en el campo, no se viò gota de sangre, como lo afirma el Arzobispo Don Rodrigo, que fue testigo de yista. Empezaron à huir los Moros, y el Miramamolin con su hermano Zeit se salvò en un mulo, con el qual escapò hasta Baeza, y de alli, tomando caballo, no parò hasta Jaen. Al poner del Sol fueron tomados los Reales de los Enemigos, que despojaron los Aragoneses, siguiendo los demás al Exercito vencido. Las preseas del Miramamolin, y sus alhajas, repartió Don Diego de Haro por igual entre los Reyes de Navarra, y de Aragon; y la Tienda de seda roxa, y carmesí, en que se

blojaba el Rey Moro , fue dada al de Aragon; por orden del Rey Don Alonso de Castilla, el qual se contentò para su honor con esto , y dexò lo demàs à sus compañeros : lo restante de la presa, y despojos, no pareció conveniente sacarlo en publico , y se acordò repartirlo, como era razon , y que cada uno se quedasse con lo que havia tomado. Algunos afirman, que en lo recio de la pelèa , quando el Rey Don Alonso pensò perder la batalla , y quiso arrojarle à la muerte , metiendose en lo mas recio de ella , apareció una Cruz en el Cielo de varios colores , que fue la que animò a los Christianos para la pelèa , y ultimo esfuerzo ; pero de esto no dice nada el Arzobispo Don Rodrigo. En lo que no ay duda es, en que el Canonigo de Toledo Don Pasqual, que despues fue Dean de aquella Santa Iglesia, y tambien Arzobispo , con la Cruz , y Guion que llevaba delante del Arzobispo Don Rodrigo , passò los Esquadrones de los enemigos dos veces , sin recibir daño alguno , aunque todos le tiraban con saetas , y dardos para quitarle la vida : cosa que causaba grande espanto , y terror à los Moros. La muchedumbre de lanzas , saetas , y otras invenciones, que dexaron los enemigos en el campo , fue tanta, que en los dias que se mantuvo el Exer-

cito en el campo , sin quemar otra leña , no pudiendo consumirla.

29 Esta victoria empezó à divulgarse , y venian al Rey Embaxadores de diversas partes. En los Moros fue grande el sentimiento, no solo por los daños presentes que lloraban, sino por los futuros , que , con gran razon, temian. Entre los Christianos todo era fiestas, y combites , no solo en España , sino es en las Naciones Estrangeras. El Rey Don Alonso empezó à ser estimado como Principe venido de los Cielos. El Rey de Navarra , en memoria de este triunfo , añadió al Escudo vermejo de sus Armas , que usaron sus antepasados, unas cadenas , en memoria de que fue el primero que rompiò las cadenas , que tenian los Moros pera defender la tienda del Miramamolín ; y una Esmeralda , por la que le tocò de este despojo entre otras cosas. Don Alonso à las insignias de Castilla añadió un Castillo dorado en campo rojo ; y algunos añaden, que desde este tiempo se introduxo en España el no comer grosura ; lo cierto es, que esta victoria se consiguió no por fuerzas humanas, sino por el favor de Dios , y ayuda de los Santos , pues el Pastor que se les apareció para passar el monte , unos dicen , que fue el Glorioso San Ilidro , y otros dicen que un An-

gel, y tambien es cierto, que en toda la Christiandad se hicieron rogativas por el buen suceso, y victoria de esta guerra; y que en Roma, para evitar confusiones, el Papa mandò, que à unas Iglesias fuesen los hombres; y à otras las mugeres. De todo hay una carta escrita del Papa al Rey Don Alonso, y otra de el Rey al Papa, en que cuenta todo el suceso, que por ser largas, dice Mariana que no las refiere. Hallaronse en la batalla de los Obispos; Don Tello, de Palencia; Rodrigo, de Sigüenza; Menendo, de Osma; Pedro de Avila; Domingo, de Plasencia; Garcia Frontino, de Tarazona; Berengario, de Barcelona. Los Maestres de las Ordenes Militares; Don Arias, de Santiago; Rodrigo Diaz, de Calatrava; Gomez Ramirez, de los Templarios; Juan Gelmirez, Prior de San Juan. De los Señores de Castilla, Gomez Manrique, Alonso de Meneses, Gonzalo Giron, Iñigo de Mendoza, Cavallero Vizcaino, pariente de Don Diego de Haro, el Conde Don Fernando de Lara, de alto linage, grandes estados, y que tenia muchos aliados. De Aragon, Gales Romero, Ximeno Coronel, de quien dicen las historias, que por el gran conocimiento que tenia de la guerra, ordenò los Esquadrones. Entre los

Navarros , Garcès Agoncillo , Garcia Almoravides , Pedro Leet , Pedro Arroniz , Fernando de Monteagudo , Ximeno Aivar. Estos fueron los mas señalados que vinieron à esta guerra , sin otros muchos muy illustres. El tercer dia despues de la victoria , se movieron los Reales , y ganaron à los Moros el Ferral, que havia buuelto à su poder , Bilches, Baños, y Tolosa , de la qual tomò el nombre esta batalla , que vulgarmente se llama de las Navas de Tolosa. La Ciudad de Baeza fue desamparada de los Moros , que se recogieron à Ubeda ; y algunos pocos que no se quisieron rendir , fueron quemados en la Mezquita Mayor. La Ciudad de Ubeda fue entrada por fuerza ; y unque los Moros ofrecian grandes cantidades de oro porque los dexàran , no fueron oídos , y se hizo en ellos gran matanza ; una parte de los vecinos fue tomada por esclavos , y la presa se dexò à los Soldados. Las inclemencias del calor , y el cansancio de los Soldados , obligò à los Reyes à retirarse à tierras mas templadas. A la buelta , cerca de Calatrava llegó el Duque de Austria con docientos Soldados de à cavallo , que para aquella Santa Guerra traia en su compañía. El Rey de Aragon , por ser su pariente , à la buelta para su tierra le acompañò hasta salir,

de España. Al Rey de Navarra restituyó el de Castilla catorce Lugares, sobre los quales tenian sus diferencias, y este fue el principal premio de su trabajo. Don Alonso de Castilla, despedidos los Reyes, entrò en Toledo como triunfador, con grandes aclamaciones, y aplausos. Lo primero que hizo, fue dár gracias al Señor de los Exercitos por el beneficio recibido; y estableció para siempre, se renovasse la memoria de aquella batalla el dia 16. de Julio en Toledo, sacando las Vanderas de los Moros, y que fuesse de guardar aquella fiesta, con el nombre del Triunfo de la Cruz; despues se mandò celebrar en toda España.

30 Camargo dice, que la Bula de la fiesta del Triunfo de la Santa Cruz para toda España, la diò el Papa Gregorio XIII. à 30. de Diciembre del año de 1573. y que hasta entonces solo se havia celebrado en Toledo. Tambien escribe, que el Rey Don Fernando el Santo, en memoria del beneficio, hizo pintar en el Coro de Toledo la Imagen de San Isidro Labrador, Patron de Madrid, por haver sido el Pastor que les enseñò, y encaminò, hasta ponerlos en las Navas de Tolosa. El Rey Don Alonso, no queriendo mantenerse en ocio, al año siguiente de 1213. hizo otra salida, y entrò por las tierras de los Moros,

y les ganó el Lugar de Dueñas , que dió à la Orden de Calatrava ; y el Castillo de Eznave-
jor se le dió à la Orden de Santiago ; y tam-
bien les tomó el Alcaráz , pequeña Ciudad-
que està metida dentro de los montes Maria-
nos , y assentada en un collado aspero , que
para tomarla le costó dos meses de sitio ; y
entró en ella à fuerza de armas, Miercoles 22.
de Mayo del año referido de 1213. Y demàs
de esto se tomaron en aquella comarca otros
Pueblos de menos nombre , con la Villa de
Lezuja , que se tiene por la antigua Libisofa.
Concluida la campaña , se bolvió Don Alonso
à Toledo con el nombre de Triunfador , y
muy celebrado de los Principes de Europa.
En Francia andaban en este año muy alboro-
tados los Hereges Albigenes , à los quales
favorecia mucho el Rey Don Pedro II. de
Aragon , siendo Rey Catholico. Requiriolo el
Papa con que se apartasse de ellos , previnien-
dole , que le castigaria Dios sino lo hacia , y
que mirasse no manchasse el esplendor de su
religioso proceder con una accion tan fea ; y
no dando oidos à las amonestaciones saluda-
bles del Papa , entró en batalla con el Conde
de Monfort , General de la Liga Catholica,
fiado en que su Exercito hacia muchas ventaj-
as al del Conde ; y dandose la batalla la ven-
ció

ció el Conde , ayudado de Dios ; y murió infaustamente en ella el Rey Don Pedro el dia 13. de Septiembre del referido año de 1213. dia Viernes. Su cuerpo fue entregado , dice Mariana , à los Cavalleros de San Juan , que le hicieron enterrar en el Monasterio de Xixena, en el qual su madre la Reyna Doña Sancha fue enterrada. Dexò por successor de su Corona un niño de quatro años, llamado D. Jaime el Primero , que siendo Rey se llamó el Conquistador ; del qual hablarè en la Succession Real del Reyno de Sobrarve, y Aragon.

31 En España por este tiempo se padecia grande hambre , de la qual se originò una gran mortandad , por los pocos , y malos alimentos de que se sustentaban los Españoles, y se despoblaron muchos Pueblos ; en cuya calamidad acudiò con todas sus fuerzas el Arzobispo de Toledo Don Rodrigo al remedio, repartiendo gruesas limosnas , y exortando con Sermones frequentes al Pueblo , para que los que tenian ayudassen à los pobres , y que à un mismo tiempo corrigiesen sus vidas, para que el Señor detuviera la espada de su justicia. Fue notable el agrado del Rey en ver el zelo piadoso de este Prelado , y lo mucho que trabajava en beneficio de los pobres ; y hallandose en Burgos , hizo donacion à la

Santa Iglesia de Toledo de veinte Lugares, & Aldèas, viendo quan bien empleaban los Obispos las haciendas en las necesidades comunes; y al Arzobispo le concediò para èl, y sus successores, el oficio de Canciller Mayor del Reyno, que aunque esta dignidad la havia dado algunos años antes al Arzobispo Don Martin, havia sido por tiempo limitado; pero en esta donacion quedò perpetuada en los Arzobispos de Toledo. Esta dignidad, con el exercicio de ella, se conservò en los Arzobispos de Toledo, teniendo los Sellos Reales; hasta que en el Reynado del Rey Don Pedro de Castilla, con las rebueltas que hubo con el Arzobispo Don Gil de Albornòz, por su ausencia se empezò à dár aquella dignidad à otros; con que oy no tienen los Arzobispos mas que la preeminencia del nombre; pero no tienen los Sellos, ni despachan nada. El Rey Don Alonso en Burgos, como se hallaba algo defazonado con el de Leon por el repudio de su hija Doña Berenguela, tratò para reconciliarse con èl de citarle à vistas, las quales se determinaron fuessen en la Ciudad de Valladolid; y concurriendo los dos Reyes, asentaron sus cosas, acordando se echassen por tierra el Carpio, y Monte-Rey, Pueblos que los Castellanos tomaron al de Leon, y sobre ellos traian

traían sus diferencias. Hecho este convenio, se partió el Rey de Leon para su tierra, llevando con licencia del Rey de Castilla en su compañía para que le ayudara en la guerra que queria hacer à los Moros, à Don Diego Lopez de Haro, famoso Capitan en aquel tiempo, y muy amado de los Principes, y grato à los Soldados, al qual siguió su hijo Don Lope, y muchos Castellanos, por el consuelo, y gusto que tenían de militar debaxo del mando de aqueste illustre, y noble Capitan. Un Cabo principal en un Exercito, con el acierto de su gobierno, se hace digno de semejantes premios, y estimaciones, y de todos es amado.

32 El Rey Don Alonso de Castilla no tenia menos deseos de hacer guerra à los Moros, porque andaban entre sí muy divisos; pero el de Leon se adelantó, entrando por la parte de Estremadura à Lusitania; taló el de Leon sus campos, quemólos, y saqueóles los Pueblos, y Aldéas, y hizo grandes presas de hombres, y ganados. En particular à la ribera del Tajo ganó à los Moros la Villa fuerte de Alcantara, que se la dió à los Cavalleros de la Orden de Calatrava, y pusieron estos en ella muy buena Guarnicion de Soldados, que salian à correr las tierras
de

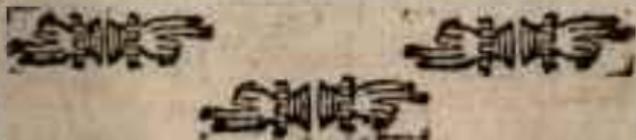
de los Moros , y les hazian muchas cabalgadas. Este fue el principio que tuvo el Orden Militar de Alcantara el año de 1214. à 17. de Enero , aunque muchos ponen la rendicion de esta Villa en el año de 1213. Estuvo à los principios sujeta al Orden de Calatrava , hasta que sus Cavalleros en 8. de Septiembre de 1503. ganaron Bula del Papa Julio II. para dividirle , sin querer reconocer desde entonces ninguna mayoría. El Habito antiguo de Alcantara fue un Escapulario , con una capilla que de èl salia , como de Religiosos. Mas por concession del Antipapa Benedicto Pedro de Luna , que en España estava recibido por verdadero Pontifice , dexaron la capilla , y tomaron la Cruz roxa flor lisada los de Calatrava ; y à los de Alcantara que la traxessen verde en un manto blanco en la misma forma. Esta concession fue el año de 1411. segun escribe Mariana. Una , y otra Milicia viven sujetos à la Orden del Cister , debaxo de la Regal de San Bernado , segun Mariana. El Rey Don Alonso el año de 1214. tambien salió à Campaña con los Moros , y entró por el Reyno de Toledo hasta Consuegra , y hasta Calatrava , y se puso sobre Baeza , que yà estava otra vez en poder de los Moros. Acudió à este sitio Don Diego Lopez de Haro , que

yà havia acabado la guerra en servicio del Rey de Leon; mas no pudiendo tomarla, hicieron treguas con los Moros, y se bolvieron à Castilla.

33 El Rey Don Alonso en esta ocasion deseaba verse con el de Portugal, para comunicar cosas graves, y le suplicò por sus Embaxadores, que se llegasse à Plasencia, y porque le pareciò que la venida del Portuguès no seria muy pronta, passò à Burgos, para disponer un socorro de gente à los Ingleses, que tenian sangrientas guerras con la Francia. Hecho esto, passò desde Burgos, y en Garzi Muñoz, Pueblo bien conocido, le cogiò la ultima enfermedad, que se le agravò con la noticia de que el Portuguès se escusò de llegar à Plasencia, diciendo, que si tenia que hablarle se llegasse à la raya de Portugal. No quiso el de Portugal fiarse mucho del de Castilla, aunque era su suegro: cautelosa discrecion, que nos es digna de ser notada en los Reyes. Agravòse la enfermedad del Rey de Castilla, y asistido del Arzobispo Don Rodrigo, y otros Prelados, recibìò los Santos Sacramentos, con gran fervor, y mucho animo; y otorgando su testamento, en el qual dexò por successor al Principe su hijo Don Enrique, y mandò, que quedasse à la tutela

de su hermana Doña Berenguela ; rindió aquella preciosa vida , Lunes seis de Octubre del año de 1214. à los cinquenta y siete años, y veinte y dos dias de su edad , segun Mariana ; otros dicen de 59. y los 56. de Reynado. Su cuerpo fue llevado à las Huelgas de Burgos , fundacion suya , donde fue sepultado con gran pompa , celebrando los Oficios Don Rodrigo Arzobispo de Toledo , con asistencia de otros muchos Prelados , y la Reyna su Esposa Doña Leonor , que le amaba tanto, que oprimida del dolor, y la pena, murió à los veinte y cinco dias de la muerte de su esposo , acompañandole en vida , en muerte , y en el sepulcro. El cuerpo de este gran Monarca dicen que se conserva incorrupto. No se puede dudar , que fue uno de los mas esclarecidos , rectos , piadosos , y Catholicos , que ha tenido nuestra España. Fue la muerte de la Reyna el dia 31. de Octubre en Burgos el mismo año , y se enterrò junto al sepulcro de su esposo. Tuvieron diez hijos , que fueron Doña Berenguela ; esta nació en Segovia el año de 1181. casò con su tio el Rey Don Alfonso IX. de Leon , cuyo matrimonio se deshizo por el parentesco. El segundo (otros dicen, que este fue el primero , y me inclino à esso) fue Don Sancho ; nació en Cuenca , y murió

niño. La tercera fue Doña Blanca, que casò el año de 1201. con Luis VIII. de Francia, y procrearon à San Luis Rey de Francia, y que nació el año de 1214. año en que murieron sus abuelos maternos, como yà dexo escrito. El quinto fue Don Fernando, que murió en Madrid, mozo gallardo, y animoso, año de 1211. tres años antes que su padre. La sexta fue Doña Masfalda, que murió niña en Salamanca. La septima fue Doña Constanza, Religiosa Bernarda, y Abadesa del Monasterio de las Huelgas de Burgos, fundacion de su padre. La oçtava Doña Sancha, que murió niña. La nona fue Doña Leonor, que en el año de 1221. siete años despues de la muerte de su padre, casò con el Rey Don Jayme el Primero de Aragon. Y el decimo, y ultimo, fue Don Enrique, que nació el año de 1203. y heredò la Corona de su padre en edad de once años; cuya Vida escribirè en el capitulo siguiente.



Vida del Rey Don Enrique Primero , Rey de Castilla ; hijo del Rey Don Alonso VIII. de Castilla , y de su unica Esposa Doña Leonor , Princesa de Inglaterra , y Reyna Catholica de Castilla en España.

I **D**ON Enrique primero de este nombre , que en Lengua Tudelca significa Principe mañoso , succedió à su padre Don Alonso VIII. siendo niño de once años , por haver nacido el ultimo de los hijos de Doña Leonor , su unica esposa , el año de 1203. Quando murió D. Alonso VIII. su padre , dexò encargado el Gobierno , y tutoria del niño à su madre la Reyna Doña Leonor ; pero como esta murió à los veinte y cinco dias de la muerte del Rey , en su testamento encargò el gobierno , y tutela del niño Rey Enrique , à su hermana Doña Berenguela , divorciada del Rey de Leon D. Alonso IX. Eran Doña Berenguela Señora de animo , varonil , y estaba muy poderosa de Estados , y vassallos , porque quando se anulò el matrimonio con Don Alonso Rey de Leon , la diò su padre el Rey Don Alonso VIII. de

Castilla la Ciudad de Valladolid , Muñon, Curiel , y San Estevan de Gormáz , para que se mantuviesse con la decencia Real. Governò estos Estados con una prudencia increíble, aplicando sus productos à los gastos precisos, y ayudando à sus padres en las urgencias que ocurrían con las Guerras. No acaban los Historiadores de ponderar el zelo , piedad , y Religion de esta Señora ; que amaba mucho la verdad , y la justicia ; que favorecia à los sabios, y virtuosos; que premiaba à los buenos, y castigaba à los malos; y que se mantenía en el gobierno con gran recogimiento, y virtud. Solía decir , que solo le molestaba la muchedumbre de los negocios , porque la distraían de su virtud , y recogimiento. Los Señores de la Casa de Lara acostumbrados à mandar , especialmente los tres hermanos Alvaro, Fernando , y Gonzalo , hijos del Conde Don Nuño de Lara , que eran muy poderosos en riquezas, y Estados , empezaron à hacer poco aprecio del Rey Don Enrique , porque era niño, y de su Tutora, y hermana, porque era muger. Estos , codiciosos del mando , y del gobierno , se valieron de un hombre muy sagáz , y mañoso , que tenía gran cabimiento con la Reyna Doña Berenguela , y le ofrecieron la Villa de Tablada , que él pretendía

porque persuadiesse   la Reyna lo mal que se hablaba de su Tutoria , y los daños que amenazaban al Reyno por criarse el Rey en poder de una muger , y otras cosas conducentes   conseguir su intento. Hizo tambien en esta ocasion gran falta para desbaratar esta trama la ausencia del Arzobispo Don Rodrigo, que havia ido   Roma convocado por el Papa Inocencio III. para la celebracion del célebre Concilio General Lateranense, en donde se trataron tantas cosas de gran importancia, y el Arzobispo defendi  la Primacia de Toledo, que le dex  en ella el Papa , y le di  titulo de su Legado , y le adjudic  la Iglesia de Sevilla quando se rescatarea de los Moros, y viniesse   poder de los Christianos. Concedi le , demás de esto el Papa , facultad para dispensar , y legitimar trecientos hijos bastardos ; y que en todas las Ciudades de España , que se ganassen   los Moros , pudiesse nombrar los Obispos , y poner los Sacerdotes que gustasse , y hallasse ser convenientes. Tanto como esto merecio el Arzobispo Don Rodrigo con el Papa , y con el Concilio , por su grande erudicion , inteligencia de las Lenguas, y altas prendas.

2 Garcilorenzo , engolosinado con las promesas de los de la Casa de Lara , en la

Primera ocasion que se le ofreció hablar con la Reyna Doña Berenguela, la dixo con grande astucia, y arte : Que se compadecia mucho de su Alteza, por lo pesada que era la carga de su Gobierno, y mas en una señora tan inclinada à su virtud, y recogimiento : encareció gran suma de peligros, y trabajos, que amenazaban al Reyno, por la division, y parcialidad de los Señores, que murmuraban de que un Rey se criasse en la enseñanza de una pobre señora, quando necesitaba de varones muy hechos, que le instruyeran en las maximas del valor, y de la guerra, y en otras politicas bien necesarias para la direccion de su Gobierno. La Reyna, que era humilde, y desasida de intereses, creídas sus palabras engñosas, le dixo : *Y quien pensais me podrá descargar de este cuidado? Quien os parece proposito para encargarle el Gobierno, y cuidado del Rey?* Respondió Garci-Lorenzo : Señora, ninguno en el Reyno, en poder, riquezas, y Estado, se iguala à los de la Casa de Lara, que podrán acudir à todò, y reprimir los intentos de los mal intencionados. Parecióle bien el consejo à la Reyna, y juntò una porcion de Obispos, y otros Señores, para consultar el caso : de estos, unos por no comprehender el engaño, y artificio ; otros por-

que venian sobornados de los Laras ; y otros porque gustaban de novedades , por ver si con la mudanza del gobierno mudaban de fortuna , convinieron en el dictamen de la Reyna , y salio por resolucion de la Junta, que la Reyna renunciase el gobierno , y Tutoria en las manos de los tres hermanos Laras. Quando estaba esto resuelto en la junta, llegò el Arzobispo Don Rodrigo à la Corte, y aunque le pareciò muy mal lo dispuesto, como estaba yà concluido el hecho , tratò de callar por no inquietar el Reyno , y ser causa de infinitas fatalidades , y desgracias ; y solo diò por consejo à la Reyna , que aquellos Señores de la Casa de Lara hiciessen juramento en sus manos de que mirarian por el bien comun , y por el adelantamiento del Reyno , y que no darian , ni quitarian Tenencias , y gobiernos de Pueblos , y Castillos , sin consulta de la Reyna ; y sin su voluntad , que no harian guerra à los comarcanos , ni echarian nuevos tributos sobre los vasallos ; y que à la Reyna Doña Berenguela la tendrian el amor , respeto , y reverencia que era debido à una Señora , que era hermana , hija , y muger de Reyes coronados. Con estas condiciones hicieron el omenaje , y Don Alvaro , el mayor de los hermanos , se apoderò del go-

vierno en la Ciudad de Burgos , que fue donde se hicieron estos conciertos el año de 1215.

3 Tomada possession del Gobierno , y del niño Rey Don Alvaro de Lara , se salió de Burgos , y se vino à Valladolid ; y lo primero que hizo fue deterrar del Reyno à ciertos Señores, buscandoles causas, ò ya fuesen verdaderas, ò fingidas. Apoderóse de los bienes publicos, y particulares, sin perdonar las rentas de las Iglesias. A los Patronos Legos , que tenían derecho de presentar para los Beneficios de las Iglesias , quitó aquella libertad, alegando, que no eran de Orden Sacro, y que quería reparar el culto Divino , que andaba menoscabado , passando tan adelante en estas , y otras demalias , que puso en necesidad al Dean de Toledo Don Rodrigo , Vicario del Arzobispo , de pronunciar sentencia de Excomunion contra Don Alvaro. Este se refrenó algo con este castigo , y dió alguna satisfacion de los daños causados. Llamó despues à Cortes Don Alvaro à la mayor parte de los Señores de su parcialidad à Valladolid, con el animo de assegurarle mas en su gobierno , y tutoria. Sintieron muy mal de este tyrano modo de proceder los Señores , en especial Don Lope de Haro , hijo de Don

Diego de Haro ; y Don Gonzalo Ruiz Giron, Mayordomo de la Casa Real, y sus hermanos, que todos eran de los mas principales de el Reyno. Estos, y otros, acordaron de recurrir à la Reyna Doña Berenguela, y querellar se de la renuncia hecha del gobierno ; poniendola delante el peligro que todo corria, si no se atajasen con pronto remedio estos daños ; que estaban muy satisfechos del buen animo, è intencion de su Alteza en la renuncia del gobierno ; pero que pues veia lo mal que procedia Don Alvaro , era preciso mudar de proposito, y no poner la perdicion del Reyno en manos de unos hombres locos, altivos, y temerarios. Las razones de estos Cavalleros movian mucho el animo de la Reyna, que conocia muy bien el yerro cometido en su renuncia ; pero considerando los daños, que se podian seguir de despojarlos del gobierno, estando yà apoderados de las fuerzas del Reyno, la obligaban à dissimular, callar, y sentir. No obstante este silencio, tomó por expediente el reconvenir con sus cartas à los Laras del juramento, que tenian hecho de gobernar sin demasias, ni hacer agravio à nadie, ni alterar el Reyno ; y assi, que se moderassen en sus operaciones, y mirassen por la paz, y bien comun de los Pueblos, y vassallos. Con

esta amonestacion tan Christiana , y piadosa se irritò el soberviò Don Alvaro , de suerte, que se apoderò de el Estado , y Pueblos de la misma Reyna , teniendo liberrad , y ciego arrojamiento para mandarla salir desterrada de todo el Reyno : maldad , que siempre serà abominable en las Historias. La Reyna por escusar mayores inconvenientes, en compañía de su hermana la Infanta Doña Leonor, se retirò al Castillo de Orella , Plaza fuerte cerca de Plasencia ; y muchos de los Grandes tomaron su voz hasta la muerte de su hermano el Rey Don Enrique Primero. Despues Don Alvaro despojò de el officio de Mayordomo Mayor de la Casa Real à Don Gonzalo Giron , y diò el cargo , y empleò à Don Fernando de Lara su hermano. El Rey Don Enrique, aunque de poca edad , bien conocia estas cosas , y solo deseaba hallar ocasion para librarse de los que en su poder le tenian , è irse à vivir con su hermana la Reyna Doña Berenguela : era por demàs tratar de esto , porque Don Alvaro le tenia puestas guardas de vista, y tomados todos los passos para que no se escapasse ; y aun para assegurarle mas con los deleytes carnales, tratò de casarle sin tiempo, embiando sus Embaxadores al Rey Don Alfonso de Portugal , pidiendole por muger à su

hermana Doña Masfalda. Concertòse este casamiento por los años de 1216. y traxeron la novia à Plasencia.

4 En Plasencia se celebraron las bodas, con mucha pesadumbre de su hermana la Reyna Doña Berenguela, por los daños que podian resultar de ella por la corta edad del Rey; y escribió al Papa Innocencio, dándole cuenta del deudo que havia entre los desposados. El Papa despachò un Breve, en el qual daba comission à los Obispos de Palencia Don Tello, y à Don Mauricio de Burgos, para que examinàran el parentesco si era como lo escribia la Reyna; y sabida la verdad, anulasen el matrimonio con Censuras contra los que se opusiesen à la observancia de sus mandatos. Los Obispos justificaron el parentesco, y anularon el matrimonio, dando sentencia de divorcio, con la qual la triste señora se bolvió à Portugal; y algunos dicen, que sin detrimento de su virginidad; pero muy sentida de Don Alvaro, que sobre haverla burlado en los tratados, tuvo audacia para pretenderla por muger propria. En Portugal fundò la Reyna pretensa un Convento, llamado de la Rucha, en donde vivió, y acabò su vida santamente. Todo esto sucedió en el año de 1216. en el qual murió el Pontifice Innocencio.

cencio III. y le sucedió en la Tiara Honorio III.

5 La division del Reyno , y los Señores andaba cada dia mas viva en Castilla , y el odio de Don Alvaro con Doña Berenguela se aumentaba por instantes , de que resultaban muertes, robos, y otros generos de maldades. Para entretener al Rey le llevó à la Ciudad de Toledo ; y su hermana, cuidadora de su salud, le despachò un hombre con cartas , para que de su parte le visitasse , y supiesse el estado de las cosas. Don Alvaro, que estaba divirtiéndose en Maqueda , cogió al Mensagero , y quitandole las cartas, fingió otras , como que eran las que embiaba la Reyna Berenguela, en las quales aconsejaba à los de Palacio , que mataassen al Rey con yervas , ò veneno , falseando para su creencia la firma , y sello de la Reyna : maldad de las mas estrañas , que han sucedido en Historias. Con este assumpo hizo dár garrote al Mensagero , levantando el grito contra la Reyna Doña Berenguela; pero los de Maqueda , que sabian todo el engaño, intentaron quitar la vida à Don Alvaro ; y lo huvieran logrado sino se les escapàra de su tierra. Con esta tempestad reboliò Don Alvaro sobre los Señores , que favorecian el partido de la Reyna , y se empezaron unas

guerras civiles: unos de los Señores , haciend^o mas alarde de fieles à su Rey , que no de su valor , quando les acometia sus Ciudades , las entregaban con el nombre del Rey , sin querer pudiendo , defenderlas: otros se ponian en armas , y guardaban sus tierras. Don Alonso de Meneses defendiò à Villalba con tal teson , que obligò al Rey à que se bolviese à Palencia. Por otra parte hacia Don Alvaro la guerra contra Don Rodrigo , y Don Alvaro de los Cameros , en cuyo poder estaba la Ciudad de Calahorra , que acudiendo el Rey à esta empresa , tomò la Ciudad por entrega , que le hizo del Castillo Garcí-Zapata su Alcaide. Tomada la Ciudad , marcharon contra Don Lope de Haro , Señor de Vizcaya. Este fiado en la aspereza de la tierra , y en la fidelidad de sus vasallos leales à sus Señores , obligò à que se retiràra la gente de Don Alvaro , que llamaba del Rey ; pero Don Lope entrò por las tierras del Rey , y corriò sus campos hasta llegar à Miranda de Hebro : alli le saliò al encuentro Don Gonzalo de Lara , hermano de Don Alvaro ; y sentados los Reales para darse la batalla de poder à poder , por la interposicion de Varones timoratos , y de algunos Prelados , que supieron ponderar los daños de este arroj^o , suspendieron el choque,

y cada uno se bolvió en paz para su tierra. Don Lope se partiò adonde estaba la Reyna, y Don Gonzalo adonde estaba el Rey. Bolvióse el Rey à Palencia, y algunos escriven, que los Laras intentaron segunda boda para el Rey con Doña Sancha, hija del Rey Don Alfonso de Leon, y que estuvo esta boda muy adelantada en los conciertos, con tal, que la Infanta Doña Sancha heredasse el Reyno de Leon; siendo afsi, que Doña Berenguela tenia del Rey de Leon à su hijo D. Fernando.

6 Quando estas cosas estaban en los terminos de la conclusion, el Rey, que estaba aposentado en las casas de el Obispo de Palencia, jugando al tejo en uno de sus corredores con otros mozuelos de su edad, arrojando un tejo en lo alto, diò en una teja, que quebrada baxò sobre la cabeza del Rey, y le hizo una herida de tan mala calidad, que de ella rindiò la vida à los once dias de esta fatal desgracia, Martes seis de Junio del año de 1217. Muriò en edad de catorce años no cumplidos, y los dos, y nueve meses de Reynado. Algunos dixeron, que un mancebo del linage de los Mendozas, tirò una piedra desde una torre, que estaba cerca, y que fue el que quebrò la teja, que quitò la vida al Rey. De qualquiera suerte que fuesse, no se puede
ne-

negar , que fue desgracia grande , permitida del Señor para castigo de las demasias , è injusticias , que executaban los que tenian el gobierno. El cuerpo llevaron à sepultar adelante , junto à la sepultura de su hermano D. Fernando en el Monasterio de las Huelgas de Burgos. Con la muerte del Rey Don Enrique se juntaron los Señores para hacer eleccion de Successor de la Corona , entre las dos hermanas que tenia el Rey Don Enrique mayores , la una era Doña Berenguela , divorciada del Rey de Leon ; esta tenia del Rey de Leon , durante el matrimonio , por hijos al Principe Don Fernando , à Don Alonso , à Doña Constanza , y à Doña Berenguela ; y la otra hermana era Doña Blanca , casada con Luis VIII. de Francia , del qual tenia por hijo al Santo Luis IX. que havia nacido el año de 1214. Esta hermana era menor que Doña Berenguela , y assi padeciò engaño el padre Mariana en decir , que Doña Blanca era la mayor , siendo Doña Berenguela la primogenita de las hijas del Rey Don Alonso VIII. de Castilla. Los Señores , ò fuesse porque era la mayor , que esto tengo por mas cierto , ò porque no gustaban de que el Reyno passasse à los Estrangeros, eligieron por Reyna de Castilla , y successora del Reyno à Doña Berenguela,

la , Reyna de Leon , divorciada de su marido, y hermana del Rey Don Enrique , de cuyo breve reynado, y de la renuncia que hizo muy en breve , dirè en el capitulo siguiente.

Vida de la Reyna Doña Berenguela, hermana del Rey Don Enrique Primero de Castilla , y esposa , que fue en buena fee del Rey Don Alonso IX. de Leon.

I **P**OR muerte del Rey Don Enrique el Primero de Castilla , cuya desgraciada muerte, fue Martes seis de Junio del año de 1217. como dexo escrito , no dexando succession este Monarca, trataron los Señores de Castilla de darle successor en la Corona. Tenia el Rey difunto dos hermanas mayores: la primera era Doña Berenguela, hija del Rey Don Alonso VIII. de Castilla , y de su esposa la Reyna Doña Leonor , que havia nacido en la Ciudad de Segovia el año de 1181. y casado con el Rey Don Alonso IX. de Leon su tío , y primo hermano de su padre , el año de 1199. por haverse divorciado este Rey de Leon de la Reyna Doña Teresa, su prima hermana, hija del Rey Don Sancho el Primero de

Por=

Portugal, en la qual havia tenido por hijos á los Infantes Don Fernando, que murió el año de 1214. y á Doña Sancha, Monja de Santa Eufemia de Cozolos, Orden de Santiago, que pasó de esta vida á la eterna, con notable fama de Santidad, el año de 1270. en edad de 80. años, llena de virtudes, y milagros, como lo testifica su venerable Cuerpo incorrupto, que trasladó el Rey Don Felipe III. al Monasterio de Santa Fe de Toledo, el año de 1608. donde permanece, y se profigue, y espera su Beatificacion.

2 Con estos hijos casó el Rey Don Alfonso de Leon, por su divorcio, con la Princesa Doña Berenguela de Castilla, el año de 1199, y en ella tuvo por hijos á Don Fernando III. que heredó entrambas Coronas de Leon, y de Castilla, á Don Alonso, Señor de Molina, que casó quatro veces: A Doña Constanza, que fue Religiosa en las Huelgas de Burgos; á Doña Berenguela, que casó el año de 1232, con su deudo Juan, Conde de Breña, y Rey de Jerusalén, en quien tuvo por hijos al Conde Alonso; Luis, Conde de Belmonte en Francia; Juan, Conde de Monforte; y Marta, Emperatriz de Constantinopla, muger del Emperador Valduino II. de este nombre. Tambien tuvo á Doña Leonor, que murió el año de

1210. y está sepultada en San Isidoro de Leon. Con todos estos frutos de bendicion anulò la Silla Apostolica el matrimonio del Rey Don Alfonso IX. de Leon con su sobrina Doña Berenguela por el parentesco, y tuvo Doña Berenguela que bolverse à Castilla, en donde por muerte de su hermano Don Enrique heredò la Corona, por ser la mayor de sus hermanas, pues su hermana Doña Blanca, muger de Luis VIII. de Francia, y madre del Santo Rey San Luis IX. de Francia, era menor, y no la mayor, como algunos con Mariana escribieron. sin verdad, y sin justicia, diciendo pertener el Reyno de Castilla à la Corona de Francia por Doña Blanca, hermana de Don Enrique, y hija del Rey Don Alonto VIII. de Castilla.

3 Sabiendo, pues, la Princesa Doña Berenguela la desgraciada herida de su hermano el Rey Don Enrique I. y no ignorando que era la heredera del Reyno por hermana mayor, antes que muriesse su hermano embiò à Don Lope de Haro, y à Don Gonzalo Ruiz Giròn à su esposo el Rey Don Alfonso IX. Rey de Leon, que se hallaba en la Ciudad de Toro, pidiendole, que le embiasse para su consuelo, y alivio de sus trabajos al Principe Don Fernando, hijo suyo, que tendria mucho gus-

to , y gran complacencia de verle , y tenerle en su compañía algunos dias ; y no ayudò poco à la consecucion de este ardid , el que el Conde Don Alvaro de Castilla , luego que murió Don Enrique I. retirò su cuerpo à Tarriego , donde embalsamado le ocultò , no dando noticia de su muerte , por tener mas lugar para disponer sus tramas , con que no se sabia en Leon la muerte de este Principe. Embiò Don Alonso al Principe para que viesse à su madre ; y llegando à un Lugar llamado Autillo , se publicò la muerte del Rey Don Enrique I. Y aunque Don Alvaro , bien hallado con el gobierno , pidió à la Reyna la tutela de su hijo Don Fernando , no quiso concedersela , y partieron hijo , y madre à la Ciudad de Palencia , cuyo Obispo Don Tello los recibió procesionalmente con grandes muestras de alegria. De alli pasaron à Valladolid , con el animo de pasar a coronarse à Segovia , como en Patria suya ; pero teniendo avisos , que la parcialidad de Don Alvaro prevalecia tanto , que era peligroso el camino , se quedaron en Valladolid , en donde tambien tuvieron noticia , que Don Sancho , hermano del Rey de Leon , se encaminaba con un poderoso Exercito a Valladolid , con cuya noticia adelantò la Reyna su Coronaciou en

la Plaza del Mercado de Valladolid, donde fue reconocida por Reyna propietaria de Castilla de todos los Señores, y de todos sus vassallos; y de Segovia la llegaron Comissarios dandola el parabien, y reconociendola por su Reyna legitima. Desde la Plaza del Mercado pasó la Reyna Coronada à la Iglesia de Santa Maria, en donde renunciò la Corona en su hijo Don Fernando mozo de diez y siete años, de cuya gracia, hermosura, y buena indole se esperaba todo lo que fue despues. Esta renunciã fue muy celebrada con regocijo, y gusto de los Reynos, y ha sido venerada con aplauso perpetuo de los siglos.

4 Acabadas las funciones de la Coronacion, y de unas Cortes que tuvo la Reyna antes de coronarse para ser admitida de los suyos; y despues de jurar los Privilegios, y Regalias de los Reynos, despachò sus Embaxadores al Rey de Leon, que fueron los Obispos de Burgos, y de Avila, para que le templassen su sentimiento injusto; pues no era razon pretender un Reyno con el titulo de dote en un matrimonio anulado; ademàs, que el Reyno estaba ya en un hijo suyo, de quien havia sido madre en la buena fee del matrimonio; y que pues era obligacion de Derecho Divino, y Humano el grangear los

padres lícitamente las conveniencias de los hijos, no sería bien visto, que su propio padre quisiese despoſeer à un hijo de la Corona, que le havia dado su madre, como Señora propietaria de ella. A esta Embaxada respondió el de Leon, que si gustaba la Reyna volver al estado conyugal, alcanzaria Dispensacion de la Silla Apostolica para ello, y que en este caso sería Don Fernando heredero de las dos Coronas; pero que si no se reducía à este partido, entraria por Castilla à fuego, y sangre; pero no viniendo la Reyna en el partido, le respondió, que esso no era casarse con ella, pues no lo executò quando el divorcio, sino pretender casar con la Corona, y que esto no sería. Irritòse el de Leon, y partiò con su Exercito à Castilla, poniendo los Castellanos cerco à Muñon, mientras los Reyes, hijo, y madre passaron à Palencia el año de 1218. à principios de este año. Allí llegaron à los Reyes hijo, y madre lucidas Esquadras de Avila, y demàs Pueblos de Estremadura, que apretaron el sitio de Muñon, dando lugar à que la Reyna, acompañada de los Obispos de Burgos, y Palencia, llevase el cuerpo de su hermano el Rey Don Enrique, que estaba en Tariego, à sepultar à las Huélgas de Burgos, y mientras tanto los Solda-

dos Castellanos tomaron à Muñon , y passaron à rendir à Lerma , y Lara , Pueblos de Don Alvaro , y se bolvieron à Burgos , donde fueron muy bien recibidos con muchas alegrías de aquella illustre Corte , que la eligió para tal el nuevo Rey Don Fernando , empezando su Reynado en ella el año de 1218. aunque la renuncia de su madre Doña Berenguela se hizo el año de 1217. siendo el nuevo Rey de diez y siete años , como yá dexo escrito , y diré mas largamente sus hechos en la vida , que escrivirè en los parrafos siguientes.

Vida del Rey Don Ferrnando III. de Castilla, llamado el Santo , hijo del Rey Don Alonso IX. de Leon , y de la Reyna Doña Berenguela su esposa en buena fee , Señora propietaria de Castilla.

I **D**ON Fernando III. deste nombre , y el Santo de los Reyes de Castilla , entró , como dexo dicho , à reynar en Castilla por renuncia de su madre Doña Berenguela , Señora propietaria de Castilla , y hermana mayor del Rey Don Enrique I. de Castilla. Nació Don Fernando entre las Ciudades

de Salamanca, y Zamora el año de 1201. hijo del Rey Don Alonso IX. de Leon, y de Doña Berenguela, Infanta de Castilla, por quien entrò à reynar en ella el año de 1217. por la referida renuncia. El Rey de Leon su padre, sentido de esta renuncia, y ambicioso del Reyno de Castilla, movió sus armas, entrando por las Ciudades, y haciendo grandes talas, y presas en sus Pueblos, procurando penetrar por Castilla, hasta apoderarse de Burgos, Corte, y Cabeza de ella; pero saliendo al encuentro con suficientes tropas, Don Lope de Haro, y otros Cavalleros de Castilla, le hicieron dar la buelta mas de prisa, que la entrada. Fomentaba los alborotos de el de Leon el Conde Don Alvaro, y su hermano Don Fernando, de la Casa de Lara, con quienes estrenò el nuevo Rey sus fuerzas, tomando al Conde la Villa de Muñon, Plaza fuerte, y haciendo prisioneros à los Soldados de su guarnicion, que estaba por el Conde: despues les tomó las Villas de Lerma, y Lara, mientras su madre celebraba las exequias del difunto Rey Don Enrique en Burgos, adonde entrò con las aclamaciones de triunfador, para celebrar unas Cortes que tenia convocadas. No se hicieron estas Cortes por las inquietudes del Reyno; con que pasó el Rey

Don

Don Fernando con su gente à la Rioja , y sujetò con sus armas à Villorado , Naxera , y Navarrete , en donde reconocieron al nuevo Rey , que con su agrado , y buenas prendas se hacia dueño de los corazones de todos , y se hallaba favorecido , y ayudado del Cielo por su integridad, y justicia. Solo los Señores de Lara , y algunos parciales suyos se mantenian obstinados , echando menos el gobierno de los Reynos que no eran suyos. Passaron tan adelante los enconos de estos Cavalleros que juntaron mucha gente de diversas partes,, con el animo de prender al Rey , y de hecho le esperaron en un Lugar llamado Herreruella , esperandoie de vuelta para Plasencia. Para lograr esta alevosia alojaron la mayor parte de sus Soldados en el referido Pueblo, y Don Alvaro se quedò en un Cortijo , acompañado de poca gente , como haciendo desprecio del Rey. Este teniendo la noticia de la emboscada , diò de repente con la gente que llevaba sobre Don Alvaro , que aunque pretendiò defenderse no pudo , y fue maltratado de algunos golpes , y hecho prisionero. Con esta prision se huvieran acabado los alborotos , si el piadoso Rey no huviera sido tan benigno con un hombre tan inquieto. Don Alvaro , luego que se viò preso , rindio

al Rey todos los Pueblos , y Castillos , que le tenia de su Corona , que fueron Alarcón , Arnaya , Tariego , Villa-Franca , Villorado , Naxera , y Pan-Corvo. Con esta cesion , no solo logró el Conde su libertad , sino que mereció que el Rey le admitiese à su gracia , y amistad ; y lo mismo usò con su hermano Don Fernando de Alvarado , el qual tenia en su poder à Castro-Xeriz , y à Orejón , el qual cedió estos dos Lugares , quedandose con el gobierno de ellos , como Teniente del Rey Don Fernando. Murmuròse mucho esta facilidad del Rey en haver hecho una amistad tan intempestiva , que durò muy poco , porque en breve tiempo se declararon enemigos del Rey los dos hermanos , pues juntando gente corrieron la tierra de Campos , haciendo quanto mal pudieron en ella.

2 Armòse el Rey contra ellos , y apretòlos de suerte , que fueron forzados à desembarazar la tierra. Acogieronse al Rey de Leon , que estaba sentido de los Castellanos , porque no le daban el Reyno , y la Corona de Castilla , que pretendia sin algun derecho ; para lograr esta pretension se armaba el de Leon , para probar con nuevo Exercito su fortuna , à lo qual le excitaron con mas vehemencia el Conde , y su hermano ; pero algu-
nos

nos Cavalleros de Castilla , que sabiam esta trama de los Laras , quisieron ganar al de Leon por la mano , y se metieron por sus tierras con alguna gente : no eran tan fuertes , que pudiesen contrastar à los Leoneses las fuerzas de estos Cavalleros ; y assi fue su entrada inconsiderada. Diò sobre ellos de rebato el Rey de Leon , y los cercò en un Pueblo llamado Castellon , entre Medina del Campo , y Salamanca. Acudiò gente de Castilla à socorrer à los cercados , y se tratò de paz , la qual se ajustò entre los dos Reyes padre , y hijo. El Conde Don Alvaro en esta ocasion de pena enfermò ; y agravandosele la enfermedad , vino à morir desconsolado , aunque penitente , pues antes de morir tomò el Habito de la Cavalleria de Santiago , codicioso de ganar las Indulgencias concedidas à los que toman su Cruz , y satisfacer los pecados cometidos con sus inquietudes. Su cuerpo fue enterrado en el Monasterio de Uclès de la misma Orden , y el mas principal. Su hermano Don Fernando , que se havia refugiado en Africa , con licencia del Miramamolin , vivia en Eboya , Poblacion de Christianos , donde murió à breve tiempo , tomando , para satisfacer por sus culpas , el Habito de San Juan , y su cuerpo fue traído à sepultar al Monasterio de

Fitero , sito en tierra de Palencia. Este fue el fin de estos desgraciados hermanos , à quienes su inquietud los traxo siempre con desaffosiego , hasta acabar con ellos. Con estas muertes se sossegaron las cosas de Castilla , y se concibieron grandes esperanzas , de que las treguas con el Rey de Leon pararian en una paz perpetua , firme , y segura ; y se tratò de bolver las armas contra los Moros , concediendo el Papa muchas Indulgencias para los que se hallassen en aquella guerra. Dieron los Castellanos sobre Estremadura ; talaron los campos , quemaron los Pueblos , y hicieron muchas presas de hombres , y de ganados , y sitiaron à Caceres con el animo de rendirlas ; pero las muchas aguas que vinieron frustraron sus deseos , y les fue preciso à los Castellanos dexar la empresa , y bolverse à sus casas à fines del año de 1218. como todo lo refiere Mariana , y otros Escritores de nombre illustre.

3 Por este tiempo vino nuestro Padre Santo Domingo à España à dilatar su Religion , y fundò su primer Convento de España en Segovia ; el segundo en Madrid , y el tercero en Zaragoza. Era el Santo natural de un Lugar de tierra de Osma , llamado Caleruega , que por yerro escriben otros , y yo escrivi en mi

Diario Calahorra, y no debe decir sino Caleruega: hizo en España gran fruto el Santo Patriarca con su predicacion, y enseñanza, de cuyos celestiales progressos dàn noticia los Chronistas del Orden Querubico, y Serafico; y en el mismo año de 1218. tuvo principio la gravissima Religion de la Merced, como sientan todos sus Chronistas, en la Ciudad de Barcelona, fundada por el Rey Don Jayme, y San Pedro Nolasco, à quien vistió el Habito el Rey, y San Raymundo de Peñafort su Confessor, del Orden de Predicadores. Dispuso Dios à estos esclarecidos Patriarcas en España por este tiempo, para que desterrasen los vicios, que havia muchos, y soslegaran las inquietudes, que no eran pocas, estando todos los Reynos vecinos con la inquieta alteracion de guerras civiles, y olvidados los hombres de los intereses importantes de la salud de sus almas. Al año siguiente de 1219. llegó à España el Arzobispo de Toledo Don Rodrigo Ximenez de Rada, que venia de Roma de la celebracion del Concilio Lateranense, en donde los Arzobispos de Tarragona, Braga, Santiago, y Narbona le disputaron la primacia de España, pero no lograron cosa favorable; antes bien el Arzobispo bolvió con la possession de su primacia,

y con el titulo de Legado del Papa por diez años en España; y con facultad del Romano Pontifice para legitimar trecientos bastardos; y para que en todas las Ciudades que se ganassen à los Moros pudiesse Obispos, segun el estilo antiguo de las Ciudades que se conquistaran; y que si la Ciudad de Sevilla se ganasse à los Moros, quedasse reconociendo la primacia à la de Toledo. Assi lo refiere el Padre Argaiç en su Teatro Eclesiastico de las Iglesias de España, *tom. 1. fol. 131. column. 4.* Con todas estas gracias bolviò à España el Arzobispo de Toledo Don Rodrigo Ximenez; y levantando la Cruzada, excito al Rey Don Fernando para que hiciesse guerra à los Moros, como lo executò luego, haciendo una entrada por la Mancha, y tierra de Murcia, en donde hizo muchas presas de ganados, y talò los campos de los Moros. En esta entrada, dice nuestro Analista Ximena, que llegando el Rey Don Fernando con su Exercito à la Ciudad de Baeza, el Rey de ella le saliò à recibir junto al Rio Guadalimar, y le besò al Rey Don Fernando la mano, haciendose su vassallo; y para seguridad de su vassallage le entregò la Ciudad de Andujar el dia 18. de Julio del referido año de 1219. que por ser dia de Santa Marina se la dedicò à la Santa una de sus cinco

co Parroquias. Y el dia 20. del dicho mes , y año , dia de Santa Marta , le entregò el Moro al Rey la Villa de Martos , en donde se dedicò otra Parroquia à esta Santa , que oy es Patrona de la Villa , segun escribe Ximena.

4 El Rey Don Fernando dexò para el govieno , y defensa de estas dos Fortalezas à Don Alvaro Perez de Castro, y à Don Gonzalo Ibañez de Noboa , Maestre de Clatrava, à Don Tello Alfonso de Meneses, y otros Cavalleros , que las defendieron de suerte , que jamàs bolvieron à poder de los Moros. En quanto à lo Eclesiastico , encargò el Rey la admistracion de las Iglesias , y cuidado de los Fieles al Arzobispo Don Rodrigo , por haver acabado los Moros con los Obispos de Martos , y Andujar. Por la misma razon se encargò al Arzobispo el cuidado de las Iglesias de Bilches , Baños , Tolosa , Ferral , y otros Lugares , que estaban en el termino de estas dos antiguas Diocesis en la falda de Sierra Morena , cerca del Puerto de Muradal, que desde la victoria de las Navas de Tolosa havian permanecido en poder de Christianos. Mariana dice , que el Exercito del Rey Don Fernando constaba de docientos mil hombres ; y que pusieron sitio à Requena à 29. de Octubre ; pero que no pudiendola tomar

mar por el ésfuerzo de los Moros , se levantò el cerco à 11. de Noviembre, y que solamente ganaron los Christianos muchos despojos de los Moros , no correspondiendo el efecto, y esperanzas que llevaban , fiados en su gran aparato , y que se bolvieron con solo el pillage à sus casas , en donde aliviaron su hambre con las presas, por ser grande la necesidad, y carestia, que se padecia en España este año.

5 En el año de 1220. la Reyna Madre Doña Berenguela , deseando no se estragàra el animo de su hijo Don Fernando , tratò de casarle con Doña Beatriz, hija de Felipe Emperador de Alemania , para cuyo ajuste hizo despachar à Mauricio, Obispo de Burgos , y à Fr. Pedro, Abad de San Pedro de Arlanza, para que tratassen de esta boda con el Emperador Federico II. primo de la doncella. Huvo para esta boda algunas dificultades , que se vencieron en el termino de quatro meses, al cabo de los quales consiguieron lo que deseaban , y vinieron con la Novia por Paris, en donde el Rey Felipe de Francia la festejó, y tratò con mucha liberalidad. De Paris marcharon con la Princesa à España , en donde la salio à recibir su Madre Doña Berenguela à la raya de Vizcaya , en donde se detuvieron algunos dias , hasta venir à la Ciudad

dad de Burgos, destinado para los despotorios. En ella, pues, se hicieron con gran solemnidad, siendo el Obispo de Burgos Don Mauricio el que los velò con las solemnidades, y ceremonias acostumbradas, el dia de San Andrés Apostol del referido año de 1220. Y un dia antes en el Monasterio de las Huelgas de Burgos, habiendo celebrado Misa de Pontifical el Obispo Don Mauricio, se armò el Rey por sí mismo de Cavallero, por no haver persona digna de armarle, segun la ceremonia de aquel tiempo. Tuvo de este matrimonio por hijos el Santo Rey à Don Alfonso, que nació en Toledo el año de 1221. y le sucedió en la Corona à Don Fadrique, que casò con la Infanta Malaespina, hija del Despoto de Romania; y à este le mandò quitar la vida su hermano Don Alfonso en el Castillo de Burgos el año de 1277. y està sepultado en el Convento de la Santissima Trinidad de Burgos. El tercero fue Don Fernando, que murió niño el año de 1242. y està sepultado en el Monasterio de Santa Fè la Real de Toledo. El quarto fue Don Enrique, que casò con Doña Juana Nuñez de Lara, llamada la Palomina, y murió en su Villa de Roa, y està sepultado en San Francisco de Valladolid. El quinto fue Don Felipe, que fue Abad de Va-

lladolid , y electo Arzobispo de Sevilla ; pero renunciandolo todo , casò el año de 1254. con la Infanta Doña Christina , hija del Rey de Dacia, Noruega, y Dinamarca ; y le diò su hermano el Rey Don Alonso los Lugares de Valde-Corneja , con las quatro Villas de Piedrahita , el Barco Davila , Almiròn , y Horcajada. Muriò en Sevilla , y yace en el Convento de San Felices de Amaya en Burgos, Orden de Calatrava , con su consorte. El Licenciado Francisco de Rades dice , que el Infante Don Felipe casò segunda vez con Doña Leonor Rodriguez de Castro , y que no tuvo sucesion de ambos matrimonios. El sexto hijo fue Don Sancho, Canonigo de Toledo , Arzobispo de Sevilla , Canciller Mayor de Castilla , y Arzobispo de Toledo , que muriò en una batalla , que tuvo con los Moros yendo à socorrer à Xerèz , cerca de Martos ; y està sepultado en la Santa Iglesia de Toledo. El septimo fue Don Manuel , Señor de Agreda, Escalona , Santa Olalla , Cuellar , y Peñafiel. Este casò con Doña Beatriz , hija de Amadeo, tercer Conde de Saboya, de quienes descien- de la ilustre Familia de los Manueles. Tuvo por hijo à Don Juan Manuel , padre de Doña Constanza Manuel , Reyna de Portugal. Està sepultado en el Convento de nuestro Padre

Santo Domingo de Peñafiel, según escribe Mendez de Sylva en sus Genealogias Reales. Fuera de estos hijos tuvo tambien el Santo Rey Don Fernando de este primer matrimonio con la Reyna Doña Beatriz tres hijas, que fueron Doña Leonor, que murió niña; Doña Berenguela, Monja en las Huelgas de Burgos, en donde entrò el año de 1242. y murió en dicho Convento. La Infanta Doña Maria, que falleció el año de 1271. y está sepultada en San Isidoro de Leon; con que padeció error Mariana en dár al Santo Rey siete hijos del primer matrimonio, quando fueron diez, como queda escrito con Mendez de Sylva, diligente Chronista de las Casas Reales de Leon, y de Castilla.

6 Mientras se trataban los desposorios del Santo Rey Don Fernando con su primera esposa la Reyna Doña Beatriz, dice el Analista Ximena, que los Moros del Reyno de Granada hicieron una entrada por las tierras del Partido de Martos, y llegaron hasta la Villa de Santiago, Lugar cerca de Martos, en cuya Villa de Santiago mataron, y saquearon à sus nuevos Pobladores, llevandose algunos Cautivos de la Villa, y tierra; y entre ellos una Matrona llamada Doña Lucia, que havia envidado de su marido en la refriega de los

Mo-

Moros , à la qual llevaron à Granada estando preñada , y fue esclava de un Moro, que la trataba cruelmente ; pero llegando el parto, y siendo devotiſſima del Roſario de la Virgen , por la interceſſion de eſta Gran Reyna fue aſſiſtida de Maria Santiſſima en ſu parto, y reſtituida à ſu libertad en ſu Pueblo el dia de la Purificacion del año de 1221. Hace memoria de eſta i luſtre Matrona , y de ſu hijo, que nació en las manos de Nueſtra Señora, el Padre Francisco de Vilches , en el Kalendario de las perſonas Venerables del Obiſpado de Jaèn, el dia 8. de Febrero , diciendo , que el niño ſe llamó Mariano , por orden de nueſtra Gran Princeſa Maria del Roſario. Tambien en eſte año de 1221. el dia 6. de Febrero en la Villa de Agreda ſe celebraron los deſpoſorios de la Infanta de Caſtilla Doña Leonor , hermana de la Reyna Madre Doña Berenguela , y tia del Santo Rey Don Fernando , con el Rey Don Jayme I. de Aragon; y pocos dias deſpues ſe velaron en la Igleſia de Santa Maria de Tarazona ; ſi bien por la poca edad del Rey Don Jayme , no cohabitaron haſta deſpues de año y medio , como el miſmo Rey Don Jayme dexò eſcrito en la Hiſtoria de ſus hechos. Tambien en eſte año de 1221. el Arzobispo de Toledo Don Ro-

Drigo consagrò la Iglesia de San Romàn de Toledo , Domingo 20. de Junio ; y à 23. de Noviembre , dia Martes , nació en Toledo el hijo primogenito del Rey Don Fernando , llamado Don Alonso , señalándose su nacimiento con que el dia primero de Diciembre del mismo año de 1221. hubo un gran temblor de tierra en Toledo , que maltratò gran parte de sus edificios , y con las muchas aguas , y vientos que le siguieron , cayeron en tierra muchas casas particulares , causando gran pavor , y miedo à sus Ciudadanos , por no estàr acostumbrados à vèr en aquella Ciudad accidentes semejantes , por su situacion , y distancia de los mares , que son poderosas congruencias para no padecer tales temblores las Ciudades.

7 En este año de 1221. se le ofrecieron al Santo Rey Don Fernando algunas desazones ; y una de ellas fue , que Don Rodrigo , Señor de los Cameros , confiado en sus Estados , y en algunas Tenencias de diversas Villa , y Castillos del Patrimonio Real , se atrevió à hacer algunos daños en las tierras comarcanas à sus Estados , y Tenencias. Llegò la noticia al Rey Don Fernando , y le llamó à su presencia para que se descargasse de los cargos que le hacian ; pero èl inobediente al
Rey,

Rey ; respondió ; que havia tomado la Cruz para la Guerra Santa : escusa de que muchos se valian para declinar jurisdiccion ; porque entre los privilegios , que el Papa concedia à los Cruzados , era uno , que no pudiesen ser citados ante Jueces Seculares ; y que sus causas se tratassen en Tribunales Eclesiasticos : No le valió à Don Rodrigo este recurso ; porque le hicieron comparecer en Valladolid , donde el Rey Don Fernando havia trasladado la Corte : hicieronle cargos graves , y feos ; y temiendo lo que podria resultar de ellos , hizo fuga , y en rebeldia le condenaron en privacion de sus Estados. Era muy osado el Don Rodrigo , y retirandose à los Castillos de su Tenencia , se hizo fuerte , con resolucion de defenderse del Rey ; y temiendo esta nueva guerra , que podia tomar cuerpo con algunos reboltosos , se compusieron con él , perdonandole los cargos hechos ; y le dieron catorce mil ducados , porque cediesse los Castillos , y Pueblos , cuya Tenencia tenia por el Rey. Sossegada esta alteracion , sucedió otra nueva ; y fue , que Don Gonzalo Nuñez de Lara , hermano de los dos , que tanto inquietaron à Castilla , persuadió à Don Gonzalo Perez , Señor de Molina , que hiciesse mal , y daño à las tierras comarcanas , pensando por es-

se medio hallar entrada para mejorar de fortuna. Executò Don Gonzalo el mal consejo de Lara, y tratò el Rey de ir à castigar su atrevimiento ; pero reconociendo el Señor de Molina , que sus cosas corrían peligro , tratò de negociar perdon del Rey por medio de la Reyna Madre Doña Berenguela , y con esto cessò la defazon , y se acabaron las inquietudes. Don Gonzalo de Lara , viendo desbaratada su perversa idea , se passò à los Moros de Andalucia , y acabò su vida en Baeza con tanta infelicidad , y mal exemplo como sus dos hermanos , que le precedieron. Sossegado el Reyno , empezò el Santo Rey , y su madre à manifestar su piedad , y religion , acudiendo con generosa liberalidad à proveer los Templos de Ornamentos , y Vasos Sagrados , y à su imitacion ; y exemplo todos los Prelados de Castilla gastaban sus rentas en fabricas de Templos , y en obras de piedad , distribuyendo sus haberes en cosas pertenecientes al culto , y reverencia de Dios , que para semejantes operaciones es muy poderoso el exemplo de los Monarcas. Tambien para que la paz , y quietud del Reyno fuesse durable , concediò el Santo Rey un perdon general à los que le havian ofendido ; y mandò que todos sus vasallos hiciesen lo mismo , para

que todos los agravios quedassen en perpetuo olvido. Puso tambien para Governadores de las Ciudades aquellos Varones , que en bondad , y prudencia se aventajaban à los demàs , y eran mas bien vistos de los pobres.

8 Hallabase en esta ocasion Castilla inficionada de los Hereges Albigenes , à quienes el Santo Rey aborrecia tanto , que no se contentaba con hacerles castigar à sus Ministros, sino es que el mismo con sus proprias manos les arribaba la leña para quemarlos , y la pegaba fuego. Con estas virtudes se hizo dueño de las voluntades , y cariños de todos sus vasallos , que para que no tuviessem ocasion de ostragar sus costumbres con el ocio , madre de todos los vicios , acordò renovar la guerra con los Moros , y tremolando sus Vanderas, juntò un grueso , y quantioso Exercito , con el qual entrò por el Reyno de Valencia talando sus campos , saqueando , y quemando sus Pueblos , con lo qual se bolvieron ricos , y contentos à sus casas. Engruesò su Exercito el Santo Rey , y passò à hacer la guerra à los Moros de la Andalucia ; y haviendo passado la Sierra Morena , le vinieron Embaxadores del Rey Mahomad de Baeza , ofreciendole la obediencia , dineros , y vitualla para proseguir la guerra , que aceptò el Rey Don Fer-

nana

hando; y passando sobre Quesada, Villa principal en lo que oy es Adelantamiento de Cazorla, los Moros que la ocupaban; fiados en la fortaleza de sus murallas; y en que eran muchos, se pusieron en defensa; pero fueron vencidos; y passados à cuchillo todos los que podian tomar armas; y se hicieron siete mil esclavos: Con el castigo de este Pueblo se dió aviso, y escarmiento à los demás; para que no se atreviesse à hacer resistencia. En los Anales; que están en la Libreria de la Santa Iglesia de Toledo; escritos en pergamino por la propria mano del Arzobispo Don Rodrigo, en el *Caxon 18. à num. 8.* se lee esta Conquista de Quesada, y de otros seis Castillos junto à ella; y dicen, que los tomó el Rey Don Fernando por el mes de Septiembre del año de 1224. y que despues por el mes de Octubre; lidio una parte del Exército del Rey Don Fernando con los Moros, y mataron mil y quinientos; y se traxeron muchos Cautivos; y que el Rey arrasó la fortaleza de Quesada, que despues la bolvieron à reedificar los Moros, por la importancia de el sitio para su guarda; y defensa: Así lo refiere Ximena en sus Anales de Jaén à fol. 112. Y Mariana añade, que de esta jornada quedaron por aquella comarca muchos Pueblos de los Moros des-

poblados , porque sus habitadores se huyeron à los montes , y otros se rindieron por no desamparar sus casas , y en algunos pusieron los Christianos guarniciones de Soldados para conservarlos. Tambien en esta jornada Don Lope de Haro , y los Maestres de las Ordenes Militares , con parte del Exercito acometieron à la Villa de Mivoras , Pueblo que tenia de guarnicion mil y quinientos Moros , de los quales à unos mataron , y otros se libraron con la fuga ; y hallandose en el mes de Noviembre , diò el Exercito la buelta à Toledo , donde los esperaban las Reynas nueva , y madre , y celebraron la venida del Santo Rey , gastando algunos dias en fiestas , y regocijos , para alegrar las gentes ; y Procesiones , y Rogativas , para dar gracias à Dios por mercedes tan grandes.

9 Refrigerado en los campos , y cercanias de Toledo el Exercito del Santo Rey algunos dias del Ivierno , luego que abrió el tiempo salió el Rey Don Fernando con su gente por la parte de Cuenca , con el animo de acometer à los Moros de Valencia ; pero el Rey de Valencia llamado Zeit , temiendo los daños que amenazaban à su Reyno , se adelantò viniendo à Cuenca à recibir al Santo Rey , poniendose en sus manos , y dandole

la obediencia como vasallo suyo, Sintieron mucho los Aragoneses este vasallage, alegando, que el Reyno de Valencia pertenecia à su conquista, y no à la de Castilla, y hicieron algunas entradas en ella por la parte de Soria; pero no pudieron proseguir en su pretension, por algunas turbaciones que se ofrecieron en Aragon entre Don Guillen de Montcada, y Don Pedro Ahones, que juntos con el Infante Don Fernando, tio del Rey Don Jayme, emprendieron algunas novedades contra este, de las cuales trata Mariana, y otros Historiadores Generales, y no son de este punto. El Rey Don Fernando compuesto en Cuenca con el Rey de Valencia Zeit, bolvió las armas contra los Moros de la Andalucia; y con nuevas compañías reforzó su Exercito, llevando en su compañía al Arzobispo Don Rodrigo, con quien consultaba todas sus cosas. Entrando en el Andalucia, les acudió el Rey de Baeza, ayudandoles con bastimentos, y recibendoles dentro de su Ciudad. De esta vez ganaron à Andujar, y à Martos, Pueblos principales, dexando el Rey à Martos à los Cavalleros de Calatrava, para que desde alli hiciesen fronteras, y correrias à los Moros. Tomaron tambien en esta Campaña la Villa de Jodar, y otros muchos Pueblos

blos de menos cuenta. Talaron los campos de los Moros , y hicieron grandes presas de hombres , y ganados , y con ellos se volvieron los Christianos muy ricos , y gozofos à sus casas , determinando hacer nuevas entradas en los años siguientes , hasta arrojar los Moros de aquellas fertiles Provincias de las Andalucias.

10 Llegado el año de 1226. el Arzobispo Don Rodrigo persuadiò al Rey , que hiciesse nueva jornada contra los Moros Andaluces; y dispuestas todas las cosas, no le pudo acompañar el Arzobispo , porque cayó malo de peligro en Guadalaxara ; pero embiò en su lugar à Don Domingo , Obispo de Plasencia, no de Palencia, como escribió Mariana , dándole sus veces de Legado , para que asistiese al Rey , y al Exercito ; y en esta jornada tomaron algunos Pueblos de poca importancia , y pusieron sitio à la Ciudad de Jaén, que no pudieron tomar, pues sobre estar bien guarnecida de Soldados , y de viveres , se hallaba dentro de ella Don Alvaro Perez de Castro , que con ciento y setenta Soldados pocos dias antes se havia pasado à los Moros. Era Don Alvaro hijo de Don Fernando de Castro , que por la misma veleidad , siempre fue , y poco decorosa , havia muerto en-

tre los Moros en la Ciudad de Marruecos. No pudiendo el Rey tomar à Jaèn , rebolvió sobre Priego , Pueblo tan fuerte , que los Moros tenian en èl recogidas sus haciendas para mayor seguridad. Tomaron los Christianos este Pueblo à fuerza de armas , con muerte de muchos de los que dentro estaban , y prision de otros , y algunos que se retiraron al Castillo , y se hicieron fuertes , fueron passados à cuchillo , y se derribaron sus murallas ; con cuyo escarmiento , y terror los de la Alahambra , Pueblo fuerte , y assentado sobre peñas ; cerca de Granada , le Dessampararon por miedo , dexandose en èl buena parte de bastimentos , y menage , y se retiraron à Granada , en cuya Ciudad les señalaron para su habitacion lo mas alto de ella ; y de aqui quieren algunos tomasse el nombre de Alahambra en Granada aquel sitio ; si bien otros dicen , que tomó el nombre de Alahambra de la tierra roja , que hay en aquella parte , que en Arabigo se llama Alahambra. Siguieron los Christianos à los Moros que huian , hasta dàr vista à la Ciudad de Granada , en cuya Vega , que es muy deleytosa , quemaron , y assolaron los jardines , y campos. Los de Granada cobraron tanto miedo al Santo Rey , que acordaron requerirle de paz , ofreciendo en-

tregarle mil y trescientos Cautivos Christianos, que tenian en su poder, y para este fin embiaron entre sus Embaxadores à Don Alvaro Perez de Castro. Tenia el Rey gana de ganar à este Cavallero para su Real servicio, por su mucho valor, y prudencia; y por lograr esto, y los Cautivos Christianos que le ofrecian, ajustò la tregua, quedando Don Alvaro reducido al Real servicio. Rebolviò el Rey despues sobre Montejo, y se apoderò de èl, echandole por tierra, porque estaba tan internado entre los Moros, que no se podia conservar en los Christianos. Algunos rotulos, que se hallan en diversos marmoles, aseguran que por este tiempo se ganó à Capilla, Pueblo en la Estremadura, que antiguamente se llamó Mirobriga; pero en breve tiempo bolviò à los Moros; ò yà fuesse, como quieren unos, porque le tomaron; ò yà fuesse, porque se diò al Rey de Baeza, por las finezas que havia obrado con el Exercito del Rey Don Fernando. En estas conquistas se pasó la Campaña del año de 1226. y cargando el tiempo del Ivierno, acordò el Rey Don Fernando, que el Maestre de Calatrava quedasse en guarda de Andujar, y de Marros, y en su compañía D. Alvaro de Castro, por la mucha noticia que tenia de aquella tierra, y de

Las cosas de los Moros ; y dió el Rey la buelta à Toledo, donde le esperaba la Reyna, sin descuidar un punto de prevenir lo necesario, para llevar adelante la Guerra comenzada.

II Los Soldados que quedaron de Guarnicion en el Andalucia, por no estarse ociosos, acordaron de recorrer la Campaña de Sevilla, Ciudad de las mas principales de nuestra España ; pero los Moros de Sevilla, indignados de ver à sus ojos abrasados los olivares, y cortijos de su Ciudad, salieron con su Rey Aboali contra los Christianos. El numero de los Moros era grande ; pero la destreza no era tanta, con que viniendo à las manos, murieron de los Moros en la batalla, y en el alcance dos mil, que fue una pérdida considerable. Para desplicarse de esta afrenta los Moros, se pusieron sobre el Castillo de Garcès, y le apretaron con tal rabia, que ni por el mucho daño que los de dentro les hicieron, ni por entender que el Rey Don Fernando, pasado el Ivierno, bolveria sobre ellos, desistieron de su intento, hasta que forzaron aquella Plaza, que fue de alguna mengua para los Christianos. Passado el Ivierno partiò el Rey Don Fernando con nuevos refuerzos à continuar la guerra del Andalucia, y le salió à recibir el Rey Moro de Bacza, con tres

tres mil Soldados de à cavallo , y mucha gente de à pié , ofreciendole el servirle en la Guerra , si era necesario. Estimóle mucho el Rey esta fineza , y concertó con él , que en Salvatierra, en Capilla, y en Burgalhinar, tres Plazas importantes , residieffen Soldados de Guarnicion para su seguridad ; y que en rehenes de lo concertado entregasse el Rey Moro la Ciudad de Baeza , para que el Maestre de Calatrava la tuviesse en fidelidad. Los Moros de Capilla , fiados en la fortaleza de la Plaza , no quisieron passar por este concierto, ni recibir los Soldados Christianos , que los embiayan de Guarnicion , de que resultó, que el Castillo de Baeza quedasse en propiedad por los Chiristianos , y que el Rey con todo su Campo se pusiesse sobre Capilla , con el animo de rendirla. Era esta empreffa muy importante para arrojar à los Moros de España ; pero tenia el Rey Don Fernando poca gente para ella , y al mismo tiempo la Reyna Doña Blanca de Francia su tia , pedia al Santo Rey la socorriesse con gente para sossegar algunos reboltosos de Francia , que en la minoridad de su hijo San Luis se la oponian. Con estas ocurrencias se retiró el Rey de Capilla , dexando puesto el cerco , y muy dudoso de lo que haria en aquel caso , si acua-

Diria à su tia en Francia , dexandò la guerra de Andalucia , ò si continuaria esta , dexando las asistencias de la Reyna de Francia. En esta confusion de dudas le llegò la noticia, de que camino de Almodovar havian muerto los Moros al Rey de Baeza su amigo , que se huja por miedo de los suyos , que le querian quitar la vida por la amistad que tenia con los Christianos ; con que con esta noticia determinò el Rey continuar la guerra con los Moros , faltando à las asistencias de su tia Doña Blanca en Francia ; y le saliò bien esta determinacion , porque las cosas de Francia se foflegaron con la prudencia , y maña de la venerable Reyna , y los Soldados de Capilla cercada la tomaron sin nuevas fuerzas , ni socorros en que el Rey se empenàra. Ximena en sus Annales de Jaèn dice , que los Moros que mataron à su Rey cerca de Almodovar, le cortaron la cabeza , y la llevaron de presente al Rey Moro de Sevilla llamado Abulla-le , juzgando recibir de èl un gran premio ; pero el Rey de Sevilla , afeando su maldad, los mandò matar , y arrojar sus cuerpos para pasto de los perros.

12 Sucedieron estas cosas el año de 1227. hallandose el Santo Rey Don Fernando en Teledo cuidadoso de las cosas de la guerra,

y no con menos cuidado de las cosas del culto de Nuestro Señor, pues en este año se abrieron los cimientos de la Iglesia Mayor de Toledo en la misma parte, y sitio que antes estaba, pero mudada la traza. Asistió à poner la primera piedra el Santo Rey Don Fernando, que por sus manos, y las del Arzobispo se sentò; y debaxo de ella pusieron medallas de oro, y plata, conforme à la costumbre, y planta, que hacian los Romanos en las suyas. Con tan nobles principios ha venido à ser esta Santa Iglesia la mas grande en magestad, lustre, riquezas, y culto Divino de quantas se veneran en la Christiandad sujetas à la de San Pedro de Roma. En Andalucía Don Tello de Meneses, y Alvar Perez de Castro, à quienes el Rey havia encargado el cuidado de Martos, entraron à correr los campos de Baeza, y de Lucena, sin parar hasta dàr vista à la Campiña de Sevilla, haciendo por todas partes grandes talas, y presas; pero los Moros Sevillanos irritados, y movidos de los que se havian retirado de Baeza, hicieron una entrada hàcia Baeza, y no hallandose con gente suficiente para salir con su empresa, se concertaron con los Christianos, obligandose à pagar todos los años un tributo de treientos mil maravedis. Fue ocasion de es-

tributó el que los Moros de Murcia alzaron por Rey à un Moro llamado Abenhut, grande enemigo de los Moros Almoades, de los quales decia publicamente, que las calamidades, y malos successos de la Morisma consistian en estàr el gobierno en los Almoades; y que si no se les quitaba el imperio, pereceria toda la nacion de los Moros; que Mahoma estaba muy enojado por los abusos que havian introducido en España. Con estas voces, y pretexto de Religion se le juntaron muchos Moros, especialmente de Granada, y de la Andalucia, que todos esperaban la mejora de su partido con este nuevo Rey, que puso en gran conflicto à los Reyes de Granada, y de Sevilla. Los Moros de Baeza, muerto su Rey, como dexo dicho, juntando grandes Tropas, y Esquadrones, pusieron cerco al Alcazar de Baeza, que defendian el Maestre de Calatrava; y sus Cavalleros, y ellos se pusieron en defensa confiados en Dios, y en que se hallaban con viveres para algunos dias, si los socorria el Rey Don Fernando, à quien dieron aviso de lo que sucedia. No vino tan presto el socorro, y hallandose apretados de las baterias, determinaron una noche desamparar la Fortaleza, valiendose de la obscuridad de ella; y quando la havian

executado , y estaban un quarto de legua de
 la Ciudad, sin ser sentidos, y bolvieron los ojos
 à la Fortaleza desamparada, y vieron una Cruz
 en el Cielo , que se ponía sobre la Fortaleza,
 con cuya señal discurrieron ; que el Señor les
 ofrecia su asistencia ; pues les daba en pren-
 das su Cruz ; y con toda diligencia se bol-
 vieron à su Fortaleza , que ya havian desam-
 parado. De buelta sintieron los Motos de la
 Ciudad la entrada ; y haciendo juicio ; que
 era nuevo refuerzo de gente , que socorria à
 los Soldados ; abandonaron la Ciudad à toda
 prisa , y se retiraron à Ubeda ; con que los de
 la Fortaleza baxaron à la Ciudad ; y se pro-
 veyeron de los viveres que hallaron ; con los
 quales se socorrieron ; y se retiraron à su Al-
 cazar , discurrendo ; que en sabiendo los Mo-
 ros que no havia entrado gente alguna en su
 socorro , bolverian sobre ellos ; y assi les su-
 cedió, pues bolvieron con mas gente , y fuer-
 zas à hacer sus baterias ; pero los Christianos
 con gran valor los resistieron hasta el dia 30
 de Noviembre, dia de San Andrés del año de
 1227. segun escribe Ximena ; que llegaron D.
 Lope Diaz de Haro con quinientos Cavalle-
 ros Infanzones , que embiaba el Rey de sus
 Tropas ; y entrando en el Alcazar por la puer-
 ta alta , que mira al Mediodia , y esta guar-

Heída de dos torres, los Christianos alentados con este socorro, abrieron las puertas que miran à la Ciudad, y entraron en ella hiriendo en los Moros, hasta que les obligaron à desampararla, huyendose à Ubeda para salvar las vidas; y no queriendoles recibir los Moros de Ubeda, tuvieron que passarse à Granada, en la qual fueron admitidos, y en ella edificaron casas, y poblaron en una ladera de un cerro alto un Barrio, que se llamó de los de Baeza el *Abaicin*. Quedò la Ciudad por el Rey Don Fernando, tomando por Armas la Cruz, en memoria de la que se apareció en el Cielo, y las Insignias de S. Andrés, y el Santo; y la puerta se llama oy la puerta del Conde, que es aquella por donde entro el socorro de los Cavalleros, cuyos nombres cada uno de por sí escribe con notable puntualidad el Analista de Jaèn Ximena, en sus Anales, fol. 119. diciendo; que los sacò de los libros que estan en los caxones de la Libreria de la Santa Iglesia de Baeza, y otros originales, que llegaron à sus manos.

13. Ganada Baeza à los Moros el dia 30. de Noviembre de 1227. nombrò el Rey Don Fernando por Obispo de Baeza, en donde erigió Cathedral, à D. Fr. Domingo, Religioso del Orden de Predicadores, pariente de
Don

Don Lope Diaz de Haro , Señor de Vizcaya, que quedò por governador del Alcazar de Baeza , que havia libertado , y socorrido ; como todo consta del Analista Ximena en sus Anaies de Jaèn , à fol. 127. El qual añade, que en el repartimiento que hizo el Santo Rey de las tierras , y terminos de la Ciudad , diò al Obispo D. Fr. Domingo el Castillo de Bexicar , que oy posee la Dignidad Obispal de Jaèn , una legua de Baeza , y las tierras que junto à èl estàn , y otro Castillo llamado Tierra , que oy se llama Torre del Obispo , y la Villa de Canalejas , que aora se llama el Marmol , legua y media de Baeza , la qual fue Camara de los Obispos de Jaèn , y en ella tenían jurisdiccion temporal , con mixto imperio , hasta que el Señor Felipe II. se la quitò à los Obispos , y la vendiò para las urgencias de la Corona. El Obispo Don Domingo lo primero que hizo fue dedicar su Iglesia à la Natividad de Nuestra Señora , la qual en Baeza oy se celebra doble de primera classe à 20. de Noviembre ; despues puso sus Dignidades de Canonigos , y Racioneros , y medios Racioneros ; oy no hay medios Racioneros , que duraron hasta el año de 1400. y se convirtió su renta en Canonigos extravagantes. Erigió dicho Obispo , y distribuyó los Benefi-

Cios Curados , y les diò el nombre de Prioratos , que tienen la precedencia en las Parroquiales , dandoles el nombre de Piores , al modo , y estilo de su Orden , que llaman à los Prelados Locales Piores. Hechas estas cosas , diò cuenta al Sumo Pontifice Gregorio IX. que aprobò todo lo hecho por su Bula , dada à 9. de Febrero del año de 1230. como se puede ver en el Analista Ximena , à fol. 128. En el año de 1228. puso el Rey Don Fernando por primer Juez de Baeza , à Don Nuño de Priego , que duraba su oficio un año ; y así al siguiente lo fue Don Sancho de Iniesta , estos Juezes era lo mismo que oy llamamos Alcaldes. En el año de 1229. embiò el Papa Gregorio IX. por Legado suyo à Aragon à Juan , Monge de Cluni , y Cardenal Sabiniense ; y entre los negocios que traia , era el principal ajustar la nulidad del casamiento de Don Jayme el Primero con la Infanta Doña Leonor de Castilla. Para tratar de este negocio concurren en Tarazona el Legado , el Rey Don Jayme , el Arzobispo de Toledo Don Rodrigo , Don Aspargo , Arzobispo de Tarragona , con otros muchos Obispos , y Prelados. Puso el Rey la demanda de nulidad , alegando el parentesco que tenia con la Reyna Doña Leonor. Hicieronle sus alegatos por

ambas Partes , y se sentenciò en plena Junta, à 24. de Abril , que el matrimonio era nulo, y que Rey , y Reyna quedassen libres del vinculo ; pero que un hijo que tenian llamado Don Alonso , por ser habido en buena fee, fuesse el heredero de la Corona de Aragon. Con esto se apartaron , y la Reyna Doña Leonor , muy rica, è interessada se bolvio à Castilla à passar su soledad con la compaña de su hermana la Reyna Madre Doña Berenguela.

14 En este año de 1229. y el de 1230. Aragon , y Castilla hacian sangrienta guerra à los Moros , pero Aragon con mas felicidad, pues su Rey les tomò la Isla de Mallorca , y otras muchas tierras ; y el exercito de Castilla tomò à Mentefa , y à Santo Tomè , que era un Castillo que havia quedado en las ruinas de la antigua Mentefa de los Oritanos , en el termino de Cazorra. Pero debe advertirse, que este Montiel es distinto de la Villa , y Castillo de Montiel del Campo Limilitano, que este le ganaron à los Moros los Cavalleros de Santiago. El año de 1233. como advertire Ximena en sus Anales de Jaèn , à fol. 128. tambien à fines del año de 1230. ganaron los Christianos en la frontera de Baeza , tres Castillos muy fuertes , que fueron Sabiote , el

de Garcès ; y el de Jodar , en cuya conquista tuvo gran parte el Arzobispo Don Rodrigo Ximenez de Rada ; y el dicho Arzobispo , así por haver concurrido à la conquista , como por tener en aquella tierra los Fuertes de Martos , Andujar , Baños , Bilches , Tolosa , y el Ferral , pretendió que estas Villas , y Castillos se le adjudicassen à su Arzobispado ; pero el Obispo Don Domingo de Baeza , se opuso , alegando ser termino de su Obispado ; y no solamente se levantò con dichas Villas de Sabiote , Garcès , y Jodar , sino es que le quitò al Arzobispo la de Bilches , y la incorporò en su Obispado. Sintió el Arzobispo de Toledo este lance , y continuando el pleyto , despachò el Rey Don Fernando su carta desde Burgos à 18. de Mayo del año de 1231. señalando los terminos del Obispado de Baeza , para que en adelante no llegasse caso de nuevas disensiones. Trae esta carta , y privilegio à la letra Ximena en sus Anales de Jaen , à fol. 132. que podrá ver el curioso , ò interessado en esta noticia. En este mismo año de 1231. murió el Rey Don Alfonso IX. de Leon , padre del Santo Rey Don Fernando III. de Castilla , llamando por herederas de su Reyno à sus dos hijas Doña Sancha , y Doña Dulce , y desheredando de el Reyno de Leon à su legitimo heredero

Don Fernando su hijo, por el aborrecimiento que le tenia, con que se movió guerra en Castilla sobre la union de estas Coronas; pero el Arzobispo Don Rodrigo trabajò mucho en ajustar esta dependiencia sin derramamiento de sangre de ambas Coronas, y logró el que se uniesse Leon à Castilla, reduciendo à las Infantas à que renunciassen el derecho en su hermano Don Fernando; y el Rey las diò renta suficiente para mantener la grandeza de su estado, y la Villa de Cacerta en el Reyno de Leon, para que viviesen con quietud, segun escriven Argaiz, y Mendez de Sylva; este en sus Genealogias Reales, y Argaiz en la primera parte de su Teatro Monastico, à fol.

132.

15 Fue Don Alonso IX. de Leon valeroso, y esforzado Principe en la guerra, y muy amante de la justicia; pero algo facil en dár oidos à cuentos, y chismes: defecto notable en un Monarca, ocasionado à muchos desaciertos. Reynò quarenta y dos años, y dexò por hijos, demás de las dos Infantas referidas, que fueron hijas de su esposa Doña Teresa; en Doña Berenguela su segunda esposa, tuvo à Don Fernando, que ya era Rey de Castilla; à Don Alonso, que fue Señor de Molina; à Doña Berenguela, que caso con Don Juan

Breve

Breña, Rey de Jerusalèn; y otro hijo fuera de matrimonio, que se llamó Don Rodrigo de Leon, segun escribe Mariana en la *part. 1. à fol. 620. column. 2.* Quando llegó al Rey Don Fernando el Santo la noticia de la muerte de su padre (que fue en Villa Nueva de la Sarria en Galicia, y se sepultò en Santiago) estaba sobre el sitio de Daralheiza en la Andalucia, al qual precedió el sitio de Jaèn; pero no la pudo tomar de los Moros, por lo bien perrechada que estaba; por lo que su madre le aconsejó, que desistiese por entònces de la guerra de Andalucia, y passasse à Leon, para no perder aquel Reyno, y así la obedeciò; y luego que llegó à èl, le hallò mas llano de lo que pensaba, porque los Pueblos le abrian las puertas, y le festejaban, llamandole Rey pio, y bienaventurado, con otros muchos titulos de honor, y lustre. Coronòse en Toro, honra debida à aquella Ciudad, por ser la primera que le ofreció la obediencia por sus cartas. Los Ricos-Hombres de aquel Reyno no estaban muy conformes, y se arribaban, con algunos Pueblos, al partido de las Infantas; pero el Arzobispo Don Rodrigo, y otros Prelados de aquel Reyno allanaron estas dificultades, à los quales ayudò mucho la Reyna Doña Teresa, madre de las Infantas, que acu-

dió de Portugal para poner en acuerdo à sus hijas , y así lo hicieron , señalándolas el Rey Don Fernando trecientos mil ducados para sus alimentos. Con estos ajustes se unió el Reyno de Leon al de Castilla alcabo de sesenta y tres años que andaba dividido , y desde entonces hasta el presente siglo se conserva en su union. El Rey Don Fernando premió al Arzobispo de Toledo su trabajo , dándole en aquella tierra la Villa de Cascata. Tambien le hizo merced de la Villa de Quesada , con tal que la restaurasse de los Moros , que la havian sorprendido ; y le encargò mucho la guerra de Andalucia , mientras él visitaba el Reyno de Leon , y hacia algunas mercedes à aquellos nuevos vassallos. El Arzobispo rompió con los Moros , y se dió tan buena maña , que les ganó à Quesada , y à Cazorla ; y tambien les tomó à Cuenca , Chelis , Niebla , que llamaron los Romanos Elepa , con otros Pueblos comarcanos de menor cuenta. Este fue el principio del Adelantamiento de Cazorla , que por largos tiempos , por merced , y gracia de los Reyes , posseyeron los Arzobispos de Toledo , nombrando un Teniente suyo que los governase , con el titulo de Adelantado de Cazorla. Durò este Adelantamiento hasta el tiempo del Emperador Carlos V. en

cuyo Reynado Don Juan de Tabera lo dió por Juro de Heredad , para èl , y sus descendientes , à Don Francisco de los Cobos , su Secretario que havia sido , y era Comendador Mayor de Leon ; y aunque el Arzobispo Don Juan de Siliceo , successor de dicho Cardenal , pretendiò por pleyto revocar aquella donacion , por ser en perjuicio de la Santa Iglesia Primada , ni èl , ni sus successores pudieron conseguirlo , hasta el tiempo del Arzobispo Cardenal Don Bernardo de Roxas , y Sandoval , que restituyò à su Iglesia aquella dignidad. Tambien Quesada , Villaganada por el Arzobispo Don Rodrigo à los Moros , se bolviò à perder , y restaurandola despues el Santo Rey Don Fernando , la incorporò en la Corona de Castilla , segun escribe Mariana, *part. 1. fol. 623.*

16 Por este tiempo Juan de Breña , Francès de Nacion , y Rey de Jerusalèn , vino à Italia , y à otros Reynos de la Chrstianidad à solicitar socorros para recuperar su Reyno casi perdidò ; y de camino en Italia , donde desembarcò , casò una hija unica que tenia , llamada Doña Violante , con el Emperador Federico II. que por este casamiento tomò el titulo de Rey de Jerusalèn , y de èl se quedò en los Reyes de Sicilia sus successores , que oy

para en los Reyes de España, y le han dado al Infante Don Carlos, Coronandole Rey de Napoles, y Sicilla. Celebradas las bodas del Emperador, passò à España el Rey Don Juan Breña, y aportò à Barcelona el año de 1232: como quieren muchos; si bien los Anales de Toledo, à los quales se les dà mucho credito, ponen esta venida el año de 1225. Hospedòle el Rey de Aragon, y le tuvo algunos dias en su compañía; de alli passò à Santiago de Galicia, y fue muy honrado del Santo Rey Don Fernando, que le diò por muger à su hermana la Infanta Doña Berenguela, con la qual celebradas las bodas, se bolviò à Italia con el animo de proseguir su guerra en Tierra Santa, con los socorros que havia juntado, aunque no con el buen efecto que se persuadia, por causa de ser el Emperador Valduino, que con los Franceses tenia aquel Imperio, mozo de poca edad, y le tenia à punto de perderle. En Castilla por este tiempo, y en este año de 1232. el Obispo de Plasencia Don Domingo juntò se gente, y con los Cavalleros de las Ordenes Militares, y el Maestre de la Orden del Pereyro, llamado Don Arias Perez, tomaron à los Moros la Ciudad de Truxillo, apareciendoseles la Sagrada Virgen Maria peleando contra los Paganos, en cuya memoria,

y agradecimiento se levantò una Ermita à Nuestra Señora de la Victoria. Fue su feliz toma el dia 25. de Enero del referido año , y và la Ciudad en procession este dia todos los años à dár gracias à esta Gran Reyna por este beneficio. Desde este dia tomò Truxillo por armas una Nuestra Señora sobre los Muros entre dos torres , que fue donde apareció esta Celestial Señora. El Santo Rey Don Fernando este año andaba con bastante cuidado en ver si podia desbaratar una boda , que trataba el Rey Don Jayme el Primero de Aragon con Doña Violante , hija del Rey de Hungria, porque deseaba mucho reconciliar à dicho Rey de Aragon con su tia Doña Leonor , à la qual havia repudiado algunos años antes; y aunque para este fin hubo reciprocas Embaxadas , y se vieron en presona ambos Reyes en el Monasterio de Huerta , raya de Aragon, no se pudo efectuar cosa , por la displicencia que la tenia el Rey Don Jayme ; y solo negociò el Rey Don Fernando con èl , que demàs de los Pueblos que la tenia señalados para sus alimentos , la diese la Villa de Ariza , y que su hijo quedasse con la madre para hacerla compañía hasta que fuesse de mas edad. Esta Señora gastò su vida en Ariza en obras de piedad ; y cerca de Almazàn fundò un Mo-
nast-

nasterio de Padres Premostratenses ; cuyo Fundador fue Humberto , natural de Lorena en Francia.

17 Acabadas les conferencias de los dos Reyes en Huerta , se retiraron , y los Aragoneses se fueron à continuar su guerra con los Moros , à los quales havian yà tomado la Isla de Mallorca , ò intentaban la Conquista de Valencia. Los Castellanos proseguian la guerra comenzada en la Andalucia ; pero el Santo Rey Don Fernando se bolvió à Leon à dar cobro à las cosas de aquel Reyno , y à sossegar algunas inquietudes , que aun havia entre algunos Señores Leoneses. Sossegados estos en cuya composicion , y assiento gastò el Rey hasta el año de 1234. salió el Rey à continuar la guerra de el Andalucia , llevando un lucido Exercito , dexando à la Reyna su esposa por gobernadora en sus Reynos de Leon , y de Castilla. Puso , pues , cerco à la Ciudad de Ubeda , que aunque estaba bien fortificada , y proveida , la tomó à furza de armas el dia 29. de Sepetiembre del mismo año de 1234. segun escriviè el Arzobispo Don Rodrigo en sus Anales , y Ximena en los de Jaèn el año referido. Asistieron à esta Conquista los Cavalleros Militares de la Merced , en donde el Rey les concedió fundacion de Con-

vento de su esclarecida Orden. Entregaronse los Moros de Ubeda , sin mas pacto que reservar las vidas ; y en este tiempo por otra parte las Ordenes Militares les tomaron à Medellin, Alfanges, y Santa Cruz, con lo qual era muy crecido el gozo de la Christiandad en Castilla. Aguò todos estos placeres la desgraciada noticia de la muerte de la Reyna Doña Beatriz , esposa del Santo Rey D. Fernando , que murió en Toro en el dicho año de 1234. por el mes de Septiembre. Su cuerpo fue llevado à sepultar à las Huelgas de Burgos ; y años despues fue trasladado à la Santa Iglesia de Sevilla , donde descansa con el de su Santo marido , à quien amò mucho, y su amor tuvo igual correspondencia en su Santo esposo. Poblòse luego la Ciudad de Ubeda de Christianos. Dexò el Rey para defensa de aquella Ciudad à Domingo Muñoz, Adalid, que es lo mismo que Maestre de Campo , con suficiente porcion de Soldados para su defensa, y se bolvió à Toledo , en donde el dia 18. de Octubre hizo donacion al Arzobispo Don Rodrigo, y à su Iglesia , para siempre, de dos Aldeas en el termino de Guadalaxara, que fueron San Andres de los Yelamos , y Tomellofa. En el termino de Hita le diò el Aldea de Valdefaz; y en el termino de Atienza

za el Aldèa de Ganejos , Ferreruela del Valle ; y Bembribe del Castillo. Así lo refiere Ximena en sus Anales de Jaèn, y Argote de Molina , *lib. 2. cap. 84.* Desde Toledo partiò el Santo Rey à visitar los Lugares del Reyno de Leon, para complacer , y tener gustosos aquellos vassallos , y atender à su consuelo , y alivio ; y continuando la guerra los Soldados que dexò en la Andalucia , tomaron al año siguiente de 1235. à los Moros las Villas Izatorafe, San Estevan del Puerto , con los demás Pueblos, y Castillos de su distrito ; y haciendo una cabalgada , corrieron los campos de Cordova , que talaron , y arruinaron , haciendo prisioneros algunos Moros Almogara-
 bes , que es lo mismo en Arabigo , que Soldados veteranos : estos por complacer à sus Señores los Christianos , dieron aviso de la facilidad con que se podia ganar el Arrabal de Cordova llamado la Axarquia , que es tan grande como una Ciudad ; y que ganado este Arrabal , era facil la Conquista de Cordova. Que los Moros , que defendian este Arrabal eran de su cargo , y algunos no estaban contentos con los de la Ciudad , y que darian entrada para que escalassen los muros de la Ciudad.

18. Con esta noticia el dia 23. de Diciembre
 bre

bre del referido año de 1235. partieron los Christianos con todo secreto, y tomaron algunas Torres, apoderandose de la puerta de Martos; y como eran pocos los Christianos para tan crecida empresa, avisaron à varias partes pidiendo socorro, y al Rey le escribieron el gran peligro en que se havian puesto, fiados en los socorros, y asistencias que esperaban de su Real providencia. Los Moros, luego que amaneció, se pusieron en armas contra los Christianos que se havian apoderado de la Ciudad, y estos defendieron sus torres con notable valor, hasta que Don Alvar Perez de Castro, que se hallaba en Martos, acudió con su gente, y el Rey que tuvo la noticia en Benavente, partió con su Exercito al socorro, encomendando à las Ciudades le siguiesen con sus Tropas, y otros que acudieron al socorro, con los quales subsidios se mantuvieron firmes los del Arrabal en sus Torres. El Rey Don Fernando en esta jornada quiso tomar en el passo el Castillo de Bienquerencia; pero no pudiendolo tomar tan presto como convenia, negoció con su Alcayde el que le diese algunas vituallas, y ofreciese el que luego que se rindiese Cordova, à cuya direccion estava, le entregaria. Con estos pactos desistió de la empresa, y lle-

gando à la vista de Cordova , viendo que su Exército aun no era suficiente para la empresa , por hallarse el Rey Moro Abenhut en Ezija con un poderoso Exército aprestado para defender la Ciudad , dispuso el Rey el ganar à su favor à Don Lorenzo Suarez ; Capitan afamado , que estaba desterrado, y militaba en el Campo Real del Rey Moro Abenhut. Este con las cartas del Rey , viendo tan buena ocasion para negociar la gracia del Santo Rey , disuadió al Rey Moro el socorro de Cordova, ponderandole las grandes fuerzas, que no havia en el Exército del Rey Don Fernando, y el riesgo de toda la Morisma , si se empeñaban en esse assumpto ; con lo qual desistió el Moro por entonces del socorro ; y los Moros irritados le quitaron al Rey Moro la vida , que importó mucho para que se pudiese tomar à Cordova , porque era Abenhut muy sagaz, y muy guerrero ; y animoso ; y con la turbacion se vino Don Lorenzo al Real del Rey Don Fernando. Con esta buena noticia se apretó el sitio de la Ciudad de Cordova. Eran los Moros que la defendian muchos ; y confiados en los grandes socorros que se prometian del Rey Moro Abenhut, peleaban con obstinacion, y fuerzas ; pero sabiendo la muerte del Rey Abenhut, y que Don Lorenzo Sua-

vez se hallaba en el Campo del Rey Don Fernando, perdidas las esperanzas de humano socorro, se entregaron con la condicion de su vida, y libertad para irse cada uno de ellos donde quisiese. Con estas condiciones se entregò la Ciudad al Santo Rey Don Fernando el dia 29. de Junio del año de 1236. Hallaronse en esta Conquista con el Rey Don Domingo, Obispo de Baeza; Don Adán, Obispo de Plasencia; Don Gonzalo, Obispo de Cuenca; Don Sancho, Obispo de Coria, y D. Juan, Obispo de Osma. Este exercia el oficio de Legado, siendo Substituto con todos sus poderes del Arzobispo Don Rodrigo, que se hallaba en Roma à negocios de importancia desde el año de 1235. y no vino hasta fines del de 1236. Tomada Cordova, passò el Rey con los referidos Obispo, y Consagraron la Mezquita mayor en Cathedral, que es una de las famosas de nuestra España; y en lo mas alto de ella levantaron una Cruz con el Estandarte Real, que se viesse de todas partes. Señalò el Rey por Obispo de aquella Cathedral à D. Fr. Lope, Monge del Monasterio de Fitero, cerca del Rio de Pisuerga. Hizo la funcion el Obispo de Osma, que suplía las veces de Legado, y de Canciller del Reyno por el Arzobispo D. Rodrigo, que estaba, co-

mo dexó escrito , en Roma. Despues sabiendo el Santo Rey D. Fernando , que 270. años antes de esta toma , los Moros de Cordova hicieron traer las campanas de Santiago de Galicia en ombros de Christianos , para que sirviessen de lamparas en esta Mezquita , las mandò bolver en los ombros de los Moros à Santiago de Galicia , para que sirviessen en su antiguo ministerio en aquella Santa Iglesia.

19 Evaquada la Ciudad de los Moros , prometió el Rey por sus Cartas muchos Privilegios à los Christianos que viniessen à poblarla , con que acudieron muchos , y entre ellos repartiò el Rey las casas , y heredades. Nombro tambien por Governador de aquella Ilustre Ciudad à Don Alonso de Meneses , y diò el titulo de General de aquella Frontera à Don Alvaro de Castro , y à uno , y otro les dexó , para su mejor gobierno , todo el poder , y autoridad necesaria. Mandò tambien añadir à sus titulos Reales , el de Rey de Cordova , y de Baeza , segun consta por los Privilegios , y Cartas de aquel tiempo. Con la Conquista de aquesta Ciudad acaba su Historia , que se hallò à ella el Obispo Don Lucas de Tuy. Bolvióse el Rey à Castilla ; y su madre deseando darle esposa , porque no se extra-

gasse su virtud con algun desordenado movimiento , procurò desposarle con la Princesa Doña Juana, hija de Simon, Conde Putiers, y de Adeloyde su muger , nieta de Luis, Rey de Francia, y de Doña Isabel , hija de Don Alonso el Emperador. Pidióse la novia en Francia, y la traxeron para casarse con el Santo Rey Don Fernando à Burgos , en donde se celebraron los desposorios por los años de 1238. Y concludidas las fiestas, y funciones de las nupcias , salieron los Reyes à visitar su Reyno, segun escribe Colmenares , dando el Rey audiencia personal , sin escusarse , à los mas humildes vassallos , que atraídos de su docilidad , y amor le veneraban como padre, y le servian , y amaban como verdaderos hijos, y leales vassallos. En esta jornada, llegando à Segovia , supo como esta Ciudad andaba en pleytos con Madrid sobre los terminos de su jurisdiccion ; y para quitar esta contienda, salió el Rey con algunos Prelados, y Jueces à deslindar los terminos , señalando à cada qual los que debia tener en adelante sin disputas : para lo qual despachò su Real Cedula à 20. de Junio del año de 1239. la qual se guarda en el Archivo de la Ciudad de Segovia , segun escribe el citado Colmenares en su *Historia de Segovia* , à fol. 197. donde pone

una copia de esta Real Cedula. De Madrid pasó el Rey à la Ciudad de Toledo con su esposa la Reyna, y sabiendo que los Soldados, y Presidios de la Andalucía estaban necesitados de granos, y otros viveres, los socorrió todo lo que pudo, mientras daba la buelta à Burgos à recoger gentes, y dineros para continuar la guerra con los Moros. Murió en esta ocasion Don Alvaro de Castro, y Don Lope de Haro, Cavalleros de cuyo valor pendia lo conservado, y conquistado en el Andalucía à los Moros; y viendo el Rey el aprieto, salió à campaña el año de 1240. desde Burgos, llevando consigo à sus hijos Don Alonso, y Don Fernando, mozos de lindas prendas, y en edad proporcionada para tomar las armas, que quiso el Santo Rey las estrenassen haciendo guerra à los enemigos de la Iglesia. Los Moros de la Andalucía en este tiempo cansaban à los Christianos con rebatos, y llamadas falsas, sin querer venir à las manos; pero los Soldados que havia embiado el Santo Rey Don Fernando, hacian su deber, apoderandose de muchas Villas, Ciudades, y Castillos, que unos se rendian de su voluntad, y otros se tomaban con el rigor de las armas. Sujetaron en esta ocasion al Señorío de los Reyes Catholicos Don Fernando, y

su esposa; la Ciudad de Ezija, Estepa, Lucena, Porcuna; Marchena, que los antiguos llamaron Marcia; Cabra, Ossuna, Baena, y con otro sin número de Pueblos menores, que parte de ellos se dieron à las Ordenes Militares de Santiago, y Calattava; y à los Obispos que acompañaban al Rey, cediendoselos este para ellos; y para sus successores: y tambien diò muchos Lugares à los Señores, y Cavalleros de su Exército: Los Moros con estas pérdidas quedaron muy atemorizados; y sin bríos: y uno de los Almoades en Africa, pareciendole esta buena ocasión para tomar el Imperio de España con el pretexto de vengar los agravios de su Religion, tratò de passar à España con alguna gente para sublevar los Pueblos; y excitarlos à los ultimos esfuerzos de la guerra; pero el Santo Rey hubo forma de haberle à las manos, y embarazarle todos sus intentos, que pudieran ser muy dañosos para la Christiandad. Què hicieron de este Moro, y como se llamaba, no lo dicen las Historias; pero todas convienen en la verdad de este hecho, que fue tan importante, que obligò à Alahamãr Rey de Granada à pedir treguas por un año al Santo Rey; que se las concedió, y diò la buelta à Toledo, donde le esperaban las Reynas su madre, y su esposa.

20 En Toledo se celebraron estos triunfos con festivas demostraciones de alegría, y pasó el Rey à Burgos, en donde el año de 1240. mandò trasladar la Universidad de Palencia, que havia fundado el Rey Don Alonso el VIII. de Castilla, à la Ciudad de Salamanca, por ser esta Ciudad abundante, y su Cielo saludable para el exercicio de las letras, pretendiendo al mismo tiempo con este beneficio ganar las voluntades de los Leoneses, y continuar los buenos deseos de su padre el Rey Don Alonso el IX. de Leon, que algunos años antes havia dado principio à la Universidad de Salamanca, porque sus vasallos no tuviesen necesidad de estudiar en Castilla. Con este animo diò principio à la Universidad de Salamanca, que aumentò, y adelantò el Santo Don Fernando su hijo con esta traslacion de la de Palencia; y despues mejorò, y perficionò el Rey Don Alonso el X. hijo de Don Fernando el Santo, como tan apasionado à las letras. Este la aumentò de suerte, que no hay Universidad en el mundo de mayores premios para la virtud, ni de mas crecidos salarios para los profesores de sus Artes, y Ciencias. Tambien en este año de 1240. se le ofrecieron al Santo Rey algunas inquietudes con Don Diego de Haro, Señor

de Vizcaya ; pero viendo no ser conveniente turbar la paz con inquietudes domesticas , y dexar la empresa de los Moros de Andalucia , con su natural blandura , y diligencias cuidadas de su hijo el Principe Don Alonso , sofsegaron en sus quejas à Don Diego de Haro , haciendole algunos beneficios , y concediendole nuevas mercedes en fuerza de los buenos servicios de sus antepassados. Fue este año de todos modos muy feliz para Castilla , y nó lo fue menos para Aragon , en donde el Rey D. Jayme conseguia muchas victorias de los Moros , y le favoreció el Señor sobre el Castillo de Chio con el milagro de las Santas Formas , y Corporales de Daroca , de cuyo prodigio tratan las Historias de aquel Reyno , y yo hablaré quando escriba la Succession Real de los Reyes de Aragon , y Sobrarbe.

21 En el año de 1241. viendo se cumplian las treguas con el Rey de Granada , determinò el Santo Rey salir de Burgos para continuar la guerra con los Moros de Andalucia ; pero le assaltò una enfermedad , que le postrò en la cama , y no pudiendo salir de Burgos , le fue forzoso para socorrer à los suyos , el embiar con gente à su hijo el Principe Don Alonso , el qual llegó con sus Tropas à la Ciudad de Toledo , en donde le llegaron

unos Embaxadores del Rey Moro de Murcia, llamado Hudiel, en cuyo nombre le ofrecieron aquel Reyno, con las condiciones de que el Rey Hudiel, recibido en la proteccion de los Reyes de Castilla, fuesse defendido de ellos de todos los enemigos del Rey Hudiel; y que el Rey de Castilla le ayudasse con sus armas contra las fuerzas del Rey Alhamar, à quien no podia resistir con las suyas solas: que en tanto que el Rey Hudiel viviesse, gozasse la mitad de las rentas de su Reyno para conservar la vida; y que la otra mitad las gozasse el Rey de Castilla. Parecieronle al Principe buenas las condiciones, y sin perder tiempo, por no fiar el hecho de las inconstancias de los Moros, las aceptò, y partiò con los Embaxadores à Murcia à tomar possession de aquel Reyno, el qual se le entregò sin dificultad alguna, y puso Guarniciones en las Ciudades que de voluntad se le entregaban, especialmente en el Castillo de la misma Ciudad de Murcia; y en esta Ciudad hizo el Principe muchas mercedes à los Señores Moros, señalandoles rentas para su manutencion, y decencia. La Ciudad de Lorca, que los antiguos llamaron Elocrota, la de Cartagena, y la de Mula, no quisieron sujetarse al Señorío de los Christianos; pero como el Principe Don Alon-

Alonso no tenia gente, no quiso detenerse en usar de la fuerza, y determinò passar en Posta à dár aviso al Rey su padre de lo que sucedia. Hallòle en Toledo, que yà convalécido marchaba à la Andalucia, y dandole con toda expresion cuenta de lo executado, passò el Rey con el Principe à la Ciudad de Murcia à confirmar los animos de los Moros, y à visitar en persona aquel nuevo Reyno. Consta esta jornada de un Privilegio, que el Santo Rey concediò en Murcia al Templo de Santa Maria de Valpuesta, como escribe el Padre Mariana. Desde Murcia le fue preciso al Santo Rey, y à su hijo el dár la vuelta à Burgos, porque su hija Doña Berenguela trataba de consagrarse à Dios, y meterse Monja en el Convento Real de las Huelgas de Burgos, y por otras novedades que ocurrían. Llegò el Rey à Burgos, y tomó el Habito la Infanta este año de 1241. dandola el Velo Don Juan Obispo de Osina, y consagrandola à Dios, como era de costumbre. En este tiempo en la Andalucia se hacia la guerra a los Moros con notable ardimiento, si bien Don Rodrigo Alfonso, hermano bastardo del Santo Rey, en una entrada que hizo en la tierra de Granada, fue vencido de los Moros, porque le excedian mucho en el numero de Sol-

dados, y murieron en la pelea Don Isidro, Comendador de Martos, y Martin Ruiz de Argote, con otras personas nobles, y de cuenta, y gran numero de Soldados, que fue una gran pérdida, y de muy poca reputacion para las Armas Christianas. El Rey Moro con esta victoria se puso tan sobervio, que talaba nuestras tierras, sin que huviesse quien le hiciesse oposicion por el temor de los Christianos. Supo el Santo Rey en Burgos lo que passaba en su exercito, y mandò à su hijo el Principe Don Alonso apresurasse su marcha, para assegurar con su presencia el Reyno de Murcia, y el Rey se partiò à la Andalucia, y luego que llegò à Andujar talò los campos de Arjona, y de Jaèn, Ciudades que estaban en poder de los Moros, aunque Arjona poco despues se ganò, y otros Pueblos, y Castillos pertenecientes à Jaèn, como fueron Cazalla, Bexixar, y otros Castillos de Charchelexo, la Guardia, y Carchel, como escrivi Ximena en sus Anales de Jaèn al año de 1244. fol. 148. En el año de 1242. Abuzed, Rey Moro de Valencia, y de Murcia, se convirtió à la Fè de Jesu-Christo, y saliò tan buen Christiano, que puso pena del quinto de los bienes à qualquier Christiano que muriesse sin recibir los Santos Sacramentos de la Confesion, y Co-

munion por descuido proprio , cuya santa ordenacion , y ley confirmò con mayores penas , ò renovò , por mejor decir, el Catholico Rey Don Enrique III. de Castilla el año de 1400. en todos los Reynos de España. Fenció el Rey Don Fernando la campaña de este año de 1242. retirandose à Pozuelo , y talando su gente los campos de Granada , hasta llegar con su Exercito salvo à Cordova. En Murcia este año no le corrian menos felices las cosas al Principe Don Alonso su hijo , porque los tres Pueblos de Cartagena , Lorca , y Mula , que no havian querido entregarse a los Christianos , el Principe hizo por fuerza que se rindiese Mula ; y talando los campos de Lorca , y Cartagena , los obligò à que se entregàran mal que de grado. El Rey en Cordova , luego que entraron los frios, se retirò à Pozuelo , en donde le vino à ver desde Toledo su madre la Reyna , para comunicarle algunas cosas , y estuvieron juntos quarenta y cinco dias , segun escribe Mariana ; y de alli, dexandose à la Reyna Doña Juana su esposa en Cordova , passò el Rey à la Ciudad de Andujar à la entrada del año de 1243. en el qual los Christianos maltrataron mucho las tierras de los Moros , y llegaron con las armas hasta dar vista à la misma Ciudad de Granada,

da, talando los campos de Jaèn, los de Alcala de Benzaide, y quemaron la Villa de Illorra, con cuyos estragos, y rigores pusieron en gran confusion la Morisma.

22 Llegò este año de 1243. à la presencia del Santo Rey Don Fernando Don Pelayo Correa, Maestre de Santiago, que havia servido con el Principe Don Alonso en la guerra de Murcia, y persuadiò con muchas razones al Rey, que pusiese sitio à la Ciudad de Jaèn. Ofreciansele al Rey muchas dificultades, porque la Ciudad se hallaba muy fortalecida, proveida de mucha gente, y viveres, fortalecida de muchos valuartes, y el sitio incapaz de poderse levantar en èl maquinas, ò invenciones con que rendirla; pero todas estas dificultades las venció la constancia, y la autoridad de Don Pelayo. Negociò el beneplacito del Rey, y este empezó à proveerse de todas las cosas necessarias para poner el sitio. Preparadas las cosas, se empezó el asedio con todo el aprieto, y rigor posible, aunque con poco fruto en algunos meses, hasta que permitió el Señor que en Granada la parcialidad de los Moros, llamada Oisimiles, que era muy poderosa, se levantò contra el Rey Moro de Granada, y este, hallandose en terminos de perder la vida,

acor=

acordò de venir à verle con el Santo Rey Don Fernando , que estava sobre Jaèn , y besandole la mano , le pidió le recibiesse à su proteccion , haciendo con èl confederacion , y alianza , con las condiciones de darle à Jaèn , y dividir las rentas de Granada entre los dos por partes iguales , que montaban entonces ciento y setenta mil ducados ; y con la condìcion , de que el Rey Moro havia de venir à las Cortes de Castilla siempre , y quando fuesse llamado del Rey Don Fernando , ò de sus successores ; y que el Rey Fernando se obligaba à defenderle , y auxiliarle contra sus enemigos. Firmadas estas Capitulaciones se entregò Jaèn , y el Rey Don Fernando con una solemne procession entrò en la Ciudad , y mandò limpiar la principal Mezquita , que fue consagrada en Templo por Don Gutierre , Obispo de Cordova , y la hizo Cathedral , poniendo en ella por Obispo primero à Don Pedro Martinez , que no tomò la possession hasta que murió el Obispo de Baeza Don Domingo ; y fue la condìcion , de que la Iglesia de Baeza se trasladara à Jaèn , quedando la de Baeza Cathedral como ella , y los Canonigos divididos ; pero iguales en todo , como de una Iglesia. Despues mandò el Santo Rey levantar los muros de la Ciudad,

dad, haciendola Plaza de Armas contra los Moros. A cerca del tiempo en que se ganó Jaèn andan muy encontrados los Autores. Los mas doctos, y diligentes ponen su rendicion el dia de Santa Catalina à 24. de Noviembre del año de 1243. Los Anales de Toledo la ponen à mediado de Abril del año de 1246. y dicen que durò el cerco ocho meses; y de esta opinion es el Analista de Jaèn Ximena, diligente inquisidor de las cosas de aquel Reyno: yo como siempre en estas controversias suspendo mi juicio, dexando su determinacion al de los lectores, y solo sè, que en este año finaliza su Historia el Obispo Don Rodrigo, que dice que fue el 33. de su Arzobispado de Toledo. La Iglesia de Jaèn se dedicò à la Assumpcion de Nuestra Señora, y el Santo Rey diò heredamientos à los conquistadores; y los Padres Trinitarios, que se hallaron en ella, lograron fundacion en la cercania del Castillo, donde oy tienen su Convento, siendo su primer Ministro el Padre Fr. Antonio de Burgos, como consta de un instrumento autentico, que oy se guarda en el dicho Convento.

23 Reparò un discreto, que este Santo Rey diò principio en su Real Palacio el año de 1242. à la piadosa, y devota accion de labar

Bar los pies , dár de cenar , y servir à la mesa à doce pobres el Jueves Santo: obra de piedad , que oy observan sus successores los Reyes Catholicos , y parece que el Señor se la premiò con la muchedumbre de felicidades , y buenos sucessos , que logró en los años siguientes de su reynado con las conquistas , que irán viendo mis lectores , demas de las referidas ; pues tambien en este año de 1243. en que voy caminando con la historia de su vida , refieren las Tablas del Padre Claudio Clemente , que un Judio en Toledo hallò en una peña maciza , quebrandola , en sus entrañas un libro de hojas como de madera , escrito en lengua Hebrea , Griega , y Latina lo siguiente: *Nacerà el Hijo de Dios de la Virgen Maria , padecerà por la salud de los hombres ; y este Libro serà hallado en tiempo del Rey Don Fernando de Castilla.* Y no se puede dudar que fue especial favor su hallazgo , concedido del Cielo al Santo Rey en este año , como tambien lo fue para el Rey de Portugal en el mismo el conquistar el Reyno de Algarve , y añadir los siete Castillos de oro , con su orla colorada , à las Quinas Reales de Portugal , en el qual reynaba el Rey Don Sancho el II. llamado Cappello por mal nombre , al qual en adelante privaron los Portugueses del Reyno , y pusie-

ron

ron en su lugar à su hermano menor , llamado Don Alonso , que estava casado con Matilde, Condesa de Bolonia en Francia ; de lo qual trata Mariana en el *tom.* 1. de su Historia de España ; à *fol.* 642. Muriò el Rey Don Sancho el II. de Portugal ; privado del Reyno , el año de 1237. en Toledo ; y està enterrado en la Santa Iglesia ; donde se hicieron las exequias como à tal Rey.

24 Con la toma de Jaèn ; y ajustés que hizo el Santo Rey con el Rey Moro de Granada , se persuadiò à que no era dificultoso tomar à los Moros el Reyno de Sevilla : y en tanto que disponia las cosas para el cerco de la Ciudad , embiò quinientos cavallos ligeros debaxo de la conducta del Rey de Granada, para que talasie con ellos los campos de Sevilla ; y con ellos , y con la gente que los siguiò de los Christianos , talaron los campos de Carmona , Pueblo entonces muy principal ; y à persuasiones del Rey Moro de Granada se rindiò Alcalà de Guadaira , siendo tantos los fuegos , y quemas que hacian los Christianos en los campos , y cortijos , que llenaron de terror à los Moros de Sevilla. En estas cosas gastaron el año de 1244. y el de 1245. empleandose el Santo Rey todo este tiempo en disponer las cosas para el cerco de la Ciudad

dad de Sevilla , tomando quantas providencias Dios le dictaba para el buen logro de la empresa , que era tan importante , sin descuidar por esso en las cosas de piedad , y Religion , y culto del Señor , pues assi el Rey , como su venerable madre , todo era atender à las fundaciones de Conventos , y de Iglesias , dando à todos con larga mano para que se fundassen , y concediendo muchos privilegios , y gracias a los fundados de varias Religiones. En estas disposiciones gastaba el Santo Rey el tiempo , y su sollicitud para acabar con los Moros de Sevilla , quando el año de 1245. murió su venerable madre la Reyna Doña Berenguela , señora de quien escribe Francisco Garcia el dia 30. de Mayo , y Lucas de Tuy , que fue una señora , que dilatò la Fè de Christo en Castilla , y en Leon , la que reprimió los enemigos de sus Reynos , la que edificò magnificos Templos , y la que enriqueciò las Iglesias. Todas las Historias la dan los titulos de Santissima , Devotissima , Prudentissima , y Sapientissima , Reyna sin segunda hasta su tiempo , y espejo de toda nuestra España , y verdaderamente que merece todos estos elogios , porque fue una Reyna incomparable , Madre , y Maestra de un Rey tan Santo como San Fernando su hijo , à quien

criò

crió à sus pechos , como Doña Blanca su hermana al Santo Rey Luis IX. de Francia. No pudo el Santo Rey hallarse à su entierro, y funeral , por andar ocupado en las guerras de los Moros , como escribe Mariana en la primera parte de su Historia, à fol.643. enteróse en las Huelgas de Burgos ; y algunos dicen que fue trasladada con su hijo a la Santa Iglesia de Sevilla.

25 El Rey en esta ocasion estaba en Cordova, disponiendo las cosas del cerco de Sevilla , para cuya expedicion havia embiado à Vizcaya à Don Ramon Bonifaz , Ciudadano de Burgos , para que pudiesse à punto una Armada, por ser aquella tierra a proposito para las maderas de los Vasos. Y mientras la disponia , el año de 1246. cercó el Santo Rey, à Carmona , Villa fuerte , y que tenian los Moros bien apercebida , por cuya causa no la pudo tomar ; pero obligò à los Moros à pagar de presente la cantidad de dineros, que se le señalaron , y à pagar en adelante parias todos los años ; rindió a Constantina , à Reyna , à Lora, Cantillana , y Guillena ; unos se tomaron por fuerza , y otros de estos Pueblos se dieron por su voluntad : de estos Lugares la Villa de Reyna fue dada à la Orden de Santiago, Constantina à la Ciudad , y Ayun

tamiento de Cordova, Lora à los Cavalleros de S. Juan. Todas las cosas le sucedian al Santo Rey Don Fernando con gran felicidad, pero se recelaba del Rey de Aragón D. Jayme, que traia algunas diferencias con el Principe D. Alonso, hijo del Santo Rey, sobre los Terminos, y Conquistas de Aragón, y de Murcia, donde el Principe estaba; y para atajarlas sin rompimiento, tratò el Santo Rey con personas de uno, y otro Reyno, que el Principe Don Alonso casara con la Infanta Doña Violante, hija del Rey Don Jayme. Movieronse sobre este punto platicas, y se celebraron las bodas en Valladolid con aparato Real por el mes de Noviembre de este año de 1246. à las quales no pudo asistir el Santo Rey; pero en este tiempo tuvo la noticia de como Don Ramon Bonifaz venia con una Armada de trece Navios, que havia fabricado en Vizcaya, y que costeando los mares, y doblado el Cabo de Finis Terræ, tuvo una batalla Naval con los Moros de Tanger, y Ceuta, que venian à socorrer à Sevilla. Componiase la Armada de los Moros de quarenta Vasos chicos, y grandes, y la de los Christianos se componia de veinte, entre Galeras, y Navios, y viniendo à las manos, vencieron los Vizcainos, como mas diestros en la Marineria, y de mas

valor que los Moros , y les tomaron tres Naves, echandoles dos à fondo , y quemandoles una , y les mataron muchos Moros , con lo qual las demás Naves Paganas se hicieron à la fuga , dexando la victoria por los nuestros. Con estos felices sucesos determinò el Rey poner el sitio à Sevilla , y salió à campaña con toda su gente , por el mes de Marzo de 1247. Detuvo se entreteniendo los calores en Alcalà de Guadaira , y rebolviendo sobre Sevilla , la puso el sitio à 20. del mes de Agosto del año de 1247. Sentò el Santo Rey sus Reales en el Campo de Tablada , à la ribera del rio , mas abaxo de la Ciudad. Don Pelayo Perez Correa , Maestre de Santiago, hizo su alojamiento de la otra parte del rio; junto à una Aldea llamada Aznalfarache. Era Don Pelayo Caudillo de gran corazon , y de grande experiencia en las armas , y pretendia hacer rostro a Benjafor, Rey de Niebla, que con otros muchos Moros estava apoderado de todos los Lugares por aquella parte , y con sus Moros hacia grandes correrias para impedir las obras , y fortificaciones, ayudandole los de la Ciudad con diversas salidas , en las quales hubo varias escaramuzas con diversos sucesos , en los quales llevaron la peor parte los Moros , porque los Christianos les

forzaban à retirarse. Por el mar, y rio ponía el Santo Rey mayor cuidado en impedir que no los entrassen vituallas; y lo mismo se hacía por tierra para estrecharles cada dia mas, y mas. Los Esquadrones Reales talaban los campos, y los frutos, haciendo grandes daños en los Moros, tanto, que obligaron à Carmona, seis leguas de Sevilla, à que se les entregasse: Los Moros trabajaban mucho en solicitar la quema de nuestra Armada; pero Don Ramon Bonifaz, que tenia la dignidad de Almirante de la mar, creada el año de 1246. por el Santo Rey, lo cautelaba, y defendia con gran valor. Tambien havia creado el Rey el mismo año de 1246. para que no faltasse el gobierno, y las providencias por la tierra, el Real, y Supremo Consejo de Castilla, mas antiguo que el Parlamento de Paris 46. años, como prueba, y muy bien, el Doctor Gregorio Lopez Madera. Compuso le de doce Oidores, varones insignes en letras, y en virtudes, y de gran valor para hacer observar las Leyes, y Pragmaticas, incluyendo en este illustre Senado la Sala de Casa, y Corte, en donde piden justicia quince mil setecientas y sesenta Poblaciones. No ruvo Presidente este Consejo hasta el año de 1402. en que el Rey Don Enrique III. constituyó

por primer Presidente à su Maestro Don Diego de Anaya Maldonado , Fundador del gran Colegio Mayor de San Bartholomè de la Universidad de Salamanca su Patria, en donde fue Obispo, como tambien lo fue de Orense, Tuy, Cuenca , y despues Arzobispo de Sevilla , y Embaxador por el Rey en Francia , y en el Concilio Constanciense. De las prendas de este gran Ministro , y Prelado tratan mucho nuestras Historias , donde me remito para sus alabanzas. Don Ramon Bonifaz , Almirante de la Mar , se señalaba en este sitio en sus proezas, como tambien se señalaron Don Pelayo Correa , Maestre de Santiago , Don Lorenzo Suarez , que hizo prodigios en el sitio, y Don Garci Perez de Vargas , Ciudadano de Toledo , que hizo cosas increíbles à la posteridad.

26 Entretanto que en el cerco de Sevilla se trabajaba con tanto ardor , y valor , el Principe Don Alonso , hijo del Rey Don Fernando, intentò apoderarse de Xativa, Ciudad del Reyno de Valencia ; combidado para ello de sus Ciudadanos, y tomó à Almoguera, Pueblo en tierra de Xativa , porque se le entregaron sus moradores. El Rey Don Jayme de Aragon , sentido de esta accion , se apoderò de Villena , y de seis Pueblos comprehendi-

dos

dos en el distrito de Castilla, sobornando con algunas dadas à los que las tenían à su cargo. Estos principios parecieron al Principe, que podian parar en disgustos, y encender una guerra en adelante, que impidiese la Conquista de Sevilla; y valiendose de su esposa, tratò de ajuste con el Rey Don Jayme su suegro, poniendose algunos Grandes de ambos Reynos de por medio, y se restituyeron uno à otro los Lugares mal tomados, señalando los terminos de las Conquistas de cada uno. Quedaron en virtud de esta Concordia por el Reyno de Murcia, Almanfa, Sarafulla, y el Rio Cabriolo; y por los de Valencia, Biara, Saxona, Marca, Finestrato. Firmada la Concordia, se despidieron los Principes, partiendo el de Aragon à la Conquista de Xativa, que se la entregaron à breve tiempo los Ciudadanos; y el Principe Don Alonso con Don Diego de Haro partieron à Sevilla à ayudar al Santo Rey para su Conquista. Corria esta con grandes dificultades, porque era passado el Invierno con grandes trabajos, sin haver hecho cosa de provecho; y los cercados desbarataron en cierta salida los ingenios de los Christianos, y les quemaron sus maquinas, con que estaban los Christianos muy atemorizados, y en animo de de-

Tertar las Vanderas del Santo Rey. Sobre estas tribulaciones vino la de enfermar el Exército: cosa que hizo desconfiar al Santo Rey de salir con la empresa, pero continuaba el asedio, confiando de Dios la mejora de su fortuna, por ser cosa tan del honor de Dios, y de su Santa Ley. En esta ocasion tan apretada, y triste vino el Rey Moro de Granada en socorro del Santo Rey con buen numero de Soldados, y el Principe D. Alonso su hijo, y cada dia llegaban nuevos socorros con Don Garcia, Prelado de Cordova; D. Sancho, Obispo de Coria; los Maestres de Calatrava, y Alcantara; los Infantes D. Fadrique, y D. Enrique; y fuera de estos, vinieron de refresco en su socorro D. Pedro de Guzman, D. Pedro Ponce de Leon, D. Gonzalo Giron, con otro gran numero de Señores, y Ricos Hombres, que vinieron muy prevenidos al socorro, alegrando el Exército, que continuaba el sitio, aunque a los sitiados, por ser tan grande la Ciudad, no se les podia quitar del todo los alimentos. El General de la Armada Bonifaz intentaba quebrar la puente, para que no pudiendo comunicarse los del Arrabal con los de la Ciudad, fuesen conquistados aparte, los que juntos hacian tan poderosa resistencia. Era este negociado muy dificultoso, por ser la puente

de barcas, que con cadenas de hierro están entre sí trabadas; pero con todo esto le pareció hacer la prueba por la mañana, disponiendo dos Naves, para que ayudadas de la corriente, y de un viento recio que soplaba en la puente, podia lograr su fervor, y deseo. Con esta ayuda, y con la que le daban las velas de las Naves, una de ellas embistió con el Puente el dia tres de Mayo, con tal impetu, que la rompió, con grande alegría de los Soldados, que à un mismo tiempo acometieron à entrar en la Ciudad, escalando sus muros; y aunque los Moros la defendian con notable tesón, apretaron tanto el assalto, que les obligaron à los Moros à tratar de ajuste en la entrega de la Plaza con tolerables condiciones. Hizo tregua, y vinieron Embaxadores à tratar con el Santo Rey, pidiendole, que pagarian la mitad de las Rentas Reales, quedando la Ciudad en su poder, à que se negó el Rey Santo. Propusieron, que à lo menos la mitad de la Ciudad quedasse por los Moros, y tambien lo negó; con que en conclusion se ajustó, que el Rey Moro, con sus Ciudadanos, y alhajas se fuesse salvo adonde quisiessse, y que fuera de San Lucar, Aznalfarache, y Niebla, que quedaban por los Moros, los demás Pueblos, y Castillos de-

pendiessen de Sevilla. Dióse de termino un mes para cumplir estos tratados , pero el Castillo se entregò luego; y los Moros , que eran entre mugeres, hombres, y niños mas de cien mil, no salieron de la Ciudad hasta el dia 27. de Noviembre del año de 1248. Parte de los quales se passaron al Africa , y parte de ellos se repartieron por España , habiendo durado el cerco diez y seis meses, en el qual tiempo los Reales de Don Fernando , à manera de Ciudad , estuvieron divididos en barrios con sus tiendas , en las quales se vendian las cosas necessarias, y havia muchas herrerias para forjar las armas , haciendo con los Pavellones vistosas plazas, y hermosas calles, que parecia una Ciudad formada.

27 A los 22. de Diciembre , con publica procesion , y Real aparato, entrò el Rey en la Ciudad, y oyò Missa en la Iglesia Mayor, que para este fin estaba bendita ; y preparada. Dixo la Missa Don Gutierre , electo Arzobispo de Toledo por muerte de Don Rodrigo, que murió el año antecedente de 1247. à 10. de Junio , segun consta de la lauda de su sepulcro , que aunque antes lo havia sido Don Juan de Medina , successor de Don Rodrigo, murió tambien à 23. de Julio del año en que vamos de 1248. Nombrò el Rey por Arzobis-

bispo de Sevilla à Don Ramòn de Lofana: este Prelado , andando à la Escuela , sacò con un cuchillo un ojo à su hermano menor , y passando à Roma à absolverse de la irregularidad , para ordenarse, se hizo tan docto en Roma, que llegó à la dignidad referida. Con la salida de los Moros. quedò la Ciudad des poblada ; pero con las franquezas que ofreció el Rey, se poblò muy en breve, viniendo para este fin mucha gente de toda nuestra España. Al mismo tiempo que se ganaba Sevilla à los Moros , el Santo Rey Luis de Francia , primo hermano de San Fernando , enriqueció la Santa Iglesia de Toledo con Reliquias, que embió de Francia para aquella Iglesia , y carta, que oy guardan, en que les pide, que le encomienden à Dios para la jornada , que hacia à la tierra de Suria , y es una de las cartas mas notables , que ha escrito Principe Christiano : trae Mariana à la letra su traslado en la primera parte de su Historia , à fol. 651. su fecha en Estamps , donde se embarcó el año de 1248. pero no pone el dia. Compuestas , pues, las cosas de Sevilla el año de 1249. y determinado el Santo Rey à hacer alli su asiento , y Corte , acometió à Xerèz, y ganó à los Moros Medinasidonia , Begel, Alpechin, Aznalja, y Rache; y à la ribera del

mar,



mar tomó muchos Castillos de los Moros, haciendo en los que no se rendian grandes daños, para obligarlos con el temor à que dexassen à España; y para este fin hizo varias correrias en los campos de Nebrija, en donde algunos Lugares mudados se defendian, y resistian los cercos; y con esto se bolvió à Sevilla, en donde tuvo la noticia de la muerte de su tia Doña Blanca, Reyna de Francia, madre del Glorioso San Luis, Rey de aquel Reyno, que sintió mucho, por lo que le amaba; y no sintió menos los trabajos del Santo Rey su primo, que se hallaba cautivo en poder de los Moros. Tambien en sus Reynos havia trabajos con las correrias de muchos vagamundos, que robaban à los caminantes, para cuyo remedio instituyó la Santa Hermandad Vieja, que se componia de diversos Quadrilleros, que andaban à caza de ellos, con omnimoda facultad para castigarlos en prendiendo alguno con castigos de ley. Instituyóse esta Hermandad el año de 1249. Y en el mismo año el Obispo de Baeza Don Pedro Martinez, que fue nombrado para Obispo de Jaen por muerte de Don Domingo, trasladó la Silla de Baeza à Jaen, llamandose Obispo de Jaen, y no de Baeza; pero con Bula de Innocencio IV. que le manda reco-

nozca como Silla Cathedral la de Baeza , por su antigüedad , y meritos , y que en ella residan la tercera parte de los Canonigos , y Racioneros , que hagan los Oficios Divinos como en Cathedral ; y que se llamen Canonigos de Jaën residentes en Baeza , en la Iglesia Cathedral ; y que estos se muden à la voluntad del Obispo , reconociendo este las dos Iglesias por una misma. Con esto se acabaron las demandas , que traian en la Curia los Cavalleros de Baeza. Dió esta Bula el Pontifice Innocencio IV. en Leon de Francia à 14. de Mayo del año referido de 1249. y su traslado pone Ximena en sus Anales de Jaën, à fol. 210. Tambien en este año fue electo Arzobispo de Toledo el Infante Don Sancho , hijo del Santo Rey Don Fernando , con grande gozo de su padre. Si bien el Doctor Ximena dice , que por no tener la edad suficiente no se le dió el titulo de Obispo , sino de Administrador del Obispado , aunque despues de tener la edad se ordenò , y consagrò , y fue legitimo Prelado de aquella Santa Iglesia , y de singulares prendas, que le hacen digno de eterna memoria , y veneracion.

28 En el año de 1250. fundò el Santo Rey Don Fernando el Convento de la Santissima Trinidad de la Ciudad de Ubeda , à honor,

nor , y gloria de estas tres Divinas Personas; en una Ermita de San Sebastian, extramuros de la Ciudad , del qual fue su primer Prelado, y Fundador el Venerable Padre Fray Agustin de Castro , Obispo que fue despues de Pamplona por sus relevantes estudios. Concedió el Santo Rey à este Convento muchos privilegios, y entre ellos, el que el Ministro de dicho Convento fuesse uno de los Regidores del Ayuntamiento. Dotò este Convento el Santo Rey con gran magnificencia , dandole el Cortijo, que llaman del Barco, junto à la Puente de la Reyna en Guadalquivir ; y les diò una Viña , Olivar , y Huerta , que està en el arroyo del Cortijo. Tambien les diò una Imagen muy preciosa de la Concepcion de Maria Santissima , que colocò en una Capilla de la Iglesia, en la qual dotò una Missa Cantada todos los Miercoles del año , que oy cumple la Ciudad , por haver mudado los Religiosos del Convento por lo desapacible del sitio. Tambien en este año hizo la Iglesia de Cartagena Obispal , y mandò publicar la Recopilacion de las Partidas , segun escribe el Padre Claudio en sus Tablas Chronologias, y Ximena en sus Anales de Jaèn. Hizo tambien otras muchas donaciones este año à la Iglesia , y Obispo de Segovia ; y en el siguiente

de 1251: dispuso passar al Africa à hacer la guerra à los Moros , para cuya expedicion mandò hacer una Armada muy poderosa ; y estando haciendo sus prevenciones en Sevilla, le assaltò la ultima enfermedad , la qual agravandosele , ordenò su testamento ; y aunque tenia diez hijos de los dos matrimonios , no quito dividir los Reynos , antes mandò en él , que ninguno de sus sucessores los dividiese , dexando por sucessor de su Corona à su hijo D. Alonfo el Sabio , al qual diò salutables amonestaciones , para que viviese como Rey Catholico ; y le encargò mucho el cuidado de la Reyna Doña Juana su madrastra, y el de los Infantes sus hermanos ; y dandole su bendicion amorosa , mandò despedir los Señores , para que entrasse el Rey de los Reyes Jesu-Christo à visitarle , que venia de Viatico ; y al entrar por su sala, le dexò caer de la cama , y puestos los ojos en tierra , con un dogal al cuello , y la Cruz delante , como reo pecador , pidiò perdon al Señor de sus pecados , y à sus subditos del mal exemplo que les huviesse dado , y recibió à su Magestad por mano de Don Ramon , Arzobispo de Sevilla, haciendo fervorosos actos de humildad, y de contricion : espectáculo , que quebrantaba los corazones de los circunstantes. Des-

pues

pues tomó la candela en las manos , y puestos los ojos en el Cielo , dixo con voz entera: *Señor , la honra mayor que de tus Divinas manos recibí ; sin merecerla , te la vuelvo ; desnudo salí del vientre de mi madre ; y desnudo me ofrezco à la tierra : recibid , Señor , mi alma ; y por los méritos de tu Santissima Passion ; tèn por bien el colocarla entre tus Siervos.* Dicho esto ; mandò al Clero cantar las Letanias ; y el *Te Deum laudamus*, y entregò su espíritu al Señor el dia 30. de Mayo del año de 1252. à los cincuenta y uno de su edad , habiendo reynado treinta y cinco años en Castilla , y veinte y dos en Leon, en cuyo tiempo tremoló sus Vánderas en mas de mil Poblaciones, que añadió à su Corona. Hallaronse à su muerte , de sus hijos Don Alonso su sucesor , Don Manuel , Don Fadrique , Don Enrique ; y Don Felipe ; pero no se hallò à ella su hijo Don Sancho , Arzobispo de Toledo, por éstar ocupado en las cosas de su Iglesia. Al dia siguiente se hizo su Funeral en la Iglesia Mayor de Sevilla , con el aparato Real que merecia su grandeza , y santa vida. Fue sentida su muerte hasta de sus enemigos los Moros, pues Mahomad Abenhamar , Rey Moro de Granada , embiaba cada año a Sevilla cien Moros, vestidos de luto , para que con hachas blancas

de cera encendidas en sus manos , asistiessen à sus exequias : piedad que executò todo el tiempo que le durò la vida. Oy este Santo Rey està canonizado , y sus sagradas reliquias se veneran en la Cathedral de Sevilla, donde fue enterrado. No se pudo dudar , que fue infausto para la Europa este año de 1252: pues en èl murieron, para reynar con Christo, San Pedro Martyr , del Orden de Predicadores, à manos de los Hereges à 29. de Abril : nuestra Madre Santa Clara en Afis à 12. de Agosto : y San Fernando nuestro Rey à 30. de Mayo ; y las muertes de los Santos hacen infelices los años para los que quedamos en este valle de lagrimas. Dexò el Santo Rey de su segundo matrimonio por hijos à Don Fernando Alonso , Arceiano de la Santa Iglesia de Salamanca , en cuya Capilla Mayor esta sepultado : el Infante Don Juan , Señor de Marchena : Doña Leonor , que caso el año de 1256. con Eduardo , primogenito de Enrique III. Rey de Inglaterra , para cuyo matrimonio le diò su padre el titulo de Principe de Gales, y fue el primero que le tuvo en aquel Reyno: el Infante Don Luis , cuyo nombre le pusieron en memoria del Glorioso San Luis Rey de Francia su tio. Estos fueron los hijos habidos en la Reyna Doña Juana su segunda esposa.

Vida del Rey Don Alonso el X. llamado el Sabio, hijo primogenito, y successor del Santo Rey Don Fernando el III. de Castilla.

I **P**OR muerte del Rey Don Fernando, fue aclamado por Rey de Castilla, y de Leon su primogenito Don Alonso el X. en Sevilla, con gran consuelo de aquellos Ciudadanos, por ser un Principe experimentado en la guerra, y muy instruido en las letras, pues sus muchos estudios le dieron el renombre de Sabio. Havia nacido Don Alonso en Toledo el dia 23. de Noviembre de su madre la Reyna Doña Beatrix el año de 1221. con que tenia de edad treinta años, y pocos meses; y havia casado en Valladolid con la Infanta Doña Violante, hija del Rey Don Jayme el Primero de Aragon, à mediado de Noviembre del año de 1246. en el qual se celebraron las bodas en Valladolid. Era este Principe muy inclinado à las Ciencias, especialmente à la Historia, por considerar ser esta glorioso monumento de los sucesos futuros, y glorioso tymbre de los Varones illustres, que florecieron en los pasados siglos, y nos

dexaron advertencias , y desengaños para ni-
velar nuestras acciones con acirto. Tambien
fue eminente en la ciencia de la Astrologia,
pues hallò en ella el movimiento de trepida-
cion del nono Cielo Christalino ; y con èl or-
denò las Tablas Astronomicas, que de su nom-
bre llamaron Alfonsinas , cuyo libro original
se conserva oy en la Santa Iglesia de Sevilla.
Hizo tambien el libro de las Leyes llamadas
de las siete Partidas , y mandò traducir en Es-
pañol muchos libros de Historias. Denomi-
nòse Rey de Toledo , siendo el primero de los
Reyes Catholicos que usò de este titulo. Em-
pezò su gobierno , y à pocos lances se ofre-
cieron ocasiones , que pudieran haver sido de
notables consequencias ; y fue el caso , que
hallandose el Rey Don Alonso el X. desfazo-
nado con la esterilidad de su esposa la Reyna
Doña Violante, algunos lifongeros de su Cor-
te, y Real Palacio le aconsejaron, que se apar-
tassè de ella, y la remitiesse a su padre el Rey,
Don Jayme de Aargon , y se casasse. El Rey,
sin perder tiempo con este consejo , embiò
sus Embaxadores al Rey de Dignamarca , pi-
diendo por ellos para muger à su hija la prin-
cesa Christina. Concertose el casamiento el
año de 1253. y trataron sus padres de em-
biar à la Princesa , aunque se detuvieron en

componer las cosas de tan larga jornada. En este tiempo falleció el Rey de Navarra Theobaldo Primero de este nombre, cuya muerte fue à 8. de Junio del año de 1253. Succedióle en la Corona su hijo Theobaldo, mozo de corta edad, que no havia cumplido los quince años. Su madre la Reyna Margarita, rezelándose del Rey Don Alonso de Castilla, que pretendia algunos derechos del Reyno de Navarra, tratò de unirse con el Rey de Aragon, haciendo confederacion con èl en Tudela de Navarra, donde se vieron à principios de Agosto, pactando union, y amistad contra los enemigos de los Reynos de Aragon, y de Navarra, y de camino ajustaron casamiento con una hija del Rey Don Jayme, y el Rey Theobaldo II. de Navarra, con pacto, que otra hija que le quedaba al de Aragon, no pudiesse casar con Infante, ni Rey de Castilla, si no es con licencia, y permiso de la Reyna Margarita de Navarra, que era madre de Theobaldo II. de aquel Reyno. Tambien se compuso el Rey Don Jayme de Aragon con su hijo Don Alonso, con quien andaba en pleytos, para estàr mas desocupado para poder hacer la guerra de Castilla; si bien le le ofrecieron algunos alborotos con los Moros de Valencia al Rey de Aragon, con que no

pus

pudo tan pronto hacer guerra à Castilla. En este tiempo, despues de tan largo viage, llegó à Toledo la Princesa Doña Christina el año de 1254. en ocasion que la Reyna Doña Violante se hallaba embarazada, con cuya novedad se trocaron en Don Alonso los ceños en cariños, y agasajos, y suspendió la nueva boda, que intentaba con la Princesa; y aun los Señores aconsejaban al Rey, que no hiciesse el matrimonio, por haver cessado la causa de la esterilidad en la Reyna Doña Violante, que desde este dia fue tan fecunda, que dió à luz muchos hijos, y hijas, como fueron Doña Berenguela, Doña Beatrix, Don Fernando, Don Sancho, Don Pedro, Don Juan, Don Diego, Doña Isabel, y Doña Leonor. Todos estos hijos tuvo esta Reyna, reputada por estèril.

2 Viendo lo que sucedia en el Reyno, el Infante Don Felipe, hermano del Rey Don Alfonso el Sabio, que era Abad de Valladolid, y electo Arzobispo de Sevilla, renunció el Habito Clerical con la voluntad del Rey; y como no tenia Ordenes mayores, se casó con la Princesa Christina, que admitió este partido, viendose destituida de ser Reyna de España, aunque esta Señora de la pena que recibió de verse fuera de su casa, y con esta

novedad, la entrò una melancolía, que à breve tiempo acabò con su vida. Al año siguiente de 1255. vino à España el Principe Eduardo, hijo mayor de Enrique Rey de Inglaterra, y discurrieron que venia à vengar el agravio hecho à la Princesa Christina, que era prima carnal de aqueste Principe; pero lo que es cierto, y no admite controversia es, que fue conveniente su venida, porque el Rey Don Alonso le recibió con gusto en la Ciudad de Burgos, y le armò de Cavallero de su mano: ceremonia muy usada en aquel tiempo; y con esto, y otros agasajos, que recibió del Rey, se soslegò aquel Principe, y quedó muy satisfecho, aprobando lo obrado. Atajada esta queixa, quedó el Rey Don Alonso no muy querido de los suyos, pero muy celebrado de las Naciones Estrangeras, en donde corria su opinion, y buena fama de Principe sagáz, eloquente, y de grande erudicion, diestro en el manejo de la paz, y de la guerra. Con este buen juicio, por muerte del Emperador de Alemania Guillermo, que à la sazón havia muerto, algunos Principes de Alemania dispusieron, que en la Dieta que se tenia en Alemania para elegir Emperador, fuesse Don Alonso el electo; pero no todos los Electores convinieron en la eleccion, porque

que el Arzobispo de Colonia, el Arzobispo de Maguncia, y el Conde Palatino, nombraron por Emperador à Ricardo, Conde de Cornubia, y hermano de Enrique Rey de Inglaterra. Hizose este nombramiento el dia seis de Enero del año de 1256. segun Mariana, aunque algunos le atrañan à dos años despues. El Aazobispo de Treveris, y el Duque de Saxonia, teniendo por invalida la eleccion de Ricardo, por sus votos eligieron à Don Alonso Rey de Castilla à postreros de Marzo, y de consiguiente cada partido embiò sus Embaxadores al nuevo electo, teniendo cada uno por legitimo Emperador al que havia elegido. Ricardo acudiò con gran presteza à Alemania, y en la Ciudad de Aquisgràn tomò la Corona primera del Imperio de mano del Arzobispo de Colonia, que es à quien toca esta coronacion. Don Alonso, embarazado en Castilla con las ocupaciones domesticas, aunque recibì la Embaxada por medio de los Obispos de Constancia, y de Eripa, dilatò su jornada. Demàs de esta Embaxada le embiaron otras sus parciales; pero difiriendo Don Alonso su viage, se entibio la parcialidad, y adelantò mucho Ricardo en su partido; y aunque hubo diversos alegatos, probando nulidades en una, y otra eleccion,

por las razones que refiere Mariana, ninguno de los Electos paſſaba por ellas , confiando ſu permanencia en la fuerza de las armas , donde apelaban para decidir eſte punto. Lo que no tiene contradiccion es , que Ricardo anduvo mas pròvido en coronarſe , y tomar la poſſeſſion , ſentandose en la Silla de Carlo Magno , y que tenia à ſu favor al Conde Palatino , que en igualdad de votos por las Leyes tiene autoridad para declarar qual es el legitimo Emperador. Lo mas que pudieron hacer el Arzobispo de Treveris , y el Duque de Saxonia, con el voto del Marquès de Brandeburg , y con el del Rey de Bohemia , fue nombrar Rey de Romanos al Rey Don Alonſo de Caſtilla, para vèr ſi en adelante ſe componian eſtas diferencias amigablemente ; y aſeguran muchos , que à Don Alonſo le fue impedimento para ſer Emperador el eſtår tan leſos , y ſer de poca reſolucion , que ſi la huviera tenido , con artificio , y maña huviera logrado la poſſeſſion del Imperio antes que Ricardo. En medio de eſtas ocurrencias no ſe deſcuidaba el Rey Don Alonſo de las cosas de Eſpaña , pues en eſte año de 1255. mandò , que entre los Titulos Reales ſe ponga Leon antes que Toledo, ſi no es en las Cartas que ſe hicièſſen en Toledo , y en ſu Notaria;

y que quando huviesse diferencia en la inteligencia de algun vocablo antiguo Castellano, se recurriera à Toledo por su declaracion, como Maestro de la Lengua Castellana. Tambien consiguió de Alexandro IV. este año, que la Universidad de Salamanca fuesse la quarta de las Universidades Generales del Mundo, siendo la primera la Parisiense, segunda la Oxoniense, y tercera la Bononien- se. Así lo refiere el Padre Claudio Clemente en sus Tablas Ilustradas, à fol. 74. y à fol. 136.

3 En los años antecedentes havia concedido el Rey Don Alonso varios Privilegios, como escribe Ximena, à diversas Ciudades, y Iglesias. A la de Sevilla concedió las Mezquitas que tenian los Moros en aquella Ciudad, como consta de su Privilegio, dado à 5. de Agosto de 1253. y tambien la dió por terminos las Villas de Moròn, Corté, Cazalla, Offuna, y Lebrija, con las Islas de Captiel, y Captor, oy llamadas Mayor, y Menor, en el Rio Guadalquivir. A la de Baeza confirmó por su Real Cedula, dada el año de 1254. los terminos que la havia señalado su padre el Santo Rey Don Fernando el III. A la de Toledo confirmó el Privilegio de los docientos maravedis de portazgo, concedido por

su padre à la Puerta de Visagra , para el reparo de los muros de aquella Ciudad. A la de Ubeda hizo merced de los Lugares de Cabra, y San Estevan del Puerto , à 25. de Mayo de 1254. A la Santa Iglesia de Jaèn adjudicò los diezmos de los Moros , y Judios , tierras , y otras cosas. A la Iglesia de Burgos confirmò los Privilegios que tenia para cobrar los diezmos de las Puertas de Laredo , y otros. Tambien confirmò otros Privilegios de sus antecessores hechos à la Santa Iglesia de Zamora , con otros muchos , que refiere Ximena en sus Anales de Jaèn , à fol. 217. y 218. Mendez de Sylva dice , que en el año de 1253. mandò , que los Privilegios , y Escrituras que se hacian en Latin , se escribieran en Romance. Vease sus Genealogias Reales , à fol. 94. plana segunda. En el año de 1254. logrò el acabar de unir el Reyno de Murcia al Reyno de Castilla. Y en el de 1256. estableciò , que los bienes de los Prelados difuntos , que pertenecian à la Real Corona , se quedassen para sus successores. En el año de 1255. celebrò Cortes en la Ciudad de Burgos; y en ella à 25. de Febrero del referido año , confirmò à la Iglesia de Burgos, y à su Obispado todos los Privilegios otorgados, y concedidos por los Reyes sus antecessores,

para cobrar los Rediezmos de los Puertos de Laredo, y los adjacentes. Está el original de este Privilegio en el Archivo de la Santa Iglesia de Burgos. A 15. de Abril confirmó otro del Rey Don Alfonso VIII. su abuelo, de ciertas donaciones que hizo à la Iglesia de Zamora. Dióse esta confirmacion en Sahagun, y se guarda en el Archivo de aquella Iglesia. A 9. de Julio del mismo año de 1255, concedió otro Privilegio à la Iglesia de Sevilla, à cerca de los Diezmos de aquella Iglesia. En el año de 1256. à 24. de Enero concedió por su Real Cedula al Obispo de Burgos trecentas arrobas de aceyte en el Almojarifazgo de Sevilla, por cambio de una Heredad que le tomó en Pobles, la qual adjudicó el Rey à la Villa-Real, oy llamada Ciudad-Real. Y en el mismo año à 14. de Abril, en Soria hizo merced à Don Suero, Obispo de Zamora, de la Villa de Saluago, que oy se llama Fermoselle, de cuya donacion hay Privilegio rodado, que se guarda en el Archivo de aquella Santa Iglesia, segun Mendez de Sylva, y Ximena en sus Anales de Jaèn año de 1256. fol. 219. Era el Rey Don Alonso generoso, manso de condicion, y de animo grande, mas codicioso de Gloria, que de delytes, muy inclinado à las letras, y nada descuidado en los demás

negocios de sus Reynos; pero éra poco recatado, y de grande inconstancia en sus procederes, codicioso de juntar dineros, con cuyos vicios perdió las voluntades del Pueblo, sin saber grangear las de sus Grandes. Y estando en estos tiempos ocupado en las guerras de los Moros de la Andalucia, à los quales deseaba acabar, dividido su Exercito en dos cuerpos, con los quales èl les tomó con el suyo à Xeréz de la Frontera, y el que mandaba su hermano Don Enrique los tomó à Arcos, y Nebrija: en Xeréz puso por Governador à Don Nuño de Lara, hombre de noble linage; y no es dudable que huviera desfarraygado este Rey los Moros de la Andalucia, si no huviera sobrevenido los cuidados, que dire en el parrafo siguiente.

4 El Rey de Navarra Theobaldo II. de este nombre, con fiado en la ayuda del Rey Don Jayme de Aragon, con quien poco antes havia renoyado sus confederaciones en Montagudo, con las gentes que havia juntado de diversas partes, trataba de acometer las tierras de Castilla, alegando, que lo de Guipuzcoa, Alaba, la Rioja, y Briviesca, eran tierras de sus antepassados, y como tales le pertenecian. A esto se juntaba, que muchos Grandes de Castilla, disgustados con Don

Alon-

Alonso el Sabio , se passaban à Navarra , y Aragon, renunciando primero por instrumento autentico la naturalidad : medio que discurrieron para no ser tenidos por traydores los que se ausentaban de su patria. Estos Señores aviyaban las llamas de la discordia en el Rey de Navarra , y le excitaban à que tomasse las armas contra Castilla. Entre estos Grandes , el mas principal era Don Diego de Haro , varon muy constante , y de prendas notables , pero poco sufrido ; y aunque le atajò sus ideas la muerte en el Lugar de Bañares , donde estaba curandose de sus males, su hijo Don Lope de Haro , mal hallado con las cosas de Castilla , con grande acompañamiento de los suyos , se fue à Estela , Ciudad en donde se hallaba el Rey de Aragon ; y lo mismo hizo el Infante Don Enrique , disgustado de todo punto de su hermano el Rey Don Alonso el X. Hicieron estos Señores liga entre si contra Castilla , y otros semejantes, que se hallaban en Castilla , sentian lo mismo, aunque no se declaraban en lo publico , porque llevaron muy à mal el que la moneda se huviesse baxado en Castilla, que los alimentos estuviessen tan caros, y de ver la libertad oprimida. El Rey, por ocurrir à este daño , puso tasa , y precio à todas las cosas , y resulto
de

de ello otro daño mayor, porque no se hallaban vituallas, ni otras especies de alimentos, por no quererlos vender sus dueños à precio tan varato. Viendo sus Reynos tan turbados el Rey Don Alonso, como era de tan relevante ingenio, considerando el daño que le amenazaba, tratò de entrar con asien- to con el Rey de Aragon. Viòle con èl en la Ciudad de Soria, y concertaron sus pazes à mediado de Marzo del año de 1256. Y en este mismo tiempo murió la Reyna Margarita, madre de Theobaldo II. Rey de Navarra, que se hallaba esta Señora en Francia ocupada en componer las cosas para la Campaña. Fue su muerte à 11. de Abril del mismo año de 1256. en Peroino, y fue sepultada en el Monasterio de Claraval: con que se desvaneciò el nubla- do, que se iba levantando contra Castilla, y su Rey; y aunque el Infante Don Enrique, hermano del Rey, intentò en Nebrija levantar los Moros, y los Christianos contra el Rey Don Alonso, no pudo conseguirlo, por- que le atajò los passos Don Nuño de Lara, y le obligò à que se fuesse por mar à Valencia en busca del Rey Don Jayme de Aragon, y este con las pazes ajustadas con el Rey Don Alonso el Sabio, le puso en necesidad de passarse al Africa, en donde vivió quatro años

en compañía del Rey de Tunez , muy miserablemente , y despreciado de los Moros , de donde diò la buelta à Francia , y de allí à Italia , deseando mover guerra à Don Alonso su hermano , si hallasse coyuntura para ello. Theobaldo con la muerte de su madre , tratò de conservar su Reyno de Navarra , y defendiò el Principado de Champaña , que muchos Señores Franceses le querian. Despues casò con la Infanta Doña Isabel , hija menor del Santo Rey Luis de Francia , que se la diò en matrimonio muy gustoso. Celebraronse estas bodas en Melun , Pueblo de los Senones , puesto en una Isla pequeña , que hace el rio Secana. Fueron estas bodas muy alegres en los principios , y muy tristes en sus fines , por la esterilidad de la Reyna , segun cuenta Mariana.

5 En el año de 1257. se gozaba de quietud en Castilla , aunque no faltaban defazones entre el Rey , y los Señores. Y en este año murió en Toledo Don Sancho Capelo , Rey de Portugal , despojado del Reyno ; y Don Alonso su hermano , que le tenia con el nombre de Governador , de este año en adelante usò del nombre de Rey de Portugal , de cuyo reynado hablarè en la Succession Real de los Reyes de Portugal , siendo Dios servido.

Hizo el Rey Don Alonso el Sabio à Doña Leonor , Abadesa del Monasterio de San Felices , donacion de la Villa de Cañizar ; y relevò de contribuciones à la Santa Iglesia de Jaèn , como consta de los Privilegios , que refiere Ximena en sus Anales de Jaèn , à fol. 219. En el año de 1258. confirmó un Privilegio de todos los Privilegios , que havia concedido èl , y su antecellor el Santo Rey, Don Fernando à la Ciudad de Sevilla. Hizo esta confirmacion à 27. de Enero del de 1258. Tambien en el año de 1257. ganó el Rey Don Alonso el Sabio à los Moros la Ciudad de Niebla , despues de seis meses de porfiado sitio ; que aunque esta Ciudad la conquistò su padre el Santo Rey Don Fernando el año de 1231. la havian buuelto a poseer los Moros hasta este año , que la restaurò Don Alonso su hijo ; y oy es Cabeza de Condado , cuyo titulo diò el Rey Don Enrique II. à Don Juan Alonso de Guzmán , quando le casò con Doña Beatriz de Castro su hija , habida fuera de matrimonio , el año de 1369. Oy anda este Condado en los primogenitos de los Duques de Medina-Sidonia , segun escribe Mendez de Sylva en su Poblacion de España, à fol.97. column. 4. Tambien en el año que vamos de 1258. sollegò el Rey la controversia de los

terminos, que traian las Iglesias Cathedrales de Coca, y Segovia, señalando à cada una los que havia de tener, como se puede ver en Colmenares en su Historia de Segovia, à fol. 217. En este año, segun afirma Fr. Vicente Pastor, le sucedió al Rey Don Alonso el Sabio, estando en Burgos, la desgracia de blasfemia contra Dios, que dixo en Burgos, y fue que si èl huviera asistido à las cosas de la Creacion, huvieran salido mejor dispuestas que el Omnipotente las dispuso; de cuya blasfemia noticioso un Cavallero de Pampliega, llamado Pedro Martinez, tuvo valor para passar à Burgos, en donde el Rey se hallaba, y decirle como havia visto un Angel vestido de blanco, y que le dixo, como contra el Rey se havia dado en el Tribunal Supremo sentencia de privacion de la Corona y Reyno, y de condenacion; pero que la sentencia de condenacion se revocaria, si hiciere penitencia de este pecado, y diere satisfacion publica. La respuesta del Rey à esta saludable amonestacion, fue decir, que se confirmaba en lo dicho, y despedirle de su presencia con notable enfado; y à poco tiempo se vino el Rey Don Alonso à la Ciudad de Segovia, y se hospedò en el Alcazar, en donde un Religioso de San Francisco, llamado Fr. Antonio de

de Segovia , natural de ella , y morador de su Convento de aquella Ciudad , varon de notable virtud , y santidad , como escribe el Doctor Colmenares , y nuestras Historias Franciscanas , le dixo con intrepido valor , y zelo: Señor , no huviera venido de mis Claustros à vuestros Reales pies con menos impulso que el de Dios , à quien teneis ofendido con presunciones inconsideradas ; pues habiendoo criado tan aventajado à otros hombres en bienes temporales , y hecho Señor de tantos Reynos, y habiendoo ilustrado con un entendimiento lucido , y llenado de ciencia, usando mal de tantos favores , bolveis contra vuestro Criador , presumiendo que sus obras pudieran ser mas perfectas con vuestra asistencia , y consejo , en cuyo arrojoo excedeis al supremo de los Angeles , que siendo en su creacion el mas perfecto de todos , oy por su soberbia es el peor de los demonios. Enmendad , Señor en vos lo que presumiades enmendar en la fabrica del mundo , que esta es perfectissima obra de la omnipotencia Divina , y vuestra vana presumpcion es obra de vuestra fantasia , y soberbia humana. Reconoced , Señor , y llorad culpa que es tan sacrilega ; pues ahora podeis , y os importa tanto, que con la penitencia, y contricion inclinareis
la

la misericordia de Dios à que os la perdone. No irriteis mas su justicia ofendida, y agraviada, pues sabeis bien, que no es este el primer aviso que os ha dado, y podrá ser que sea el ultimo, si le desatendeis. Oyò el Rey estas razones de abrasado espíritu de nuestro Fr. Antonio; y quando debiera reconvenirse, como otro David à las voces de Natàn; respondió muy alterado, y sobervio, que se fuesse de su presencia, que lo que havia dicho estaba muy bien dicho, y que èl era un pobre Frayle, necio, atrevido, è ignorante, y que no se pusiesse mas en su presencia, si no queria experimentar su castigo.

6 Bolvióse el Religioso à su Convento sin turbacion alguna, viendo que havia executado el orden del Señor por quien reynan los Reyes; y aquella misma noche cargò sobre el Alcazar; en donde estaba el Rey, tan terrible tempestad de agua, truenos, y relampagos, que el mas animoso, y alentado se hallaba sin alientos; viendo la muerte al ojo, presumiendo que se acababa el Mundo. Entre otros rayos, cayò uno en la pieza donde estaban los Reyes, que rajò la techumbre, que era de fuerte canteria, abrasò el tocador à la Reyna, consumió muchas alhajas de la estancia, sin alcanzar el Rey con toda su Astrologia la causa de esta tempestad, para que co-

nociesse la ignorancia de su ciencia. Despa-
voridos Rey, y Reyna, daban voces, la Reyna
pidiendo misericordia à Dios, el Rey claman-
do, que le traxessen al Religioso de San Fran-
cisco, mensagero de Dios. Vencia el temor
de los criados de su Real Palacio à la obe-
diencia debida à la Magestad, por lo espanto-
so, y horrible de la noche, hasta que un Sol-
dado passò con un cavallo à San Francisco à
buscar al Religioso Fr. Antonio de Segovia.
Llegò este à la presencia del Rey, y este, sin
perder tiempo, empezò à confessar su culpa,
y à llorarla con muchas lagrimas; y anima-
do, y confortado por el Varon de Dios, aflo-
xò la tempestad, ò yà fuesse por la buena dis-
posicion en que el Rey se puso por la peni-
tencia, ò yà por las oraciones del Santo Reli-
gioso Fr. Antonio, que negociò de Dios se
apacasse su ira. Mandò este al Rey, que à
otro dia se desdixesse en publico en la plaza
de su passada blasfemia, como lo hizo, que-
dando de alli adelante con tanto temor de
los truenos, que sin reparar en gastos, embiò
unos Cavalleros, atravesando climas, y ma-
res, por el Cuetpo de Santa Barbara, dicien-
doles, que no se detuviessen en traerle, aun-
que costasse millones, y se venciesse impos-
sibles; pero no pudo lograrle à ningun coste.
Este suceso dexan de referirle muchas Histo-
rias

rias nuestras, y no pocas de las Estrangeras; pero le escribieron para confusion de Sabios presumidos, Fr. Alonso de la Espina en su Fortalicio de la Fè: Una Historia manuscrita, que se conserva en el Archivo de Segovia, y la tuvo el Doctor Colmenares presente quando escribió su Historia de Segovia, como se puede ver en ella à fol. 222. Don Rodrigo Sanchez, Obispo de Palencia, en su Historia Latina de España, y señala el tiempo, que dice fue antes de partirse à coronar Emperador, donde Pastor dice, que fue el año de 1257. El Autor del Valerio de las Historias Eclesiasticas. Diego Rodriguez de Almela, Arcipreste del Val de Santibañez, que publicó Fernan Perez de Guzmán. El Maestro Pedro Sanchez de Arce en su Historia Moral, y Filosofica. Geronymo de Zurita en sus Anales de Aragon. Mariana en su Historia de España. Piza en su Historia de Toledo. Juan Cuspiniano en sus Cesares. Y sobre todos la Tradicion constante de Segovia, y señales del suceso, que son las roturas del rayo, las quales se ven oy à la parte interior de la boveda, en la Sala nombrada del Pavellon, y antes se mostraban por la parte de afuera en la media naranja hasta el año de 1590. que se empizarrò. Vea-se à Colmenares citado, y à Pastor en sus Ge-

nealogias Reales, Vida de D. Alonso el Sabio.

7 Revocò el Señor con esta accion la sentencia del Rey Don Alonso en parte, pero nõ en el todo; pues aunque le sacò de esta vida con señales de predestinacion, le despojò del Reyno, y no tuvo despues sino es desgracias, è infelicitades en las mas de sus acciones; pues en los años siguientes le vinieron avisos de que el Rey Moro de Granada havia quebrantado la tregua, y que el Rey de Murcia su vassallo le negaba el tributo, y la obediencia. Que los Moros de Xerèz rebelados havian ocupado el Alcazar, y puesto en prision à Garcí Gomez Carrillo, esforzado Capitan, que le governaba, y defendia; y que los Moros tenian apretados los Castillos de la campaña de Sevilla. Estas noticias le llegaron à Segovia, y le llenaron de notable desconfuelo; pero sacando fuerzas de flaqueza, juntò la mas gente que pudo, y con ella marchò à Toledo, donde reforzando su Exercito de Soldados, y otros pertrechos, caminò à Sevilla, en cuya jornada mandò fundar à Villa-Real, oy Ciudad-Real, para que sirviera de frontera para detener los Moros de la Andalucia. El Rey de Granada con la noticia, ayudado del Rey de Tunez, reforzò su gente, avivando el rebellion de los Moros, vassallos
del

del Rey Don Alonso: cosa que le puso al Sabio Rey en cuidado, y mandò en Sevilla publicar la Cruzada. Eran los rebelados contra el Rey Don Alonso, Mahomad Alhamar Rey de Granada, y Hudiel Rey Moro de Murcia, que tenia muy pocas fuerzas, y ambos tributarios del Rey Don Alonso; pero se atrevieron à hacerle guerra, fiados en los socorros de Jacob Rey de Marruecos, con quien hicieron alianza; pero el Rey Don Alonso, previniendo estos daños, despues de haver conseguido la Cruzada de Alexandro IV. tratò de confederarse con el Rey de Aragon su deudo, al qual le despachò sus Embaxadores, pidiendole su ayuda, y favor; à que respondió el de Aragon, en parte concediendole algunos socorros; pero en parte negandole la asistencia de los Señores de su Reyno. Mientras andaban los dos Reyes en estas contiendas, rompieron los Moros la guerra, ganando por la mano, y se apoderaron del Castillo de Murcia, y de otros Pueblos de aquella comarca, endonde havia Guarniciones de Christianos. Sobornaron tambien a los Moros de Sevilla, para que en su proprio Palacio matassen al Rey D. Alonso, y al mismo tiempo acometieron las tierras de Christianos con tal furor, que en breve tiempo se apoderaron los Moros

de la Ciudad de Xerèz, Arcos, Bejar, Medina-Sidonia, San Lucar, y otros Pueblos menores.

8 El Rey Don Alonso se havia venido à Castilla para prevenir las cosas para la Campaña siguiente, con lo qual escapò de la traycion armada de los Moros de Sevilla. Dispuestas las cosas , saliò Don Alonso para ocurrir à estos daños. Era el año de 1263. y le acudieron al Rey en esta jornada gran numero de Soldados aventureros , combidados de la franqueza que les prometia el Rey Don Alonso , de un tributo que se llamaba Martiniega , a todos los que con armas , y cavallo cada año , por espacio de tres meses, le acompañassen en esta guerra. Con este ofrecimiento se juntaron tantas gentes , que los Moros no pudiendo resistir , clamaban al de Marruecos por mas copiosos socorros ; y aunque los embiò mil cavallos ligeros , sus ginetes levantaron un motin , que los puso en peor estado que estaban, pues no pudieron defenderse de la gente del Rey Don Alonso ; este bolviò à recobrar todos los Pueblos que los Moros le havian tomado en la campaña antecedente : y aun junto al Puerto de Santa Maria , que los antiguos llamaron Puerto de Muerto , edificò un Pueblo de aquel nombre, reparados los edificios antiguos , cuyas ruinas,

nas, y paredones se conservan, como rastro de su grandeza, y antigüedad. Con este buen suceso en Toledo mandò el Rey, à expensas suyas, edificar la Iglesia de Santa Leocadia detrás del Alcazar. El año de 1264. bolvió el Rey à Sevilla para dár nuevas providencias, por saber que en Africa juntaban los Moros grandes fuerzas para passar à España à vengar los agravios de sus Moros. Bolvió à embiar sus Embaxadores Don Alonso al Rey de Aragon, pidiendole, que miràra por la Christianidad, yà que no le obligaba el parentesco. Estaban las cosas de Aragon muy turbadas, y los Señores con el Rey muy inquietos, divididos en partidos; pero ajustadas las inquietudes por Juezes, se dispuso, que el Rey de Aragon hiciesse la guerra à los Moros por el Reyno de Murcia, y el Rey Don Alonso entrasse con sus gentes por el Reyno de Granada. Entrò, pues, el Rey Don Jayme por la parte de Valencia, y de camino en tierras de Castilla. Ganò à los Moros à Villena, y se la restituyò à Don Manuel, hermano del Rey Don Alonso el Sabio, que estava casado con Doña Constanza, hija del Rey de Aragon, y despues les tomò à Elda, Orcelis, y Elche, con otros Lugares, y mas allà del Rio de Segura les sorprendiò dos mil bestias, cargadas

de vitualla , y otros viveres , que conducian los Moros à la Ciudad de Murcia , sobre la qual les puso sitio. El Rey Don Alonso al mismo tiempo apretaba mucho à los Moros de Granada , talandoles sus campos , y les obligò à que pidiessen treguas para renovar los antiguos pactos de confederacion con Castilla. Para este acuerdo se juntaron los Reyes Don Alonso , y Don Jayme en la Ciudad de Alcaráz , y con ellos concurrió la Reyna Doña Violante , para dár providencia en las cosas de esta guerra ; y detenidos algunos dias , bolvieron ambos Reyes à continuar la guerra , tomando el de Aragon la Ciudad de Murcia. Por la otra parte se ajustaron el Rey Don Alonso , y el Rey de Granada en una junta , que tuvieron en Alcalà de Benzaide , en la qual hicieron su confederacion con estas condiciones : Que el Rey de Granada se aparte de la alianza , y amistad del Rey Hu- diel de Murcia. Y que el de Granada pague à Castilla cinquenta mil ducados cada año , como antes acostumbraba : Que el Rey Don Alonso alze la mano en amparar à los Moros de Guadix , y de Malaga ; pero que el Rey de Granada les otorgue treguas por espacio de un año , para que puedan tomar sus provi- dencias de ausentarse , y sacar su hacienda:

Que

Que el Rey de Murcia, si viniessse à manos de Christianos se le otorgue la vida. Con estas condiciones se ajustaron los tratados de reconciliacion, y amistad. Concluido el ajuste, partiò el Rey Don Alonso à tomar posesion de su Reyno de Murcia, cuya Ciudad se la havia restaurado el de Aragon: en este viage en el Lugar de Santi-Estevan le saliò al encuentro Hudiel, Rey de Murcia, y se echò à los pies del Rey Don Alonso, pidiendo perdon de lo passado, y confessando su yerro. Don Alonso le recibió, condolido de su miseria, y le perdonò, su traycion; mas con la condicion, que de alli adelante no se llamasse Rey, y que se contentasse con las heredades, y rentas, que se le señalassen para su passada, y decencia. Señalòse la tercera parte de las rentas Reales, y el nombre de Rey se diò à Mahomat, hermano de Abenut, que havia sido muerto en Alneria. Este fue el fin de esta guerra, que no fue tan sangrienta como se recelaba, y temia. Por este tiempo San Luis Rey de Francia embiò una parte de la Corona de Espinas para la Santa Iglesia de Pamplona: cosa que alegrò mucho al Reyno de Navarra, y agradeciò mucho.

9 El Rey Don Alonso tratò de assegurar el Reyno de Murcia, edificando en su circui-

to muchas Fortalezas, y Castillos, y llevando muchas gentes para que le poblàran, que no siendo bastantes las de sus dominios, llamò gente de Cataluña, haciendo con ella su asiento, y heredandola en las tierras de Murcia. Solo se portò mal en esta ocasion, faltando à lo tratado con el Rey de Granada, pues por debaxo de cuerda ayudaba à los Moros de Guadix, y à los de Malaga contra el Granadino; y este viendo la sinrazon, agena en un Principe Christiano, vino en persona à Murcia à quejarse de lo que passaba, y el Rey D. Alonso le diò una respuesta, que fue muy disgustado, y de ella resultaron nuevas alteraciones, è inquietudes; siendo la razon de ellas, el que algunos Señores que se hallaban agraviados del Rey Don Alonso, hablaron de secreto con el Moro, y le persuadieron à que de nuevo tomasse las armas contra el Rey Don Alonso, asegurandole tendria en su favor muchos Señores de Castilla. El principal motor de estos tratos era Don Nuño Gonzales de Lara, hombre de mucho ingenio, y de grandes riquezas, que tenia de su parte muchos aliados; y se quejaba de los agravios, que el Rey Don Alonso havia hecho à Don Nuño su padre, y à su hermano Don Juan de Lara. El Rey, que no sabia de estos tratos,

y

y se prometia una paz muy durable , se fue à Villa-Real , oy Ciudad-Real, fundacion suya, à ver el estado de sus fabricas ; y desde alli despachò por Embaxadores à Francia el año de 1267. pidiendo al Santo Rey Luis IX. à su hija Doña Blanca , para esposa de su hijo el mayor, el Infante Don Fernando. Despachada esta Embaxada , passò el Rey Don Alfonso à Victoria , en donde tenia aplazadas vistas con el Rey de Inglaterra Eduardo IV. que no pudiendo asistir à ella, ò por ocupacion , ò porque mudò de dictamen , se vino el Rey Don Alfonso à Burgos , en donde llegó Eduardo, hijo del Rey de Inglaterra , à tratar los negocios ajustados en nombre de su padre el Rey. Llegò tambien en esta ocasion à Burgos Marta , Emperatriz de Constantinopla , muger del Emperador Balduino , y prima del Rey Don Alfonso , dandole cuenta , como su esposo el Emperador , echado de su Corte por las armas del Emperador Paleogo , y despojado de su Imperio , havia dado en manos del Soldàn de Egipto , y que para su rescate pedia treinta mil marcos de plata ; y que habiendo estado antes en Roma , y en Francia, havia compuesto los veinte mil, y que le diera por merced los diez mil que la faltaban. Don Alfonso se compadeciò mucho de su trabajo,

y

y la dió lós treinta mil marcos de plata , pasando de misericordioso à prodigo , y de limosnero à profano , y destruidor de su Reyno : cosa que abominaron mucho los Señores de nuestra España ; y debe advertirse aqui , que aunque algunos Historiadores Estrangeros niegan la prision del Emperador Balduino , nuestras Historias todas la refieren , y no debemos desviarnos de ellas por el dictamen de quatro Estrangeros , èmulos de nuestra Nacion , que à cada passo intentan derribarlas , viendo que hallan apoyos en el vulgo de los que para parecer hombres de lerras , no teniendo ningunas , se aclaman por juiciosos ; siendo con mas propiedad un gremio de enemigos desalumbrados , y desafectos à su Nacion propria. Bien me parece a mi , que los Escritores no dan al publico noticias , y novedades , que no tienen seguro asylo en las Historias de nuestros antiguos Escritores ; pero negar lo que estos nos dexaron escrito , y tiene recibido nuestra Nacion de tantos años ha , por el vano sentir de dos , ò tres alienigenas , que imaginaron , ò soñaron lo que quisieron ; y quando mas , se fundan en que no lo dixo fulano , Autor de aquellos tiempos , lo tengo por delyrio , y no me harro de reir de ver la seguridad con que hablan este gremio,

mio , llamado por irrisión de los prudentes; el gremio de los juiciosos : nombre que ellos mismos se han tomado con propria autoridad , para ser distinguidos. Balduino cobró su libertad , y despojado del Imperio se vino à Naamur , Ciudad suya en los Estados de Flandes , donde acabò la vida. Pudieran por esta ocasion los Condes de Flandes intitularse Emperadores , con el mismo derecho que los Reyes de Sicilia se intitulan Reyes de Jerusalèn , como escribe el Padre Mariana en el *[tom. 1. lib. 10. cap. 16. in. fine.* El Padre Claudio Clemente en sus Tablas Ilustradas dice , que el Rey Don Alonso el Sabio mandò , que sus Cédulas Reales se escribiesen en lengua vulgar , escribiendose antes en Latin, el año de 1260. Y en el mismo año hizo publicar las Tablas Alfonsinas , y edificò la Villa de Mondragòn en la Provincia de Alaba. Que en el año de 1261. fue quando se le rebelaron los Moros de Murcia , que la recuperò el año de 1266. que Ciudad Real fue acabada de edificar por este Rey en el año de 1262. y que el Señorío de Molina se incorporò en la Corona de Castilla el año de 1265. y que el año de 1266. fue quando la Emperatriz Doña Marta , ù Doña Constançia , como la llaman otros , vino à pedirle la plata para ref-

cate de ſu eſpoſo , y que la librò ciento y cinquenta quintales de plata.

10 En el año de 1268. vino el Rey Don Alfonſo à Toledo, en donde concurrió el Rey, Don Jayme de Aragon ſu ſuegro, con la Reyna Doña Violante , y el Principe Don Fernando de Caſtilla ; y aſſiftieron en la Navidad à la Miſſa Nueva, que cantaba el Infante Don Sancho de Aragon, hijo del Rey Don Jayme, y havia ſido nombrado algunos años antes Arzobispo de Toledo ; pero haſta eſte año no havia entrado en Toledo , en donde fue muy feſtejado , como tambien la funcion de ſu Miſſa Nueva. Fue muy deſgraciado eſte año para el Principe Conradino , que ſe llamaba Rey de Napoles , pues vencido en una batalla por Carlos I. de Napoles , à quien el Papa havia dado la Inveſtidura de aquel Reyno , le hizo degollar publicamente en la Plaza de Napoles ; pero al morir, ò ſubir al cadahalfo , arrojò con mucho animo un guante , diciendo, que dexaba por heredero de ſu Reyno de Napoles al Infante Don Fadrique , hijo del Santo Rey Don Fernando , y de ſu primera eſpoſa la Reyna Doña Beatriz. En el de 1269. el Rey Don Alonſo el Sabio levantò el tributo à la Provincia del Algarbe ; y hay quien diga, que al Reyno de Portugal , que por eſte tiempo
era

era feudo de Castilla: y en este mismo año, segun la mejor Chronologia, en la Ciudad de Burges se celebraron las bodas del Principe Don Fernando con la Infanta Doña Blanca, hija de San Luis Rey de Francia, dispensando el Romano Pontifice el parentesco: hizose la funcion con el mayor aparato, y gasto, que jamás se havia visto hasta aquel tiempo, y con mucha asistencia de Principes, y Señores de España, de Aragon, y Francia. Celebradas las bodas, se partió el Rey Don Alonso à Murcia, y en Castilla acabó de rebentar la postema de los Señores con el nuevo tributo de la alcavalà, que se impuso para tantos gastos, y los excessos hechos por el Rey. Fueron los capataces de esta revolucion el Infante Don Felipe, Don Nuño de Lara, Don Lope Diaz de Haro, con otros muchos Señores, que se hallaban descontentos del gobierno del Rey: estos intentaron con el Rey de Navarra, con el de Portugal, y con el Rey Moro Granadino, que tomassen las armas contra el Rey Don Alonso, ofreciendo su favor, y ayuda; y sabiendo el Rey Don Alonso en Murcia estos tratos, les embió Embaxadores, preguntandoles la causa de aquella novedad; à que respondieron con libertad: Que sus quejas nacia de que con su prodigalidad

empobrecia à sus vaſſallos para enriquecer à los Eſtrangeros ; que vilipendiaba à los Nobles con ſus nuevas leyes , quitandoles ſus fueros , è igualandolos en los tributos , y pechos con los particulares , y mas con el tributo de la Alcavala ; que ſiendo eſta la primera vez que ſe oyò eſta voz en las historias , es ſeñal evidente , dice el Doctór Colmenares , que la havia impueſto Don Alonſo , pues tan amargamente ſe quexaban de ella. Oidas eſtas quexas , para tomar providencia con los quexoſos , vino el Rey Don Alonſo con celeridad à Burgos , en donde convocò Cortes , ofreciendo ſatisfacer à los malcontentos. Acudieron à eſtas Cortes lo mejor de los Reynos , y muchos Prelados ; y el Rey con indecencia de ſu autoridad procuraba ſoſlegar à los inquietos , pero ſin fruto , pues quanto mas ſe humillaba la Mageſtad , mas ſe engrèia la ſobervia de los Señores , que no querian entrar en junta ſino eſ armados ; y aunque el Rey les embiò mediadores para que ſoſlegaſſen ſus ardores , no hubo remedio , obſtinados mas , y mas en ſu loca ſobervia , y arrogancia , con la qual pidieron al Rey licencia para deſnaturalizarſe , ſeñalando terminos para ſalir del Reyno , unos el de treinta dias , otros de nueve , y otros de tres , como lo disponian los

fueros de Castilla en aquel tiempo. Cuyo termino concedido, salieron destruyendo quanto topaban, porque la gente que tenian era mucha; y aunque el Rey les despachò algunos Prelados para que se soslegàran, no quisieron tomar asiento. A poco tiempo de llegar à Granada los rebeldes, murió el Rey Moro Abenhalamar, cuya muerte fue causa de que muchos se reconciasen con el Rey Don Alonso, à los quales recibió con amor en la Ciudad de Avila por los años de 1273. segun escribe Colmenares en su Historia de Segovia, à fol. 226:

II Celebrò el Rey Don Alonso Cortes en Avila, para disponer el viage de Alemania à coronarse Emperador; pero en ella le llegaron las nuevas, de que los Electores del Imperio, sentidos de su mucha dilacion, havian elegido por nuevo Emperador à Rodolfo Conde de Ansburg: cosa que sintio mucho el Rey Don Alonso, y despachò al Obispo de Segovia Don Fernando Belazquez, para redacir à los Electores à que retrocediesen de lo acordado. Tambien escribió al Pontifice Gregorio X. con sus Embaxadores, poniendo la eleccion en sus manos; pero el Pontifice declaró por legitima la eleccion de Rodolfo el dia 20. de Septiembre del año de 1274.

augmentando la pena , y el dolor del Castellano Alfonso X. el qual ambicioso del Imperio, y deseoso de coronarse en el , dexò por Governador de estos Reynos al Principe Don Fernando , y partiò desde Toledo en busca del Pontifice à mediado de Marzo del año de 1275. segun escribe el Doctor Colmenares. Llegò , passando por Aragon , y Francia , à Belcaire, Ciudad en la Proenza , donde le esperaba el Pontifice , con muchos Padres del Concilio Lugdunense, recien disuelto; y con buenas razones le disuadiò de su intento , dexandole con los gastos hechos, y con el desayre de la burla. Antes de hacer el Rey D. Alfonso esta jornada, havia hecho la gracia de libertar à Portugal del feudo de Castilla , y havia dado cien mil ducados al Rey Don Jayme de Aragon , para hacer la jornada à Tierra Santa à batallar con los Moros , de cuya jornada, y sucesos de ella darè relacion cumplida en la Sucesion Real de los Reyes de Sobrarbe , y Aragon. Con estas , que llamaban prodigalidades , y por las asperas costumbres del Rey Don Alfonso , andaban los Grandes , y Ricos Hombres del Reyno muy alterados, y desabridos. Demàs de esto tenian noticias , que de Africa se preparaba una nueva guerra contra el Rey Don Alfonso. Tenian los Grandes à su

favot al Infante Don Felipe; pero este con la ausencia de su hermano, se retirò à Navarra con el Governador del Rey Theobaldo, porque este se hallaba en la guerra de Palestina, y se hizo mucho lugar con los Señores Navarros, uniendose con ellos para qualquier acontecimiento. Los Señores, viendo se sin el Principe, combidaron con sus armas a los Reyes de Portugal, al de Granada, y al mismo Emperador de Marruecos, ofreciendole por cartas unirse con el para hacer guerra à Castilla. El de Marruecos, como se viesse Señor de toda el Africa, sabiendo que las Plazas de el Andalucía estaban sin fuerzas, y las divisiones de los Señores con el Rey Don Alonso, tomò la resolucion de passar con Exercito à España, y ayudado de Mahomad, Rey de Granada, que le embiò sus Embaxadores à Marruecos, confederandose con el, y quexandose amargamente del Rey Don Alonso, dispuso sus cosas, Naves, y gente Aben Juceph, Emperador de Marruecos, y vino con toda cautela sobre Ceuta, embiando Alcaydes, que se apoderassen de las Ciudades de Algecira, y Tarifa, que havia acordado entregarselas el Rey de Granada. Despues echò en España diez y siete mil cavallos, y correspondiente numero de infanteria, y escriviò à los Moros

de España, uniendolos, y concordando sus diferencias; y à su persuasion compuso los Moros de Guadix, y de Malaga con el Rey de Granada; y dividiendo el de Marruecos su Exercito en dos cuerpos, con el uno se encargò de correr la campaña de Sevilla, y con el otro al Rey de Granada se le encargò hacer entrada por las fronteras de Jaèn. Don Nuño de Lara, Capitan General de la Frontera, avisò con presteza al Infante Don Fernando, Governador en ausencia de su padre, significandole el peligro tan grande de sus Reynos, y pidiendole, que acudiesse con la mayor porcion de gente que pudiesse, y sin dilacion ninguna, porque no la permitia el riesgo en que se hallaba; y con la poca gente que tenia se meriò en Ezija, Plaza fuerte por donde havia de passar el de Marruecos. Concurriò à Ezija mucha Nobleza de las Ciudades vecinas, teniendo la noticia del peligro que amenazaba à toda aquella tierra. Con esta gente determinò Don Nuño salir à oponerse al enemigo, y llegando à las manos, se encendió una sangrienta batalla, que en sus principios llevaban la ventaja los Christianos; pero acudiendo gran numero de Moros, fueron desbaratados los Christianos, y Don Nuño muerto, cuya cabeza embiò el Rey de Marruecos al de Gra-

Granada; los demás Christianos que escaparon huyeron à la Ciudad de Ezija, su refugio. El de Granada sintió mucho la muerte de Don Nuño, à quien en otro tiempo debió el Reyno de Granada, y tenia con èl antigua amistad, y embió la cabeza à Cordova, para que con su cuerpo le enterrassen los Christianos; fineza muy suficiente para un Moro. Fue esta batalla el año de 1275. à mediado de Mayo, y su fatal desgracia muy sentida de todos los Reynos de Don Alonso.

12 A esta desgracia se siguieron otras muchas, porque Dios castigaba las blasfemias del Rey Don Alonso. Una de ellas fue, que el Infante, Arzobispo de Toledo Don Sancho, hijo del Rey Don Jayme de Aragon, sabida la desgracia que dexo referida, juntò toda la cavalleria, y gente que pudo en Toledo, Madrid, Guadalaxara, y Talavera, y partiò con ella al Andalucia, en ocasion que los Moros de Granada talaban los campos de Jaèn, robaban los ganados, y cautivaban mucha gente, pègando fuego à los Poblados, sin perdonar à nadie. Procurò el Infante Cardenal oponerse à estos Moros; y aunque le aconsejaron, que esperara à Don Lope de Haro, que venia con una gran porcion de gente à su socorro, y que no era justo açometer con

tan poca gente à un Exercito tan gruesso como era el de los Moros ; pero el Infante fogoso , y esforzado les respondió , que si esperaba , sería dár la gloria à Don Lope , y no oyendo razones , tratò de acometer à los Moros el dia 21. de Octubre del mismo año de 1275. Los Moros, como eran muchos , facilmente derrotaron la gente del Infante Arzobispo, y à èl le hicieron prisionero. Los que le llevaban esclavo movieron una contienda, sobre quien havia de ser señor del prisionero, y fue tan pesada , que estuvieron apique de venir à las manos. Atar , Señor de Malaga, sacò su espada , y para quitar diferencias, matò de una estocada al Infante Cardenal , diciendoles , que no era justo que sobre la cabeza de este perro haya contiendas. Muerto que fue el Infante , le cortaron la cabeza , y la mano izquierda en que tenia el anillo Pontifical : desgracia que enseña mucho à los Prelados , cuya dignidad puso Dios en su Iglesia para el manejo de su Divina Doctrina , y no para el de las armas , pues solo es su oficio guerrear contra los vicios , y cuidar de las almas que Dios puso à su cargo. Lo cierto es , que si el Infante huviera esperado, se huviera logrado una funcion , que huviera sido de mucha gloria para la Christiandad , ha-

viendo quedado castigada la infidelidad, y sobervia de los Moros. Llegò despues Don Lope de Haro con su gente, y acometiò à los Moros con notable ossadia; y aunque los obligò à retirarse, no pudo vencerlos, porque eran muchos, y les favoreciò la noche, que era obscura. Rescatò el cuerpo, cabeza, y mano del Arzobispo à costa de mucho oro, y lo embiò à Toledo, en donde fue enterrado en la Capilla Real de Santa Cruz, donde estaban los cuerpos del Emperador Don Alonso el VII. y su hijo Don Sancho. Sobre estos trabajos, sucediò otro mayor que todos, y fue, que el Infante Don Fernando, Governador en ausencia de su padre, iba con gente à socorrer al Exercito Christiano, y murió de enfermedad en Villa-Real, oy Ciudad Real: lastima que quebrantò mucho à los Castellanos, y Leoneses, y al Exercito Christiano. Con la ocasion de esta muerte de Don Fernando, primogenito del Rey Don Alonso, aunque dexò dos hijos, que fueron el Infante Don Sancho, y Don Fernando de la Cerda, su hermano el Infante Don Sancho, hijo del Rey Don Alonso, se alzò con la Corona, quitandofela à sus sobrinos Don Alonso, y Don Fernando de la Cerda, alegando, que primero heredaban à los padres los hijos, que

los nietos. El cuerpo de Don Fernando fue enterrado en las Huelgas de Burgos ; y el Infante Don Sancho su hermano se hizo Capitan General contra los Moros. Era de mucho ingenio , y gran valor , y con su diligencia , y osadia refrenò à los enemigos , poniendo Guarniciones en muchas Ciudades , y escusando batallas , esperando con la espera quebrantar el orgullo de los Moros , como de hecho lo consiguió. Los Moros de Valencia con el buen suceso de los de la Andalucia , se rebelaron contra el Rey Don Jayme , haciendose del partido de los Moros de la Andalucia ; y aunque el Rey Don Jayme , por ser anciano , no pudo salir contra ellos , embiò à su hijo el Infante Don Pedro , y este con un buen Esquadron de Soldados se puso à las fronteras de Murcia , y destruía los campos de Almeria con talas , quemas , y robos de los suyos. El aviso de estas desgracias llegó al Rey Don Alonso en Belcayre , donde estaba con el Pontifice litigando el Imperio , sin poder negociar otra cosa , que el de la concesion de las Decimas Eclesiasticas de sus Reynos , para hacer guerra à los Moros , con que se despidió del Pontifice poco gustoso , y muy desazonado.

13 Bolvióse à Castilla Don Alonso el año de

de 1276. donde hallò las cosas muy rebueltas, y para sossegarlas convocò Cortes en la Ciudad de Segovia, en donde concutrieron los tres Estados à tratar de la succession de la Corona; y como Don Sancho era astuto, è ingenioso, y tenia ganadas las voluntades de algunos Señores, y de los vassallos, fuesse por amor, ò temor, como algunos escriven, èl fue jurado successor de la Corona de su padre, con perjuicio de sus sobrinos, que eran los legitimos herederos, por haver muerto su padre jurado Principe de Castilla. Celebrò el Reyno su jura, y la Ciudad de Segovia hizo à ella notables fiestas. En estas revoluciones la Reyna Doña Violante se havia retirado à Aragon, y no tenia gana de bolver à Castilla, aunque la llamaron con cartas; con que el Rey Don Alfonso, de Segovia se partiò al Andalucia, dexando con el gobierno de Castilla à su hijo Don Sancho; este con cartas trabajò mucho en que su madre bolviessè à sus Reynos, y lo consiguió despues de algun tiempo. En Valencia profegua el Rey Don Jayme, y el Infante Don Pedro las guerras con los Moros, con varios successos, unos favorables, y otros adversos; en ellas le diò al Rey Don Jayme la ultima enfermedad en una Villa cerca de Valencia, de la qual desau-
cia-

ciado de los Medicos , renunciò el Reyno en ſu hijo Don Pedro , con el animo de morir Religioſo Bernardo en el Monafterio de Poblete , y para eſſo viſtiò el Habito de Monge ; pero no le diò la enfermedad lugar à mas , y muriò en Valencia à 27. de Julio del año de 1276. ſegun Mariana; año bien ſeñalado , por la muerte de tres Pontifices , que fueron Gregorio X. Innocencio V. y Adriano V. de los quales dexo tratado en mi Succesſion Pontificia.

14 La Reyna Doña Violante , muger del Rey Don Alonſo , que por la jura del Infante Don Sancho , con perjuicio de ſus nietos los Infantes de la Cerda , ſe havia retirado à Aragon con ellos , no queria venir à Caſtilla con ſu eſpoſo el Rey Don Alonſo , de que irritado el Rey , ſe enojò con aquellos Señores , que diſcurria haver tenido parte en la fuga de la Reyna , y mandò prender en Burgos al Infante Don Fadrique ſu hermano , y à Don Simon Ruiz de Haro , Señor de los Cameros , perſona de notable nobleza , con que ſe ardía la Caſa Real , y la Corte en diſcordias , y eran muchos los que favorecían à los nietos del Rey para la ſuccesſion de la Corona. El Principe Don Sancho hizo quemar vivo en Treviño à Don Simon Ruiz de Haro , y à ſu tio
Don

Don Fadrique hizo cortar la cabeza en Burgos, con que se encendieron mas las inquietudes, por los muchos vulnerados, y sentidos que havia en estas muertes. El Rey de Castilla pedia al Aragonès, que le embiasse su muger, y aprobasse la jura de Don Sancho. El de Aragon respondia, que no estaba determinado el negocio, con que en Aragon hallaban refugio todos los enemigos del nuevo Principado, y jura de Don Sancho. Finalmente, despues de varios debates, y súplicas de Francia, y España, se resolvió, que la Reyna bolviessse con Don Alonso; pero que sus nietos los Infantes se quedassen en Aragon, y fueron llevados al Castillo de Xativa; cosa que se sintió mucho en Francia de la Reyna Doña Blanca su madre, que decia, que sobre quitar à sus hijos el Reyno, les quitaban la libertad, y se remió una guerra muy sangrienta entre Francia con Aragon, y Castilla. El Principe Don Sancho, para prevenir este riesgo, tratò de hablar, y conferir la disposicion de esta guerra con el Rey Don Pedro de Aragon, y se vieron, y juntaron à este fin el dia 14. de Septiembre del año de 1279. en cierto Lugar entre Requena, y Bullon. Allí se reconciliaron, y hicieron su confederacion, para si huviesse la guerra que temian. Y con-

clui-

cluida , el de Aragon passò à Cataluña , inquieta , y alterada , à fofsegar los Catalanes; y Don Sancho passò à Badajòz à verse con su padre el Rey Don Alonso , que havia venido à verse con su nieto el Rey Don Dionysio de Portugal , para ajustar la paz entre Don Dionysio , y su hermano Don Alonso , al qual intentaba el Rey Dionysio quitarle con las armas el Estado que le havia dexado el Rey su padre. Havia muerto el Rey Don Alonso de Portugal , padre de estos dos hermanos , à principios de este año de 1279. en edad de 70. años , y los 32. de reynado. Fue su muerte en Lisboa , y se enterrò en el Convento de Santo Domingo de aquella Ciudad , fundacion suya.

15 El Principe Don Sancho , luego que se viò con su padre , de orden suya , fue à hacer levas de gente por todo el Reyno , para hacer guerra al Rey de Granada , que à la sazón estava haciendo el Alcazar de aquella Ciudad , llamada la Alhambra , fabrica de gran primor , en la qual gastò muchos tesoros. El motivo de esta guerra fue el haver dado el Rey de Granada favor , y ayuda al Rey de Marruecos para la guerra de Algezira , con la qual se compulso el Rey Don Alonso con el de Marruecos , dexando libre al de Granada

para poder hacer la guerra, y vengar este agravio. El Principe Don Sancho en la recluta de sus Tropas cada dia, con su discrecion, y maña, se hacia mas bienquisto de sus vassallos los Castellanos, teniendo muchas juntas con sus parciales, que esperaban por puntos novedades. El Rey Don Alonso, omisso, y descuidado, no se recelaba de las juntas publicas, y secretas de su hijo Don Sancho, y algunos de buen juicio recelaban, que vendrian à parar en quitarle la Corona, como sucedió de hecho. Partiò, pues, Don Sancho con las Tropas reclutadas à la Primavera del año de 1280. àcia la Ciudad de Jaèn, en cuyas cercanias recibió nuevas Tropas, que su padre le embiaba desde Sevilla, y con ellas entrò por las Fronteras de Granada muy pujante, y talò sus campos, quemò sus Aldèas, recogió grandes presas de gentes, y ganado; y llegó hasta dàr vista à Granada, y se bolvió à Cordova, ganando mucha reputacion con esta jornada. El Rey de Francia Felipe III. llamado el hermoso, que favorecia para la succession de Castilla à los Infantes, nietos de Don Alonso, pidió vistas al Rey de Aragon, y al de Castilla, que le fueron concedidas; pero Don Sancho, rezelando que de esta junta le podian quitar la succession de la Corona,

tuvo maña para desvanecerla ; y aunque el de Francia llegó à Salvatierra , y el de Castilla à Bayona , no se juntaron , y solo se negociò , que Carlos , Principe de Taranto , hijo de el Rey de Sicilia , interviniese con los Reyes en el ajuste de esta sucesion ; pero no pudo conseguir cosa alguna con sus platicas , porque todas las desbarataba Don Sancho con su astucia , y maña , y la de sus parciales. Desbaratada esta junta , los Reyes de Francia , y Aragon se vieron en Tortosa , para tratar del negocio de esta sucesion ; pero no se compuso cosa alguna mas de que el Rey Felipe III. de Francia prometiese con juramento dexar el Estado de Mompeller para Don Jayme, Rey de Mallorca, que pretendia ser suyo , y trataba de quitarlele.

16 Quedò Don Sancho muy gustoso de ver que no lograban Reyes tan poderosos el desquiciarle de la sucesion ; pero se rezelaba mucho de la inconstancia del Rey su padre Don Alonso , à vista de la porfia que hacian Principes tan Soberanos. Para prevenir estos temores Don Sancho , tratò de hacerse amigo con el Rey Don Pedro de Aragon , y le embiò sus Embaxadores , que fue el primero Don Gonzalo Giròn , Maestro de Santiago , y despues al Marquès de Monferrat. La suma

de la Embaxada era , que se juntàran ambos Principes entre Agreda , y Tarazona , y juntandose en un Pueblo, llamado el Campilló, à 27. de Marzo del año 1287. se confederaron el de Aragon con estas condiciones : Primera, que los que fuesen amigos del uno , lo havian de ser del otro ; y por el contrario, los enemigos del uno lo fuesen del otro , sin reservar persona alguna , aunque fuesse de Suprema , y Real Dignidad : Que el que quebrantasse este pacto pagasse de pena 16y. libras de plata. Dieron al Rey de Aragon en esta junta , para mejor asegurarle , las Villas de Palazuelos , Peresa , Xera , y Ayossa , y al Infante Don Manuel , hermano del Rey Don Alonso , en recompensa de ellas , por ser suyas, la Villa de Escalona. Esto fue lo que se tratò en lo público , y en secreto, que los dos Reyes acometiesen el Reyno de Navarra, señalando la parte que cada uno havia de llevar, fenecida esta Conquista ; y aun para asegurar mas al Aragonès , prometió Don Sancho, que en muriendo el Rey Don Alonso su padre , le dexaria al Aragonès enteramente el Reyno de Navarra , para que le incorporasse en la Corona de Aragon , y le daria en Castilla la Villa de Requena , con todos los Lugares de su jurisdiccion , àzia los Reynos de Mur-

Murcia , y de Valencia. Y con esto se despidieron , quedando el de Aragon con la obligacion de poner en toda custodia à los Infantes de la Cerda. Tambien ajustaron el de Aragon , y Don Sancho tomar à Albarracin, Ciudad fuerte en las fronteras de Aragon , y Castilla , de la qual era Señor Don Juan Nuñez de Lara , que la traxo su muger Doña Teresa de Azagra por via de dote ; y este Cavallero , fiado en la fortaleza de la Ciudad , hacia correrias en los dos Reynos de Aragon , y de Castilla , y se llevaba muy buenas presas , y demás de esto admitia en su Ciudad todos los foragidos , y delinquentes de ambos Reynos ; y en este tiempo Don Lope Diaz de Haro, Señor muy poderoso , y enemigo de Don Sancho , se havia refugiado à ella.

17 El Rey Don Alonso en este tiempo no cuidaba mas que de conceder Privilegios , y de casar à sus hijos ; y assi escribe Ximena, que el año de 1279. à 18. de Marzo concedió un Privilegio à la Iglesia de Avila , fundando en ella cinco Anniversarios , y el año antes havia hecho libres de algunos tributos à los que tuviessen casa formada con familia dentro de los muros de Segovia ; y en este año de 1281. pasó Don Alonso à Burgos à celebrar las bodas de sus dos hijos Don Pedro , y Don

Juan. A Don Pedro casò con una hija del Señor de Navarra, y à Don Juan con una hija del Marquès de Monferrat, sin haver sacado otra cosa de sus platicas con los Reyes, jornadas, y largos gastos que havia hecho. En Burgos supo las juntas de Don Sancho con el de Aragon, y los Señores que le acompañaban, y llevaba muy à mal el Rey verse como despreciado, y yà no le gustaban las ideas, y trazas de su hijo Don Sancho. Para ganar alguna reputacion con los suyos, aunque anciano, y quebrantado, hizo una entrada por las tierras de los Moros, y para este fin se quexaba de que se hallaba falto de dineros; y discurriendo medios para este alivio, batiò un nuevo genero de moneda, assì de plata, como de cobre, de menos peso, y ley que la comun, y de esta resolucion, siempre arriesgada, resultò un nuevo daño, y fue que conspirò contra su persona el odio de los Pueblos, y encendiò el de los Señores, que no le querian bien por sus severidades, los quales, y los Pueblos murmuraban libremente de sus acciones con palabras indecentes à la Magestad. Sobre estos yerros dispuso embiar una Embaxada al Rey de Francia Philiippo con Fredulo Obispo de Oviedo, de Nacion Francès. En lo exterior corria que era

para que por su medio el Papa le concediese la Cruzada para hacer guerra à los Moros; pero el animo era consultar con el de Francia, què medios hallaria para poner en libertad à sus nietos los Cerdas, y quitar la sucesion de la Corona à su hijo Don Sancho. Este, que era sagaz, y supo lo que tramaba Don Alonfo su padre, se partiò à Cordova para ganar alianza, y amistad con los Moros, y desde alli hizo confederacion con el Rey de Granada, librándole, para assegurarle mejor, de las dos partes del tributo que pagaba al Rey su padre: cosa que el Moro havia pretendido con el Rey Don Alonfo poco antes, y no lo havia podido lograr. Demàs de esto, por negociacion del Infante Don Juan su hermano, que le tenia de su parte, ganò los Grandes de Castilla, y de Leon, que andaban en desgracia de su padre. Todas estas cosas passaban el año de 1282. en el qual en la Villa de Troncoso por el mes de Agosto se celebraron las bodas de la Santa Reyna Doña Isabèl, Infanta de Aragon, con el Rey Don Dionysio de Portugal; y este, perdiendo la atencion que debia al Rey Don Alonfo, se declaró por amigo, y aliado del Principe Don Sancho, pareciendole tendria mejor partido siguiendo al Sol que nacia, que no al que es-

piraba. Don Alonso , sabiendo estas cosas; tratò de convocar unas Cortes Generales en Toledo; pero su hijo Don Sancho convocò al mismo tiempo Cortes en Valladolid , adonde juntò mucha mas Nobleza , y gente que su padre, habiendo casado antes , para assegurar la succession, con Doña Maria , hija del Señor de Molina, que era su parienta en tercer grado. En las Cortes de Valladolid se dispusieron muchas cosas à favor de los Grandes; concediendole à cada uno todo lo que quiso pedir. Despues hizo el Infante à todo genero de gentes muchas mercedes , ofreciendoles para adelante otras mayores. Dieronse nuevos officios , y cargos , y se formaron nuevas leyes , con lo qual se ganó las voluntades de todos , hasta prorrumpir en darle à voces el titulo de Rey , que con prudencia cautelosa no quiso admitir todo el tiempo que vivió su padre. Pafso el negocio tan adelante , que el Infante Don Manuel , en nombre de Don Sancho, y de los Grandes, por sentencia publica, dada en las Cortes , privo al Rey D. Alonso de la Corona : castigo del Cielo sin duda, por las blasfemias que dexo referidas havia pronunciado este Monarca contra Dios , aunque ya arrepentido. Las causas de esta privacion se leyeron en publico. El Rey Don

Alonso, viendose abandonado de los suyos, acudiò à pedir socorro, y dineros prestados al Rey Moro de Marruecos, embiandole en prendas de lo que pedia su Real Corona, que era de mucho valor. A D. Alonso de Guzmán, Señor de San Lucar, que por deslabrimientos con el Rey Don Alonso, se hallaba à la sazón residente en Marruecos, le escribió el Rey Don Alonso, pidiendole, que se acordasse de su amistad passada; que olvidasse antiguas quejas, y le socorriese en el aprieto que se hallaba, y que intercediese con el Moro para que le embiasse gentes, y dineros, y le ofreció por este servicio galardón muy cumplido. El Rey Barbaro, lleno de esperanzas de mejorar de fortuna con los disturbios de Castilla, con acuerdo del Rey Don Alonso, pasó à las Algeciras, y en Zara, Villa del Reyno de Granada, se viò con el Rey Don Alonso. Tratose en esta plática del modo con que se havia de hacer esta guerra. De las Ciudades de Andalucía, Sevilla estaba por el Rey Don Alonso; Cordova por su hijo Don Sancho, y los Moros tomaron à su cargo el cercar à Cordova, como lo hicieron, talando primero sus campos comarcanos; y aunque acudio el Rey D. Alonso con su gente al cerco de Cordova, la Ciudad se defendió fuertemente por el va-

lor de sus Ciudadanos , y por la buena diligencia de Don Sancho , que se previno con presteza contra la venida de los enemigos , con que el Rey Moro à los veinte dias alzò el cerco , por el gran peligro que corria si le mantuviera. Despues , con acuerdo del Rey Don Alonso , passò el Moro à Sierra Morena , y llegò à Montiel , haciendo notables daños con aquella entrada , y con los despojos de la presa se bolvió à Ezija. Acudiò alli el Rey Don Alonso , de donde se bolvió à breve tiempo à Sevilla , sabiendo que el Rey Moro trataba de prenderle : cosa que sintió mucho Don Alonso. Bolvióse el Rey Moro à Africa , restituyendo à Don Alonso mil cavallos escogidos , que con su licencia tiraban sueldo del Rey Moro , governados por Hernan Ponce , Capitan de mucho valor. En Sevilla hizo el Rey Don Alonso una solemne junta , y en ella privò à su hijo Don Sancho de la sucesion del Reyno , echandole su maldicion con palabras muy sentidas. Fue este acto à 8. de Noviembre de 1283.

18 Don Sancho hacia poco caso de las maldiciones de su padre , y cuidaba de prevenirse de gente , y de dinero para todo lo necesario , renovando la confederacion con el Rey de Granada , y repartiendo su gente pa-

ra invernar en la comarca de Cordova. El Rey Don Alonſo , viendo las providencias de ſu hijo Don Sancho , embiò à llamar ſegunda vez al Rey de Marruecos , echando la voz de que le llamaba para vengarſe del Rey de Granada , porque favorecia à ſu hijo Don Sancho , y que ſu animo no era invadir las Ciudades de los Chriſtianos ; y aunque vino el de Marruecos con ſu gente , hallò à Don Sancho tan prevenido , y à de Granada tan armado , que no pudo lograr accion de importancia. Viendo Don Alonſo deſvanecida eſta diligencia , arbitrò el valerſe del Rey Philipo de Francia para que le ſocorrieſſe con gente , y con dinero contra ſu hijo ; y al miſmo tiempo acusò à ſu hijo Don Sancho con el Pontifice Martino IV. diciendo , que era impio , deſobediente , ingrato , y que le uſurpaba toda la autoridad Real en vida , ſin querer eſperar para la poſſeſſion de la Corona los pocos dias de vida que le reſtaban en ſu ancianidad. Creyò el Pontifice eſtas queexas , y expidiò una Bula , en la qual deſcomulgaba al Principe Don Sancho , y à todos los que ſeguian ſu partido , y nombrò Jueces ſobre el caſo , los quales en todas las Ciudades , y Villas que le ſeguian , puſieron entredicho , como ſe acostumbraba en la Chriſtiandad , con que ſe vie-
ron

ron à un mismo tiempo los dos Reynos de Castilla , y Aragon entredichos ; Aragon por la Conquista de Napoles , y ser parte en las Visperas Sicilianas ; y Castilla por las turbulencias del Principe Don Sancho, viendose en ambos Reynos los Templos cerrados , y sin celebrarse en publico los Oficios Divinos; cosa que era muy sensible à los Vassallos de ambos Reynos. Negociò el Papa con esto, que muchos se apartàran del Principe Don Sancho , y este buscaba à los Jueces del Papa para quitarlos las vidas. Entre los que se apartaron del Principe Don Sancho , no fueron los que le pusieron en menor cuidado los Infantes Don Juan , y Don Pedro , que empezaban à condolerse de su padre , como era natural ; pero Don Sancho entretuvo à Don Pedro, ofreciendole, que le daria el Reyno de Murcia. Don Juan se escapò con el pretexto de irse a Portugal , y se fue à Sevilla a verse con su padre , y muchos Pueblos buscaban medios para reconciliarse con el Rey Don Alonso , y negociar el perdon ; y algunos que le lograron, se le rindieron con todas sus haciendas. Entre estos fueron la Ciudad de Agreda, y Treviño. De los Cavalleros principales Don Juan Nuñez de Lara , y D. Juan Alonso de Haro , y el Infante Don Diego se

juntaron con el Campo de Philipo III. de Francia, que venia en ayuda del Rey Don Alonso, y con él entraron en tierras de Castilla, robando, y talando sus campos hasta la Ciudad de Toledo, sin hallar resistencia. Tenia el Rey Philipo, de Francia un hijo llamado tambien Philipo, que este año de 1283. havia casado con la Reyna Doña Juana de Navarra, y este con las revoluciones de Castilla empezó à alegar nuevos derechos, y trataba de ensanchar su Reyno con las tierras de Castilla, para lo qual embió à Don Juan Nuñez de Lara con un Esquadron de Navarros, que destruian los Campos de Calahorra, Orma, y Sigüenza. Acudió Don Sancho à este daño, y le hizo retirar con toda diligencia à Albarracin. Tambien sossegó Don Sancho à la Ciudad de Toro, que se le queria rebelar, y en medio de tantas ansias, y aprietos à todo acudia cuidadoso. Para evitar los estragos de esta guerra acordaron los Juezes, que Don Sancho se viesse con su padre, y que tratassen de algun ajuste, con las seguridades, y cauciones, que pedia esta platica. Con esta resolucion el Rey Don Alonso fue à Constantina, y Don Sancho llegó à Guadalcanal, pero le pusieron à Don Sancho sus parciales tales sospechas acerca de su poca segu-

vidad ; que no quiso concurrir con su padre ; con que este se bolvió à Sevilla , y Don Sancho se retirò à Salamanca , conviniendo ambos padre , y hijo , en que se tratàra de ajuste por medio de Doña Beatriz, Reyna viuda de Portugal , y Doña Maria , muger de Don Sancho. Juntaronse estas dos Señoras en Toro , y aunque trabajaron en ajustar à hijo , y padre , no pudieron componer las cosas por lo enconados que se hallaban los animos , si bien se notò , que Don Sancho jamás habló mal de su padre , y solo tiraba al gobierno , y manejo del Reyno , sin usar del titulo de Rey. Crecian cada dia los odios , y las fatalidades , y ruinas de los Pueblos se aumentaban , hasta que el Señor atajò estas inquietudes con la ultima enfermedad del Rey Don Alonso en Sevilla por el mes de Noviembre del corriente año de 1283. en donde otorgò su testamento en este dicho mes , nombrando por heredero del Reyno , en primer lugar à Don Alonso de la Cerda su nieto , y en falta de este à su hermano Don Fernando de la Cerda su nieto tambien , y en falta de sus nietos llama à la Corona à Felipo de Francia , alegando que traia origen de los antiguos Reyes de Castilla , como nieto que era de la Reyna Doña Blanca , y viznieto del Rey
Don

Don Alonſo el de las Navas de Tolofa. De ſus hijos, y hermanos no hizo mencion alguna en odio de Don Sancho, antes por aquel teſtamento pretendia mover contra èl las fuerzas de la Frància. Hecho ſu teſtamento, y agravandosele la enfermedad, recibìo los Santos Sacramentos con grande devocion, encargando mucho, que à ſu hijo Don Martin Alonſo le dieran quarenta mil maravedis, que aun no ſon cabales ciento y ſiete ducados; (tan pobre ſe hallaba en eſta hora) à ſu hija Doña Urraca, por mas querida, la dexò encomendada à la Reyna de Portugal Doña Beatriz ſu hermana, hija tambien del Rey Don Alonſo el X. Aſi lo eſcrive Fray Vicente Paſtor en ſus Genealogias Reales. Y Mariana dice, que à ſu hijo el Infante Don Juan, antes de morir, le mandò à Sevilla, y à Badajòz; y al Infante Don Diego el Reyno de Murcia, y que ambos tuvieſſen el titulo de Reyes, pero que fueſſen feudatarios del Rey de Caſtilla. Su corazon mandò ſe enterraffe en el Monte Calvario, ſu cuerpo en Sevilla, y ſus entrañas en Murcia. Mandò tambien, que no fueſſe enterrado ſu cuerpo hasta que fueſſen pagadas ſus deudas, y ſatisfechos ſus vaſſallos, porque no era juſto que el cuerpo eſtuvieſſe en deſeãſo, quando el alma eſta en
pe-

pena. Con esto , y con echar la maldicion à su hijo Don Sancho , murió en Sevilla à 21. de Abril del año de 1284. No se cumplió del todo su ultima voluntad , porque su corazon con las entrañas fueron enterrados en la Cathedral de Murcia , junto al Altar Mayor , y su cuerpo en Sevilla en un sepulcro pobre. En la paga de sus deudas anduvo muy cuidadosa la Reyna Doña Violante, que las satisfizo con presteza.

19 No se puede negar que hubiera sido un gran Monarca , si lo aspero de su condicion no le hubiera desgraciado con los suyos, y los excessos de sus prodigalidades ; y sobre todo , nuestras Historias están persuadidas, à que sus trabajos , y adversidades le vinieron de la blasfemia con que ofendió à Dios , queriendo , ò persuadiendose , que hubiera en la creacion enmendado sus obras. Murió de sesenta y dos años y medio , y treinta y dos años , pocos dias menos de reynado. Fue el primero que en el Alcazar de Segovia , en la sala que llaman de los Reyes , puso las estatuas de los Reyes de Oviedo , Leon , y Castilla hasta su padre el Santo Rey Don Fernando , cuya obra han continuado sus sucesores. Tambien fue el primero , que mandò que las cartas de compras , y ventas se escribieran en
len-

lengua vulgar ; y que los libros de la Biblia se traduxessen à la lengua comun, usando de ella en sus Cedula's Reales ; desde cuyo tiempo se dexò en España el uso de la lengua Latina, que ha sido ocasion , como algunos escriven, de que haya havido tantas ignorancias en los Ecclesiasticos , y aun en los Seglares. No fue casado mas que una vez con Doña violante, Infanta de Aragon , hija del Rey Don Jayme el Batallador. En ella tuvo por hijos à Don Fernando , que murió niño ; al Infante Don Fernando , llamado de la Cerda, porque nació con un pelo largo en el pecho. Este nació el año de 1254. y casò con su tia , Madama Blanca, hija de San Luis Rey de Francia, y de su esposa Margarita , Condesa de Provenza, cuyas bodas se celebraron en Burgos año de 1268. con asistencia de Felipe , Principe de Francia ; Eduardo , Principe de Inglaterra; Don Jayme el I. Rey de Aragon ; su hijo el Principe Don Pedro ; Mahomad, Rey de Granada ; Guillermo , Marquès de Monferrato; Marta , Emperatriz de Constantinopla ; los Infantes Don Sancho , y Don Fadrique , Don Manuel , y Don Felipe , hermanos del Rey, Don Alonso , y tios del desposado ; los Infantes Don Pedro , Don Juan , y Don Jayme, hermanos del Don Fernando ; y el Infante

Don Alonso, Señor de Molina. Todos estos Principes asistieron à las bodas de Don Fernando en Burgos; y murió este Infante en Ciudad-Real, siendo Gobernador de Castilla en ausencia de su padre, el año de 1275. en edad de veinte y un años, y fue sepultado en las Huelgas de Burgos.

20 Don Juan casò en Burgos el año de 1281. con Doña Margarita, hija de Ludovico, Marquès de Monferrato, y la diò el Rey Don Alonso su padre en dote la Villa de Valencia de Campos; y enviudando este Señor, à pocos años, casò segunda vez el año de 1287. con Doña Maria Diaz de Haro, Señora propietaria de Vizcaya, en quien hubo à Don Juan, Señor de Vizcaya. Muriò este en la Vega de Granada año de 1319. y està sepultado en la Cathedral de Burgos. Tambien tuvo Don Alonso por hijo al Infante Don Pedro, Señor de las Villas de Ledesma, Alva, Salvatierra, Miranda de el Castañar, Galisteo, Granadilla; y en Portugal Castel-Rodrigo, Alfayates, y Sabugal. Casò el año de 1281. con Madama Margarita, hija del Señor de Narbona. Muriò este Infante el año de 1283. y està enterrado en la Capilla Mayor del Convento de San Francisco de Valladolid. Tuvo tambien por hijo à Don Jayme, Señor de los
Ca-

Caneros, que casò con hija de Guillermo, Marquès de Monferrato, y murió sin dexar succesſion. Huvo Don Alonso por hija de este matrimonio à Doña Berenguela, Señora de la Ciudad de Guadalaxara, y su tierra, que nació año de 1253. y aunque el Soldán de Egipto la pidió por esposa, respondió à los Embaxadores de este, que una hija legitima del Rey Catholico de Castilla, no era razon que habitasse con un Moro, ò Pagano. Está esta Señora enterrada en Santa Clara de la Ciudad de Toro, como escribe Salazar de Mendoza; aunque otros dàn su entierro en el Convento de Santo Domingo de Madrid de las Religiosas Dominicás. Tuvo tambien por hijas Don Alonso de su unico matrimonio à Doña Beatriz; à Doña Violante, esposa de Don Diego Lopez de Haro; à Doña Isabèl, y à Doña Leonor, de quien no se sabe otra cosa. Todos los referidos son hijos de legitimo matrimonio del Rey Don Alonso el X. llamado el Sabio, y de su esposa Doña Violante; pero fuera de matrimonio tambien tuvo otros, como fueron Don Alonso Fernandéz, llamado el Niño, que casò con Doña Blanca Alonso, Señora de Molina, hija del Infante Don Alonso, Señor de aquel Estado; Don Martin Alonso, à quien el Rey su padre

dexò en su testamento quarenta mil maravedis, que en aquel tiempo debia de ser cantidad considerable, y despues fue Abad de Valladolid. A Doña Beatriz de Guzmàn, apellidode su madre, que casò el año de 1253. con su tio el Rey Don Alonso de Portugal, llevando en dote algunas tierras del Algarbes; y està sepultada con su esposo en Alcobaza. Tambien tuvo à Doña Urraca, que dexò Don Alonso muy encomendada en su muerte a su hermana Doña Beatriz, Reyna de Portugal, y para su casamiento la señaló docientos mil maravedis: Algunos Genealogistas dicen, que esta señora se desposò con un gran Cavallero de la Ciudad de Murcia. Vease à Mendez de Sylva en sus Genealogias Reales, à fol. 97. Tambien fue hijo bastardo del Rey Don Alonso el Infante Don Rodrigo, segun parece en algunos Privilegios, que confirmó en compañía del Rey su padre à la usanza antigua. Succedió en la Corona de Castilla à D. Alonso su hijo el Principe Don Sancho, llamado el Bravo, cuyo reynado escrivirè en el parràfo siguiente.

*** **

Vida del Rey Don Sancho el IV. llamado el Bravo, hijo del Rey Don Alfonso el X. dicho el Sabio, y de la Reyna Doña Violante, su esposa.

I EN Avila se hallaba Don Sancho, llamado el Bravo por su fortaleza, y brio, quando le llegó la noticia de la muerte de su padre el Rey Don Alfonso el X. y al punto mandò celebrar sus Funerales en todas las Iglesias de aquella Ciudad, con gran pompa funebre; y se vistió de luto todo el tiempo que estuvo en ella, hasta que concluidas pasó à Toledo, y se coronò con gran pompa, y aplauso aun de sus enemigos, que le temian mucho, tomando el titulo de Rey, que hasta este tiempo nunca havia querido admitir. Tenia en esta ocasion solos diez y nueve años, por haver nacido el año de 1265. y se llamo Don Sancho el IV. de este nombre entre los Reyes de Leon, y de Castilla. Para celebrar su Coronacion se quitò el luto; y toda la gente de Guerra, y los Señores le juraron por Rey; y à una hija que tenia de dos años llamada Doña Isabel, la juraron por

suces

sucesora de la Corona en falta de varon , para assegurar por este medio , que no entrassen à reynar los Infantes de la Cerda sus sobrinos. Vinieron en esta Jura los tres estados , no siendo la niña Isabèl mas que de dos años. Hecha esta diligencia , el mayor cuidado del Rey Don Sancho era el grangear con regalos , y buenas obras al Rey de Aragon , en cuyo poder estaban los Infantes de la Cerda sus sobrinos ; y tambien trataba de cercar , y apoderarse de Albarracin , no pudiendo llevar en paciencia los disgustos , que le daba su dueño de esta Ciudad Don Juan de Lara , el qual confiado en su fortaleza , con la gente foragida , que à èl se acogia de ambos Reynos Castilla , y Aragon , trabajaba las fronteras de ambos Reynos ; mas no pudiendo ir el Rey Don Sancho en persona à esta guerra , por estar ocupado con los cuidados de su nuevo Reyno , embio un buen Esquadron de Soldados en ayuda del Rey de Aragon ; y hecha esta diligencia se partiò à Sevilla , porque supo que su hermano Don Juan intentaba apoderarse de ella , en conformidad del testamento de su padre , pero los Ciudadanos de ella no querian darle la posesion , alegando , que aquella clausula del testamento no se podia cumplir , por no estar el Rey Don Alonso

en ſu entero juicio quando la ordenò. En eſtos debates eſtaban quando llegó el Rey Don Sancho , y con ſu preſencia ceſſaron las alterciones , porque el Rey hizo deſiſtir à ſu hermano de la pretenſion. En Sevilla le vinieron à Don Sancho Embaxadores del Rey de Marruecos , ſolicitando aſſentar nueva paz ſu Rey con Don Sancho , mas eſte nola quiso admitir , y los deſpachò con palabras de deſprecio : coſa que diò ocaſion à nueva , y peligroſa guerra ; pero conociendo Don Sancho ſu yerro , tratò de diſponerſe , y dar providencias para juntar una poderoſa Armada para ſu deſenſa. Hecha eſta diligencia bolvió à Caſtilla , y en Borovia ſe viò con ſu tio el Rey Don Pedro de Aragon , encargandole no dieſſe libertad à los dos Infantes de la Cerda , que los tenia en Xativa , y bolvió à ratiſicar ſu antigua alianza , y ſe bolvió à Sevilla, porque ſupo que el Rey de Marruecos tenia ſobre Xerèz diez y ocho mil cavallos , y gran numero de infantes ; pero Don Sancho con ſu gente le hizo levantar el ſitio , deſpues de ſeis meſes , con poca reputacion de las armas del Moro , y mucha pèrda de gente barbara, y le obligò à ſentar paces tributarias con Don Sancho. En el año de 1285. en Sevilla , donde ſe hallaba el Rey Don Sancho , dia de San

Nicolàs à seis de Diciembre , la Reyna Doña Maria su esposa parió al Principe Don Fernando , que le bautizó en su Iglesia Mayor el Arzobispo Don Raymundo ; y al año siguiente en Zamora , donde se criaba el Infante, fue jurado successor de la Corona de Don Sancho: En el Verano de el año de 1286. pasó el Rey Don Sancho à la Villa de San Sebastian en Vizcaya, con el animo de verse con el nuevo Rey de Francia Felipe IV. llamado el Hermoso , que llegó a Monte Marsano ; pero no se efectuaron estas vistas , por ser peligrosas para uno , y otro Rey ; y el Castellano se contentó con embiar à Bayona à Don Gonzalo, Arzobispo de Toledo ; y el Francès le embió al Duque de Borgoña , el qual en los primeros lances propuso al Rey Don Sancho se apartasse de la Reyna Doña Maria , pues era su parienta , y no estaba dispensado , y que casaria con hermana del Rey de Francia : sintió esta propuesta tanto Don Sancho , que sin responder à ella se retiró à Vitoria , en donde esperaba à la Reyna , à quien amaba mucho , y con razon , porque lo merecia , y era famosa Señora ; y de alli pasaron à Santiago de Galicia a visitar el Cuerpo del Santo Apostol , tomando su camino para Valladolid.

2 De Valladolid pasó à Sevilla , y llamó à Benito Zacarias , Ginovès , que tenia una Esquadra muy buena de Galeras , para que le sirvièsse , al qual le diò el Rey Don Sancho el oficio de Almirante , por tiempo determinado ; y le hizo merced del Puerto de Santa Maria , con cargo de traer à su costa una Galera armada , y sustentada perpetuamente. En Sevilla juntò por este tiempo Cortes , en donde tratò de reformar el gobierno de su Reyno , que con las rebueltas pasadas andaba muy estragado. En estas Cortes se revocaron los Decretos, y Ordenanzas , que por necesidad se havian ordenado contra razon , y las mercedes , que por violencia se havian concedido. Despedidas las Cortes , tomò la buelta para Castilla , por tener aviso , que algunos emulos suyos pretendian defender el partido de los Infantes de la Cerda ; pero llegando à Castilla Don Sancho , se soslegaron las cosas , porque unos desistieron de sus pretensiones , y otros pagaron con sus cabezas , con cuyo castigo escarmentaron los demàs. Las guerras de Francia con el Rey de Aragon andaban muy encendidas por este tiempo por Sicilia, y Cataluña ; y en Castilla le sobrevino otro cuidado al Rey Don Sancho ; y fue , que llegó à Valladolid Doña Blanca su cuñada , que

venia con el animo de casar à su hija Doña Isabèl , heredera del Estado de Molina , con el nuevo Rey de Aragon Don Alonso III. llamado el Largo. El Rey la cumplimentò , y la remitiò à Segovia , con orden secreta al Alcayde de que la detuviesse algunos dias, mientras passaba à Segovia , como lo hizo à principios del año de 1287. y con prudente blandura propuso à su cuñada el inconveniente grande , que havia en casar su hija con el Rey de Aragon , pues por esse medio podria hacerse Señor del Estado de Molina , y desde su Señorío hacer notables daños en las tierras de Castilla ; que bien conocia lo que estimaba à su hermana la Reyna , y como por ella havia despreciado por muger una hermana del Rey de Francia , y otras conveniencias , è interesfes ; que le parecia mas acertado , que traxesse à su hija Doña Isabèl à su Palacio con la Reyna su hermana , y que èl la prometia casar de su mano , con toda estimacion , y conveniencias. En fin , Don Sancho con su sagacidad , y cordura , y con la de la Reyna su esposa , dispusieron las cosas de suerte , que cessò Doña Blanca en sus intentos ; y saliendo de Segovia , acompañò Don Sancho à su cuñada hasta Sigüenza, donde se efectuò todo lo estipulado , como escribe el Doctor Colmenares.

3 Desde Siguenza passò el Rey Don Sancho à Astorga , en donde dia de San Juan Bautista asistió à la Missa Nueva de Don Martin su Obispo , y passò à verse con el Rey Don Dionysio de Portugal , sobrino suyo, que le avisò de que el Conde Don Lope de Haro su Valido , con su yerno el Infante Don Juan, no procedian confidentes ; y assi se experimentò muy luego , pues estando el Rey Don Sancho en Carrion la Quaresma del año siguiente de 1288. tuvo el aviso , de que el Infante con Exercito formado molestaba las Campañas de Ledesma, y Salamanca ; y buelto el Rey à Don Lope de Haro , le enseñò las cartas de aviso , mostrando su sentimiento, à lo qual Don Lope de Haro , lleno de soberbia respondiò al Rey , que el Infante su yerno procedia assi contra èl por las justas quejas que tenia , y que à èl le asistian las proprias, y las declararia donde , y como quisiesse. Sintió mucho el Rey Don Sancho este defacato; pero usando de un prudente dissimulo , le dixo al Privado , que en passando la Pasqua los oiria en Valladolid, y atenderia à todo lo que gustassen. Era Don Lope de Haro Señor de Vizcaya , y à quien el Rey tenia grande obligacion, y por quien principalmente tenia Don Sancho el Reyno , por cuyos meritos le havia
el

el Rey hecho Mayordomo de la Casa Real , y Alférez Mayor del Reyno , y le havia dado la Tenencia de muchos Castillos fuertes, afianzandole todas estas mercedes con su Cedula Real , en la qual declaraba el Rey ser de su voluntad , que todas estas honras , y Privilegios las heredasse Don Diego Lopez de Haro su hijo despues de los dias de su padre; y à un hermano de Don Lope , llamado Don Diego Lopez de Haro , le hizo el Rey Capitan de la frontera contra los Moros. Con cuyas honras creció mucho en autoridad , y poder esta familia ; pero Don Lope con su genio altivo empezó à usar mal de estos favores , atropellando à quien se le antojaba , de que nacia muchas quejas, que venian al Rey, y por instantes se multiplicaban los mal contentos , que publicaban los trataban como esclavos , y que Don Lope reynaba , y Don Sancho no tenia mas que el nombre de Rey. En estas quejas eran los principales los Señores Gallegos , y Leoneses , que decian , que todas las honras , y honores las daba Don Lope à sus parientes , tratando à los demás con severidad estraña , y sin atender à merito alguno. No se puede dudàr , que es oficio expuesto à semejantes contradicciones el de un Privado , y que no pocos han sido molestados

con imposturas falsas , pero en Don Lope no se puede encubrir su altivèz , y sobervia , pues no se contentò con emparentar con la Casa Real , casando à su hija Doña Maria con el Infante Don Juan , si no es que persuadia continuamente al Rey Don Sancho , que se apartara de su esposa , para casarle con Guillerma su prima, hija de Gaston, Vizconde de Bearne. Llevaba el Rey muy mal estas platicas , y deseaba castigar à Don Lope , pero la revolucion de las cosas no le daban ocasion à ello , y dissimulaba prudentemente sus sinsabores , esperando lance para descomponerle. Ofreciòsele muy en breve , porque passando Don Sancho à fofsegar las cosas de Portugal , encargò à Don Lope de Haro , que passasse à fofsegar à los Gallegos ; y comunicando Don Sancho con el Rey Don Dionisio los modos de hacer la guerra , acordaron poner sitio à la Villa de Roncal , assegurando Don Dionisio al Rey Don Sancho , que con esso veria apaciguado su Reyno de Galicia , y que despues abatiessse à Don Lope de Haro , y recibiesse en su gracia à Don Alvar Nuñez de Lara , que en nobleza , y riqueza se le contraponia. Pusose el sitio à Roncal , asistiendo los dos Reyes à èl , y talando los Campos , y Alquerias , se rindieron à Don Sancho, Don Lope , que

en-

entendia à que fin iban dispuestas , y trazadas estas operaciones , se retirò à Navarra , dando à entender , que iba à visitar à Gaston , Vizconde de Bearne. Con su ida los Navarros trataron de hacer guerra à Castilla , alegando que el Rey Don Sancho les tenia muchas tierras de aquella Corona , y que querian rescatarlas con las armas. Era Virrey en esta ocasion de Navarra Clemente Lunco , de Nacion Francès , y diò orden para que las Tropas Navarras saliesien à correr las fronteras de Castilla , y de Aragon , sin lograr en esta ocasion mas de tomar al Aragonès la Villa de Salvatierra , en donde pusieron Guarnicion de Soldados Navarros. El Rey Don Sancho puso en el Gobierno à Don Alvar Nuñez de Lara , cosa que sintiò mucho Don Lope , y atizaba las inquietudes contra Castilla , muy agraviado del Rey Don Sancho de Castilla. Puesto en el gobierno Alvar Nuñez , murió à poco tiempo , con cuya noticia Don Lope de Haro su competidor , se bolvió à Castilla , con esperanza de recobrar la autoridad , y poder que antes tenia ; pero la Naturaleza , que no permite viva alguno sin competidor , dispuso , que en el mismo punto que murió Alvar Nuñez , su hermano Don Juan de Lara subiesse al mismo grado de dignidad , y

estimacion del Principe , con gran dolor , y sentimiento de Don Lope de Haro , que se quexaba se le hacia notable agravio , dando estas queexas con gran libertad en presencia del mismo Rey , que no haciendo caso de ellas , tuvo valor para decirle , que si su Magestad iba à Valladolid , su yerno Don Juan el Infante , que corria los Campos de Salamanca , vendria à Cigales , que fue lo mismo que amenazarle , por ser Cigales proximo à Valladolid.

4 Dissimulò el Rey Don Sancho este arrojò , y habló con su hermano el Infante Don Juan , dandole orden para que soslegasse aquellos alborotos. Y saliendo el Rey de Valladolid , fue à Roa , y de alli à Berlanga , y à Soria. Despues se partiò à Tarragona , para verse con el Rey de Aragon , y pedirle le entregasse los Infantes de la Cerda , pero Don Lope de Haro con sus mañas estorvò esta vista de los Reyes , pues siendo interlocutor de ambos , proponia de parte de uno à otro condiciones muy contrarias para lograr la paz , que ambos pretendian. Maria-pa assienta, que estas Legacias fueron la causa de que no se efectuasse la paz pretendida entre estos Principes , porque Don Lope ponía las condiciones contrarias al sentir de los

Reyes, que se las daban para el ajuste. Guaba Don Lope estas operaciones à derribar al Rey Don Sancho del Trono de Castilla, por medio de los Infantes de la Cerda sus sobrinos. Don Sancho, no pudiendo lograr la visita del Rey de Aragon, se bolvió à la Ciudad de Alfaro, entonces Villa de Castilla, en las fronteras de Aragon, y de Navarra, en donde vinieron Don Lope de Haro, y el Infante Don Juan su yerno, à besar la mano al Rey; y este como los viò sin guarda suficiente, para asegurarse, los combidò para que à otro dia se juntassen à Consejo, insinuando tenia que tratar cosas muy importantes; y dando orden à que se llamassen à Don Gonzalo, Arzobispo de Toledo, à Don Juan Alonso, Obispo de Plasencia; à los Obispos de Calahorra, Osma, y Tuy; al Dean de Sevilla, que era Canciller Mayor del Reyno, y al Abad de Valladolid. Todos estos fueron convocados à la Junta, y luego que llegaron Don Juan el Infante, y Don Lope à besar la mano al Rey Don Sancho, les mandò, que luego al punto entregassen todos los Castillos, y Plazas, que tenian en su poder, y que alzassen el juramento, que los Soldados de sus Guarniciones les tenian hechos, dando alli las contraseñas, que tenian dadas à dichos Soldados,

para que las entregassen à los Soldados del Rey Don Sancho. Este mandato intimado con severidad , se les hizo tan pesado , que reusaban el obedecerle ; y enfadado el Rey, los mandò prender , à cuyo mandato D. Lope de Haro lleno de furor , echando mano à la espada , y rebolviendo la capa en el brazo, perdiò el decoro debido à la Magestad , y con palabras desatentas llamó al Rey tyrano , fementido , y cruel , con todo lo demàs que le previno su ceguedad colerica. Los que se hallaban presentes , viendo una maldad tan escandalosa , sacaron las espadas , y uno de ellos del primer golpe le cortò la mano derecha, y de consiguiente los demàs le acabaron à estocadas : castigo bien merecido à tan temerario arrojò en un vassallo con su Seberano. El Infante Don Juan , luego que viò muerto à su suegro Don Lope , se acogió al aposento de la Reyna , que se puso delante para defenderle del Rey, que iba en su seguimiento con la espada desnuda ; pero la Reyna con sus lagrimas , y ruegos alcanzò del Rey , que se le dispensasse la vida , poniendole en prisiones , hasta estàr à juicio , y dàr razon de este, y de otros desacatos cometidos contra la Magestad. No es ponderable con palabras, ni son dignas de referirse las turbaciones,

alborotos, y inquietudes, que havian ocasionado en los Reynos, y en la Casa Real, Don Lope, y el Infante su yerno; pero quitadas las cabezas de delante, se soslegaron por entonces los alborotos, y con el exemplar deste castigo se tuvieron à raya en lo publico algunos de los parciales de Don Lope, y el Infante; sì bien en lo secreto decian, que el Rey Don Sancho, con apariencias de cariño, y amistad, havia engañado à estos Señores; y los aliados del Infante, y de Don Lope, unos se salian de la Corte, y muchos de ellos se salieron del Reyno, para armar nuevas confederaciones, y disturbios. El Rey Don Sancho, rezelando alguna nueva tempestad, abreviò la alianza con el Rey de Francia en Leon, haciendo liga con èl, ofensiva, y defensiva, de los enemigos de las dos Coronas.

5 En esta ocasion el Rey se apoderò de la Villa de Haro, y del Castillo de Treviño, con el animo de passar à hacerse dueño del Señorío de Vizcaya, que eran los Estados del difunto D. Lope de Haro. Doña Juana, muger de Don Lope, hija de Don Alonso, Señor de Molina, sabiendo que el Rey queria despojar de sus Estados à su hijo Don Diego de Haro, passò à Santo Domingo de la Calzada, en donde estaba la Corte, à verse con su her-

ma-

mana la Reyna , y vestida de un funesto luto, y con muchas lagrimas, se valiò de su hermana para que templasse al Rey ; y consiguiessse de el, que su hijo *Don Diego* no quedasse despoheido de sus Estados. Hizolo la Reyna con grande amor , y aun la aconsejó , que reduxesse à su hijo à que se humillasse ante el Rey, y no diessse quejas de lo sucedido , que ella compondria con el Rey *Don Sancho* , el que *Don Diego* bolviessse al lugar , y autoridad, que su padre havia tenido : consejo muy christiano , y muy util , y conveniente , si le huviera executado la viuda *Doña Juana* ; pero esta inconstante , luego que oyò las promessas de la Reyna , llego à persuadirse à que nacieran de algun miedo en los Reyes ; y muy altiva , y sobervia , en lugar de venir en el consejo , tratò de irritar el animo de su hijo *Don Diego* , aconsejandole , que renunciassse la feè dada , y se desnaturalizassse del Reyno, passando al de *Aragon* , desde donde podria vengar los agravios hechos à su padre : assi lo executò *Don Diego de Haro* , y *Doña Maria* , muger del Infante *Don Juan* , preso , se passò à *Navarra* con algunos Cavalleros de *Castilla* , aliados de su esposo , que la acompañaron. Otros muchos Señores , rezelando inconvenientes en estas resoluciones , trataron

ron de estarfe quedos en sus casas , esperando los acaccimientos del tiempo , para deliberar en su partido. Gaston Vizconde de Bearne , teniendo la noticia de lo que passaba , resuelto à defender , à todo riesgo , à sus Dendos , y sus Estados , à instancias suyas , y de los Señores que se hallaban refugiados en Aragon , configuieron del Rey de Aragon , que pudiesse en libertad los dos Infantes de la Cerda ; lo qual conseguido , por hacer mas agravio al Rey Don Sancho de Castilla , los llevaron à Jucas ; y à mediado del mes de Septiembre de 1288. nombraron à Don Alonso el mayor por Rey de Castilla , y de Leon , privando à Don Sancho de los Reynos , con cuyo atentado se movieron nuevas inquietudes , y guerras , porque los Cerdas , auxiliados de los Aragoneses , hicieron guerra à Castilla. En este Reyno los Señores no eran de un mismo parecer , los mas prudentes seguian el partido de Don Sancho , conformandose con los Pueblos , que no gustaban de novedades , y por no perder su mando , y señorío ; otros , que deseaban algunas novedades , esperaban la coyuntura , y fazon de las cosas para declararfe. El Rey Don Sancho tomó su camino à Vitoria , con el animo de verse con el Rey de Francia en Bayona , para firmar lo estipulado

por

por sus Embaxadores , y de camino , para conquistar los Lugares , y Tierras de Vizcaya , y reducirlas à su Señorío ; empresa , que le pareció al Rey menos dificultosa de lo que experimentò , pues fue muy penosa , assi por la aspereza de los Lugares , como por la falta de bastimento , y por la constante fidelidad , que tenian los Vizcainos à sus Señores naturales. El Rey Don Sancho en este conflicto se valiò de Don Ruy Perez Ponce , Maestro de Calatrava , para que ganasse con maña à Don Diego de Haro , hermano del difunto Don Lope , al qual para mejor assegurarle , le hizo el Rey Capitan de aquella Frontera , ofreciendole mayores honras , y premios , y con ellos el Señor de Vizcaya ; pero Don Diego , sin hacer caso de todo esto , se retirò à Aragon , diciendo , que no debia confiar de quien con capa de amistad havia maltratado à sus parientes ; y assi , que solo trataba de vengarlos , favoreciendo à sus sobrinos con su consejo , bienes , y todo quanto podia , y tenia. Con esta resolucion no se veian en todos los Lugares sino pertrechos , y aparatos de una guerra muy sangrienta contra Castilla ; y aunque Don Sancho no se descuidaba en hacer sus prevenciones para la defensa , se hallaba en gran aprieto.

6 En él dispuso Dios , que quando los enemigos del Rey Don Sancho estaban para acometer à Castilla , muriesse de una enfermedad aguda. Don Diego de Haro , hijo de Don Lope : successo que mejorò el partido del Rey Don Sancho, pues con esta muerte se refriaron las voluntades de los que le seguian à Don Diego ; y Vizcaya , que à este tiempo hacia resistencia , se entregò al Rey , por no reconocer otro Señor. Es verdad , que trabajò mucho en la reducion de los Viecinos Don Diego Lopez de Salcedo , esforzado Capitan , à quien el Rey tenia encargado todo el peso de aquella Conquista , por ser sugeto de quantiosa estimacion , y gran inteligencia, y prudencia, assi en la paz , como en la guerra. Hecha la Conquista de Vizcaya , se volvió el Rey Don Sancho à Castilla , remitiendo las vistas con el Rey de Francia para otro tiempo , dexandose a su hermano el Infante Don Juan, preso en el Alcazar de Burgos con buena guarda , desde donde le passaron despues à Curiel. Passò despues el Rey Don Sancho, cuidadoso de la guerra de Aragon , à Sabugal , Villa en la Raya de Portugal. En esta Villa se viò el Rey Don Sancho con el Rey de Portugal ; y despues de tratar de sus Reynos, y intereses de sus Coronas , hicieron li-

ga contra los Aragoneses , y desterrados de Castilla , que se disponian para la guerra , con pretexto de poner en Castilla por Rey al Infante Don Alonso de la Cerda , à quien yà havian dado el titulo de Rey de Castilla. Mas Don Sancho , que estãba en la posesion , recogidas sus fuerzas por todas partes , con la gente de guerra , que tenia se fue à encontrar con los Aragoneses à la Villa de Almazàn , donde llego à principios del mes de Abril del año de 1289. segun escribe Mariana. Dieronse vista los dos Campos , pero no executaron accion , que sea digna de memoria ; solo el que los Aragoneses tomaron por fuerza de armas la Villa de Moròn , y sitiaron à la Villa de Almazàn , mientras el Rey Don Sancho hizo una entrada en Aragon , destruyendolos sus campos , robando sus ganados , y quemandoles muchas Poblaciones , y Villas pequeñas. Don Diego de Haro hizo otra entrada por las tierras de Castilla , talando , y quemando los terminos de Cuenca , y tambien puso en huída un esquadron de Castellanos junto à la Villa de Paxaròn , en cuya refriega murió Don Rodrigo de Sotomayor , Capitan de los Castellanos. Las Vanderas que tomó Don Diego en este choque , las embió à la Ciudad de Teruel , donde se celebrò

este triunfo por los Aragoneses, estos peleaban mejorados de lugar, y por todas partes estaban sobre sus enemigos. Por ninguna parte se gozaba de sosiego, y los daños andaban como en rueda de una parte à otra, pagando los Pueblos inocentes las discordias de sus Principes. En Castilla las mas de las Ciudades, y Villas tenían la voz de Don Sancho, unos por miedo; otras por voluntad. En la de Badajoz se encendió un fuego muy grande; siendo la ocasion el que sus Ciudadanos; de tiempo antiguo andaban divididos en dos vandos; el uno era de los Bejaranos, despojados de sus haciendas por sus contrarios; y forzados à vivir fuera de la Ciudad. Hicieron estos recurso al Rey Don Sancho para que deshiciesse este agravio: mandò asi el Rey; pero los dañadores no quisieron obedecer este mandato. Acudieron los Bejaranos à las armas, y con gente que tenían apercebida, mataron gran numero de sus enemigos, y echaron los que quedaron de la Ciudad. Hecho este yerro de haver obrado sin autoridad publica lo que no debian, cometieron otro mayor, y fue, que fortificandose en la parte mas alta de la Ciudad, apellidaron por Rey à Don Alonso de la Cerda. Sintió esto mucho el Rey Don Sancho, y no le

dexò de causar gran pesadumbre , y sobresalto en la providencia trabajosa que se hallaba; pero sin perder tiempo embiò su Campo para atajar este fuego. Luego que se vieron con la gente de guerra encima , poseidos del temor , se rindieron à partido , capitulando la libertad de sus vidas , que les fueron concedidas ; pero sin cumplir lo prometido , porque luego que entraron los Soldados del Rey , todos los Bejaranos fueron passados à cuchillo en numero de quatro mil entre hombres , y mugeres. Lo mismo sucediò en la Villa de Talavera , que por seguir el nombre del Infante Don Alonso de la Cerda , hasta quatrocientos de los mas nobles de la Villa fueron ajusticiados , y desquartizados publicamente à la puerta , que desde aquel tiempo se llama la Puerta de Quartos.

7 Con el castigo de estos dos Pueblos quedaron avilados los demàs para no desmandarse , que el castigo de pocos , si es à tiempo , suele ser muy conveniente para refrenar à muchos desmandados. En estas cosas gastò el Rey Don Sancho el año de 1289. En este año à 24. de Marzo havia confirmado el Rey Don Sancho el Privilegio que havia concedido su padre à los Segovianos , en que les concedia , que ninguno de ellos dentro
de

de los muros de Segovia pagasse algun tributo. Dió esta confirmacion estando en Burgos; y à los de Cuellar les concedió otro Privilegio, señalandoles los modos con que havian de diezmar, de los quales trata Colmenares en su Historia de Segovia, à fol. 239. Otros muchos Privilegios confirmó à la Ciudad de Jaèn, y à su Partido, que podrá ver el curioso en el Analista Ximena al referido año de 1289. El Padre Claudio Clemente dice, que en este año el Rey Don Alonso de Aragon concedió à los suyos el Privilegio llamado de la Union. Veanse sus Tablas Chronologicas, à fol. 137. En el año siguiente de 1290. solicitó Don Sancho nuevamente la vista con el Rey de Francia Felipe IV. llamado el Hermoso. Acordaron de verse en Bayona, Pueblo de la Guiena, donde llegaron à un mismo tiempo, y juntandose, acordaron, que el de Francia alzasse la mano de favorecer à los Cerdas, y que renunciasse qualquier derecho, que pudiesse tener à la Castilla, como viznieto de la Reyna Doña Blanca, y que ambos Reyes hiciessen la guerra al Aragonès por todas partes. En este tiempo Tolosa, Segura, y Villafranca, Pueblos en la Vizcaya, se acabaron de fundar por la diligencia del Rey Don Sancho. Concluida la

alianza, se despidieron los dos Reyes Francèes, y Castellano. El de Aragon que supo de esta liga, entrò en grande temor, considerandose sin fuerzas para resistir à Francia, y à Castilla, y mas viendo que Carlos Rey de Napoles, a quien el Aragonès havia dado libertad à instancias del Rey de Inglaterra, no cumplia lo tratado en su libertad, con que se inclinaba à la paz; con que para lograrla èl, y el de Inglaterra, acudieron al Papa Nicolao IV. Respondioles el Papa, que embiaria sus Legados, para que oigan sus razones, con condiciones honestas acordassen su sosiego, y paz. Nombrò, pues, el Papa para este fin dos Cardenales, que fueron Benito Colona, y Gerardo de Parma, para que viniessen à Francia, y tratàran de estos ajustes. En este intermedio Carlos, Rey de Napoles, y el Rey Don Alonso de Aragon, con seguro que se dieron uno à otro, se juntaron en un Pueblo de Cataluña, en donde ajustaron treguas por algunos meses, mientras que los Legados tomaban algun temperamento en el ajuste de estas paces, à que todos se inclinaban. Carlos con esperanza de recobrar el Reyno de Sicilia de los Aragoneses, y el Aragonès porque se alzasse el entredicho, que duraba todavia en su Reyno, y por escusar la

guerr

guerra que temia de la Francia , con el animo de continuar la guerra con Castilla sola. En esta ocasion tan turbulenta Don Juan Nuñez de Lara , persona de gran reputacion en las armas , y de mucha riqueza , se inclinò à seguir el partido de Aragon , fiado en las esperanzas de restituirse à su Villa de Albarracin ; y llegando à entender el Rey Don Sancho , considerando este , que su partida podia ser pesada para Castilla , procurò sossegarle , haciendole muchos favores , hasta nombrarle General en las Fronteras de Aragon ; pero no tuvo remedio su partida , pues se salió de la Corte por el Reyno de Navarra , y se fue à Aragon ; y aunque el Rey Don Sancho hizo todas las diligencias posibles para estorvarle la jornada , no pudo conseguirlo. Tenia Dan Juan Nuñez de Lara muchos amigos , y con ellos , y con los demàs foragidos , a poco tiempo entrò por las fronteras de Castilla hasta Cuenca , y Alarcon ; talò , y robò toda la Campaña , haciendo todo el mal que pudo. Acudieron à detenerle la gente del Rey Don Sancho , pero en un ençuentro los desbaratò , y les tomò muchas Vanderas , apoderandose de la Villa de Moya , y con gran numero de prisioneros , y ganados diò la buelta para Valencia. Desde Valencia el Rey de Aragon,

Don Diego de Haro, y Don Juan de Lara con la gente que tenian aprestada, bolvieron à entrar juntos por la tierra de Castilla, por Molina, Berlanga, Sigüenza, y Almazán, sin encontrar quien les hiciesse oposicion, y destruyeron toda la tierra. Sintió mucho el Rey Don Sancho este daño, y deseando ocurrir à él, vino de Cuenca, adonde havia ocurrido con sus gentes para remediar los daños pasados; pero le molestaron mucho unas quartanas, que le tenian muy trabajado, y debilitado de fuerzas, con que no pudo hacer cosa de provecho, postrandose tanto, que llegó à no poder dàr las ordenes que convenian, y à verse defauciado de los Medicos. La Reyna, que se hallaba en Valladolid recién parida del Infante Don Pedro, aun no bien convalecida de su parto, vino à visitar al Rey, y con su venida cobró el Rey muchos alientos, y conocida mejoría; y demás de este bien que le hizo al Rey, tuvo maña la Reyna de reducir à Don Juan de Lara, que ya estaba arrepentido de su liviandad, por haverle salido vana la esperanza de recobrar Albarraçin. Concertaron para esta reducion, que Doña Isabel, hija de Doña Blanca, y del hermano de la Reyna, doncella de relevantes prendas, casasse con el hijo de Don Juan de Lara,

que

que tenía el mismo nombre que su padre , dandola en dote el Señorío de Molina , porque el padre de la novia no tenía hijo varon. Assentado este tratado , se celebraron las bodas en Cuenca , con gran Magestad , y aparato ; y concluydas las fiestas , el Rey , y la Reyna se fueron à Toledo , y en su compañía Don Juan Nuñez de Lara. Aposentaronse en el Monasterio de San Pablo , del Orden de Predicadores , y estaba fuera de los muros de la Ciudad à las riberas del Tajo. En esta habitacion Don Juan Nuñez de Lara se entretenia con un Judio por las noches en jugar à los dados , y este le dixo , que tratasse de ponerse en cobro , porque el Rey Don Sancho tenía dispuesto aquella noche el quitarle la vida , para cuyo fin havia metido en su Palacio muchas armas la noche antecedente. Creyòle Don Juan , y pudiendo hacer fuga aquella noche , por tener su familia , y recamara dentro de la Ciudad , la passò con desvelo , y con gran susto , y luego que amaneciò llamó à sus criados , y Cavalleros que le acompañaban , y les dixo el peligro en que se hallaba por las trayciones del Rey Don Sancho , y que determinaba hacer fuga sin perder tiempo.

8 Los Cavalleros , que eran prudentes , considerando lo leve del fundamento de sus

temores, le aconsejaron que no hiciesse tal cosa, y que podia tener por muy cierto, que aquella voz era nacida de sus enemigos, que viendole tan favorecido del Rey, y con tanto mando en la Corte, le querian por este medio arrojar de ella aconsejandole su ruina, que ya havia visto como havia salido falsa la proposicion del Judio, pues no havia havido tal cosa aquella noche. El Rey Don Sancho que supo lo que passaba, sintió mucho la desconfianza de su fe prometida, y embió nuevas satisfacciones à Don Juan, haciendole cada dia mas relevantes favores, pero èl se mantenía en sus desconfianzas. Ofrecióse al Rey en este tiempo el assentar de nuevo la confederacion con el Rey Moro de Granada, con la condicion de que pagasse el tributo que debia, conforme à los conciertos passados, para cuyo efecto pasó el Rey à la Andalucia, y se ajustò por la intervencion de Don Hernan Ponce de Leon, Capitan de aquella Frontera, que trabajò mucho en mantener la paz entre los Reyes; y bolviendo el Rey à Toledo, fue con la Reyna à Burgos, y de alli à Palencia à la celebracion del Capitulo de la Orden de Santo Domingo. Don Juan de Lara no pudiendo aquietarse en sus sospechas, estudiaba en levantar inquietudes, y procuraba

atraer algunos Señores de la Corte à que procurassen novedades, y no fueron pocos los daños que hizo, torciendo, y desviando del Rey algunos Señores Grandes. Don Sancho para remediar estas cosas, mandò sacar de la prision al Infante Don Juan su hermano, que estaba muy bien quisto de los Grandes, y del Pueblo, y este hizo el juramento, y homenaje de fidelidad al Rey, y al Principe Don Fernando su hijo, à quien besò la mano, reconociendole por heredero de la Corona, con cuyo exemplo muchos Señores mudaron de parecer, y mejoraron sus intentos. Despues el Rey partiò à Santiago de Galicia, con el pretexto de devocion, y de camino reduxo à Don Jnan Alonso de Alburquerque, Cavallero principal de Galicia, à que dexasse las armas, que havia tomado contra el Rey à persuasiones de Don Juan de Lara. Todas estas cosas passaban en Castilla à principios del año de 1291. En esta jornada de Santiago passando el Rey por el Monasterio de Sahagun, hallò que los huesos del Rey Don Alonso el VI. y los de Doña Isabèl, y Doña Maria sus mugeres, estaban enterrados pobremente; y mandò, que se trasladassen à mejor lugar, con sus tumulos, y epitafios correspondientes à su grandeza. En este año de 1291. los Car-

de-

denales Legados de el Papa que estaban en Francia , en Tarascon , Pueblo de la Galia Narbonense , ajustaron las diferencias de los Reyes con estas condiciones: Que el de Aragon embie à Roma sus Embaxadores , y pida humildemente al Papa perdon de su contumacia, è inobediencia; y que pague à la Iglesia de Roma las treinta onzas de oro , que prometió de feudo su bisabuelo ; y que con su Armada passe à la guerra de Tierra Santa, en socorro de los Catholicos ; y que levante la mano del Reyno de Sicilia , publicando un Edicto , mandando en èl , que todòs los Aragoneses , assi Soldados , como Cavalleros falgan de Sicilia ; que Carlos de Valois renuncie el derecho , que el Papa le havia concedido sobre el Reyno de Aragon , y que con estas condiciones el Papa recibiria en su gracia al Aragonès , y embiaria un Prelado , que le absolviessè, y levantassè el entredicho de aquel Reyno ; al qual el Rey de Aragon havia de entregar los rehenes , que de parte de el Rey de Napoles Carlos tenia en su poder. Y debe advertirse , que al concluir estos ajustes no se hallaron los Embaxadores de Sicilia en la Junta , por industria , y maña del Rey Don Alonso de Aragon , con el animo de que no le desbarataffen sus ideas , porque sabia que

no vendrían en aquellas condiciones. De estas cautelosas acciones se dió por agraviado el Rey Don Jayme de Sicilia, y los Sicilianos quexandose de que los huviesfen engañado, y desamparado los Aragoneses, que mas que todos los debian favorecer; y tomando con calor su venganza, trataban de exponer sus vidas, y haciendas antes que bolver al Señorío de los Franceses.

9 La resolucion fue tal, que salieron con su intento los Sicilianos, frustrando en los Franceses las esperanzas de bolver a poseer à Sicilia; y aun impidieron el viage de ir el Rey de Aragon à la guerra de Tierra Santa, por haver venido al mismo tiempo la noticia, que Elpy, Emperador de Egyto, despues de un apretado cerco havia tomado à los Christianos la Ciudad de Prolemaida, que era la ultima que poseian, passando à cuchillo à todos sus habitantes, y derribando sus edificios, concluyendo con tan funesto fin la guerra de Tierra Santa, con gran dolor de toda la Christiandad. Con esta noticia se vieron segunda vez los Reyes de Aragon, y de Napoles en Junquera, y bolvieron à tratar de la paz, à que uno, y otro se inclinaban, por estar cansados de la guerra, y temerosos de lo por venir; y hecha esta Junta resultò de ella, que

que el Rey Carlos de Napoles casasse à Doña Clemencia, hija mayor suya, con Carlos de Valois, llevando en dote al Condado de Anjou, y el Estado de Maine, con tal condicion, que levantasse la mano de su pretension el de Aragon; y estando este en cumplir este tratado, le diò la ultima enfermedad en la Ciudad de Barcelona, y de la qual murió en edad de veinte y siete años en la misma Ciudad, el dia 18. de Junio del año de 1291. su cuerpo enterraron en el Convento de San Francisco de aquella Ciudad, con el Habito de la misma Orden. No se puede dudar, que este Rey huviera sido muy señalado Principe, si huviera vivido, segun las muestras dadas de su virtud, y valor, y que merece ser alabado, por la paz que solicitò para el mundo, aunque no la pudo concluir, porque le faltò la vida quando estaba tan adelantada. Con el aviso de la muerte del Rey Don Alonso de Aragon, su hermano Don Jayme, que era Rey de Sicilia, vino à Aragon à tomar posesion de aquel Reyno, por no haver su hermano dexado sucesion; y sin contradiccion alguna fue ungido, como lo ordenaba el testamento de su hermano, en la Ciudad de Zaragoza el dia 24. de Septiembre del mismo año de 1291. Hizo se la funcion en la Iglesia

de San Salvador , con las ceremonias acostumbradas. Mandaba el Rey difunto tambien en su testamento , que à su hermano menor Don Fadrique se le diese el Reyno de Sicilia , que tenia Don Jayme ; pero este no quiso passar por essa clausula , ni consentir que se desmembrasse de la Corona de Aragon. Pretendian à la misma fazon la amistad del nuevo Rey Don Jayme el II. el Infante Don Alonso de la Cerda , que se hallaba en Aragon ; y la misma pretension traia el Rey Don Sancho de Castilla , para lo qual le embio sus Embaxadores à facilitarle en el nuevo Reyno ; y diò muestras el Aragonès de inclinarse mas à la parte del Rey Don Sancho de Castilla, olvidando la voluntad de su padre , y hermano difuntos. Fue la causa de esta mudanza , el que las fuerzas de los Cerdas havian descaecido mucho , y las de Don Sancho cada dia se acrecentaban mas , assi por la reducion que havia conseguido de Don Juan Nuñez de Lara , como por la alianza que Don Sancho havia hecho con el Rey de Portugal , concertando el casamiento de su hijo primogenito Don Fernando con la Infanta Daña Constanza , hija del Portuguès , en cuyo trato , para su firmeza , entregò Don Sancho al Portuguès , entre el tiempo en que se celebraba esta

bo-

boda , como en rehenes , algunos Castillos , y Villas de Castilla. Assentaron , pues , los Reyes de Aragon , y de Castilla su amistad por medio de sus Embaxadores , y para que fuese mas firme , acordaron de verse en Monte-Agudo , Villa à la raya de estos dos Reynos , en la qual à 29. de Noviembre hicieron su alianza , capitulando , que en ninguno de los dos Reynos se diese acogida à los enemigos de qualquiera de ambos Reyes , antes bien si alguno passasse à guarecerse de alguno de los Reynos , fuesse entregado al Rey que de los dos huviesse ofendido. Tambien capitularon , que el de Aragon para hacer guerra al Rey de Marruecos , que tenia cercada al Castellano la Ciudad de Bejar , si fuesse necessario acudiesse con veinte Galeras ; y que la Infanta Doña Isabel de Castilla , niãa de nueve años , casasse con el Rey Don Jayme el II. de Aragon. Celebraronse estos desposorios en Soria à primero de Diciembre del mismo año , entregando la niãa à su esposo , con la obligacion de alcanzar la dispensacion sobre el parentesco que tenian. Celebrados los desposorios , pasaron los Reyes à Calatayud , donde se hicieron grandas fiestas de Justas , Torneos , y combites , en los quales se señalò por su destreza Rugier Lavisa , que havia venido de

Sicilia con el Rey Don Jayme. En esta ocasion muchos Cavalleros de Aragon , que andaban de tiempos atrassados en desgracia de los Reyes , por medio del Rey Don Sancho se reconciliaron con el nuevo Rey de Aragon Don Jayme el II. Concluidas las fiestas , se despidieron los Reyes ; y el de Castilla Don Sancho , supo como el Moro que tenia sitiada à Bejar havia levantado el sitio , y se havia vuelto à Africa , assi por el valor con que la defendian los sitiados , como por recelo de una grande Armada , que Benito Zacharias apretaba en Galicia.

10 Tan brevemente compusieron estos Reyes tantas cosas , y tornò à haver paz en España , apaciguandose los enemigos domesticos , que la inquietaban con sus revoluciones. Pero Don Juan de Lara no se acababa de soslegar en sus desconfianzas del Rey Don Sancho , y trataba de levantar novedades , dando con ellas ocasion à que las armas de Castilla se bolviessen contra el , y le quitaron por armas Moya , y Cañete , Pueblos que el Rey le diò quando se vino de Aragon , y se concertò el casamiento que dexo referido. Este no pudiendo resistir al Rey Don Sancho , y no teniendo acogida en los Reyes vecinos , se fue à Francia ; y en su seguimiento embiò

el Rey Don Sancho à Don Gonzalo , Arzobispo de Toledo , por Embaxador al Rey de Francia , llevando orden de noticiar al Francès de la concordia , que havia hecho Don Sancho con el Aragonès , y disculpandole , que para hacerla se havia hallado necesitado , para sossegar las inquietudes de su Reyno , y guerras civiles que amenazaban de nuevo. El Rey de Francia respondió , que se agrada-
 ba de la concordia hecha , y que su hermano Carlos renunciaria gustoso el derecho , que tenia à la Corona de Aragon , con tal , que el Rey Don Jayme de Aragon le restituyesse la Isla de Sicilia al Papa , y à la Iglesia de Roma. Corria por este tiempo el año de 1292. feliz para Don Sancho , y mucho mas con la victoria , que gano la Armada de Benito Zacharias en la Costa de la Africa , que peleando con veinte Galeras de los Moros , las desbarató , y apresò las trece , siendo tan importante el triunfo , que deshizo con èl las ideas del Rey de Marruecos , que las tenia para passar de nuevo à España con muchas gentes , que tenia reclutadas en Tanger , y desistió con la pérdida de hacer este viage. Don Sancho aprovechandose de esta ocasion puso sitio à Tarifa , que despues de un porfiado sitiola ganó à 21. de Septiembre de 1292. En cuyo

tiempo la Reyna , que estaba en Sevilla , dió à luz al Infante Don Felipe. Tomada Tarifa, puso el Rey por Governador al Maestre de Calatrava Don Rodrigo; despues lo fue Don Alonso Perez de Guzmán , que se ofreció à defender aquella Plaza con la tercera parte de lo que à otros se les solia dár. Era Don Alonso de Guzmán muy poderoso , y se havia interesado mucho en el servicio del Rey de Marruecos contra otros Moros , con cuyos caudales que traxo havia comprado muchos Lugares en la Andalucia , y los havia incorporado en el Estado , que le dió su padre de San Lucar de Barrameda. Era de mucho valor, y muy limosnero el dicho Don Alonso; donde le dieron el nombre de Don Alonso de Guzmán el Bueno : titulo que oy mantienen los de su Casa , que son los Duques de Medina-Sidonia , Señores de los principales de España , así en rentas como en vassallos. Un nieto de este Cavallero llamado Don Juan , casó con Daña Beatriz , hija bastarda del Rey Don Enrique II. que le dió en dote la Villa de Niebla , con el titulo de Conde ; y à un hijo de este , el Rey Don Enrique IV. le dió el titulo de Duque de Medina-Sidonia. Baste lo dicho de la gran Casa de Guzmán , y bolvamos al hijo de la Historia. Andaban por este tiempo

el Papa Nicolao IV. y el Rey Don Sancho de Castilla cuidadosos en componer las dependencias del Rey de Francia, y las del de Aragon Don Jayme; y el Papa para tratar de este ajuste, embió à Aragon por Embaxador suyo à Bonifacio Calamandra, Cavallero del Orden de San Juan, y este tuvo la desgracia, que à breves dias murió el Papa Nicolao IV. el dia 4. de Abril, con gran daño de la Christianidad, porque los Cardenales desconformes, en mas de dos años no dieron Papa à la Iglesia. En quanto à las cosas de Aragon, supliò esta falta el Rey Don Sancho de Castilla, que con su buena maña combidò al Rey Don Jayme de Aragon à que se llegasse à Guadaluara para tratar de este ajuste; y aunque vino Don Jayme, por entonces no se pudo ajustar cosa, remitiendo la materia à otras vistas, que quedaron apalabradas para la Ciudad de Logroño. Para estas combidaron à Carlos Rey de Napoles, el qual el Aragonès, segun lo estipulado, le entregò los dos hijos que tenia en rehenes; pero el Rey Don Carlos no vino à la Junta, de cuya causa no dan razon los Escritores: con cuya falta, los dos Reyes de Castilla, y de Aragon determinaron su junta en Logroño para el año siguiente de 1293. De esta junta nacieron en ambos

Reyes muchas sospechas , porque el de Castilla trataba à su yerno el de Aragon con aspereza , dirigiendo sus cosas à su comodidad , y el de Aragon empezó à tener poca aficion à su esposa Doña Isabèl , hija de Don Sancho , y buscaba pretextos para apartarle de ella , con la ocasion de que el Papa no havia dispensado el parentesco. Passò este negocio à que el Rey de Aragon solicitasse por medio de Calamandra el verse con Carlos Rey de Napoles , y logradas estas vistas en Junquera , trataron ambos Reyes de sus haciendas , y de estrecharse por el parentesco de alguna boda , y este tratado le ajustaron con mucho secreto. El tiempo que descubre las cosas , diò à entender , que estas vistas se ordenaron à no restituir el de Aragon la Isla de Sicilia , y à casarse con Doña Blanca , hija de Carlos Rey de Napoles. En esta ocasion el Rey Don Sancho de Castilla diò en Valladolid Privilegio , para que se fundasse la Universidad , y Escuelas de Alcalà de Nares , cuyo Privilegio se conserva en el Archivo de la Santa Iglesia de Toledo , su data el año de 1293.

II En este mismo año por muerte de Doña Isabèl , muger de Don Juan de Lara el mozo , recayò en poder de los Reyes de Castilla el Señorío de Molina , como en deudos

mas cercanos de la dicha Doña Isabèl ; pero Don Juan de Lara el mozo, sentido de la pérdida de aquel Estado , ò como quieren otros, llevandose de su inconstancia , y mal exemplo de su padre , unido con el Infante Don Juan , hermano del Rey Don Sancho , empezaron à levantar alborotos ; pero el Rey con su prudencia , y maña procurò sossegarlos, reconciliandose con su padre Don Juan de Lara , que por este tiempo vino de Francia, y acarició al hijo. El Infante Don Juan se retirò à Portugal junto con Juan Alonso de Alburquerque , de donde hacian correrias por la Campiña de Leon. Viendo este desmán el Rey Don Sancho , embió à que se le opusiese , à Don Juan de Lara el viejo, entregandole su gente con mucha confianza para que obrasse fielmente . encargandole , que con destreza , y maña apaciguasse , y refrenasse aquellos movimientos. Tuvo esta jornada de Don Juan de Lara mal suceso , porque fue vencido en una refriega del Infante , y quedò prisionero de sus enemigos ; pero negociando su libertad , se vino à la presencia de el Rey Don Sancho , que le hallò en Toro muy regocijado por el nacimiento de su hija Doña Beatriz , que havia nacido en aquella Ciudad.

Al mismo tiempo tuvo el Rey noticia , que el Rey de Granada trataba de hacerle guerra , y que el de Marruecos se disponia para passar de nuevo à España , con que dispuso que Don Juan de Lara , y sus dos hijos Don Juan , y Don Nuño passassen à la Frontera de Andalucía , para observar los movimientos de los Moros , aunque esta voz fue sin fundamento : pues los Moros estuvieron sossegados , y Don Juan de Lara , Capitan de nuestra gente , murió en Cordova. Sossegada esta tormenta , levantò otra nueva el Infante Don Juan , hermano del Rey Don Sancho , porque despedido el Infante del Rey de Portugal , que le mandò salir de todo su Reyno , porque no se dixesse que èl era parte de los alborotos de Castilla , el Infante despechado , se passò en una Nave à Tanger à favorecer del Rey de Marruecos ; este persuadido , que su venida le podia conducir mucho para hacer la guerra en España , le recibió con gran gusto , haciendole todos los cumplimientos debidos à una persona Real ; y despues de haverle regalado mucho le embiò con cinco mil cavallos à España , para que combatiessè la Ciudad de Tarifa. Defendiala Don Alonso Perez de Guzman , y aunque el Infante la combatiò con todos los ingenios que dispensa el Arte Militar , no

pudo contrastarla por el valor de su Governador , al qual en el sitio le hicieron prisionero un hijo unico que tenia , y poniendole à la vista de su padre , le dixeron , que sino rendia la Plaza degollarian à su hijo. Pensaron los Paganos que con aquesta amenaza se rendiria la fortaleza de Don Alonso ; pero este tan valiente como justo , y tan justo como leal , y noble , sacò de la pretina un cuchillo , y arrojandole por el muro , les dixo ; que si como era uno el hijo fueran diez , no cederia la Plaza faltando à la fidelidad de quien se la tenia cometida ; y que en orden à degollar el niño , alli les remitia el cuchillo para que lo hiciesen. Hecha esta diligencia se fue con gran serenidad à comer con su esposa , y estando en la comida se levantò una voceria desullada entre la gente de la muralla , rezelò alguna novedad , y dexando la comida ocurriò al muro , y oyendo decir à los Soldados , que à su vista havian degollado los Paganos al muchacho , respondiò con terneza , y severidad no vista jamàs , pense que era otra cosa , y se bolviò à comer , sin querer dar parte de este hecho à su consorte. Esta heroica accion siempre serà digna de eternas alabanzas en la Historia , y como peregrina de la fidelidad de aquesta Casa la publica , y publicará perpe-

tamentè el clarin de la fama. Con esta venganza los Barbaros, desconfiando de poder vencer la Plaza, se bolvieron à Africa, restituyendo al Rey de Granada la Ciudad de Algecira; y tambien por este tiempo aportò à España el Infante Don Enrique, tio del Rey Don Sancho, que havia estado mucho tiempo preso en Napoles, de que se holgo el Rey con su libertad mucho, y juntos se fueron desde Burgos à Vizcaya, contra Don Diego Lopez de Haro, que con la ayuda del Rey de Aragon pretendia cobrar el Estado de Vizcaya; y habiendo logrado el echar de aquella tierra à Don Diego, se bolvieron à Valladolid, y desde alli à Alcalà de Nares, donde tuvo el Rey la noticia de lo sucedido en Tarifa con Don Alonso Perez de Guzmàn, y lo celebrò mucho, alabando mucho su constancia, y lealtad, y confirmandole el Apellido de Bueno, que se havia grangeado con sus virtudes.

12 Reciviò el Rey esta noticia de Tarifa à principios de Enero del año de 1295. y le respondiò à su carta dandole las gracias, y mandandole, que venga à verle, prometien-
dole gratificar tan señalados servicios, y asegurandole, que por estàr el Rey enfermo no passaba à verle, que lo deseaba mucho, Es-

ta carta original del Rey Don Sancho el IV: conservan los Señores Duques de Medina-Sidonia , con mas estimacion que todos los tesoros de su Casa, por lo mucho que engrandece su memoria. Tres meses despues de haver el Rey Don Sancho escrito esta Carta, apretado de la enfermedad , mandò , que le llevassèn à Toledo , por vèr si podia recuperarse en la salud ; pero agravandosele la enfermedad , recibió los Santos Sacramentos, y murió en Toledo à 25. de Abril , segun el Padre Mariana , del año referido de 1295. haviendo reynado once años , y quatro dias. Dexò señalado para sucessor de su Corona à su hijo Don Fernando el IV: y por Tutora en su minoridad à la Reyna ; y despues de la Reyna , que ruvièssè el segundo lugar D. Juan de Lara : clausula que puso contra su voluntad , acordandose de las rebueltas passadas; pero se hallò necesitado à ello para ganarle, y porque no turbasse el Reyno. No se puede dudar, que el Rey Don Sancho fue uno de los Principes mas señalados en la fortaleza , y en la prudencia ; y con estas virtudes, aunque tuvo otros defectos, supo con derecho poco seguro mantenerse en el Reyno , y assegurarle para sus sucessores. Su cuerpo fue sepultado en la Capilla Real de Toledo , que estava en aquel

aquel tiempo en la Cathedral, detrás del Altar mayor. Dixo la Miffa el Arzobispo Don Gonzalo, y se predicaron sus Honras, con todo lo demás perteneciente à un funeral Magestuoso. Mendez de Sylva dice, que havia fundado la dicha Capilla, que se llamó de los Reyes Viejos, y que incorporò el Señorío de Molina a la Corona de Castilla, heredado por su tia Doña Maria, y esposa, hija del Infante Don Alonso, Señor de Molina, de la qual tuvo por hijos à Don Fernando el IV. que le sucedió en la Corona; à Don Alonso, que nació en Valladolid el año de 1287. y murió en el de 1291. y està sepultado en el Convento de San Salvador de Oña; à Don Enrique, que murió de poca edad, y està enterrado en el mismo Monasterio; à Don Pedro, que nació en Valladolid el año de 1290. y fue Mayordomo de su hermano Don Fernando el IV. y Tutor, y Ayo del Rey D. Alonso XI. su sobrino; à Don Felipe, Señor de Cabrera, y Ribera en Galicia, que nació en Sevilla el año de 1292. y casò con Doña Margarita, Gran Señora de estos Reynos, y murió en Madrid año de 1324. y fue enterrado en las Huelgas de Burgos; à Doña Isabel, que nació en Toro año de 1283. y casò con el Rey Don Jayme el II. de Aragon en el de 1291.

pero se deshizo el matrimonio , por no haver dispensado el Papa el parentesco , y casò segunda vez la Infanta con Juan Duque de Bretaña, y murió sin sucesion. A Doña Beattiz, que nació tambien en Toro el año de 1293, y casò de cinco años con el Rey Don Alonso el IV. cuyo matrimonio se celebrò el año de 1306. y està enterrada en la Cathedral de Lisboa.

13 Tuvo tambien fuera de matrimonio otros hijos , y hijas , como fueron Don Alonso Sanchez , que casò con Doña Maria Diaz de Salcedo , hija de Don Diego Lopez de Salcedo, y murió sin sucesion. A Doña Violante Sanchez, que casò con Don Fernando Ruiz de Castro, llevando en dote el Señorío de las Villas de Uceró , y Trasnero en Valdeguessa, A Doña Teresa Sanchez , que casò con Don Juan Alonso de Meneses , y Alburquerque, Señor de aquel Estado ; y passandose este Cavallero à Portugal por algunas diferencias , el Rey Don Dionis le hizo Conde de Barcelos, y su Mayordomo Mayor, en çuyo empleo vivió, hasta que ajustadas las diferencias se bolvió, à Castilla à gozar de sus tierras , y Estados; pero muriendo este Cavallero , aseguran varios Genealogistas , que Doña Teresa Sanchez caso segunda vez con Don Ruy Gil de

de Villalobos , de quien dexò Nobilissima
descendencia.

*Vida del Rey Don Fernando el IV. de Casti-
lla , llamado el Emplazado , hijo del Rey
Don Sancho el IV. y de la Reyna Doña Ma-
ria , su unica muger.*

I **M**UERTO el Rey Don Sancho el IV.
fue aclamado por Rey su pri-
mogenito Don Fernando el IV. niño de diez
años , que havia nacido en Sevilla el año de
1285. y como por su minoridad gobernaba
la Reyna , y Don Juan de Lara , y como este
no estaba bien visto , se alborotaron los Pue-
blos , y Ciudades de Castilla , cometiendose
en ellos cada dia mil maldades de muertes,
robos , venganzas , y latrocinios. Estaban los
Pueblos muy irritados con el difunto Don
Sancho , que poco antes de morir les havia
cargado el pesado tributo , que llaman de la
Sisa. Los Señores divididos entre si fomen-
taban los alborotos , despreciando à la Rey-
na por muger , y no temiendo al Rey por su
tierna edad. La Reyna , para quitar el odio,
que sus vasallos tenian por el pesado tribu-

to de la Sifa , mandò al punto exonerar à los Pueblos de este tributo , con cuya resolucion se sossegò el Pueblo , y se mantuvieron muchos por el Rey , manteniendo la fidelidad que havian prometido. Los Principes comarcanos , codiciosos de valerse de esta ocasion para apoderarse de algunas Ciudades , y Pueblos , y adelantar sus dominios , estaban todos con las armas en las manos. Don Juan Nuñez de Lara , que quedó mas obligado à guardar lealtad , se inclinaba à favorecer à los enemigos de la Reyna. Acordabase , que en tiempo del Rey Don Sancho havia peligrado su vida , y en este rebuelto esperaba acrecentar su Estado recobrando algunas Villas , que antes le havian quitado. El Infante Don Enrique, hermano del Rey difunto , teniafe por agraviado del Rey , porque en su testamento no se havia acordado de el para cosa alguna ; y mal humorado , en Berlanga hacia algunas juntas para alborotar el Reyno , y se le llegaron para sus intentos muchos Lugares de aquella comarca , y en particular la Ciudad de Burgos , que favorecia sus pretensiones. Con estas revoluciones se juntaron unas Cortes en la Ciudad de Valladolid , en las quales muchos de los Nobles se declararon por el Infante Don Enrique ; y aunque el

Rey, y la Reyna acudieron à ellas, no les dieron entrada en la Villa, asta muy tarde, y obligandoles à que dexassen antes su acompañamiento, y cortesanos, que llevaban para obrar con mas libertad. Acordòse en estas Cortes, que el Infante Don Enrique tuviese el gobierno del Reyno, y que la crianza del Rey quedasse al cuidado de la Reyna. Y con estas condiciones todos los presentes hicieron de nuevo el pleyto omenage al niño Rey Don Fernando, obligandose à guatdarle fidelidad.

2 Entre las clausulas del testamento del Rey Don Sancho, era una, que el Estado de Vizcaya, y su Señorio fuesse para su hijo el Infante Don Enrique, por ser Señorio, que Don Sancho le havia conquistado por sus armas; pero en el tiempo de las revueltas referidas, Don Diego Lopez de Haro entrò con gente de Armas por la parte de Navarra, y se apoderò de los Pueblos del Señorio, fuenta de Balmaseda, y Orduña, faboreciendo à Don Diego en estas pretensiones los dos hermanos Laras, sin acordarse de los vandos, y enemistades, que siempre havia havido entre estas dos familias de Haro, y Lara; pero estaban los Laras tan mal con que Don Enrique tuviese el gobierno del Reyno, por lo mal que

que les estaba à sus intereses , que por vengarse de Don Enrique urdieron , y se enlazaron en esta trama , que era contra la clara , y manifiesta clausula del testamento de Don Sancho. Por otra parte el Infante Don Juan, tio del Rey Don Fernando , que vivia retirado en el Africa , se vino à Granada para pretender el Reyno de Castilla, alegando, que assi como su hermano el Rey Don Sancho havia entrado à Reynar , expeliendo à los Infantes de la Cerda sus sobrinos , que tenian el derecho , podia èl Reynar , excluyendo por niño à su sobrino Don Fernando ; y aun alegaba , que el Rey Don Fernando no era hijo de legitimo matrimonio. Con esta nueva ocasion de inquietudes se alborotaron muchos Pueblos , y tuvo ocasion Don Juan de acomodarse en Alcantara , y en otros Lugares de la raya de Portugal , porque el Rey Don Dionisio de aquel Reyno le favorecia mucho , y estaba declarado por su parte , en tanto grado , que quando se hicieron las Cortes de Castilla en Valladolid , embiò sus Reyes de Armas à denunciar la guerra à Castilla. Todas estas desgracias se abultaron con otro mayor torvellino , que se levantò por la parte de Aragon. Consistió este en que en el Lugar de Bordalua , cerca de Ariza , se jun-

zaron el Rey de Aragon , y Don Alonso de la Cerda, que se intitulaba Rey de Castilla , y de Leon , y el dia 21. de Enero del año de 1296. hicieron su tratado de juntar sus fuerzas, para que Don Alonso de la Cerda recobrasse el Reyno de su Abuelo , que era de Castilla; que al de Aragon se le diese el Reyno de Murcia; que à Don Juan Infante de la Cerda se le diese el Reyno de Leon , Galicia , y Sevilla; y la Ciudad de Cuenca , Alarcon , Moya , y Cañete fuesen para el Infante Don Pedro de Aragon , en premio del trabajo que tomaba en aquella empresa , de ser general de las armas. Entraron en estos tratados la Reyna Doña Violante , Abuela de Don Alonso, los Reyes de Francia , Portugal , y Granada, y poco despues se les llegó Don Juan de Lara , por el desfo que tenia de cobrar à Albarracin. Por el contrario Don Diego de Haro , por la buena diligencia de la Reyna, madre de Don Fernando , se reconciliò con el Rey , haciendole este la merced del Estado de Don Juan de Lara , confiscado por haberse pasado à los Aragoneses , para que lo tuviese juntamente con el Señorío de Vizcaya. Con estos medios se grangearon otros muchos Grandes de Castilla , especialmente à D. Juan Lopez de Haro , con hacele merced de

Señor de los Cameros , Estado que él pretendia , y decia serle debido.

3 Por todas partes se procuraban alianzas contra las tempestades de la guerra que amenazaba. El Campo de los Aragoneses, gobernado por Don Alonso de la Cerda, y el Principe Don Pedro de Aragon , entró en Castilla por el mes de Abril de 1296. y en Baltanas se le juntaron el Infante Don Juan, y Don Juan Nuñez de Lara , y no pararon hasta llegar à Leon , Ciudad entonces con pocos moradores , y pobre de armas , que se entregó con poca , ò ninguna resistencia à los enemigos. En aquella Ciudad fue alzado el Infante Don Juan por Rey de Leon , Galicia, y Sevilla y poco despues en Sahagun dieron à Don Alonso de la Cerda titulo de Rey de Castilla , levantando los Pendones en su aclamacion. Con toda esta aceleracion trataron de cumplir lo tratado. De alli passaron à ponerse sobre Mayorga , que està cinco leguas de Sahagun : Defendióse la Villa valerosamente , por tener buenas murallas , y estar bien guarnecida de gente , y armas , haueindo durado el cerco hasta el mes de Agosto del mismo año de 1296. La Reyna , y el Rey con estos trabajos mandaron juntar Cortes en Valladolid , convocando à ellas todos

los Grandes, y Procuradores de las Ciudades; y llegando el primero Don Enrique, fue à verle con la Reyna, y haciendola la cortesía acostumbrada, la dixo de esta suerte, fingiendo un gran sentimiento de sus pesares: Señora, tres Reyes se han conjurado para nuestro daño; à estos siguen gran parte de los Señores de estos Reynos; contra tanto poder no puede permanecer una muger, un viejo, y un niño: pareceme, Señora, que las fuerzas se ayuden con maña. Respondióle la Reyna varonilmente: Con medios injustos procuran despojar à mi hijo de una Corona, que heredò de su padre; pero espero en Dios tendrà cuidado de defender su inocencia; este es el refugio mas cierto, y la esperanza con que vivo. Respondió Don Enrique a la Reyna: Señora, los peligros no se previenen con oraciones, y con lagrimas, sino es con providencias, sollicitudes, y cuidados; mi parecer es, que os caseis con el Infante Don Pedro de Aragon, que este medio os será favorable, pues os mantendrá à vos, y à vuestros hijos como Principe; y pues vos sois viuda, y èl soltero, no sè que tenga inconveniente mi consejo, quando tenemos los exemplares de otras muchas Señoras que

„ lo hicieron , por prevenir menos daños.
 Sintió la Reyna la propuesta notablemente,
 y con palabras severas , y graves le dixo:
 „ Estraño mucho se me aconseje tal desho-
 „ nor , è infamia , pues nunca podrè creer,
 „ que para conservar à mi hijo es buen me-
 „ dio el agraviar à su padre ; ni me hace fuer-
 „ za el exemplo de Señoras Estrangeras , que
 „ tal executaron , pues para lo contrario ten-
 „ go muchos exemplos de mugeres ilustres
 „ de nuestra Nacion , que conservaron su fa-
 „ ma , vida , y estados con la limpieza , y cas-
 „ tidad de su viudèz ; no faltaràn socorros,
 „ y fuerza para defenderme, pues hay Divina
 „ providencia , que sabe defender à la ino-
 „ cencia , y desbaratar todas las astucias , y
 „ malas artes de los que intentan agraviarla.
 Con esta respuesta desbarató esta prudente
 Reyna las ideás de Don Enrique. Hacianse
 en esta ocasion levas por toda Castilla para
 ocurrir à estos daños ; y habiendose juntado
 mil cavallos , mandò la Reyna à Don Enrique
 fuesse con ellos à desbaratar el cerco , que los
 enemigos tenian sobre Mayorga ; pero se es-
 cusò diciendo , que era preciso acudir à la
 guerra de Andalucia , con que la Reyna los
 embió à Zamora para foflegarla , y asegurar-
 la en la fidelidad de su Rey , que andaba en

balanzas. Con la tardanza del cerco se refrió la furia con que los enemigos vinieron à Castilla; y demàs de esto, el excesivo calor del Verano, y la falta de todo lo que padecia el Exercito enemigo, causò en èl grandes enfermedades, que con estos trabajos, y la muerte que acaeciò del Infante Don Pedro su General, le obligò à bolverse à su tierra de Aragon, muy menoscabado de gente, y sin haver hecho cosa de provecho, por lo qual iban todos muy defazonados.

4 El Rey de Aragon Don Jayme el II. entrò en este tiempo por las fronteras de Murcia con mejor suerte, pues tomò à Murcia, y todos los Lugares, y Villas de su contorno, para incorporarlos en su Corona, segun lo estipulado; pero no pudo tomar la Ciudad de Lorca, y las Villas de Alcalà, y Mula, que se mantuvieron por el Rey Don Fernando el IV. de Castilla. En todas estas turbaciones, y peligros, el Infante Don Enrique, en cuyo poder estaba todo el Gobierno de los Reynos, no puso algun esfuerzo en favorecer à algunas de las partes, y se portaba como neutral, llevando, al parecer, la mira de juntarse à aquella parte, que mejor successo tuviesse: artificioso modo de obrar de los que el vulgo llama Politicos; pero tan soez

à los prudentes, y sabios, que siempre mirò con ceño à los que asì proceden; y esto le sucediò al Infante Don Enrique, pues con este modo de obrar se hizo mal visto de los enemigos, y muy odioso à los Naturales, que culpaban sus omisiones, diciendo, que los malos sucesos, que havian acaecido, no havian sido por defecto de los Soldados de Castilla, ni por el valor de sus enemigos, sino por los ardidés, y malas mañas del Infante Don Enrique. La Reyna Madre, por no perderle, disimulaba todos estos defectos, y muchos de los Señores se los echaron en rostro; y entre todos ellos el que mas sobresa- lia en este dictamen, era Don Alonso Perez de Guzmàn, Heroe, que con su valor defendia las Fronteras de la Andalucia de los Moros; y en una funcion que havia tenido poco antes con ellos, fue vencido, y fue milagro del Señor, que no quedasse esclavo, à causa de que le cortaron las riendas del cavallo, y sin ellas, no pudiendo gobernarle, se viò en el ultimo peligro de ser muerto, ò esclavo. De este lance resultò el ajustar las paces con el Rey Moro de Granada, pidiendo este à Tarifa, y ofreciendo en cambio veinte y dos Castillos el Moro, dos mil escudos, y adelantar por quatro años el tributo que acostumbraba

pagar al Rey de Castilla. A este partido hizo buen rostro el Infante Don Enrique, pero se le opuso Don Alonso de Guzman, representandole la infidelidad de las palabras de los Moros, y los graves inconvenientes que havia en la entrega de tan importante Plaza. Llegò à terminos esta contradiccion, que encendió nueva guerra, pues los Moros con los Christianos, que les dió Don Enrique, se pusieron sobre Tarifa; y hallandose Don Alonso de Guzman sin suficientes fuerzas para defenderla, por que le desampararon muchos de los suyos, se valió de los estraños, escribiendo al de Aragon le socorriese en credito de la Christiandad, que peligraba; pero el Aragonès alabò su lealtad, y se escusò con que tenia acabadas de hacer las treguas con los Moros. A la misma sazon se movia otra nueva guerra por Portugal, porque su Rey entrò con buen Exercito hasta Salamanca. Acudieron luego à èl el Infante D. Juan, tio del Rey Don Fernando, y Don Juan Nuñez de Lara, y juntandose con el Portuguès, hicieron consulta sobre lo que se debia executar, y acordaron poner sitio à Valladolid, en donde vivia el Rey Don Fernando. Con esta determinacion caminaron hasta Simancas, que està dos leguas de Valladolid; en Simancas

muchos Cavalleros , y Señores Castellanos; que venian con los portugueses , desampararon el Campo , teniendo por cosa afrentosa, que unos Castellanos de honra hiciesen tal traycion à su Rey. Vinieronse à Valladolid à socorrer à su Rey perseguido; y el Rey de Portugal , rezelando no hiciesen lo mismo los que se quedaban en su Exercito , y le cortassen los passos para la retirada , separtió con toda priesa a Medina del Campo , y desde allí à Portugal , deshaciendo su Exercito. La gente de armas, que la Reyna Madre tenia preparada para esta guerra , fue por su mandado à cercar la Villa de Paredes , pero no hicieron cosa de provecho , à causa de que Don Enrique , con la gente que tenia levantada en el Reyno de Toledo , y Castilla , desbarató aquella empreña , diciendo , que no era combeniente estorvar las Cortes à que estaban convocadas las Ciudades à Valladolid. Con este pretexto paliaba los desabrimientos que tenia con el Rey Don Fernando , y la inclinacion que tenia à la parte contraria. La Reyna, que penetraba sus intentos , dessimuló con paciencia sus engaños ; y para atraherle; y ganarle mas à su servicio , le hizo en esta ocasion merced de San Estevan de Gormaz ; y con la misma maña atraxó à su voluntad à

Don

Don Juan de Lara ; y otras mercedes , y Privilegios concedió el Rey Don Fernando en este año de 1296. para grangear amigos , como fueron uno que concedió à la Villa de Palencia à 30. de Junio , en el qual libra à los vecinos de ella de pagar portazgo. Y otro, por el qual concede al Conde de Mora la Villa de Tariago ; de los quales privilegios trata el Doctor Ximena en sus Anales de Jaén al año referido , fol.238.

5 En el año de 1297. à 2. de Enero el Rey Don Fernando hizo merced à D. Garcí-Fernandez de Villa mayor , y à su Muger Doña Teresa de la Villa de Panpliega. Con estas , y otras muchas gracias , que por todas partes iban haciendo el Rey Don Fernando , y su prudente madre , iban grangeando amigos para salir de sus aprietos. Tuvieron , pues , las Cortes en Valladolid los Reyes , y en ellas se tomaron providencias para la guerra à entradas del año de 1297. y por la gran falta de dinero que havia , prometieron los Pueblos grandes cantidades para los gastos de la guerra , y cumplieron lo que prometieron con gran puntualidad , y de muy buena gana. Poco despues por el valor de Don Juan Alonso de Haro fueron puestos en huida los Navarros , los quales en su fuga se apoderaron en
par-

parte de la Ciudad de Naxera , con el intento de recobrar el distrito antiguo de aquel Reyno , y en particular toda la Rioja. Passadas estas cosas se acordò , que el Rey Don Fernando de Castilla se reconciliasse con el Rey de Portugal Don Dionis , por medio de dos casamientos que se concertaron. El uno fue de la Infanta Doña Constanza , hija del Rey Don Dionis , aunque era de corta edad, con el Rey Don Fernando de Castilla. El otro fue de Doña Beatriz , hermana del Rey Don Fernando de Castilla , que se desposasse con Don Alonso , hijo primogenito , y heredero del Reyno de Portugal. Para este fin , y para celebrar las paces se juntaron los Reyes de Portugal , y Castilla en Alcañiz cerca de Zamora , en donde se celebraron los desposorios, no teniendo el Infante de Portugal Don Alonso mas que ocho años; Doña Constanza , que casò con el Rey Don Fernando de Castilla , no trajo dote alguno ; Doña Beatriz, que casò con el Infante Don Alonso , llevò en dote à Olivenza , Conguela , y otro Pueblo llamado el Campo de Moya , cosa que se notò mucho en Castilla , pero estaban de tal condicion las cosas por acá , que era preciso no atender mucho al punto y al decoro para comprar la paz. Hechas las bodas se bolvió

el Rey à Portugal , desde donde embió tre-
cientos hombres de à cavallo, con su Capitan
Juan Alonso de Alburquerque , para que sir-
viessen al Rey de Castilla contra Don Juan,
tio del Rey Don Fernando , que se intitulaba
Rey de Leon , como ya dexo dicho. Con es-
ta ayuda de costa socorrió el Rey Don Dionís
al de Castilla , que no sirvió de nada , pues se
bolvieron à Portugal sin hacer cosa alguna.
Tambien en este tiempo Don Alonso de la
Cerda havia tomado à Almazán , y otros Lu-
gares , que estaban à la Raya de Aragon , en
los quales puso guarnicion de sus Soldados.
Don Juan de Lara acometiò à Siguenza ; pe-
ro los Seguntinos se defendieron con gran va-
lor , conservando la fee que tenian prometida
à su Rey Don Fernando. En este sitio los
conjurados llegaron à carecer de dinero , y
batieron moneda ; pero con el nombre del
Rey , y tan baxa de ley , que si la fundian , se
perdia gran parte de valor. El Rey Don Fer-
nando en estas apreturas pidió al Rey de Por-
tugal, su suegro, le socorriese con alguna gen-
te, y así lo hizo , viniendo en persona con
un buen esquadron de gente de guerra , por la
parte de Ciudad-Rodrigo ; pero vino con
mas gana de conservarse en paz , que de ex-
poner su gente à los golpes de la guerra ; y

así no hizo cosa de provecho , antes hacienda del enojado se bolvió à Portugal , porque queria que el Infante Don Juan , que usaba del titulo de Rey , le dexasse para èl , y sus successores , y herederos de la Provincia de Galicia , y que se quedasse con Leon , y la gozasse por sus dias ; pero como la Reyna , y los Grandes no vinieron en esta pretension , se fue el Rey de Portugal muy enojado. Con la buelta de este Rey , algunos Grandes , que el miedo los havia tenido sossegados , se empezaron à alborotar , presumiendo con su inquietud adelantar los Estados ; pero la Reyna con notable sufrimiento , y paciencia acudia à los codiciosos , y les daba las Villas , y Castillos que ellos pretendian , acomodandose à la necesidad por no perderlos.

6 En este mismo año de 1296. el Rey Don Jayme el II. renunciò el derecho à la Isla de Sicilia , y los Sicilianos levantaron por Rey à Don Fadrique , contra los quales hicieron guerra muy sangrienta Carlos Rey de Napoles , y el de Francia , con varios sucesos de una , y otra parte ; pero los Sicilianos coronaron à Don Fadrique el año de 1297. Tambien en este año à 9. de Noviembre confirmò el Rey Don Fernando à la Ciudad de Plasencia todos los Privilegios de su ante-

passados. En el año de 1298. à instancias del Rey Don Fernando, el Obispo de Segovia Don Blàs, unió las Iglesias Parroquiales de Santa Coloma, Santo Domingo, Santa Cruz, San Juan, y San Salvador, à la Iglesia de Santa Maria del Castillo de la Villa de Maderuelo; y tambien unió las Iglesias de San Millàn, San Martin, y San Andrés à la Iglesia de San Miguèl, como consta del iustrumento original, que està en el Archivo de la Cathedral de Segovia, y le refiere Colmenares en su Historia de esta Ciudad, à fol. 245. En el año siguiente de 1299. assi el Infante Don Juan, como otros Señores del Reyno molestaban à Castilla; pero el Rey Don Fernando passò à poner cerco à Palenzuela, que estava por el Infante Don Juan, y la tomò con el ayuda de los Segovianos; à los quales agradecido, les confirmo sus Privilegios. Vease à Colmenares en su Historia de Segovia al folio ya citado. En Madrid este año de 1299. à 5. de Marzo confirmò el Rey Don Fernando al Monasterio de Oit todos los Privilegios concedidos por sus antecessores, segun refiere Argote de Molina, lib. 2. cap. 38. Y Ximena cuenta en sus Anales de Jaèn, que à à 20. de Mayo de este año despachò el Rey otro Privilegio, confirmando en èl à la Cofadria de Cle-

rigos de Santa Maria la Real de Burgos un Privilegio , que tenian muy grande, concedido por el Rey Don Sancho el IV. su padre ; y à la Villa de Lences la concediò este mismo año à 25. de Junio Privilegio, para que todos los Martes del año tuviesse un Mercado franco. Vease à Ximena en sus Anales de Jaèn, à fol. 239. y fol. 240. en donde hace memoria de estos , y otros Privilegios. En este año de 1299. murió en Roma Don Gonzalo , Arzobispo de Toledo , como consta del Epitafio, que està en la Capilla de Santa Maria la Mayor de aquella Ciudad ; y le sucediò en la Dignidad su sobrino Don Gonzalo , tercero hijo de Don Sanchez Palomeque , y de Doña Teresa Gudiel , hermana de el Arzobispo difunto , à quien el Papa Bonifacio VIII. hizo Cardenal por el mes de Diciembre : era muy Docto , y antes havia tenido el Gobierno de aquella Santa Iglesia por su tio ; y desde el mes de Agosto electo Arzobispo de Toledo.

7 En el año de 1300. el Pontifice Bonifacio VIII. à imitacion de la costumbre , que tenia Roma de celebrar su fundacion de cien à cien años con muchas fiestas , ordenò por una Constitucion , que se celebrasse un Jubileo plenissimo , con Indulgencia plenaria , cada cien años en Roma , y que le ganassen con re-

mision de sus pecados todos los que visitasen las Iglesias de Roma. Con esta nueva ley quiso autorizar à Roma , y adelantar la devocion de los Fieles en las muchas Reliquias, que en aquella Santa Corte se veneran. Despues el Señor Clemente VI. redujo este Jubileo à que se ganasse de cinquenta en cinquenta años , al modo del Judaismo , que lo estilaba así ; pero nuestro Sixto IV. por desviarse de alusiones al Judaismo , y por la brevedad de la vida , redujo este Jubileo al termino , y espacio de veinte y cinco años , que es como oy se observa en la Iglesia en los tiempos presentes. en Vizcaya el año de 1300. Don Diego Lopez de Haro , Señor de aquella Provincia , mandò edificar la Villa de Bilbao , que es una de las mas principales de aquel Señorío , à la orilla del Rio Nervio , el qual por la anchura que tenia , llamaban los Vizcainos Ibaibabelo. Está esta Villa dos leguas de la Mar , y por su Ria llegan Navios à ella , y otras embarcaciones pequeñas , y descargan muchas mercaderias. Los Mercaderes de Bermeo , por la comodidad de esta Villa se pasaron con su comercio à ella , y à sus moradores se les concedió , que viviesen conforme à los Fueros de Logroño. Tambien en este año fundò el Rey de Aragon la Univesidad

de Lerida , trayendo à ella Maestros de todas Facultades , y Ciencias , que las enseñassen a la juventud , à los quales concedió los Privilegios acostumbrados en otras Univerſidades. Las demás Provincias de España estaban atormentadas con guerras , y deſaſoſsiegos; en cuya turbacion Alonso Roleedo , Virrey de Navarra , que hasta este tiempo se havia mantenido en paz con Castilla , embió sus Embaxadores à la Reyna , pidiendola restituysse à Navarra todo el termino desde la Villa de Ara-puerca , sita junto à Burgos , hasta las fronteras de Navarra , alegando , que toda aquella tierra havia sido quitada à su Reyno de Navarra , sin mas derecho que el de la fuerza. La Reyna Madre , que mantenia todo el gobierno de Castilla, mandò agallajar, y cortejar à los Embaxadores , y con gran prudencia les respondió , que bien creía que semejante peticion no se haria de orden , y voluntad del Rey de Francia ; pero que si se hacia en su nombre , supiesse su Magestad , que los derechos de Reynar mas consistian en el uso de la possession , que en titulos , y papeles viejos. Los Embaxadores viendose despedidos con tan mal despacho , les pareció acudir à Don Alonso de la Cerda , y à Don Juan Nuñez de Lara , que estaban en Dueñas retirados , por

no haver podido tomar à Palencia : y estos; oídos los Embaxadores , les hicieron muchas mercedes con larga mano del Señorío , que no era suyo , y Don Juan de Lara pasó à Francia , para que en presencia de aquel Rey se tratasse de las condiciones con que le satisfarian , si les acudiesse con el socorro , y gente necesaria , para poner à Don Alonso de la Cerda en el Trono de Castilla. A este fin mismo fueron los dos hermanos Infantes de la Cerda en seguimiento de Don Juan de Lara; pero ni los unos , ni los otros sacaron de su trabajo mas que buenas palabras , porque Felipe IV. de Francia se hallaba muy ocupado en las guerras de Flandes , y solo hicieron una confederacion infructuosa , dandoles el Francès licencia para que pudiesen reclutar gente en Navarra. Hicieronlo assi , y con un buen Esquadron de Soldados entraron por los terminos de Calahorra. Salióles al encuentro Don Juan Alonso de Haro , Señor de los Cameros, con su gente, y en el primer encuentro que tuvo con ellos los venció , y derrotó , haciendo prisionero à Don Juan Nuñez de Lara , al qual no quiso dar libertad , hasta que restituyesse todos los Castillos , y Pueblos del Reyno , que estaban à su direccion. Demàs de esto le obligò à que jurasse serìa buen vas-

fallo , y guardaria fidelidad al Rey Dón Fernando el IV. de Castilla. De este suceso tomó el Rey de Aragon D. Jayme el II. de restituir à su Corona la Villa de Albarracin , que havia dado años antes à Don Juan Nuñez de Lara. Con estos malos sucesos para los revoltosos , el Infante Don Juan , tio del Rey Don Fernando , viendo las pocas fuerzas que tenia contra el Rey su sobrino , dexò las armas , y tratò de seguir mejor partido, pidiendo ajuste. Tratòse de èl año de 1301. y las Capitulaciones que se hicieron fueron las siguientes: Que dexasse ante todas cosas el titulo de Rey, que se havia tomado sin derecho alguno, siendo el legitimo Rey su sobrino Don Fernando: Que restituyesse todas las Ciudades , y Pueblos de que se havia apoderado durante la guerra: Que el Señorío de Vizcaya , que pretendia , alegando ser dote de su muger , fuesse de Don Diego Lopez de Haro, y que à èl se le daria en recompensa las Villas de Medina de Rioseco , Castro-Nuño, Mansilla , Paredes , y Cebreros , Lugares de que le hicieron merced la Reyna Madre , y su hijo, por escusar nuevas altercaciones , y para que pudiesse mantenerse con la decencia debida à su calidad de Infante.

§ En este año de 1301. sucedieron dos

cosas dignas de memoria entre otras muchas: estas fueron, la una la muerte del Venerable Raymundo Lulio, Varon Santissimo, è ilustrado del Cielo, que padeciò martyrio en Bugia à manos de los Moros, por la Fè de Jesu-Christo, en edad de setenta y cinco años. Fue natural de la Isla de Mallorca, y en sus mocedades dado à los comercios, è interesses del mundo; pero en edad provecta vistió el Habito de la Tercera Orden de nuestro P, San Francisco, y se retirò al Yermo, dexando al mundo, en donde ilustrado à lo que se imagina del Cielo, escrivì un Arte, que por breves sendas introduce al que le estudia en el conocimiento de las Artes Liberales; siendo cosa notable, que no sabiendo la lengua Latina, sacasse à luz mas de veinte Libros, algunos en lengua Catalana, y los mas en Latin, que han dado en que admirar à muchos doctos: en ellos testifica, que se le apareciò Christo clavado en la Cruz, y que lo que escrive lo escrive por Divina Revelacion. Trabajò mucho en la conversion de los Moros, hasta perder la vida à manos de ellos; y aunque su doctrina ha sido censurada de sus èmulos, por no entenderla, oy se ha hecho tanto lugar, que se lee con Cathedras publicas en las Islas de Mallorca, y Cerdeña, con gran sèquito de

Doctores, Maestros, y Universidades que la estudian; y en ellas tiene culto de Misa, Rezo, y Proceſion publica de la Universidad, con permisión de la Silla Apostolica. Y aunque Emerico le trata como Herege, atribuyendole los errores que condenò el Papa Gregorio XI. en Aviñon de Francia, à sus infancias, por de Raymundo Lulio, no fueron suyos estos errores, sino de Fr. Raymundo de Tarraga, de la Orden de Fr. Emerico, y quiso por ignorancia, que no me persuado à otra cosa, acomodarlos al Venerable Siervo de Dios Raymundo Lulio. Veate sobre este punto en la Chronica Serafica la Vida de este Siervo de Dios, y mi Diario Historico por el Índice, verbo Raymundo Lulio. La otra cosa memorable fue, la deposicion del Maestre de Calatrava, al qual derribò de su dignidad el desabrimiento, que con èl tenian los Cavalleros de su Religion, valiendose de la ocasion de haver tomado los Moros la Villa de Alcaudete, que era de la Orden; y tambien acometieron à Vaena, esta se defendiò; y Alcaudete por falta de fuerzas fue tomada de los Moros; estos passaron à poner cerco à Jaèn, que la combatieron con gran furor, imputando al Maestre todos estos daños, en los quales no tenia culpa; si bien era de aspera

condición , y fevero , pero de mucho esfuer-
zo , valor , y gran destreza en las armas , por
cuyas prendas le temian , y aborrecian. Jun-
taronse à Capitulo , y le depusieron del Maef-
trazgo : llamabase Don Garcia Lopez de Pa-
dilla , y en su lugar pusieron à Don Aleman,
Comendador de Zorita ; pero recurriendo
Don Garcia al Papa , embiò comission à la
Orden del Cister , para que su causa fuesse vi-
sta en justicia , y de ella saliò absuelto , y res-
tituido à su dignidad , y Maestrazgo , que tu-
vo algunos años , hasta que à su vejez le bol-
vieron à poner nuevos capitulos , y le depu-
sieron , eligiendo por Maestre à Don Juan
Nuñez de Prado , contra toda razon , y dere-
cho. Es verdad que Don Garcia por su vejez
se hallaba muy cansado , y con pocas fuerzas
para el peso de la guerra , y assi de su volun-
tad dexò el Maestrazgo en el nuevo electo , re-
servando para si algunos Pueblos en Aragon ,
para passar su vida.

9 En Castilla por este tiempo se trataba
con gran cuidado de alcanzar dispensacion
del Papa , para efectuar lós casamientos tra-
tados en Portugal ; para este fin se juntaron
los Reyes de Castilla , y de Portugal en Pla-
fencia , y embiaron sus Embaxadores à Ro-
ma , por cuyo medio consiguieron lo que de-

teaban. Venida la dispensacion , se hizo el casamiento del Rey Don Fernando con Doña Constanza en Valladolid , con gran solemnidad , y fiestas ; y se ordenò la Casa Real , tomando el Rey Don Fernando el gobierno del Reyno , que nombrò por su Mayordomo en Palacio à Don Juan Nuñez de Lara. A Don Enrique , tio del Rey , le dieron à Atienza , y à Santi-Estevan de Gómaz , en recompensa del gobierno de el Reyno que le quitaban. No quedó muy contento Don Enrique con esta demostracion , conservando el mal animo , que siempre tuvo de seguir el partido que mejor le estuviere ; y viendose con el Rey Don Jayme de Aragon , salió con èl para adelantar sus intereses. Tenia el de Aragon sitiada à la Ciudad de Lorca mucho tiempo havia , y la vino à tomar à principios del año de 1302. Por el mes de Mayo de este año murió en Granada Mahomad Alhamir su Rey , y le sucedió en la Corona su hijo mayor , llamado Mahomad Alhamar : noticia que fue de mucha alegria para los Castellanos , porque el difunto Rey era un Moro muy valeroso , y de grande industria , y su heredero no era de essas prendas , y demás estaba ciego , por cuya causa Farax , Moro , y Señor de Malaga , que era su cuñado , y de mucho valor , se

encargò del Gobierno del Reyno. Tambien en España por este tiempo se padecia una grande esterilidad , à causa de que las tierras se quedaron sin arar , por una gran seca que padeciò España, y hubo una grande hambre. Demàs de esto , andaban las cosas muy alteradas, y se padecia gran falta de dineros ; y se tuvieron Cortes en Burgos, y en Zamora , en las quales se reformaron los gastos publicos, y las Ciudades sirvieron al Rey con algunas porciones de dinero; y el Papa Bonifacio, atendiendo à esta necesidad, concediò por su Bula à la Reyna Madre la remission de las tercias de las Iglesias, que cobraron los Reyes, haciendo el Papa esta remission por espacio de tres años. Los Grandes andaban muy desabridos con la Reyna Madre , y lo mismo los tios del Rey Don Juan , y Don Enrique , y buscaban trazas para poner mal à la Reyna con su hijo Don Fernando. Para dár principio à este alboroto , apremiaron al Abad de Santander , que era Cancillèr Mayor, obligandole à dár quentas de la administracion del Patrimonio Real, que tenia à su cargo. Este ardid usaron para malquistar à la Reyna , por cuya direccion le tenia. Pero les saliò vana esta traza, porque hechos los cargos, justificò el Abad su integridad, limpieza , è innocencia.

10 De Aragon por este tiempo embió el Rey Don Jayme al de Castilla sus Embaxadores à tratar de ajuste , prometiendole que entregaria toda la tierra de Murcia, de que estaba apoderado , con que le entregassen à Alicante. Esta condicion no le pareció bien à la Reyna, y fue despreciada; y demás de esto hizo la Reyna quitar la Mayordomia à D. Juan de Lara , porque empezaba à privat con el Rey su hijo , y dió el cargo de Mayordomo al Infante Don Enrique , cuyo oficio le duró muy poco , porque le dexó à breve tiempo, ó fuesse de su voluntad , como quieren unos ; ó fuesse por fuerza , como opinan otros. Por estas cosas se levantaron contra la Reyna algunas sospechas , que la malquistaron con los Grandes , en particular con Don Juan de Lara , y el Infante Don Juan , que olvidados de las diferencias passadas, tenían gran cavimiento con el Rey Don Fernando. Ayudaban estas defazones muchos hombres ruines , que con chismes , y embustes hacian , que se antepusiesen los malos à los buenos , y leales vassallos. El Infante Don Enrique , y Don Juan, hijo del Infante Don Manuel , y Don Diego de Haro , llevaban muy à mal , que la Reyna Madre fuesse maltratada , porque se hallaban muy obligados de ella, y murmuraban, que las

cosas se governassen por el arbitrio de unos hombres ruines; y llevados de este sentimiento embiaron à llamar à D. Alonso de la Cerda para componerse con él; para cuyo fin embiaron con la Embaxada à D. Gonzalo Ruiz Almazan, para que viniesse , y concertar , que los Aragoneses hiciesen entrada en Castilla, olvidando estos Cavalleros la lealtad debida à su Rey , y à la Reyna, solo à trueque de vengarse de sus èmulos. Con estas inquietudes los Reyes de Aragón , y Castilla altercaban sobre el Reyno de Murcia, y Don Alonso de la Cerda se intitulaba Rey de Castilla: sombra vana, y apellido sin mando. El nuevo Rey de Granada hizo por este tiempo entrada por las tierras , que poseia el Rey D. Jayme de Aragón , y tomó à Bedmar, Villa no lexos de Baeza. Estas eran las discordias comunes de este tiempo , sin orra particular , que traian entre si la Casa de Haro con el Infante Don Juan , tio del Rey Don Fernando. Pretendia el Infante el Señorìo de Vizcaya , como dote de su muger. Los de la Casa de Haro por esta razon andaban muy desfabridos , y se inclinaban à tomar las armas. El Rey Don Fernando , considerando el peligro que de esta discordia podia resultar , deseaba con todo cuidado componer estas diferencias ; y

ſiendo grande la autoridad del Rey de Aragon , y en quien tenia el de Caſtilla pueſtas ſus eſperanzas , le embiò por Embaxador à Don Juan ſu tio , para que por ſu medio ſe tomaffe algun buen ajuſte. Vieronſe en Calatayud por el mes de Marzo de 1304. y deſpues de largas conferencias, ajuſtaron, que de comun conſentimiento de las partes ſe ſeñalaſſen Jueces para tomar aſſiento en todas eſtas diferencias , y que mientras ſe ajuſtaban huvieſſe unas treguas. Señalòſe tiempo , y lugar para que los Reyes ſe vieſſen , y mientras tanto el Rey Don Fernando , con el cuidado en que le tenían las coſas de la Andalucia , partiò de Burgos por el mes de Abril, y llegò à Badajòz , con intento de viſitar al Rey de Portugal ſu ſuegro , con quien traìa algunas diferencias. Lo que reſultò de eſtas viſtas fueron defabrimientos , porque el de Caſtilla le pidió algunos Lugares , que en ſu minoridad le havian tomado , y faltò poco para ſalir del todo enemigos. Solo negociò, que ſu ſuegro le ayudaffe con algunos dineros, que neceſſitava , con los quales ſe partiò el de Caſtilla. al Andalucia.

II En Andalucia no llegò à rompimiento con los Moros; antes à pedimento del Rey Moro de Granada, le embiò el Rey Don Fer-

nan-

hando sus Embaxadores, y por medio de ellos se concertaron , ofreciendo el Moro pagar el tributo , que se pagaba en tiempo de su padre , con que se deshicieron los Campos de ambos Reyes. Por este tiempo feneciò el Infante Don Enrique çargado de años , y fue sepultado en el Convento de San Francisco de Valladolid. Fue este Infante de ingenio vario , y desasossegado , y de notable inconstancia en sus operaciones, y muy codicioso de gloria, y mando , con que su muerte fue poco sentida de los Reynos. No dexò hijos, porque nunca se casò , con que las Villas de su Estado se repartieron entre otros Cavalleros ; y la mayor parte cupo a Don Juan Nuñez de Lara. Despues para los ajustes concertados en Calatayud fue nombrado por Juez Arbitro de aquellas diferencias entre las partes, Dionysio Rey de Portugal , siendo sus acompañados por la parte de Castilla el Infante Don Juan , y por la de Aragon Don Ximeno de Luna, Obispo de Zaragoza. Oidas las partes, pronunciaron la sentencia ; y fue , que el Rio Segura partiessè termino entre Aragon, y Castilla ; cosa de gran comodidad , y ventaja para el Aragonès , porque se le añadia lo de Alicante con otros Pueblos. Pronunciòse la sentencia à 8. de Agosto, y al dia siguientes

te ſe juntaron los tres Reyes de Caſtilla , Aragon , y Portugal , en el Campillo , en donde veinte y tres años antes ſe havian ajuſtado las diferencias entre el Rey Don Alonſo el X. de Caſtilla , y el Rey Don Pedro de Aragon : coſa que ſe tuvo por notable. Confirmòſe alli lo aſſentado , y de alli fueron los Reyes à Agreda , y paſſaron à Tarazona , en donde ſe hicieron grandes fiestas à ſu recibimiento; porque fuera de los tres Reyes , concurrieron tres Reynas , que fueron las dos de Caſtilla, Reyna Madre, y Reyna Reynante, y la de Portugal Santa Iſabel, Reyna muy Santa. El acompañamiento, y Corte era muy como de tales Principes ; ſi bien era mas pompoſo , y magnifico el del Rey de Portugal , à cauſa de eſtår mas rico de dineros , y aſſi traxo en ſu compañía de Portugal mil hombres de à cavallo , à los quales en todo el camino no permitiò que ſe alojaffen en los Lugares , ſino en pavellones , y tiendas de campaña en los campos. Con eſta concurrencia arbitraron, que fueſſen Jueces Arbitros en la cauſa de los Cerdas el Rey de Portugal , y el de Aragon , y llegò el caſo à punto de ſentencia, mandando en ella, que Don Alonſo de la Cerda no uſaſſe del nombre de Rey , y que reſtituyeffe todas las Plazas , y Caſtillos de que

estaba apoderado. Señalaronse para su de-
cencia, y estado las Villas, y Lugar de Alvar,
Bejar, Valde-Corneja, Gibroleon, y Sarria,
con otros Lugares, y tierras de menos mon-
ta. Esta sentencia diò tanta pesadumbre à
Don Alonso de la Cerda, que aun no se quiso
hallar presente para oirla, antes se partiò
échando mil maldiciones à los Reynos, y à
los Reyes. Restaba ajustar las diferencias del
Infante Don Jnan, y Don Diego Lopez de
Haro; y teniendo el Rey Don Fernando pro-
metido al Infante, que efectuada las paces,
èl mismo le pondria en possession del Seño-
rio de Vizcaya. Despedido de los Reyes de
Portugal, y Aragon, citò à Don Diego de
Haro, para que en el dia que le señalassen
asistiese à la Villa de Medina del Campo, en
donde el Rey Don Fernando tenia convoca-
das las Cortes del Reyno. Señalaronse Jueces
Arbitros para estas diferencias; pero Don
Diego de Haro, ò fuesse estimulado de su po-
ca justicia, ò por considerar que los Reynos
le eran poco favorables, sin concluir las Cor-
tes se saliò de la Villa; y aunque el Infante
Don Juan daba priessa al Rey à que se dies-
se la sentencia, no se diò entonces, sino es
despues en Valladolid, à favor del Infante D.
Juap, aunque se diffirió la execucion, por te-
mer

mer que Don Diego de Haro no haria cosa por fuerza ; y que seria mejor con algun genero de concierto componer las partes , por atajar los daños de otra nueva guerra. En este estado se hallaban las cosas de Castilla el año de 1305. que es en el que vamos caminando con esta Historia.

12 No hay cosa mas deleznable , y menos segura , que la privanza , y cabida con los Reyes. Vióse esto por este tiempo , pues el Rey Don Fernando , cansado de Don Juan Nuñez de Lara , empezó por este tiempo à desviarle de sí , quitandole el oficio de Mayordomo de la Casa Real , poniendo en su lugar à Don Lope , hijo de Don Diego Lopez de Haro. El motivo que dió el Rey para esta mudanza , fue decir , que Don Juan de Lara era General de la Frontera contra los Moros , y que no podia servir ambos cargos ; pero los intentos del Rey eran ganar à la Casa de Haro , y apartarla de la amistad que tenia con la Casa de Lara ; pero entendida esta idea de los de ambas Casas , porque en los Palacios no puede haver cosa secreta , se unieron estos dos Cavalleros , con mas estrecha union , y cuidado , para oponerle à las ideas del Rey. Pareció à los Señores , que aquella union amenazaba algun rompimiento , y acudieron Don

Alonso Perez de Guzmán, y la Reyna Madre, y con su gran prudencia apaciguaron à estos Cavalleros, bolviendo à cada qual à los honores, y cargos que tenia. Tomòse despues el assiento en las diferencias del Infante Don Juan, y la Casa de Haro, con estas condiciones: Que Don Diego de Haro gozasse por sus dias el Señorío de Vizcaya, y despues de su muerte recayesse en el Infante Don Juan: Que Orduña, y Balmaseda quedassen por Don Lope, hijo de Don Diego Lopez de Haro, por juro de herdad, y de nuevo se le hizo merced de Miranda de Hebro, y Villalva de Losa, en recompensa de lo que le quitaban de Vizcaya. El deseo que el Rey tenia de concordar las diferencias de estos Grandes, por establecer la Paz, no le daban lugar à detenerse en cosa, aunque le fuesse gravosa, solo por contentarlos. Fue singular el regocijo de todos los Señores, y de la Corte con el ajuste de esta diferencia; solo Don Juan de Lara se diò por sentido, pareciendole le havia agraviado el Infante, y el Rey en tomar assiento con su suegro D. Diego de Haro, sin haverle antes dado parte à èl. Esto le precipitò de suerte, que renunciando la fee, y lealtad, que le tenia prometido al Rey Don Fernando, se retirò à Tordehumos, Plaza muy fuer-

te, así por su sitio, como por sus murallas, donde con sus fuerzas, y las de sus aliados, pensaba defenderse del Rey, à quien tenia tan agraviado. Acudiò muy en breve la gente del Rey, y puso sitio à la Plaza; pero como Don Juan tuviesse muchos apasionados en los sitiadores, se hizo la guerra muy ligera, y con arte; y durando mucho el sitio, llegaron à tratar de concierto, à que el Rey se hacia sordo, no queriendo entrar en èl, hasta que viò, que los Soldados le desertaban sus Vanderas, passandose de una parte à la otra. Entre los que favorecian à Don Juan de Lara, dice Mariana, que era uno el Infante Don Juan, y que passò tan adelante el auxilio, que se hallò el Rey necesitado à perdonar à Don Juan de Lara, solo con el leve castigo de despoocerle de las Villas de Moya, y Cañate, que las poseia por merced del Rey Don Sancho, padre del Rey. Con esto se soslegaron las cosas; pero durò poco esta quietud, porque informados el Infante Don Juan, y Don Juan de Lara falsamente, de que el Rey Don Fernando tenia trazado el quitarles las vidas, para vengarse de las ofensas hechas. Con esta noticia, ò falsa como quieren unos, ò verdadera, como opinan otros, se convinieron entre sí el Infante, y Don Juan,

y resueltamente se declararon contra el Rey Don Fernando , rebelandose contra sus leyes: El Infante Don Juan brevemente bolvió en su acuerdo , aplacandose con las satisfacciones , que el mismo Rey le dió ; pero Don Juan de Lara inflexible en su mala voluntad , cada dia se mostraba mas obstinado. En esta sazón Don Alonso de la Cerda , perdida la esperanza de cobrar el Reyno, y viendose con necesidad, y abatido , para poder passar la vida , se sujetò, embiando à Martin Ruiz , para que en su nombre tomasse possession de los Pueblos que los Jueces Arbitros le havian señalado para su manutencion , y decencia , y desde este tiempo por lo comun le llamaban , Don Alonso el desheredado.

13 En Granada por este tiempo hubo una gran novedad , y fue , que los Moros del vulgo , amigos de novedades , se alborotaron, con gran riesgo de perderse. La ocasion de su alboroto fue considerar al Rey su dueño incapáz para el gobierno por ciego , y descuidado ; y por otra parte ver , que el Señor de Malaga, cuñado del Rey, era quien lo mandaba todo , como absoluto Rey, sin dexar mas que el nombre de tal , para su cuñado , que era el Rey legitimo. Pareciales , y bien , aunque Barbaros , era cosa pesada tener dos Re-

yes en nno , porque se doblaba el gasto de la Casa Real , pues en Malaga tenia el Governador mas crecida Corte , y acompañamiento que la Casa Real , y que el que tenia el verdadero Rey de Granada. Decian ser mucho mejor nombrar otro nuevo Rey , que fuesse hombre , que los governasse, y à quien todos tuviesse respeto. Avivaban estos clamores de la Plebe los principales Moros del Reyno, y principalmente Alborrabes , Cavallero que descendia de los Reyes de Marruecos. Este con su gente , y con sus apasionados se apoderò de la Ciudad de Almeria , y se intitulaba Rey de ella. La mayor Parte del Pueblo se inclinaba à favorecer à Mahomad Azar , hermano menor del Rey ciego , que daba muestras de valor, y se veian en èl muestras de otras virtudes naturales. Fue Alborrabes por un vando comun , echado de la Ciudad de Almeria , y èl ambicioso de Reynar , tratò de apoderarse de la Ciudad de Ceuta , Plaza que los Granadinos tenian en la frontera de Africa ; para cuyo fin intentò ayudarse de los Christianos. Con estas turbaciones se ofrecia linda ocasion para hacer la Christiandad guerra à los Moros, y echarlos enteramente de España. Comunicaron este punto por cartas los Reyes Don Jayme el II. de Aragon, y

Don

Don Fernando el IV. de Castilla , y acordaron de juntarse en el Monasterio de Huerta , en donde concurrieron à hacer la junta à principios del año de 1309. De esta junta se resolvió el emprender la guerra de Granada ; y para apretar mas à los Moros , acometerlos por dos partes à un mismo tiempo , poniendo sitio à Algecira, y Almeria. Demàs de esto concertaron, que la Infanta Doña Leonor, hermana del Rey Don Fernando de Castilla, casasse con Don Jayme , hijo mayor del Rey de Aragon , señalándole por dote la sexta parte de lo que en esta guerra se ganasse , y en particular la misma Ciudad de Almeria. Hecho este ajuste , y divididos los Reyes, empezaron à resonar por todas partes los aparatos de esta guerra , recoger viveres , juntar armas , reclutar hombres , y cavallos , y disponer dineros. Tenian ambos Reyes Soldados muy diestros , unidos , y nada mezclados en las discordias Civiles , en especial el de Aragon , que los tenia muy disciplinados con las conquistas , y victorias conseguidas en la Italia contra los Franceses. Mientras las cosas se disponian , el Rey Don Fernando , llamado de su madre , passò à Toledo à trasladar los huesos del Rey Don Sancho su padre, que su madre tenia dispuestos , con

todo lo demás necesario à las Exequias, y Honras de su esposo. Tenia el Rey Don Fernando la condicion muy apacible, y una honestidad como natural, y gran modestia en su rostro. Era bien proporcionado en su cuerpo, y de grande animo, aunque muy inclinado à la clemencia. Aconteciòle en Toledo, que un Cavallero muy principal, à quien èl tenia señalado para un Gobierno, se vino à despedir de èl para ir à exercer su empleo, y cargo. Advirtiòle el Rey, que en Galicia hallaria muchos Cavalleros alborotados, y que aunque hallasse merecian pena de muerte, le encargaba mucho no les quitasse la vida, sino que se los embiasse à su presencia, que queria servirse de ellos en la guerra contra los Moros. Alabò mucho el Cavallero el acuerdo piadoso del Rey, que aunque à algun Critico le pareciò demaliado piadoso, la experiencia manifestò ser muy acertado, pues no hubo en toda la guerra, que se hizo à los Moros, quienes se señalassen mas en las proezas, que aquellos Cavalleros-Hidalgos, que vinieron de Galicia. Peleaban estos con grande ardor con los Moros, con el deseo de borrar sus defaciertos passados, y de ser agradecidos à la clemencia del Rey; y para agradar à este en su servicio andaban entre si en

com-

competencia sobre aventajarse uno à otro en las proezas.

14 El Rey Don Fernando despachò su Exercito desde Toledo para la Andalucia , y llegò à poner el sitio de Algecira à 27. de Junio del año de 1309. Con los Aragoneses vinieron Don Fernando, hijo del Rey Don Sancho de Mallorca , mozo de muchos brios , y otros Prelados , y Cavalleros. Al Rey D. Fernando seguian los Cavalleros , y familia de la Casa de Haro , Don Juan de Lara , que se havia reconciliado con el Rey , el Arzobispo de Sevilla , y otros muchos Cavalleros principales. Gilberto, Vizconde de Castelnovo, fue con parte de la Armada de los Aragoneses sobre Ceuta , Plaza que està en las fronteras , y riberas del Africa , y la tomò. Los despojos se los llevaron los Aragoneses ; pero la Plaza se quedò en poder de Aborrabe, como se havia tratado , y capitulado. Los Moros de Granada acordaron con su gente unida defender la Ciudad de Almeria , no cuidando de la Fortaleza de Algecira , porque tenian en ella harta gente , y municiones para su defensa ; pero sintieron mucho , que los Aragoneses se huviesßen entremetido en aquella guerra , y les huviesßen tomado à Ceuta , sin haver recibido de los Moros algun agtavio,

ni tener ningun derecho à esta guerra. Los Castellanos pusieron el sitio sobre Algecira , y los Aragoneses se pusieron sobre Almeria, dia de San Bartholomè del año de 1309. El Campo de los Moros se presentò à la batalla , que admitieron los Aragoneses ; y siendo muy sangrienta, y dudosa en sus principios , la ganaron los Aragoneses , poniendo en fuga à los Moros que quedaron , despues de haver hecho una gran matanza en ellos. Esta victoria se aguçò con el descuido de los Aragoneses, que se dexaron su Real con poca defensa , y por Capitan à Don Fernando de Mallorca ; y saliendo la Morisma de la Plaza de Almeria , ganaron las trincheras , y saquearon , y robaron algunas tiendas de los Aragoneses ; pero rebolviendo estos sobre los Moros , los forzaron à bolverse à la Ciudad, quedando los Aragoneses advertidos de lo peligroso que es qualquier descuido en puntos de la guerra.

15 Tan emperrados quedaron los Moros de esta funcion , que el dia 15. de Octubre del mismo año de 1309. bolvieron sobre los Aragoneses con gran numero de Morisma , que llegaban à quarenta mil los combatientes Sarracenos ; pero los Aragoneses se portaron con tal valor , que los derrotaron,

y pusieron en vergonzosa fuga. Los Castellanos sobre Algecira apretaban el sitio por mar, y tierra, pero el gran numero de Moros, que defendian la Plaza, y la fortaleza de sus murallas, impedian los asaltos, no logrando los Castellanos efecto de consideracion. Viendo, pues, Don Fernando, que se retardaba el sitio, acordò acometer à Gibraltar, Villa puesta sobre el Monte Calpe, con esperanza de apoderarse de ella, por no tener tanta defensa. Fueron, pues, à esta empresa el Arzobispo de Sevilla. Don Juan de Lara, y Alonso Perez de Guzman, Cavallero el mas señalado, y esforzado de los de Castilla, con parte del Exercito, y llegando al monte Gavin tuvieron un encuentro con los Moros, en el qual quedò muerto Alonso Perez de Guzman, pérdida muy sentida del Rey, y del Exercito, por ser uno de los mas esforzados Cavalleros, y Soldado de aquel siglo. Tomòse la Villa de Gibraltar, entregandose al mismo Rey Don Fernando, que vino para hacer los tratados de su entrega llamado de los Moros para rendirse con mas reputacion, y ser del Rey la honra de ganarla. Concediòse à los Moros de la Villa libertad para que se passassen à Africa con todos sus bienes muebles. Al disponer su viage los Moros, uno muy an-

ciano le dixo al Rey Don Fernando : „ Señor,
 „ què desgracia ferà mia , que en qualquier
 „ Ciudad en que vivo me obligan à que sal-
 „ ga desterrado , sin poder lograr quietud pa-
 „ ra acabar la vida. Don Fernando tu vis-
 „ abuelo me echò , Señor , de Sevilla , y mu-
 „ dandome à Xerèz de la Frontera , la con-
 „ quistò tu abuelo Don Alonso , y tuve que
 „ mudarme à otra parte. Recogime en Sa-
 „ rifa , y tomando el Rey Don Sancho tu
 „ padre , tambien me hizo venir desterrado à
 „ Gibraltar. Aora tu , Señor , me obligas à
 „ que busque otra tierra , y yo determino
 „ vivir en lo interno de la Africa , à ver si
 „ quiere mi suerte , que alli logre con paz los
 „ ultimos alientos de mi vida. Los Soldados
 Castellanos, que estaban sobre Algecira , aun-
 que era gente denodada , y valiente, cansados
 de padecer trabajos, y molestados de los frios
 del Invierno , empezaron à desamparar las
 Banderas del Rey ; y no solamente lo hacian
 los Soldados comunes , si no es los Señores , y
 gente principal del Exercito del Rey Don Fer-
 nando , porque estaban muy deslabridos con
 èl , por la facilidad con que daba oídos à la
 gente baxa , de intencion dañada. Demàs de
 esto , el Infante Don Juan , y Don Manuel fue-
 ron de ningun provecho en esta guerra , antes

bien causaron mucho daño , porque siendo ellos los primeros que desampararon el Real, con su exemplo se fueron otros muchos de los Reales. Don Diego Lopez de Haro murió en esta Campaña de enfermedad , y su cuerpo fue llevado à Burgos , y enterrado en el Convento de N. P. S. Francisco. Por su muerte recayò el Señorío de Vizcaya en Doña Maria, muger del Infante Don Juan , como estaba ajustado , siendo esta la primera vez que se viò recaer aquel Estado en muger , que siempre havia estado en la linea de varon. Estas fatalidades , y las muchas lluvias que ocurrieron, obligaron al Rey Don Fernando à levantar el cerco de Algecira , capitulando con los Moros , que restituyessen al Rey las Villas de Quesada , y Bedmar , que le havian tomado en los tiempos passados , y que diessen por los gastos de esta guerra quarenta mil escudos. La Villa de Quesada diò el Rey Don Fernando , despues de algunos dias , à la Santa Iglesia de Toledo , por haver sido suya quando la tomaron los Moros. Este fue el fruto que se sacò de tan pesada guerra , tantos gastos , tantas pérdidas , y tantos trabajos padecidos. Los Aragoneses , aunque tenian en sus Reales mucha abundancia de lo necessario , no obstante esto , por las pocas esperanzas que te-

nian de salir con la empresa , desistieron de ella con la capitulacion, de que les entregassen los Moros los Aragoneses que tenian cautivos. Logrado esto se apartaron de Almeria à 26. de Febrero del año de 1310. sacando los Moros de ella, el haver despojado del Reyno al Rey Moro ciego, y puesto por Rey à su hermano Mahomad Azar , que puso à su hermano en prisiones en Almuñecar con buena guardia, y poco despues le hizo llevar à Granada , en donde havia reynado ; y faltando à la piedad de hermano , y de hermano agraviado en haverle quitado su Reyno , le mando quitar la vida , multiplicando maldad sobre maldad, por el apetito desenfrenado de Reynar. Don Juan Nuñez de Lara al fin de esta guerra , fue de orden del Rey Don Fernando por embaxador à Francia , llevando orden de pedir al Pontifice Clemente V. los Diezmos de las Rentas Eclesiasticas , para ayuda de los gastos de las guerras contra Moros , y suplicar à su Santidad , no procediessè contra la memoria venerable del Padre Bonifacio VIII. como Felipe de Francia pretendia , por los daños que de no hacerlo asì resultarian contra la Christianidad. Hizo la embaxada con acierto , y bolvió con la respuesta à Sevilla , donde se ha-

via retirado el Rey en la conclusion de la guerra referida.

16 En este tiempo à principios del año de 1310. en la Provincia de Guipuzcoa , por mandado del Rey Don Fernando , y à costa de los de aquella Provincia , se fundò la Villa de Azpetia , como consta de la Provision Real , que para esta fundacion despachò el Rey en la Ciudad de Sevilla. De ella se partiò el Rey à Burgos , para celebrar las bodas de la Infanta Doña Isabèl su hermana , que habiendo sido repudiada del Rey Don Jayme el II. de Aragon , casò con Don Juan , Duque de Bretaña. En Burgos proveyò el Rey el cargo de Mayordomo de la Casa Real en Don Juan Manuel , Capitan de la Frontera de Murcia contra los Moros , cuyo oficio servia despues Don Pedro Lopez de Ayala ; y aunque el Infante Don Pedro , hermano del Rey , servia antes la Mayordomia , no se diò por agraviado , ni mostrò sentimiento alguno. Hizo esta provision el Rey por obligar mas à Don Juan Manuel , Cavallero que era muy poderoso , y tan venturoso en sus cosas , que dos hijas que tenia llamadas Doña Costanza , y Doña Juana , habidas en su primera muger ; Doña Constanza fue Reyna de Portugal , y Doña Juana de Castilla ; si bien de esta Do-
ña

ña Juana , dice Mariana , que fue habida en Doña Blanca , hija de Don Fernando de la Cerda , y de Doña Juana de Lara , y me ajusto con esta opinion , y que no fue del primer matrimonio de este Cavallero , como alguno persuade. En Toledo murió este año de 1310. Don Gonzalo su Arzobispo , y fue puesto en su lugar Don Gutierre Segundo , que era natural de Toledo , y Arcediano de aquella Santa Iglesia. Fue hijo de Gomez Perez de Lampar , y de Doña Hora-buena Gutierrez , y su hermano Fernan Gomez de Toledo ; era Camarero del Rey Don Fernando , y muy valido suyo , que le sirvió mucho para conseguir el empleo. Desde Burgos , celebradas las bodas de la Infanta , pasó el Rey Don Fernando à Palencia , en donde le assaltò una enfermedad tan grave , que no se creyò saliera de ella ; pero la buena diligencia de los Medicos , y la robustèz de su juvenil edad le sacaron de ella , passando luego que se aliviò à tomar los ayres de Valladolid. En Barcelona murió este año de 1310. Doña Blanca , Reyna de Aragon , el dia 14. de Octubre. Fue Señora famosísima , y dexò copiosa succesſion. En Viena de Francia , el Pontifice Clemente V. despachò sus Edictos , convocando por ellos al Concilio de Viena de Francia à todos los Obispos de la

Christiandad , para que en aquel Concilio se viesse la causa de los Templarios , cuya fama , y su Religion estaba mancillada con ciertos crimines , que les achacaban , de cuya verdad andan dudosas las Historias. La fealdad de los pecados , y abominacion de las hereticas maldades , que les imponian , las refiere el Padre Mariana , y yo no las digo , porque escandalizan à los Catholicos. Y escribe este Papa , que en presencia de èl mismo fueron examinados sesenta y dos Cavalleros de aquella Orden , que confessaron las maldades que les imponian , y pidieron perdon humildemente. Las acusaciones de estos Cavalleros se embiaron al Rey de Francia , que estaba en Potiers con el Papa ; y con Orden de este todos los Templarios , que se hallaban en Francia , fueron presos à 13. de Octubre del año de 1307. tres años antes de la celebracion de este Concilio. Pusieron à los reos à question de tormento , y muchos por temor confessaron de plano ser verdad lo que se les imputaba , y gran parte de ellos fueron sentenciados à quemar vivos ; y entre ellos fue uno el Gran Maestre de la Orden , llamado Jacobo Mola , Borgoñon de nacion , y dixo estando en el suplicio las palabras siguientes : „ Por el passo en que estoy , que es a la hora
„ de

„ de mi muerte , en la qual es inutil el mentir
 „ sin provecho ; juro ser falso todo lo que se
 „ ha acriminado contra los Templarios , y
 „ se ha referido en la sentencia dada contra
 „ ellos ; porque la Orden de los Templarios
 „ es Santissima ; justa, y Catholica ; y solo yo
 „ soy el que merezco la muerte ; por haver
 „ levantado falso testimonio à mi Orden, que
 „ antes es, y ha sido muy provechosa à la Re-
 „ legion Christiana , imputandola estos deli-
 „ tos ; y maldades, contra toda verdad, à
 „ persuasion del Papa , y del Rey de Francia,
 „ lo que me pesa de haver hecho ; solo me res-
 „ ta rogar à Dios , como ruego , me perdone
 „ mis maldades , y por medio de este suplicio
 „ se dè por satisfècho , y tenga misericordia
 „ de mi. De otros muchos se cuenta que di-
 „ xeron lo mismo , que es cosa que estremece.
 El Concilio se hizo el año de 1311. y se extin-
 guió la Religion ; y à postrero de Julio en el
 mismo año despachò el Papa sus Letras, en
 las quales comete à los Obispos , y Arzobis-
 pos de Toledo , y Santiago , procedan contra
 los Templarios en Castilla , privandoles de
 sus bienes ; y aunque en España fueron dados
 por libres , y en otros Reynos , no fue bastan-
 te para que se dexasse de extinguir esta Reli-
 gion , aplicando sus bienes en Castilla à las

Ordenes Militares , y la mayor parte de ellos à la de San Juan. Tambien fueron los Venecianos descomulgados por el Papa , porque el año de 1310. se apoderaron de la Ciudad de Francia ; y en el mismo año de 1310. fue hallada milagrosamente en el mar la Imagen de N. Señora de la Consolacion de Xerèz de la Frontera , y colocada con gran pompa en Santo Domingo de dicha Ciudad.

17 Con estas Letras del Papa el Arzobispo de Toledo hizo la citacion de los Templarios el dia 15. de Abril de 1310. y en ella se cuentan veinte y quatro Bailios de los Templarios ; y el Rey Don Fernando se apoderò de todo lo que estos poseian en Castilla , assi bienes , como Pueblos. En la Ciudad de Maguncia en Alemania , como se tratasse en un Concilio de Prelados este negocio ; Hugon con otros Cavalleros de la Orden protestaron contra todo lo que se trataba contra su Orden , apelando al Papa futuro , y recurriendo al Papa Clemente , mandò que se prosiguiesse la causa , y que se diese la sentencia: concluyeron el processo , y fueron dados por libres , como en España ; pero nada valiò , pues en el Concilio de Viena , que se abrió à 16. de Octubre del año de 1311. fueron en el condenados : hallaronse en este Concilio

el Rey Filipo de Francia , y tres hijos suyos, Carlos de Valois su hermano , y gran numero de Embaxadores de otros Reynos, y Principes. Asistieron trecientos Obispos , dos Patriarcas , el de Alexandria , y el de Antiochia; y el Romano Pontifice. Toda la Christianidad estaba alterada con esta novedad ; pero en suma los culpados fueron castigados , los que no la tenian quedaron libres , y por los Decretos de los Prelados de Viena , se les señalaron pensiones en cada un año de las rentas de los mismos Conventos , con que pudiesen passar su vida , y solamente les quitaron el Habito , è insignia de aquella Orden, que era una Cruz roja , con dos traviessas como la de Caravaca , en manto blanco. En este año de 1311, en Castilla nació el Infante Don Alonso el día 3. de Agosto , el qual poco despues succedio à su padre Don Fernando ; y fue mucha la alegria de estos Reynos , por las pocas esperanzas que se tenian de que el Rey tuviesse sucesion , diciendo , que la Reyna era esteril. Tenian concertado nuevo casamiento entre el Infante Don Pedro , hermano del Rey Don Fernando , con la Infanta Doña Maria , hija del Rey de Aragon Don Jayme, y para efectuarle vinieron los Reyes de Castilla, y de Aragon à Calatayud, donde se hablaban,

rón; asistiendo la Reyna Doña Constanza, yá combalecida de su parto, con gran numero de Cavalleros, así Aragoneses como Castellanos. Celebraronse estas bodas la Pasqua de Navidad del referido año de 1311. con grandes fiestas de Justas, y Torneos, con que se alegraron mucho los Pueblos. Doña Leonor, hermana del Rey Don Fernando, que estaba tratada de casar con el Principe Don Jayme de Aragon, se desposó en esta ocasion, y fue entregada al Rey Don Jayme su suegro, y trataron ambos Reyes de renovar la guerra contra los Moros para la proxima Campaña del año de 1312. Tambien nombraron por Juez Arbitro al Rey de Aragon, para que compusiese con su buena maña las diferencias, que tenia el Rey de Castilla con el Rey de Portugal, y estaban muy à pique de llegar à las armas. Consistían estas diferencias, en que el Rey Don Fernando de Castilla pretendia cobrar las Villas de Moura, y Serpa, que caen en los confines de Portugal, junto al Cabo de San Vicente, porque siendo niño Don Fernando havian sido entregados al Rey de Portugal, contra toda razon, y justicia. Hechos estos ajustes se despidió el Rey de Castilla del de Aragon, y el de Castilla se vino à Valladolid, à donde llamó a Cortes a todos

los de su Reyno , para tratar de las provisiones que queria hacer para la guerra de los Moros. Contribuyeron los Procuradores de los Reynos con las cantidades de dinero , que pidió el Rey para esta guerra , porque deseaban todos desarraigat los Moros de España. El Infante Don Pedro , hermano del Rey Don Fernando , fue nombrado por General del exercito; y llegada la Primavera del año de 1312. salió con su exercito , y se puso sobre Alcaudete, y el Rey fue tras de èl hasta Martos , en donde por su mandado fueron presos dos hermanos llamados Pedro , y Juan de Carabajal. Achacaban à estos dos hermanos la muerte de un Cavallero de la Casa de los Benavides , que mataron en Palencia al salir del Palacio Real. Esta causa averiguada con todo cuidado, no se pudo verificar ciertamente quien huviesse sido el homicida ; pero por indicios leves fueron sentenciados a muerte, sin haver ellos confessado nada , y mandaronlos despeñar de un peñasco que hay en aquella tierra. Recurrieron al Rey para que les oyese en justicia, y no hubo forma de que los oyese, por lo irrita o que estaba de esta muerte. Quando los llevaban à ajusticiar iban diciendo a voces , que morian injustamente , y que ponian por testigos de su inocencia a Dios,

y à todo el mundo , ante cuyo Tribunal apelaban; y que pues el Rey no tenia orejas para oirlos , le citaban al Tribunal de Dios dentro de treinta dias , para que respondiesse de esta sinrazon , è injusticia en su Tribunal. Diciendo estas palabras , que se oyeron con desprecio , y burla , perdieron las vidas despeñados. Hecha la justicia se partiò el Rey para Alcaudete , donde estaba su exercito ; alli le sobrevino una enfermedad , que le obligò à dár la buelta à Jaèn , bien que los Moros trataban de entregar la Villa de Alcaudete. Agravòse en Jaèn la enfermedad del Rey, hasta que le puso en parage de no poder despachar; pero se hallaba muy alegre de la noticia que le vino, de que se havia tomado la Villa de Alcaudete, y rebolvía en su pensamiento nuevas conquittas.

18 Con estos pensamientos , acabado de comer el dia 7. de Septiembre , se entrò el Rey à dormir en su retrete , y alcabo de un breve rato le hallaron muerto en la flor de su edad , pues solo tenia veinte y quatro años, y nueve meses , siendo su infausta muerte el dia 7. de Septiembre de 1312. Tuvo el Reyno por espacio de diez y siete años , quatro meses , y diez y nueve dias ; y fue el Quarto de los Fernandos de Castilla. Empezòse à discurs

rir sobre su muerte , y algunos se persuadieron à que fue castigo de Dios , por que desde el dia que fue citado , hasta el de su muerte se contaban los treinta dias del emplazamiento, y por esso le llamaron el Emplazado. Su cuerpo fue depositado en Cordova , porque por los grandes calores no pudo ser llevado à Toledo , ni à Sevilla , en donde tenian sus Entierros los Reyes de Castilla. En los dos años siguientes tambien fallecieron Filipo de Francia , y el Papa Clemente V. ambos emplazados por los Cavalleros Templarios quando los entregaron al fuego. Por muerte del Rey Don Fernando se siguieron en Castilla grandes turbaciones , y discordias , porque le sucediò en la Corona su hijo Don Alfonso XI. niño de un año , y veinte y seis dias , con que fue lo proprio que dexar el Reyno sin amparo, y sin gobierno. Luego que murió Don Fernando , alzaron por Rey de Castilla al niño Don Alfonso , por diligencia del Infante Don Pedro , que se hallaba en Jaèn , y era tío del Rey. El niño Rey se hallaba à la fazon en Avila , y nombraron para su crianza por Aya à Doña Varaza , Señora muy principal , nieta de Theodoro Loscaro, Emperador que fue de Grecia , que vino de Portugal en compañia de la Reyna Constanza por su Aya. Esta bol-

viò mucho despues à Portugal , y alli murió, y està enterrada en la Iglesia Mayor de Coimbra , como consta de su Epitafio. La Reyna Doña Maria , abuela del niño residia en Valladolid retirada del gobierno , ò fuesse por su propria voluntad , ò por haversele quitado. La Reyna Doña Constanza , esposa de Don Fernando , se hallaba en Martos cargada de tristeza , lutos , y lagrimas con la pesadumbre de la muerte de su esposo , mozo , y con tales circunstancias. El Infante Don Juan se havia ido à Valencia , y Don Juan de Lara à Portugal , uno , y otro en desgracia de el Rey Don Fernando , por disgustos sucedidos poco antes de su muerte. No dexò el Rey Don Fernando mas hijo que al Don Alonso, que le sucediò en la Corona ; y à Doña Leonor , que nació el año de 1307. y en el de 1329. casò con Don Alonso el VI. de Aragon, llamado el Piadoso, de cuyo matrimonio nació el Infante Don Fernando, que fue Marquès de Tortosa



Vida del Rey Don Alonso XI. hijo del Rey Don Fernando el IV, y de la Reyna Doña Constanza su esposa.

I **P**OR muerte del Rey Don Fernando el IV. que fue à 7. de Septiembre de 1312. à diligencias de el Infante Don Pedro, tio del niño Don Alonso, se levantaron los Pendones en la forma que se acostumbra, y fue aclamado Rey Don Alonso, unico hijo del Rey difunto, y ultimo de los Reyes Alfonsos de Castilla. Havia nacido Don Alonso en Salamanca el dia 13. de Agosto del año de 1311. Como el Rey era tan niño hubo grandes alborotos en Castilla sobre su tutela, y gobierno de los Reynos, porque cada qual de los Infantes, deudos, y Señores querian acrecentar su estado, y mando. Las Reynas, madre, y abuela del niño Rey, como mugeres, no podian sossegar los animos tan encontrados de los ambiciosos. El Infante Don Pedro, que se hallaba en la Andalucia, para acudir à estas cosas hizo paces con el Rey Moro, que fueron muy convenientes à ambos partidos. Viniendose à Castilla, con-

ful-

sultò con la Reyna Doña Constanza en què forma se governaria el Reyno , y hablò sobre la crianza del Rey , y acordaron de passar à Avila , con la esperanza de que aquellos Ciudadanos no les negarian su demanda. Por otra parte Don Juan , tio del Rey Don Fernando , y Don Juan de Lara hicieron entre si liga , y procuraban con todo cuidado de traer à su partido à la Reyna Doña Maria , abuela del Rey , ofreciendola que la darian à criar à su nieto. Para lograr el coger al Rey , llegò Don Juan de Lara el primero à la Ciudad de Avila , pero no pudo haber à las manos al Rey , porque el Obispo Don Sancho le metiò en la Iglesia Mayor , y le defendiò con bizarría. Vinieron despues à Avila la Reyna Doña Constanza , madre del Rey , y su tio el Infante Don Pedro , pero les sucediò lo mismo que à Don Juan de Lara. Trataron de algunos medios para que el Rey se entregasse à su madre , y los de Avila resolvieron , que el Rey no se entregaria à ninguna de las Partes , si primero en Cortes no se acordasse à quien se debia entregar. Diòles este consejo Don Juan de Lara , de excluir al Infante Don Pedro. Hicieronse las Cortes en Palencia à la entrada de la Primavera del año de 1313. y los que mejor sentian , nombraban à Don Pe-

dro , y à la Reyna Doña Maria para el go-
vierno ; otros anteponian à Don Juan de La-
ra , y à la Reyna Doña Constanza , madre del
peño Rey. De aqui nació ocasion de nuevos
alborotos , porque Don Juan de Lara , mal-
quistò al Infante Don Pedro con la Reyna Do-
ña Constanza , para lograr sus deseos. Los
Grandes , y las Ciudades andaban desconfor-
mes , y cada qual era de distinto parecer. Don
Pedro confiado en su poder , y en el favor
que el vulgo le mostraba , y en la ayuda que
de fuera le podia venir , hizo un trato con
Don Juan Manuel , assegurandole , que si èl
salia con su intento le dexaria el gobierno de
los Reynos de Toledo , y Murcia , y hecha es-
ta diligencia , se fue à ver con el Rey de Ara-
gon su suegro à Calatayud à principios del
año de 1313. Contòle lo que passaba en Cas-
tilla , y los daños que amenazaba esta divi-
sion , y le obligò à que en nombre de los dos
despachàrà un Embaxador al Rey de Portu-
gal , para que con su autoridad refrenasse las
pretensiones de los revoltosos , y pudiesen
hacer que el gobierno del Reyno quedasse en
poder del Infante Don Pedro , y que à la Rey-
na Doña Constanza se le entregasse à su hijo
el Rey para su crianza , y con este medio les
parecia se satisfacian à ambas partes. Este
par-

partido no abrazaron los de Avila , y vinieron por ultimo à seguir el partido de Don Pedro , y de la Reyna Doña Maria madre de Don Pedro , con tal condicion que no sacasen al Rey de la Ciudad. Dieron la crianza del Rey à la Reyna Doña Maria con la referida condicion , y el nombramiento de Tutores se remitiò à los Procuradores de las Ciudades , que cada qual nombraba al que mas queria , ò mas le daba , como escribe el Doctor Colmenares ; con que todo andaba revuelto , y sin gobierno. Demàs de estos trabajos , el Pontifice Clemente V. que havia concedido las Tercias por el termino de tres años al difunto Rey Don Fernando , cumplido el termino las havia cobrado , como si no huviera cumplido ; y el Reynado de D. Alfonso los Tutores inciertos continuaban esta desobediencia , con que irritado el Papa puso Entredicho en los Reynos de Castilla , y nadie cuidaba de remediar este daño , hasta que algunos Prelados suplicaron al Pontifice se apiadasse del Pueblo , que sin culpa padecia tan gravosa pena. Cometiò el Papa la causa en dos de Noviembre del año de 1313. à los Arzobispos Don Rodrigo de Santiago , à Don Fernando de Sevilla , à Don Gonzalo de Burgos , à Don Pedro Obispo de Salamanca ; y

todos juntos en Valladolid con Don Gutierre, Arzobispo de Toledo; Don Simon, Obispo de Sigüenza; Don Domingo de Plasencia, Don Alonso de Ciudad-Rodrigo, Don Juan de Tuy, Don Alonso de Coria, Don Sancho de Avila, y D. Fr. Juan de Lugo, con los Procuradores de los ausentes, vinieron à concluir la causa muerta Clemente V. à 20. de Abril del año de 1314. Y satisfechas las partes del daño, y recibidas fianzas de la Reyna Abuela, y de los Infantes Don Juan, y Don Pedro, para en adelante alzaron el Entredicho; como consta de un Buleto original, que se conserva en el Archivo de la Cathedral de Segovia, con quatro sellos de cera pendientes, que son de los quatro Prelados, que fueron Jueces de esta causa.

2 En este tiempo los Moros de Granada se rebelaron contra su Rey Azar, y le obligaron à retirarse à la Alhambra. Fue la causa de esta rebelion Ismaël, hijo de Farragen, que se hizo Capitan de los sublevados. Supo el Infante Don Pedro, que se hallaba en Sevilla, esta injuria que se hacia al Rey Moro su aliado, y passò en su socorro con alguna gente, pero llegó tarde, porque el Rey Azar se havia yà concertado con su enemigo, haciendo dexacion del Reyno, y titulo de Rey de Gra-

Granada , y tomando para su habitacion la Ciudad de Guadix , que le dieron para su manutencion. El Infante que viò el Reyno de su aliado perdido , para venganza de este agravio tomò à los Moros un Castillo muy fuerte en la comarca de Granada , llamado Rute , y hizo muchas correrias por aquella campaña, pero se quedò Rey de Granada Ismael hijo de Farraquen , y de una hermana del Rey Azar; que solo havia reynado quatro años , y siete meses. Con la toma de Rute creció la fama del Infante Don Pedro , y ganó las voluntades de todos , porque decia havia ganado en tres dias , lo que los Reyes passados no havian podido lograr en muchas campañas, qual era la Fortaleza de Rute. No quiso el Infante continuar la guerra à los Moros por acudir à las rebueltas de Castilla , porque los Grandes del Reyno, y los Procuradores de las Ciudades se juntaron en el Monasterio de Sahagun, por ver si podian componer las cosas, Estando en esta junta , por Noviembre de 1313. murió la Reyna Doña Constanza , Madre del Rey ; su muerte fue de pesadumbre , y de necesidad que padecía, pues para sus gastos havia vendido todas las joyas , y alhajas que tenia , como lo declaró en su testamento, y à la hora de su muerte. Enterróse la Reyna

en Valladolid , no dice en què Iglesia Mendez de Silva en ſu Cathalogo. Con la muerte de la Reyna Doña Conſtanza ſe pudieron encaminar las dependencias , por cauſa de que el Infante Don Juan , viendoſe ſin eſte arrimo , acudiò à la Reyna Doña Maria , y al Infante Don Pedro , y ſe concertaron en eſta forma: Que la crianza del Rey eſtuviſſe à cargo de la Reyna ſu abuela , y que los Infantes gobernaſſen el Reyno , cada qual en aquella parte , y aquellas Ciudades , que les ſiguieron en las Cortes de Palencia. Gobierno por cierto bien extraordinario , y ſujeto à muchos inconvenientes ; pero el tiempo , y la neceſſidad hicieron que el Infante , y la Reyna ſe conformaſſen con èl , haſta vèr lo que las coſas daban de ſì. El Rey fue ſacado de Avila , y llevado à Toro , Ciudad muy apacible , con el animo de vengarſe de los Ciudadanos de Avila , por no haverle querido entregar à ninguna de las partes.

3 Corria el año de 1314. quando en el Reyno de Toledo ſe ſuſcitaron nuevos alboros , y vandos , en los quales ſe cometian mil maldades de robos , fuerzas , y muertes execrables , ſin que huieſſen fuerzas ſuficientes para atajar eſtos males ; y para ocurrir à eſtos daños , acordaron juntar Cortes en Bur-

gos, y en ellas determinaron, que el gobierno Supremo del Rey estuviese en poder del Consejo Real, al qual se suele apelar de todos los Tribunales, con las mil y quinientas, que ha de pagar el que apela, si sale condenado. Tambien se ordenò, que el consejo siguiesse siempre la Corte en donde el Rey, y la Reyna estuviessen; que los dos Infantes determinassen los negocios de menor entidad, sin darles facultad para enagenar las Rentas Reales, ni poder nombrar otro en su lugar, caso que alguno de los tres Infantes, ò la Reyna falleciesse. En esta ocasion fallecieron de su enfermedad tres grandes Personages, que fueron Don Pedro, hermano de la Reyna Doña Maria, Don Tello su hijo, que venia à hallarse en las Cortes, y falleció en ellas sin hijos, Don Juan de Lara, Mayordomo de la Casa Real, cuyo oficio se proveyò en Don Alonso, hijo del Infante Don Juan. Entrò el año de 1315. y en este año en el Bosque de Vincena, que està quatro millas de París, murió de una caída que diò del cavallo Luis Hutin Rey de Francia, cuya muerte fue, segun Mariana, el dia cinco de Junio del año referido. Tambien en este año el Rey Don Alonso en Burgos confirmò à la Santa Iglesia Cathedral de Salamanca el Privilegio de

donacion de la Aldea llamada del Arcediano, segun lo refiere Ximena en sus Anales de Jaen. Andaba toda la Christiandad en este año muy rebuelta, y trabajada con discordias. En el Imperio Occidental, sobre los Reynos; entre los Cardenales, sobre la eleccion de Pontifice; en Castilla, sobre el gobierno del Reyno; y por todas partes no se oían sino inquietudes. En Carpentraz, Ciudad de la Francia Narbonense, del Condado de Avignon, donde murió el Papa Clemente V. se juntaron los Cardenales para elegir Pontifice. Los Cardenales Italianos, con todas sus fuerzas solicitaban un Pontifice de su Nacion, que bolviessè la Silla à Roma; los Franceses, que excedian en el numero, querianlo de su Nacion; y mientras estaban en el Conclave se alborotò gran porcion de gente popular de toda la tierra, y quebrantando las casas de los Italianos, entraron à robarlas, como lo lograron, y se apoderaron de la Ciudad, poniendo en fuga à los Cardenales de ambas Naciones, y la Iglesia en peligro proximo de un cisma. Pero para el año siguiente de 1316. se bolvieron à juntar los Cardenales en Leon de Francia, y à los siete dias del mes de Agosto del referido año, fue electo en Papa el Cardenal Jacobo de Ossa, de Nacion Frances,

cès, que se llamo Juan XXII. y era Obispo Portuente. Este, por agradar à los Franceses, y Aragoneses, hizo a Tolosa, y à Zaragoza Sillas Metropolitanas. La de Zaragoza le diò por Sufraganeas las Iglesias de Pamplona, Calahorra, Huesca, Tarazona, que todas con Zaragoza eran Sufraganeas de la Iglesia de Tarragona. Tambien hizo Silla Obispal la de Chraos su Patria, Ciudad en la Francia, y Canonizò à Santo Thomàs de Aquino, y à San Luis Obispo de Tolosa; este del Orden de San Francisco, y el otro de N. P. Santo Domingo. El Infante Don Pedro continuaba la guerra con los Moros de Granada con felices sucessos; pero estos, que debieran darle mas lustre, le originaban mas inquietud con las trazas, y zancadillas, que le armaba el Infante Don Juan; pero los Señores en Castilln andaban tan alborotados, y divisos, que convocaban Cortes donde, y como querian, y nunca se hallaba corte conveniente à tantos daños. Los Governadores del Consejo determinaron celebrarlas en Valladolid; pero desavenidos los Estremeños con los Castellanos, la tuvieron en Medina del Campo; y aunque divididos en el lugar, se convinieron en hazer un gran donativo para la guerra de Granada, con tal, que la

Rey-

Reyna quedasse con el gevierno ; y fuessen los dos Infantes Don Juan , y Don Pedro à la guerra. Era mucho el gasto de la guerra de los Moros , y se acordò recurrir al nuevo Pontifice Juan XXII. para suplicarle concediesse los diezmos de las rentas Eclesiasticas ; y demàs de esto pedirle la Cruzada , è Indulgencia para todos los que acudiesen à esta guerra. Todo lo qual concediò el Pontifice , y con ellos se aumentò el Exercito de Andalucia contra los Moros , y hicieron tres entradas en aquellas tierras de los Moros , de las quales traxeron grandes presas de gentes ; y ganados , y llegaron à dár vista los Christianos à la misma Ciudad de Granada. Los Moros no quisieron venir à las manos ; pero discurrieron sitiar à Gibraltar para divertir las fuerzas de los Christianos ; estos , previniendo sus intentos , abastecieron à Gibraltar de gente , y de vituallas , con que los Moros cedieron de su intento ; pero los Christianos les tomaron la Villa , y Castillo de Belmes , que era de mucha importancia para sus ideas. Fue la toma el presente año de 1316. en el qual año murió el Arzobispo de Tarragona Rocaberti , y eligiò aquel Cabildo por Arzobispo al Infante Dan Juan , hijo tercero del Rey Don Jayme el II. de Aragon. Esta elec-

elección no quiso aprobar el Papa; ni dispensar en la edad del Infante; que tanta entereza, y valor tenían los Papas de aquellos felices tiempos para mirar por las cosas de la Iglesia, y reprimir las pretensiones no ajustadas de los Reyes. El Rey cedió de su pretension, y hubo de passar por Arzobispo de Tarragona Don Ximeno de Luna, que era Obispo de Zaragoza, y se proveyò el Arzobispado de Zaragoza en Don Pedro de Luna; y al Infante Don Juan le dieron la Abadía de Monte-Aragon para que principiàra à servir los oficios Eclesiasticos.

4 El año siguiente de 1317. el Rey Don Jayme el II. de Aragon consiguió del Sumo Pontifice Juan XXI. llamado de otros Juan XXII. que de los bienes de los Templarios, que tenían en Aragon, se fundasse el Orden Militar de la Montesa, llamado así, porque su primer Convento se fundò en la Montesa. Sujetò esta Orden à la de Calatrava, señalandoles por Habito, y por divisa una Cruz roja simple, y llana en manto blanco. La renta con que empezó esta Orden, no era mucha, pero en las azañas no era menos que las demás Ordenes de Cavalleria, executando proezas contra los Moros, que cortian aquellas Marinas. Poco despues por concession del

milimo Pontifice se fundò en Portugal el Or-
 den Militar de Christo; que es el mas señala-
 do de aquel Reyno. La insignia que trahen
 es una Cruz roxa con unos torzales blancos
 por enmedio. A esta Milicia tambien se apli-
 caron algunos bienes de los Templarios, y
 tierras que tenian en aquel Reyno. Su prin-
 cipal assiento en aquel tiempo fue en Castro
 Marim, y despues se passaron à Tomer. Por
 este tiempo el Infante Don Alonso en Portu-
 gal andaba muy desflazonado con su padre el
 Rêy Don Dionis por la ambicion de Reynar,
 de cuyas inquietudes hablare en la Succes-
 sion Real de Portugal. En Castilla el Infante
 Don Juan sentia gravemente, que su compe-
 tidor el Infante Don Pedro fuesse creciendo
 cada dia mas en poder; y en autoridad; sus
 esclarecidas hazañas, y virtudes le daban esta
 estimacion; pero el Infante Don Juan no po-
 dia llevar en paciencia, que en los negocios
 de la guerra, y de la Paz todos acudiesen al
 Infante Don Pedro; y lo que mas le atormentaba à Don Juan era, que Don Pedro admi-
 nistrasse por si solo las Decimas, que conce-
 diò el Papa para la guerra de los Moros.
 Don Pedro, con la estimacion que tenia, y
 con el valor que le sobraaba, le parecia, que
 no era justo sufrir agravios, è injusticias de na-
 die,

die, con que la competencia iba adelante, y se temia que llegasse à rompimiento. Don Juan, con el pretexto de la guerra de los Moros, tenian levantada mucha gente en toda tierra de Campos, y Castilla la Vieja; y rezelando la Reyna, que con ella pudiera levantar algunos alborotos, los llamó à Cortes en la Ciudad de Valladolid, en donde con su prudencia los concordò de esta manera. Mandò, que ambos acometiesen à un tiempo à la Morisma, divididos en dos partes el Exercito, y el dinero. Hecha esta concordia, la Reyna se partiò à Ciudad-Rodrigo à componer las Paces del Principe Don Alonso su yerno, con su padre el Rey, aunque no pudo conseguirlo. Los Infantes Don Pedro, y Don Juan se partieron para la Andalucia, cada uno por su parte; pero Ismael tratò de prevenirse para esta tempestad con el auxilio de los Africanos, dando al Rey de Marruecos las Villas de Algecira, y Ronda, con todos los Lugares de sus contornos. Tan caro como esto comprò el de Granada la amistad de los Africanos. Don Pedro, no obstante esto, ganò à los Moros a fuerza de armas la Villa de Tislar, que estaba en un sitio muy aspero, y fuerte, y con gran prevencion de gente. El Castillo le riadio Mahomad Andoa, Señor de

la Villa. Pareció à todos , que con esta victo-
ria se mejoraba mucho el partitido de los
Christianos ; y assi era , y uviera sido , si el
Infante Don Juan con su desordenada ambi-
cion de ganar fama , y nombre , no lo echàra
à perder todo. Hallabase Don Juan en Vae-
na muy codicioso de mostrar su gallardia , y
determinò de passar adelante con su gente,
hasta ponerse à la vista de Granada. Para es-
te fin , mal acordado , se juntaron los dos In-
fantes en Alcaudete con toda la gente que
tenian , que eran nueve mil cavallos , y gran
numero de Infanteria. Entraron por las tier-
ras de los Moros destruyendo quanto halla-
ban. Don Juan regia la Vanguardia , ambici-
cioso de señalarse ; Don Pedro la Retaguar-
dia , y en su compaña los Maestres de San-
tiago, Calatrava, y Alcantara, y los Arzobis-
pos de Toledo , y Sevilla , con toda la flor , y
Nobleza de Castilla. Tomaron en esta oca-
sion la Villa de Algora ; pero por la prisa con
que iban se dexaron el Castillo por ganar , y
llegaron la vispera de San Juan Bautista à la
vista de Granada. Estuvieronle en sus estan-
cias aquel dia , y el siguiente , sin hacer cosa
de provecho. El dia tercero , conociendo las
dificultades del asedio , empezaron à retirar-
se , llevando el Infante Don Pedro la Van-
guar-

guardia , y el Infante Don Juan la Retaguardia , y en ella el postrer esquadron con el bagage. Viendo los Moros que se retiraban, salieron de la Ciudad en numero de cinco mil cavallos , y muchos de los de à piè con su Caudillo Ozmin. No llevaban animo , ni intencion de pelear con los Christianos , sino de picarlos la Retaguardia , para obligarlos à acelerar las marchas. Llegaron los Christianos à alejarse del Rio , en ocasion que lo ardiente de la estacion los afligia , y se hallaban faltos del agua. Los Moros , valiendose de esta ocasion , que les pareció era oportuna para lograr algun buen efecto , embistieron con los Christianos por todas partes con tal furor , que no se oían sino estruendo de las armas , y voces , y gritos de los que morian de una , y otra parte. El Infante Don Pedro al ruido de las voces , reboivió con su Esquadron para socorrer à los que peleaban. Los Soldados , molestados del calor , y de la sed , apenas podian sustentar las armas , y no se dexaban gobernar. Viendo esto el Infante Don Pedro , para animar à la gente entró con su espada desnuda por los Batallones para alentarlos ; pero sofocado de la sed , y del cansancio , cayo desmayado del cavallo , y sin poderle nadie socorrer perdió la vida. Lo

mismo le sucedió al Infante Don Juan, que abochornado del trabajo, y de la pena, cayó en tierra, si bien le duró la vida hasta la noche, privado del sentido. Los Soldados, lo mejor que pudieron, se cerraron entre sí, y se remolinaron. Los Moros, sabiendo que los Christianos querian bolver à la pelèa, robaron el vagage, y se escaparon. Esta retirada, y la obscuridad de la noche, dió lugar à que los Christianos pudiesen retirarse, llevando los cuerpos de los Infantes à sepultar à Burgos. El Infante Don Juan dexò un hijo, que por ser falto de un ojo, le llamaron Don Jnan el Tuerto, pero no fue muy derecho en sus costumbres. Doña Maria, muger del Infante D. Pedro, que estaba en Cordova, dió à luz una hija, que se llamó Doña Blanca, de cuya Tutela, y del Gobierno de su Estado se encargò Garcilaso de la Vega, Merino Mayor de Castilla, y muy amigo del difunto D. Pedro. Este fue el fin infausto de esta guerra.

5 Sobre estas desgracias sobrevinieron otras muchas à Castilla, originadas de las competencias de los Grandes sobre el Gobierno de los Reynos. En Aragon, y Portugal no se lograba la quietud, porque en Portugal el Principe Don Alonso traía muchas inquietudes con su padre el Rey Don

Dionís; y en Aragon el Principe Don Jayme, jurado heredero de aquella Corona, hizo renuncia de los derechos del Reyno en las Cortes de Tarragona el dia 23. de Diciembre de 1309. sin que las Lagrimas de padre, y Señores le obligassen à que no hiciesse tal cosa, alegando, que queria vivir en quietud, y reposo, y no con las cargas del Cetro. Hallaronse à su renuncia presentes los Grandes de aquel Reyno, y su hermano el Infante Don Juan, que por muerto del Arzobispo D. Gutierrez, II. estaba electo Arzobispo de Toledo desde el dia quatro de Septiembre. El Principe Don Jayme, hecha la renuncia, tomó el Habito de Calatrava, y despues se pasó al Orden de la Montesa, y su esposa Doña Leonor fue embiada doncella, segun escribe Mariana, al Reyno de Castilla. Unos atribuyeron la renuncia de este Principe à liviandad y ligereza de animo. Otros dicen, que la hizo por entregarse con mas libertad al exercicio de sus malas costumbres. Entrò en el derecho de la succession su hermano segundo, llamado D. Alonso, que estaba casado con Doña Teresa, Condesa de Urgèl, Estado que le dexò en dote su tío D. Armengol, Conde de Urgèl, y en ella tenia el D. Alonso un hijo sietemesino que se llamaba D. Pedro. Aunque por todas

partes no se oían sino es trabajos , los de Castilla eran mayores con las desgracias passadas , porque los Moros soberbios con la victoria , y pujantes en el poder , ganaron à Huescar en el Adelantamiento de Cazorla , y à Ozes , y à Galera , Pueblos que erande los Cavalleros de Santiago. Tambien se apoderaron por fuerza de armas de la Villa fuerte y buena de Martos , executando todo genero de crueldades en sus vecinos , sin reservar niños , viejos , y mugeres , sino los pocos que se escaparon à la Peña que està cerca , y es una buena Fortaleza. En Castilla continuaban los alborotos de los Grandes sobre el gobierno , y la Reyna Doña Maria , por lo acordado años antes , decia tocarle à ella , y escriviò à todas las Ciudades , amonestando à sus Procuradores , que no se dexassen engañar de nadie , pues el gobierno nunca le cederia. Esta prevençion no aprovechò todo lo que se esperaba , porque como era muger , y no tenia fuerzas bastantes , andaban divisos , y en vandos. Los Señores Grandes à un mismo tiempo pretendian apoderarse de todo , y eran los principales , entre otros , el Infante Don Felipe , tio del Rey Don Alonso , Don Juan Manuel , y Don Juan el Tuerto , hijo del Infante D. Pedro el muerto , y Señor de Vizcaya. A estos

por lo relevado de su sangre , y por su poder , se les entregò el mando , y gobierno del Reyno , pero no con comun consentimiento de los Pueblos , que todòs andaban divididos. Juntaronse las Ciudades , y Villas , no todas en un Lugar , sino es en diversas Comarcas , y Provincias , y resultò de sus juntas , que à Don Felipe se le señalasse para el gobierno à la Andalucia. A Don Juan Manuel se le diò el gobierno del Reyno de Toledo , y la Estremadura. A Don Juan , Señor de Vizcaya , se le diò el gobierno de la mayor parte de Castilla la Vieja. Dentro de las Ciudades se veian con estos gobiernos mil contien- das , y se mudaban à cada passo los gobier- nos , los mismos que eran oy de una parte , mañana se bolvian à la otra ; el vulgo con la esperanza del interès , se vendia al que mas le daba ; de aqui se seguia una libertad escan- dalosa de muertes , robos , desobediencias , y una avenida de maldades , y latrocinios ; los mas poderosos atropellaban à los peque- ños ; los que regian las Republicas usurpaban para si las rentas Reales , y no havia linage de maldad que no se executasse. Don Juan de la Cerda viendose desvalido , y solo , acordò de juntarse con Don Juan , Señor de Viz- caya ; y en este estado se hallaban las cosas de

Castilla el año de 1320. El Infante de Aragon Don Juan, hijo del Rey Don Jayme el II. este año se consagrò para Arzobispo de Toledo en la Ciudad de Lerida ; y la Reyna Doña Maria se contristò mucho en Castilla , juzgando que con la venida del nuevo Arzobispo se pondrian las cosas de peor semblante ; pero se soslegò con una carta del Papa en que la esseguraba , que antes bien serviria el nuevo Arzobispo de Iris de paz para componer las diferencias del Reyno , y asì sucediò, pues luego que llegó el Arzobispo à Toledo, no quiso que su cuñado Don Juan Manuel cobrasse las rentas Reales , de donde resultò entre este , y el Arzobispo un odio mortal, que los traia divididos. El Papa para sossegar tantas inquietudes , embiò à España por Legado al Cardenal Gillermo Bayonense, Obispo Sabino , y este con su buena maña procurò se juntasen Cortes en Palencia. Mientras andaba en estas diligencias murió en Francio à 2. de Junio de 1321. Felipe V. de Francia , llamado el Largo , cuyo Reyno heredò su hermano Carlos el hermoso , que se llamó Carlos VI. de este nombre. Fue un Principe igual à su hermano en valor , libertad , y fortaleza ; y en tiempo de este Rey los Vizcaynos se apoderaron del Castillo de Go-

tritia , que cae en la Provincia de Guipuzcoa , alegando que era suyo , y que los Navarros se le havian tomado sin algun derecho ; acudieron estos con un Exercito muy quantioso , y llegaron a 19. de Septiembre à Beotivara ; pero los Vizcainos , con solos ochocientos hombres , se apoderaron de las estrechuras , y gargantas de aquellos montes, desde donde con galgas , y cubas de piedras, que arrojaban desde las eminencias, hicieron gran matanza en los Navarros , y los desvarataron , haciendolos huír , con mucha pérdida de su gente. Era Caudillo de los Vizcainos Gil Oñiz , y de los Navarros Ponce Montetaina, de Nación Frances, y Governador de Navarra por su Rey Carlos IV.

6 En Castilla el Legado , mientras con autoridad del Papa trataba de las Cortes de Palencia , la Reyna Doña Maria , que estaba en Valladolid , llena de años , y cargada de trabajos en el amparo , y defensa de tres Reyes , que havia protexido , murió à primero de Junio del año de 1322. Fue señora de singular prudencia , y fortaleza ; y de su piedad dexò gloriosos monumentos en un Monasterio, que fundò en Burgos, otro en Toro, otros en diversas partes, y otro que fundò, y ennoblecio en Valladolid, llamado de las Huelgas,
en

en donde se mandò enterrar , por el gran cariño que le tenia. Las Cortes que convocò el Legado se hicieron en Palencia , pero no fueron de efecto alguno para lo que se pretendia; y assi el Legado Guillermo convocò para un Concilio en Valladolid à todos los Obispos de España. En este Concilio el dia 2. de Agosto de 1322. se promulgaron muchas Constituciones , y en ellas una , que descomulgà à todos aquellos , que en tiempo de Quaresma, ù de las quatro Temporas comieren carne , y à los que en tales dias la vendiesen publicamente. Otra , que mientras los Divinos Oficios se celebrassen en las Iglesias , no pudiesen estar presentes à ellos los que no fuesen Christianos. Otra , que los Infieles que se Bautizassen , puedan ser Ordenados , y obtener Beneficios para remedio de su pobreza. Y por este mismo tiempo el Arzobispo de Toledo Don Juan , estableciò , y mandò , que si los Judios , y Moros no se saliesen de las Iglesias quando se celebrassen los Oficios Divinos , no se pudiesse proseguir en ellos. Que el dinero que se recogiesse de la Cruzada se le entregasse al Prelado , y este le empleasse en la redempcion de Cautivos , y socorro de pobres. Iten , que los Sacerdotes tuviesen obligacion de decir , à lo menos , quatro Missas

cada año. Que los bienes adquiridos para la Iglesia, no puedan los Prelados darlos à sus hijos, aunque fuesen habidos de legitimo matrimonio, condenando la opinion de los que dicen que semejantes bienes son de los Sacerdotes, y Obispos, y que los pueden distribuir à su voluntad. Estas Constituciones del Concilio oy dia se conservan, y guardan. En este mismo año de 1322. Ismael, Rey de Granada, fue muerto de los suyos por conspiracion de Ozmin Moro, Señor de Algeciras; pero apenas se supo la muerte de este Rey, quando Mahomad su hijo, niño de doce años fue puesto en una silla, y llevado por las calles de Granada fue aclamado por Rey. Dispuso esta funcion el Governador de la Ciudad, para atajar los intentos de los sublevados, que pensaban poner Rey à su advitrio, y se hallaron obligados à desamparar la Ciudad, por no ser castigados por su hecho.

7 Con la muerte de la Reyna Doña Maria se doblaron los trabajos, y los alborotos de Castilla, porque como todos tenian puestas sus esperanzas en el Rey, persuadiendose por las buenas muestras que havia dado, que en tomando el gobierno de los Reynos se remediarian las cosas, luego que llegó à los quince años de su edad se acordò en Valladolid. que

que tomasse el Gobierno de su Reyno. En el año de 1324. el Arzobispo Don Juan hizo un Concilio Provincial en Toledo, en el qual se hicieron varias Constituciones, y algunas de ellas son las que dexo referidas en el parrafo antecedente. Hace memoria de este Concilio el Padre Claudio Clemente en sus Tablas Ilustradas, à fol. 75. Todo este año de 1324. fue muy trabajoso, pues para que el Rey entrasse en el Gobierno; trabajaba el Legado Fr. Guillermo, Religioso Dominico, con Don Juan Manuel, que todo lo inquietaba, que renunciassè la tutoria del Rey; y apretado de las instancias, respondió, que vendria à Segovia, porque se hallaba en Portillo, y que responderia lo que determinaba. Governaba à Segovia, por orden de Don Juan Manuel, Doña Mencía, muger sobervia, y tyrana, por cuyo Gobierno todos los Pueblos sujetos à Don Juan Manuel aborrecian su Gobierno tyrano; y aunque Don Juan Manuel viò, y supo todas estas cosas en Segovia, se bolvió à Valladolid sin poner remedio en ellas. Los Pueblos trataron de entregarle al Infante Don Felipe, por menos aspero, y lo mismo hizo la Ciudad de Segovia, encargando aquetta empresa à tres personas nobles, que fueron Garci-Gonzalez, Garci Sanchez, y Sancho

Gomez. Estos con secreto avisa on al Infante que estava en Tordefillas , diciendole quan deseosa se hallaba esta Ciudad de su gobierno , y así que acudiesse presto. El Infante acudió con gran presteza à Segovia , con gente armada , y halló la puerta del Concierto abierta. Dividió su gente en tres Esquadras , una gobernaba Don Alonso Sanchez , otra Alvar-Nuñez , y la tercera el mismo Don Felipe , con orden todos , que en entrando en la Ciudad concurriesen en la Plaza , nombrada entonces de San Miguel. Al ruido de las armas despertó la Ciudad asustada de la novedad , y Don Pedro Fernandez de Castro , Alférez Mayor , enarboló en la Plaza el Pendon del Infante , y este mandó cerrar la Ciudad , y prender à Doña Mencia , como se executó con otros diez y siete , que eran como cabezas de su mal gobierno. Con estas prisiones salió el Pueblo de la confusion en que estava , y se alegró con la esperanza de mejor gobierno. El Infante con su gente se apoderó de la Iglesia Mayor , y de su Torre , puesto entonces muy fuerte ; y aunque procuró entrar en el Alcazar , no pudo porque le resistió el Alcalde , que la tenia por Don Juan Manuel. El Infante por no detenerse , compuso las cosas de la Ciudad , y condenó à Doña Mencia,

y à sus parciales en perdimiento de bienes; reservandoles de piedad las vidas; y dando el gobierno de la Ciudad à Garcilaso de la Vega, que seguia la parte del Infante, como mas obediente al Rey, le encargò que combatiessse al Alcazar; y sebolvió à Tordesillas. Tomò Garcilaso el Alcazar en breve, y substituyendo en el gobierno de la Ciudad à su hijo Pedro Laso, se bolvió à Tordesillas con el Infante. Era Don Pedro Laso muy poco parecido en las coltumbres à su buen padre, porque era mozo altivo, y vicioso, y con el mando, y libertad descubrió sus malas inclinaciones. Diò en perseguir à los buenos, favorecer à los facinerosos, molestar la Ciudad, y tiranizar las haciendas de sus Ciudadanos, con que estos empezaron à sentir su mal acuerdo, diciendo, que por huir de el humo havian dado en las brasas, y que por huir de una muger ambiciosa, havian dado en un hombre cruel, sin Dios, y tirano.

8 Desesperada la Comarca, se levantò contra Don Pedro, y en Esquadron formado concurrieron à la Ciudad, donde se les agregaron muchos Ciudadanos, y no pudiendoles resistir Don Pedro Laso, huyò con sus aliados, y se cerrò en la Iglesia Mayor. El

vulgo viendo malogrado su intento , que era de matarle , bolvió las armas contra los autores de la mudanza de gobierno , y acudieron à las casas de Garci Sanchez , que avisado , se havia retirado con su familia à la Iglesia de San Martin , cercana à sus casas. Como el furor no respeta ni aun à lo sagrado , rompieron las puertas del Templo , y pusieron fuego à la torre donde los retirados se havian guarecido. Encendida la torre , con la fuerza del fuego cayò la mitad de ella , con estrago comun de combatidos , y combatientes ; y sin embarazarse en tanto daño fueron à las casas de Garci Gonzalez , que en ellas estava fortalecido con mucha familia , y gran numero de parientes , y amigos. Combatieron las casas , y forzando las puertas entraron en ella , sin perdonar vida de los que pudieron haber à las manos. Cebados de la sangre que vertieron , corrieron à la cárcel: refugio comun de Pueblo alborotado , y quebrantando las puertas , y profanando la Religion , y Justicia , pusieron en libertad a todos los malhechores , y degollaron à muchos de los que estaban mas inocentes , siendo cada uno iniquo juez de su venganza. Así vengò la Ciudad de Segovia , y su tierra los agravios del mal gobierno de Don Pedro Lasso,

quitando la vida à sus mejores Ciudadanos, y dexandolos en las calles, sin haver quien sepultrasse sus cadaveres. Llegò este funesto caso à los oidos del Rey, y despachò sus Cartas para los Governadors del Reyno, mandandoles, que concurriessen con presteza à Valladolid para celebrar Cortes Generales. Hicieronse las Cortes en Valladolid el dia 3. de Agosto del año de 1325. y asistieron à ellas los Tutores, que eran el Infante Don Felipe, Don Juan Manuel, y D. Juan el Tuerto, hijo del Infante Don Pedro, y muchos Prelados, y en presencia de todos tomó el Rey el gobierno de sus Reynos, dando mucha parte en èl à Garcilaso de la Vega, Alvar Nuñez Ossorio, y à un Judío de Ezija llamado Juceph, muy inteligente en la disposicion, y aumento de las Rentas Reales. Viendole Don Juan Manuel, y Don Juan el Tuerto excluidos del gobierno, trataron de confederarse en Cigales, disponiendo el que Don Juan el Tuerto casasse con Doña Constanza, hija de Don Juan Manuel. El Rey, con mas sagacidad de la que prometia su edad, estorvò el trato, y los desposorios, eligiendo or esposa à Doña Constanza, que era muy niña, y celebrando sus desposorios en Valladolid con grande aparato, y pompa: bien que a la

Rey-

Reyna por niña la llevaron à Toro hasta que tuviera edad competente , y a su padre Don Juan Manuel le diò el empleo de Adelantado en aquellas Fronteras de Andalucia , que era oficio de notable honor , y provecho. La boda se hizo el dia 28. de Noviembre de 1325. como conta de un Privilegio firmado de este año del Rey Don Alonso XI. que dice, que reynaba en uno con la Reyna Doña Constanza. Quedò con esta boda Don Juan el Tuerto, Señor de Vizcaya , muy triste, por salirle vana la esperanza , y verse cogido en sus artes , y tratò nuevo casamiento con Doña Blanca , hija del Infante Don Pedro , que murió en la guerra de Granada , que era Señora de Almazan, y Alcocer , y las demás Villas que caen hàcia Aragon , que eran muy a proposito para las novedades que intentaba. Para estorvar estas pretensiones persuadieron al Rey Don Alonso XI. que despojasse à Doña Blanca del estado de su padre , y de todas sus riquezas. El autor de este consejo fue Garcilaso de la Vega , que fue consejo bien mandado , y peor executado del Rey. Tambien Don Juan Manuel , que havia buuelto à la gracia del Rey, le diò otro consejo tan malo , y fue, que tomasse al Arzobispo de Toledo cuenta de las Rentas Reales. Hizolo el

Rey , y dandofelas el Arzobispo muy formales , conociendo ser esta accion sugerida al Rey por su enemigo Don Juan Manuel , se bolvió el Arzobispo à èl , y le dixo algunas ingurias , à que le correspondió con otras semejantes. Apaciguòse esta tempestad por entonces , y Don Juan Manuel con la estrecha amistad que professaba con el Rey , le persuadiò à que le quitasse el cargo al Arzobispo de Canciller Mayor del Reyno, que despues de la Persona Real era el Supremo Magistrado , y se daba à los Arzobispos de Toledo. El Arzobispo no pudo sufrir esta afrenta , y se salió de la Corte , y por medio de su padre el Rey de Aragon negociò su promocion à la Iglesia de Tarragona , con nombre de Patriarca de Alexandria , negociando , que Don Ximeno de Luna , que estaba en aquella Iglesia , viniesse à la de Toledo. Quatro años despues Garcilaso de la Vega tuvo el titulo de Canciller , y en èl empezó à descaecer aquel oficio , y despues casi sin autoridad mas que en el titulo , ha venido à caer en los Arzobispos de Toledo. Havia establecido el Arzobispo D. Juan en Toledo, entre otras muchas cosas buenas que estableció , que el numero de trece pobres , que todos los dias se sustentaban en las Casas Arzobispales, lle-

gasse à treinta , como oy se observa:

9 El año siguiente de 1326. el dia siete de Enero falleció en Santarèn el Rey D. Dionisio de Portugal, habiendo Reynado quarenta y cinco años , nueve meses , y cinco dias, segun escribe Mariana. Fue un Principe muy señalado , por los muchos Pueblos que edificò , y otros que reparò , y fortificò , aunque no le faltaron discordias por los disturbios , e inquietudes de su hijo el Principe Don Alonso que le trabajaron mucho. Enterraron su cuerpo en el Monasterio de San Bernardo, legua y media de Lisboa , fundacion suya. Fue esposo de la Reyna Santa Isabel , cuya Santidad excelente se venera en los Altares , y de cuyas maravillosas virtudes tratan todos los Coronistas de mi Religion Serafica , que escrivieron su portentosa Vida. Falleció esta Santa Reyna , despues de muchos dias de santa, y exemplar viudèz , à 4. de Julio del año de 1332. A Don Dionisio succediò su hijo en la Corona de Portugal, llamado Don Alonso el Fuerte. Tambien murió este año Don Sancho Rey de Cerdania , y no dexando hijos , dexò por heredero de su Corona à Don Jayme su sobrino, hijo de Don Fernando, hermano suyo. Sobre cuya herencia hubo muchas inquietudes con el Rey de Aragon , que

alegaba ser suyo aquel Reyno por el testamento de su abuelo el Rey Don Jayme, que fue quien le instituyó, y dexò à su hijo menor. Estos debates se ajustaron con las condiciones, de que Doña Constanza, nieta del Rey de Aragon, casase con el Rey Don Jayme de Mallorca, y que por dote llevase el derecho que pretendia su abuelo, y padre, para que ninguno de los dos tuviesen ocasion de inquietar aquel Reyno. En Castilla los odios, y enemistades entre las personas mas principales eran tan exorbitantes, que siendo el Rey Don Alonso XI. de genio, y condicion apacible, se hallò obligado à ser severo, y castigador. El primero en quien estrenò su castigo fue en Don Juan, Señor de Vizcaya. Este instaba en casarse con Doña Blanca, que con su madre vivia retirada à Aragon, con la codicia de su grande Estado, y trataba en su imaginacion de traer de Francia à Don Alfonso de la Cerda, y renovar las competencias passadas. El Rey Don Alonso, que traslució estos intentos, considerando que el atajarlos con la fuerza era cosa peligrosa, tratò de remediarlos con un engaño. Este fue, que con el pretexto de la guerra que trataba de hacer à los Moros, llamó à Don Juan à la Ciudad de Toro, ofreciendole, que trataba de casarle

con

con una hermana suya , que era la Infanta Doña Leonor , y para assegurarle mejor , mandò salir de la Corte à Garcilaso , que era enemigo mortal del tal Don Juan. Con esta disposicion vino Don Juan à la Corte , y fue recibido con grande ostentacion en Palacio; y convidado à comer para el dia de Todos Santos del año que corria , que fue el de 1327. estando en lo mas plausible , y alegre del combite , fue Don Juan muerto por mandado del Rey : cosa que aunque los deliros de Don Juan eran merecedores de la muerte , fue muy mal vista de todos , por haver sido hecha esta muerte debaxo de una palabra Real de seguridad , y con tales circunstancias. Tenia una hija Don Juan , que estaba criandose en poder de una Ama , y fue llevada à Bayona , raya de Francia , que entonces era de los Ingleses. Doña Maria Madre de Don Juan , que vivia recogida en el Monasterio de Perales , luego que supo la desgracia , temiendo la suya , por consejo de Garcilaso vendiò al Rey el Señorio de Vizcaya : cosa que pareciò muy mal , por estàr viva su nieta , que en adelante , aplacado el enojo del Rey , casò con Don Juan de Lara. Los Pueblos , y Castillos , que el difunto Don Juan heredò de su padre , que eran mas de ochenta

ta , parte de ellos se tomaron por fuerza ; y parte de voluntad , y se incorporaron en la Corona Real.

10 Un dia despues de la muerte de Don Juan , Don Jayme II. de Aragon murió en la Ciudad de Barcelona , y fue euterrado con gran pompa en el Convento de Santa Cruz de dicha Ciudad , y cinco dias antes havia muerto su nuera en Zaragoza , y fue enterrada en el Convento de S. Francisco de aquella Ciudad , con cuya muerte del Rey Don Jayme se multiplicaron los sentimientos , y lagrimas de los Aragoneses. Sucedió à Don Jayme su hijo Don Alonso. Dexò ordenado el Rey Don Jayme , que los Principes de Dratio, Cataluña , y Valencia anduviessen siempre unidos. Fue tan enemigo de pleytos, que desterrò perpetuamente de sus Reynos à Ximeno Rada , gran Jurista, gran suscitador, y promotor de ellos. Tambien por este tiempo falleció Carlos Hermoso , Rey de Francia , y de Navarra, de su enfermedad en el Bosque de Vincena. Fue su muerte à primero de Febrero de 1328. A este Rey le concedió el Papa Juan XXI. (que otros llaman XXII.) los Diezmos de las rentas Eclesiasticas de su Reyno : concession que antes havia hecho al Rey Don Felipe el Largo de Francia ; pero con la

modificación de que si los Obispos del Reyno tuviesen esta concession por conveniente: condicion bien honesta, y importante para detener las importunas supplicas de algunos Principes. En Castilla este año se hacian grandes apercibimientos para la guerra contra los Moros, por la tierna edad de aquel Rey de Granada, y mayormente por haverse passado à los Christianos un hijo de Ozmin, llamado Abraham el Borracho por el mucho vino que bebia. Este se vino à los nuestros acompañado de un buen esquadron de Soldados. Don Alonso XI. passò à Sevilla, donde corrió las fronteras de los enemigos, haciendoles notables daños, y les tomó à Olivera, Pruna, y Ayamonte. En estas empresas gastò todo el Verano de 1328. y por el Otoño se retirò para invernar en Sevilla. En esta Ciudad acudio Don Alonso Jofre, Almirante de la Mar, para darle al Rey Don Alonso XI. noticia de una gran victoria, que havia conseguido en una batalla Naval, que trabò con los Moros, à los quales, de veinte y dos Galeras que traian, los tomó tres, y echò quatro à fondo, y mataron, y cautivaron mas de mil y docientos Moros Africanos, y Granadinos; con que toda la Andalucía se ardia en fiestas. Estas se aumentaron,

con

con que el Rey embió sus Embaxadores para tratar su casamiento con su prima Doña Maria , hija del Rey Don Alonso el IV. de Portugal. Don Juan Manuel , viendo que el el Rey D. Alonso renunciaba la contrata del casamiento de su hija , faltando à la Fè , y fidelidad que tenia jurada , se confederò con el Rey de Aragon , y el de Granada , y desde Chinchilla , y Almanza , Plazas fuertes , hacian muchas entradas en las tierras de Castilla , talando , y robando sus campos. El Rey Don Alonso en Sevilla en este tiempo diò el Título de Conde de Trastamara , con una ceremonia basta como de aquellos tiempos. Era esta echar tres sopas en un vaso de vino , y puestas delante del Rey , y de aquel à quien queria hacer Conde , decia el Rey : *Tomad, Conde* ; y el Conde respondia : *Tomad, Rey* ; y despues de tres instancias tomaba el Rey la una , y la otra el Conde , y despues el Pueblo clamaba : *Levantad al Conde*. Concediòse al Conde de Trastamara , que en los Reales tuviese caldera , y cocina aparte para su persona , y en la guerra particular Vandera con sus divisas , y Armas. Leyeronse estos Privilegios , y clamaron todos : *Viva el Conde*. Este era el estilo rudo de aquellos tiempos , segun escribe Mariana , y nuestras Historias

Desde Sevilla vino el Rey Don Alonso à Cordova , en donde hizo cortar la cabeza à Juan Ponce , porque no quiso obedecer un orden suyo , en que le mandaba restituyesse el Castillo de Cabra , que havia tomado à los Cavalleros de Calatrava en las reboluciones passadas. El mismo castigo se dió à otros Ciudadanos de Cordova , porque fueron convencidos de algunos delitos graves.

II Por este tiempo en el Convento de San Francisco de Soria , estando oyendo Misa Garcíaaso de la Vega , fue muerto à puñaladas por unos èmulos suyos: delito execrable por las circunstancias del sacrado, la persona , y el tiempo. Sintió el Rey Don Alonso XI. notablemente esta desgracia. Havia venido este Cavallero embiado del Rey desde Sevilla para atajar los intentos de Don Juan Manuel , y el aborrecimiento que le tenían los Cavalleros era grande , porque decian, que con sus arres , y maña descomponia con el Rey toda la Nobleza. La verdad de esta calumnia solo Dios la sabe. En el Reyno de Toledo la Villa de Escalona se alborotó contra el Rey , y trataba de juntarse con los Rebeldes de Castilla la Vieja ; y tambien se alborotaron las Ciudades de Toro , Zamora , y Valladolid , siendo el principal motor de es-

tos alborotos Don Fernando Rodriguez de Balboa , Prior de San Juan , que fiado en sus riquezas, y aliados que tenia en aquellas Provincias , se quexaba de que el Conde Alvar Ossorio , y Juceph Judio governaban el Reyno à su voluntad : que tenian pervertido al Rey con bevedizos , y sujeto como à un esclavo. Acudiò el Rey Don Alonso à escalona , y la puso cerco , pero con las nuevas de Castilla levantò el cerco de Escalona , y se vino à Valladolid , donde no le quisieron dar entrada hasta que despidiese de su Corte al Conde Ossorio ; y lo hubo de hacer el Rey, obligado de la necesidad en que se hallaba. Ossorio , viendose despojado de la Privanza, se rebelò contra el Rey , y tratò de juntar sus fuerzas con Don Juan Manuel , que fue la total causa de su perdicion , porque Ramiro Flores de Guzman , fingiendo que iba huyendo del Rey , se hizo muy amigo suyo ; y asegurandole con la confianza de tal , le diò de puñaladas. Con la muerte de Ossorio pudo el Rey recuperar los Castillos , y tesoros , que Ossorio havia adquirido en el tiempo de su Privanza. Hizieron à Ossorio processo de sus robos , y otros delitos ; y siendo convencido en juicio , por sentencia del mismo Rey Don Alonso fue en Tordehumos declarado por

traidor. Tal fue el paradero de estos Cavalleros , que en aquel tiempo tuvieron tanta mano , y privanza con el Rey D. Alfonso XI. A Juceph le defendió su baxeza , y ruindad de Judío , pues por ella , y por algunos caudales se escapò de la muerte. Ajustaronse las bodas del Rey Don Alfonso con su primahermana Doña Maria , hija del Rey Don Alfonso el VI. de Portugal, y se celebraron en Ciudad-Rodrigo el año de 1327. quieren unos , el de 1328. opinan otros con Mariana. Hechas las bodas , acordaron los Reyes de Castilla , y Portugal aplacar al Rey Don Alfonso de Aragon , ofreciendole la Infanta de Castilla Doña Leonor , hermana de Don Alfonso XI. por esposa , por que el de Aragon se hallaba viudo de su primera muger Doña Teresa. Aceptò el Aragonès la boda , y fue llevada la Infanta à Aragon , donde la salieron à recibir el Patriarcha y Arzobispo de Tarragona Don Juan en la Ciudad de Alfaro , y la llevaron hasta Tarazona , donde se efectuaron las bodas , hallandose presentes los Reyes de Aragon , y Castilla. Hicieronse con gran pompa estas bodas en el principio del año de 1326. Despues para assegurar mas la union de estos Reyes , se tratò de casar à Doña Blanca , hija del Infante Don Pedro , el que murió en

la guerra de Granada , con el Principe Don Pedro , hijo mayor del Rey D. Alonſo el IV. de Portugal ; y ajuſtadas las capitulaciones, fue Doña Blanca entregada à la Reyna de Caſtilla , para que la embiaſſe a Portugal. Tambien ajuſtaron los tres Reyes liga entre ſi , y prometieron juntar ſus fuerzas para defarrigar la ſecta Mahometana de Eſpaña ; y para eſtablecer mas firme la quietud , acordaron, que los rebeldes de un Reyno no tuvieſſen acogida en ninguno de los tres. Con eſte tratado quedò Don Juan Manuel deſtituido del amparo del Rey de Aragon ; pero para buſcar otro , y ſeguir ſu rebeldia , trato de caſar con Doña Blanca , hija del Infante Don Fernando de la Cerda. Don Juan de Lara tambien para buſcar nuevo alylo , caſò con Doña Maria , hija del Infante Don Juan el Tuerto , con la eſperanza de que juntandose con los demàs, podria recobrar el Señorio de Vizcaya , que de derecho pertenecia à ſu muger. Eſtos dos Cavalleros abiertamente eſtaban declarados contra el Rey , y en ſecreto havia otros muchos , como fueron Don Pedro de Caſtro, Don Juan Alonſo de Alburquerque, y la cabeza de todos era Don Juan de Haro, Señor de los Cameros. Eſtas inquietudes , y las meditadas guerras de los Moros aquexaban

ban à Castilla , que se hallaba sin provisiones para la guerra , y con mucha falta de dineros para pagar los Soldados ; con que para ocurrir à todo mandò Don Alonso , que se juntasen Cortes en Madrid. Juntaronse estas el año de 1329. y en ellas se establecieron algunas leyes importantes. Una de ellas fue , que en la Casa Real ninguno tuviese mas que un oficio. Otra , que sin juntar Cortes no se pudiesen introducir nuevas gabelas. Los Pueblos todos ofrecieron dineros suficientes para esta guerra ; pero los Moros en este tiempo se apoderaron de la Villa de Priego , que està a la raya de los dos Reynos , y era de la Orden de Calatrava. Tratose tambien en estas Cortes de bulcar medios para sossegar à Don Juan Manuel , y sus aliados ; y para obligar al Rey de Aragon à que acudiesse con todas sus fuerzas à esta guerra. Para reducir à Don Juan Manuel le restituyeron à su hija Doña Constanza , que desde que fue repudiada la tenian presa en la Villa de Toro ; y para quitar de delante à su enemigo el Judío de Ezija Juceph , le obligaron à que diese las quantas de la hacienda Real , y no dando cabal descargo ; como no le diò , le privaron del cargo de Tesorero General , y ordenaron en las Cortes para en adelante , que no se diese

el dicho oficio à ninguno, que no fuesse Christiano , y que el Tesorero no se llamasse Almojarife : voz Arabiga de que havia usado el Judio Juceph, y era muy odiosa en Castilla. Con esta ordenanza se diò satisfacion à todo el Reyno , y se aquietaron muchos. El Rey de Portugal embiò de socorro quinientos cavallos. El de Aragon, y Don Juan Manuel prometieron de hacer entrada por las tierras de los Moros , especialmente por la parte de Murcia , donde Don Juan Manuel era fronterizo. El Rey de Castilla Don Alonso con su Exercito entrò por la parte de Andalucia en tierras de Granada , y puso cerco sobre Tebas de Ardales, Villa muy fuerte , el año de 1330. pero tres leguas de Teba, en un Lugar llamado Turon , estaba el Moro Ozmin con seis mil cavallos , que le havia dado su Rey, y hacia grandes daños en nuestra gente , especialmente quando salian à forrage , ò dar agua à los cavallos , aunque nunca se atreviò à entrar con los Christianos en batalla. Por otra parte la gente de Don Alonso en este tiempo temò à los Moros la Villa de Prunas; pero Ozmin , astuto , y cauteloso , embiò tres mil cavallos al Rio , para que trabassen una escaramuza con nuestra gente , y mientras estuvieron en ella apoderarse con la que le queda-

daba de nuestros Reales. Supo el Rey Don Alonso este desígnio, y para burlarle con el mismo, se quedó en los Reales con gente suficiente, y los Moros que dieron la batalla fueron vencidos, y seguidos de los Christianos con tal impetu, que se entraron por sus Reales, y le tomaron todas las tiendas, y el bagage. Con este triunfo de los Christianos los sitiados Moros de Teba entregaron la **Villa** por el mes de Agosto, sin mas partido, que salvar sus vidas. A su imitacion se dieron à los Christianos, Cañete, Priego, y otros muchos Castillos, y Fortalezas. Ganò mucha honra en esta Campaña el Rey D. Alonso XI. de Castilla, por haverla hecho tan feliz, sin las ayudas, y cumplimiento de sus promessas, del Rey de Aragon, y de Don Juan Manuel, que este se disculpaba con la falta de medios, y el de Aragon con los Genovetes, que le alborotaban la Isla de Cerdeña. La falta en lo prometido de Don Juan Manuel fue motivo de nuevo deslabrimiento en el Rey D. Alonso, y le obligò a tomar asiento con los Moros, como lo hizo en la Primavera proxima del año de 1330. desde Sevilla, obligando-se los Moros a pagar cada un año doce mil ducados, y dexar abierto el comercio de una

parte à otro , con saca de trigo , y otras provisiones para Castilla.

12 Soslegada la guerra, se entregò el Rey Don Alonso en el ocio à los indecentes amores de Doña Leonor de Guzman , Señora muy rica ; y de calidad notoria, hija de Pedro Nuñez de Guzman , y viuda de Don Juan de Velasco , que poco antes havia fallecido. Tuvo tanto trato el Rey con esta Señora , que se portò con ella como con muger propria, y tuvo en ella copiosa generacion , como veremos adelante. Ozmin , Capitan afamado de los Moros , murió este año en Granada , y el Rey Moro viendose sin su ayuda , pasó à Berberia con el animo de traer nuevas gentes , y dár principio à otra guerra mas sangrienta. Llegò Mahomad Rey de Granada à Fez , y viendose con el Rey de Marruecos Alboazen , le contó los aprietos de su secta en España , y le pidió su auxilio , y favor. El Rey Alboazen le ofreció , que en desembarazandose de la guerra de Africa juntaria sus armas con èl , y vendria con todas sus gentes à hacer la guerra à España, y de presente embió el Rey Alboazen à España à su hijo Abomelique , con un buen cuerpo de gente de à caballo , para muestras del tratado , y deseos que

que tenia de hacer la guerra à España. Mientras estas cosas passaban en Africa , los Moros de Granada , gobernados por sus Capitanes Reduan , y Abuceber , entraron por la tierra de Murcia , y talaron , y quemaron sus campos , y destruyeron à Guardamar, Pueblo llamado assi por estàr edificado à la boca del Rio Segura. En esta entrada se llevaron cautivas mil y doscientas personas. Llegò el Rey Mahomad à Granada , dexando en Africa hecho su tratado con el de Marruecos , y Don Juan Manuel , y los demás sediciosos se determinaron à tratar con èl, y hacer amistades, y una alianza por mediò de Pedro Calvillo, que andaba de una parte à otra en estos tratos, que tan desesperado es un rencor envejecido , que posponiendo la Religion à su vengativa altivèz , tira à destruir à su Madre la Iglesia solo por tomar satisfaccion de las que llama injurias. El Rey Don Alonso este año havia passado à Badajòz à verse con la Reyna viuda Santa Isabel de Portugal , y tratar de varios negocios para conservar la paz, y de vuelta en Burguillos se puso Don Alonso de la Cerda en presencia del Rey Don Alonso XI. arrepentido con la edad de las diferencias passadas sobre los derechos de la Corona ; prostrado en tierra le besò la mano en

ſeñal de vaſſallage. El Rey le recibió con amor , y le dió ciertas Villas , con cuyas rentas pudiesſe ſuſtentarſe. Havia caſado en Francia Don Alonſo de la Cerda con una Señora de la Sangre Real de Francia llamada Madelſa , y en ella tuvo , y tenia dos hijos , el primero llamado Don Luis , que venia con el Padre ; el ſegundo llamado D. Juan , à quien el Rey de Francia , como à deudo , le havia dado el Ducado de Angulema , y le havia hecho Condeſtable de Francia , que en eſte Reyno es la primera poeſtad deſpues de la Real en las coſas de la Guerra , y de notable autoridad. En Caſtilla tambien huvo la Dignidad de Condeſtable , que oy ha quedado ſolo el titulo , ſin poder , ni jurifdiccion. Deſde Burguillos paſó el Rey Don Alonſo à Talaveta , y deſde Santa Olalla , Pueblo que eſtaba en medio del camino , y era de Don Juan Manuel , ſalieron vandadas de gente à ſaltear los caminos , à robar los campos , y à matar los que paſſaban por ellos. El Rey los mando prender , y convencidos de ſus delitos los mando ahorcar. Semejante juſticia hizo el Rey Don Alonſo en la Ciudad de Toledo, de donde paſó à Madrid, à Segovia , y à Valladolid. En ſegovia à 8. de Octubre de 1331. confirmo al Obiſpo Don Pedro , y à ſu Cabil-

bildo todos los Privilegios que tenian de sus antepassados , como consta del Privilegio original , que se conserva en el Archivo de su Cathedral, segun escribe Colmenares. En Valladolid su Dama del Rey Don Alonso Doña Leonor de Guzmán le parió un hijo , que se llamó Don Pedro , à quien el Rey dió el Señorío de Aguilar de Campò. Despues hallandose el Rey Don Alonso fulto de moneda , labró una muy baxa , que de una córona que tenian dichas monedas se llamaron coronados , cuya voz corrupta , se vinieron à llamar dichas monedas cornados. Colmenares en su Historia de Segovia dice , que tres de ellos hacian una moneda blanca , y dos blancas un maravedi. De esta moneda se siguió gran carestia , y falta de mantenimiento , en gran perjuicio del Pueblo , y cessacion de los comercios , y tratos. Desde Valladolid passó el Rey à tener las Pasquas de Navidad este año de 1331. en la Ciudad de Burgos. En Burgos este año siguiente de 1332. parió la Reyna un Infante, que se llamó Don Fernando , y murió niño. Pero Doña Leonor de Guzmán parió el segundo hijo que se nombrò Don Sancho. Estando el Rey en Burgos , le vinieron Embaxadores de aquella parte de Cantabria , ò Vizcaya, que llaman Alava , que le ofrecieron

Señorio de aquella tierra, que hasta este tiempo era libre, y acostumbraba à vivir por sí misma, con propios fueros, y leyes, excepto Vitoria, y Triviño, que mucho tiempo antes eran de la Corona de Castilla. Admitio el Rey la oferta, y en los llanos de Arriaga, en que por costumbre antigua hacian sus Concejos, dieron la obediencia al Rey en persona, en que por tantos siglos se han mantenido de su libre, y espontanea voluntad con fidelidad firmíssima. Concediòles el Rey, que viviesen conforme al fuero de Calahorra, y les confirmò sus privilegios antiguos, y que no se les pudiesse echar nuevos tributos, ò pechos. De estos tratados hay letras autenticas del Rey Don Alonso, su data en Vitoria à 2. de Abril del año de 1432. En Vitoria este año instituyò el Rey Don Alonso XI. un nuevo genero de Cavalleria, que se llamò de la Vanda, por una que traian sus Cavalleros de quatro dedos de ancho de color roxo, ò carmesí, desde el ombro derecho hasta debaxo del brazo izquierdo; y era en esta Cavalleria la Vanda blason, y señal de honra. No se admitian en esta nueva Milicia sino los Nobles, ò Hidalgos, que por espacio de diez años huviesen servido al Rey en la guerra, ò en Palacio.

Fue elegido el Rey por primer Maestre de esta Cavalleria, cebo con que los juvenes Nobles se alentaban à emprender grandes hechos, y nobles hazañas. Esta Milicia se mantuvo grande tiempo con notable lustre, y estimacion, hasta que por la omision de los Reyes successores de Don Alfonso XI. ha caido de suerte, que yà no se halla rastro ni memoria de ella, si no es en Historias.

13 De Vitoria passò el Rey à visitar la Iglesia de Santiago en Compostela, y en ella se armò Cavallero; y viniendo à Burgos èl, y la Reyna su esposa, fueron Coronados solemnemente por Reyes, haciendo las ceremonias Don Juan de Lima, Arzobispo de Santiago, que tambien havia armado de Cavallero al Rey en su Iglesia. En la Coronacion fue el Rey unguido, y se hallaron à la funcion muchos Cavalleros, y Prelados. El Rey en estos dias armò de Cavalleros à muchos Nobles, y Señores, y se ordenò, que assi se armassen los que tomassen el Habito de la Cavalleria de las Ordenes Militares. Ardia Castilla con estas funciones en fiestas, y regocijos, que se destemplaron con la novedad de que el Infante Don Pedro de Portugal trataba de divorciarse de la Infanta Doña Blanca; y al mismo tiempo pretendia casar con Do-

ña Constanza , hija de Don Juan Manuel. Ambas à dos cosas eran pesadas , y deslabridas para el Rey Don Alonso. El Principal autor , y movedor de estas novedades era Don Fernando Rodriguez de Balboa , Prior de San Juan , que aconsejaba à la Reyna , cuyo Canciller era , lo procurasse esto para vengarse del amancebamiento escandaloso de su esposo el Rey Don Alonso. Sobre estos trabajos , que amenazaban à Castilla , Abomelique , hijo del Rey de Marruecos , passò el Estrecho de Cadiz , como havia quedado tratado con el Rey de Granada ; y luego que entrò en Algecira se intitulò Rey de ella , y de Ronda. Vinieron con el del Africa siete mil cavallos , con esperanzas de señorearse de España ; y por el mes de Febrero de 1333. se puso sobre Gibraltar , que la combatiò con todo genero de maquinas Militares. El Rey Don Alonso estaba detenido algunos dias en Castilla la Vieja , para sossegar algunos alborotos de gente sediciosa ; pero para ocurrir al daño , y defensa de Gibraltar , embiò delante à Jofre Tenorio , Almirante de la Mar , y à los Maestros de las Ordenes Militares , para que por tierra socotriessen à los cercados. Padecian estos mucha falta de mantenimientos en la Plaza por omision de su Alcayde

Vasco Perez. Por otra parte el Rey de Granada hizo entrada por tierra de Cordova, y tomó à Cabra, echando por tierra el Castillo, y llevó cautivos todos los moradores de la Villa, por traycion del Alcayde, que llamó à los Moros, y los entró en la Villa, dandoles el Castillo. Gibraltar, despues de grandes trabajos padecidos, y no pudiendo ser socorrida, se dió à partido à mediado de Junio, sin mas capitulacion, que la liberrad de las vidas de los vecinos, y Soldados. El Alcayde Vasco Perez, por escapar el odio, è indignacion del Rey, se pasó al Africa. Esta pérdida causó grande dolor en los Reynos de Castilla, y puso en mucho miedo, y cuidado para lo porvenir, por considerar, que por aquella parte havia dado principio la pérdida de España. El Rey Don Alonso con este trabajo, echó vando por todos sus Dominios, y juntó un buen Exercito, y caminando con él, tuvo la noticia de esta pérdida en Xeréz; pero siguió sus marchas con esperanza de recuperarla antes que los Moros se fortificassen, y municionassen. Hallóse en esta jornada Don Jayme de Exerica, con algunas compañías de Aragoneses; y aunque escaramuzó con los Moros muchas veces, la batalla campal todos la reusaban. El Moro Abomelique no se enfo-

berveció con la victoria , pero no se descuidaba en asegurar lo ganado. El Rey Don Alonso tenia gran confianza de recuperar à Gibraltar , pero desbarató sus intentos la falta de alimentos , que se empezó à sentir en su Exercito ; por esta penuria muchos de sus Soldados desamparaban el Real , y caian en manos de Abomelique, que tenia puestas celadas en los passos , y transitos. Cautivó con esta providencia tantos Soldados , que llegó à vender un Cautivo por una dóbla, Mientras estas cosas passaban en Gibraltar , Don Juan Manuel , y Don Juan Nuñez de Lara, y sus aliados , puesta confederacion con el Rey de Aragon , hacian gravísimos daños en la Raya de Castilla , y con ellos Don Juan de Haro , que se les havia juntado ; por estas razones , à pedimento de los Moros , les concedió el Rey Don Alonso treguas por quatro años , y se quedaron con Gibraltar , con mucha mengua del Rey Don Alonso.

14 Hechas las treguas , el Rey de Castilla , y de Granada comieron juntos , y se hicieron grandes presentes de una parte à otra , y el Rey de Castilla se bolvió à Sevilla; el de Granada se vino à Malaga, por que tenia gana de verla , y Abomelique se partiò para Algecira. En Malaga los Moros se alborota-

ron contra el Rey de Granada , teniendo por afrenta el comercio que havia tenido con el Rey Don Alonso , y formando una conspiracion , le mataron à puñaladas el dia 20. de Agosto del año de 1333. Reduan , entre los Moros Cavallero de autoridad , que havia sido Alcayde , y Justicia Mayor de Granada, sabiendo la muerte del Rey Moro en Malaga, negociò que fuesse aclamado Rey de Granada Juceph Eulagix , hermano del difunto Rey Moro , en odio de otro hermano mayor llamado Ferachen ; con cuya eleccion voluntaria se levantò un nuevo alborotò entre los Moros. Passaronse al nuevo Rey , Don Gonzalo, y Don Fernando , hermanos , uno Señor de Montilla , y otro de Aguilar , Cavalleros poderosos de la Andalucia , que andaban en desgracia del Rey Don Alonso XI. Empezaronse à hacer entradas en las rayas de los Reynos, dando por desbaratadas las treguas ajustadas con el Rey difunto. El Rey Don Alonso le fue preciso detenerse en Sevilla para ver en lo que paraban las cosas. Passaron mas adelante los daños, y aun huviera guerra formada contra los Christianos, si Abometique no fuera llamado de su padre à la Africa , para que le ayudase en la guerra que traia con el Rey de Tremecen. Con la partida de este Moro,

tratò el Rey Don Alonso de ajustar otras paces con el de Granada nuevo, libertandole de las parias que pagaba à Castilla. Hizo el Rey Don Alonso esta tregua con el intento de quedar desembarazado , para vengarse de los sediciosos. En este tiempo en Sevilla parió Doña Leonor de Guzman à su amigo el Rey Don Alonso dos hijos Mellizos , que fueron Don Enrique , y Don Fadrique , de los quales se hablarà largo en la serie de esta Historia. A la Primavera del año siguiente de 1334. vino el Rey Don Alonso à Castilla , passando por Segovia à Valladolid : vino por Segovia por ver los dos hijos Mellizos , que alli havia de Doña Leonor , que se criaban en aquella Ciudad. Desde Valladolid empezó à molestar à los Grandes , que havian hecho correrias , y robos en las tierras ; y assi del Señorio de Lara tomò el Rey muchas Villas , como fueron Ventosilla , Bustos , Herrera , y lo demás que en tierra de Vizcaya tenian; y lo que no estaba acabado de allanar , se recibió à merced debaxo del amparo Real, en una Junta que se hizo en Garnica debaxo de un antiguo arbol, à la usanza de los Vizcaynos , asistiendo personalmente el Rey , que fue jurado , y le prometieron fidelidad. Algunas tierras , y Castillos se quedaron por los Laras , que no se

quisieron dar al Rey , confiados en lo inaccesible de sus Fortalezas , favorecidas de la tierra. Despues fue preso Don Juan de Haro en la Villa de Agoncillo , y por mandado del Rey Don Alonso fue degollado , y toda su tierra confiscada ; la Villa de los Cameros dexò el Rey à sus hermanos Don Alvaro, y Don Alonso , porque del todo no pereciesse la memoria de tan illustre Casa. En Iscar el Alcayde, confiado en la Fortaleza , no quiso abrir las puertas al Rey , y siendo preso , fue mandado cortar la cabeza. Todas estas justicias hacia el Rey residiendo en Burgos. Y en este año de 1334. à 30. de Agosto parió la Reyna en esta Ciudad al Infante Don Pedro , que por muerte de su hermano mayor Don Fernando, sucedió en la Corona de Castilla à su padre el Rey , Don Alonso XI. y la Guzmána, Dama del Rey , parió otro hijo por este tiempo , a quien pusieron por nombre Don Fernando. Esta señora Guzmána como tenia al Rey infatuado , negoció de él , que diessè à sus hijos Don Fernando , y Don Juan algunas Villas , y Ciudades , y entre otras les dió el Rey a Orihuela , Albarrazán , y Morviedro , haciendo en esto notable agravio à su hijo Don Pedro , à quien le disminuían su Reyno , siendo tan corto. Con esta donacion murmurabase

del Rey , que no era observante de un juramento, que años passados havian hecho en Daroca , en el qual se havia obligado , y establecido por su ley publicada, de no enagenar cosa de la Corona Real. Decíase tambien , que Doña Leonor de Guzmán le tenia hechizado, y que le engañaba como, y quando queria ; y todo era una confusion , y un alboroto.

15 En el principio del año de 1335. con los castigos que havia hecho el Rey en Don Juan de Haro , y otros , y en Don Juan de Lara ; Don Juan Manuel atemorizado , se reconciliò con el Rey : cosa que sirvió de mucha alegría al Rey Don Alonso , prometiendose una paz , y quietud estable ; y en las Ciudades , y Villas se hacian grandes fiestas por esta reconciliacion; y en Valladolid se hizo un Torneo, en el qual los Cavalleros de la Vanda desafiaron à los demàs Cavalleros, y fueron los Mantenedores del Torneo. El Rey se hallò en èl, pero en habito distrizado porque se torneasse con mas libertad. Dieronse grandes enquentros , y golpes, pero sin hacerse mal , ni herirse ; si bien algunos Cavalleros fueron derribados de los Cavallos. Dissolviose el Torneo , sin que se pudiesse sentenciar à qual de las partes se debian dár los premios : con que todos quedaron muy gust-

tosos. Esta alegría se aguçó con la noticia, de que el Rey de Portugal persistia en repudiar à Doña Blanca, y en casarse con Doña Constanza, determinado, de que sino conseguia su gusto por bien, lo reduciria à las armas. Por este tiempo le vinieron tres embaxadas al Rey Don Alonso, una de Alboazen, otra de Felipe Rey de Francia, y otra de Eduardo Rey de Inglaterra. Los de Africa le traxeron ricos presentes, pidiendo le confirmasse las treguas, que tenia asentadas con los Moros. El Inglés, le ofrecia una hija suya, para que casasse con el Infante Don Pedro; pero el Rey Don Alonso se escusò de esta boda, alegando la corta edad del Infante, y las muchas contingencias que podian suceder hasta llegar el caso. El Francès embiò su embaxada para otros negociados. A la Primavera del año de 1336. volvieron à suscitarse otras novedades en Castilla, originadas de que el Rey Don Alonso el IV. de Aragon murió à entradas de este año à 24. de Enero en Barcelona, dexando por successor del Reyno à su hijo Don Pedro, llamado el Ceremonioso; y la Reyna Doña Leonor, por rezelos de que el nuevo Rey, con quien estaba disgustada algunos años antes, por no ser hijo suyo sino ahijado, no la trataria bien, con toda diligencia, y à largas jor-

nadas se vino à Albarracin , Ciudad fuerte , y cerca de Castilla. Los Señores de Exército, que la estimaban, se vinieron con ella , sin cuidar mucho de las cosas del Rey nuevo. Demàs de esto , la reconciliacion de Don Juan Manuel , y Don Juan de Lara con el Rey Don Alfonso XI. estaba poco segura , porque la hicieron mas de miedo , que de grado; y Portugal amenazaba con nuevas tempestades de guerra , porque se dilataba la boda con la hija de Don Juan Manuel , y este no le atrevia à alterar las cosas , temiendo que el Rey Don Alfonso le tomase su Estado. Demàs de esto Don Pedro Fernandez de Castro , y Don Juan Alfonso de Alburquerque , que se apartaron de la obediencia del Rey de Castilla , persuadian al de Portugal , que hiciesse la guerra al Rey Don Alonso. Este sabiendo las tramas de sus emulos , y rebeldes , irritado , hizo nueva entrada en las tierras de D. Juan de Lara , y le tomó algunas Villas , y Castillos , y à él le cerco en la Villa de Lerma en 14. de Junio de 1336. Continnose el cerco con mucho teson , porque se defendian los vecinos de aquella Villa con ardor , sin querer entregar a Don Juan de Lara , ni por promesas , ni por amenazas , y el Exército quemò los campos , y se apoderò de los Lugares ve-

cinos para que no proveyessen la Villa , con que pusieron en necesidad à los sitiados. No tenían estos esperanzas en Don Juan Manuel, que con esse fin se havia salido de Lerma , y estaba en Peñafiel , en cuya fuga estuvo à peligro de ser preso, como en Peñafiel , si no escapara. El de Alburquerque , que estaba en Portugal , se reduxo al servicio del Rey Don Alonfo XI. de Castilla , y el Rey de Portugal escrivio con sus Embaxadores al Rey de Castilla , que levantasse el sitio de Lerma ; pero no queriendo condescender con su suplica , se bolvieron los Embaxadores muy desflazonados , y el de Portugal, para vengarse , puso sitio à Badajòz, embiando para esso à D. Alonso de Sosa con buen cuerpo de gente. Resistióse Badajòz con gran valor , y convocandose la gente de la Comarca , salieron en busca de los Portugueses, que dando con ellos cerca de Villanueva , vinieron à las manos , y vencieron los Castellanos , haciendo muchos prisioneros , y poniendo à los demàs en vergonzosa fuga, con que escarmentaron los Portugueses de semejantes entradas, y aun el Rey no quiso venir à las manos ; y dexando el sitio de Badajòz , se bolvió con su gente à Portugal. Lerma , despues de un porfiado sitio, fue tomada , y destruida su Fortaleza, aunque

Don Juan Nuñez de Lara le reconciliò otra vez con el Rey , y este le hizo nuevas mercedes , bolviendole su Estado, que tenia en Vizcaya. Los Navarros por estos tiempos tomaron el Monasterio de Fitero rompiendo la guerra , pero el Rey Don Alonso embiò su Exercito , y llegando à Tudela vinieron a las manos , y salieron Navarros , y Aragoneses derrotados , con gran credito de las armas de Castilla , bolviendo victoriosos a la Ciudad de Alfarò.

16 Llegado el año de 1337. toda España estaba amedrantada con la noticia de que el Rey de Marruecos havia destruido al Rey de Tremezèn, y havia dilatado mucho su Imperio , y con este triunfo havia determinado de bolver à España con todas sus fuerzas para apoderarse de ella , con que los Moros de Granada estaban muy soberbios , y bien esperanzados de mejorar de suerte. Este temor fue bastante en España para concordar, y unir los Reyes Christianos , que andaban divididos , sin haver querido ajuntarse antes, ni por las persuasiones del Pontifice , ni por las del Rey de Francia. En Castilla trababa mucho el Rey Don Alonso con los Grandes por traerlos à su servicio , pero sin poderlo lograr por la dureza de sus genios re-

boltofos , y por sus naturales vengativos , y alterados. Tuvo el Rey las Pasquas de la Natividad de Christo en Valladolid este año de 1337. y en este año hizo merced à Don Juan de Lara del cargo de su Alferes Mayor , porque estaba determinado de recompensar con mercedes los agravios que havia recibido. Con este artificio , y con la intercesion de Doña Juana, madre de Don Juan de Lara, recibió à su gracia à Don Juan Manuel , hombre de doblada intencion , que con sus astucias, y engaños trahia entretenidos à dos Reyes, como eran el de Castilla, y el de Aragon. Despues à ruego de su hermana Doña Leonor fue Don Alonso à la Villa de Ayllon donde se le quexò la hermana Doña Leonor, Reyna viuda de Aragon , de los agravios que recibia de su ahijado el Rey Don Pedro de Aragon , y le pidió la recibiesse en su tutela à ella , y à los niños , y a los Señores Aragoneses que la seguian. El Rey Don Alonso con esta peticion se quedó suspenso , porque por una parte le parecia crueldad no favorecer a aun hermana à quien mucho amaba , y desvalida. Por otra deseaba vengar los agravios del Rey de Portugal recibidos , y no quiesera embarazarse para este fin con otros empeños. Finalmente mandò à Don Diego de

Haro , que juntos los Soldados de Cuenca-Soria , Molina , y otros Pueblos , hiciesse entrada en Aragon. La Reyna Doña Leonor por Burgos , y Valladolid se fue à Madrid à esperar al Rey Don Alonso su hermano , que estaba convocando sus gentes para Badajoz, por donde intentaba empezár la guerra de Portugal, Estaba el Rey de Portugal muy enojado con el de Castilla por el poco aprecio que hacia el de Castilla de la Reyna Doña Maria su hija ; y aun los emulos le havian dicho , que Don Alonso la queria repudiar por casar con Doña Leonor , que este año le parió otro hijo, que se llamó Don Teilo.

17 Junto el Exercito del Rey Don Alfonso XI. en Badajoz , y el Rey con él, hizo entrada por el Reyno de Portugal , talando sus campos, y haciendo la guerra à fuego , y sangre , y entrò en Olivenza , en donde le diò una calentura de mala calidad , que por ella, y por los calores del mes de Junio de este año de 1338. le obligò à retirarse à la Ciudad de Sevilla. Por este tiempo Jofre , Almirante de la Mar , con su Armada vejaba las Costas de Portugal , y hacia en ellas notables daños ; y acudiendo à estorvarlos la Armada de Portugal , tuvieron una batalla Naval muy reñida , y muy sangrienta ; en esta los Portu-
gue-

gueses se apoderaron de dos Galeras de Castilla, pero los Castellanos rindieron la Capitana de Portugal, de quien era General Pecoano Genovès, y abatieron el Estandarte Real de Portugal. Esta funcion causò notable confusion, y temor en los Portugueses, y se pusieron en huída, pero los Castellanos les dieron caza, matando, y prendiendo quanto daban alcance. Tomaron en la fuga ocho Galeras, y echaron seis à fondo, y el General Pecoano con Carlos su hijo quedaron prisioneros de Castilla: victoria que fue muy celebrada en aquel tiempo, y tanto, que al bolver la Armada à Cadiz salió el Rey D. Alfonso de Sevilla à recibir al Almirante, y hacerle los cortejos merecidos à su valor, y destreza. Hallaronse presentes à este recibimiento el Arzobispo de Rems, Embaxador de Francia, y el Maestro Rodas, Legado del Papa Benedicto XI. y ambos con todas sus fuerzas procuraron concertar las Paces entre los dos Reyes de Castilla, y Portugal, pero no les fue posible el concluirlo; antes bien el Rey de Castilla, recobrada la salud, hizo segunda entrada en Portugal por el Algarbe. Recibieron los Portugueses grave daño con esta entrada, y le tomaron grande aborrecimiento à su Rey, porque con sus procedi-

mientos irritaba las armas de Caſtilla. Retiròſe el Rey eſte Oroño a Sevilla con mucha preſſa de gente , y de ganados , dexando quemados , arrafados los campos de Portugal, ſin haver hallado Exerciito que le hicièſſe opoſicion. En Sevilla hallò la noticia de haver muerto en Sicilia el dia 25. de Junio de eſte año de 1338. Don Fadrique ſu Rey cargado de años , y de triunfos , Rey muy famoſo en la guerra que ſuſtentò mucho tiempo con Potencias muy poderoſas. Muriò en Catania , y fue ſepultado en la Igleſia de Santa Agata, en donde en ſu ſepulcro ſe lee eſte Epitafio.

*El Cielo alegre eſtà , la tierra triſte,
Sicilia llora de ſu Rey Fadrique
La auſencia : O. muerte , quanto mal hiciſte!*

El Arzobispo de Rems , y el Maeſtre de Rodas no ceſſaban de amoneſtar a los Reyes à que hicièſſen las paces , poniendoles delante la fatal guerra con que amenazaba el Africa, y que deſtruidos los dos Reyes en ſus fuerzas , tendrían mas facilidad los Africanos en apoderarſe de Eſpaña. Al fin negociaron, que el Rey Don Alonſo fueſſe à Merida à tratar de medios de paz , que la pedia , y deſeaba el de Portugal ; y viſtos los dos Reyes en Me-
ri-

rida , no pudieron concordar en una paz perpetua , y solo ajustaron la tregua por un año. En este de 1328. en Alcalà de Nares à 16. de Noviembre murió el Arzobispo de Toledo Don Ximeno de Luna , cuyo cuerpo fue llevado à sepultar a la Capilla de San Andrés de la Cathedral de Toledo. Por su muerte sucedió en aquella Santa Iglesia Gil Alvarez de Cuenca , que fue llamado Don Gil de Albornoz, natural de Cuenca, y hijo de Garcí Alvarez de Albornòz, y de Doña Teresa de Luna , personas de gran calidad, y hacienda. De las heroycàs proezas de este Prelado , de su Capelo , y servicios que hizo à la Iglesia , y fundaciones que dexò en la Italia , tratan todas nuestras Historas , y no se puede dudar, que fue uno de los mas ilustres Prelados de nuestra España , cuyas acciones, y proezas piden una cumplida historia , y no son de la brevedad de este Compendio.

18 En este año de 1328. era tanto el aparato de prevenciones de guerra de Albohacen, Rey de Marruecos , que se contaba en España , que se juntaban todas las Provincias de Africa para venir à ella , y que traian consigo las familias , niños, y mugeres para distribuir-la , y que tenia determinado el desembarcar en las playas de Valencia ; con cuya noticia

se atemorizó tanto España, que trataron los Reyes de Castilla, Aragon, y Portugal de componerse para poder defender sus Casas, y ayudarse unos à otros en la tempestad, que les amenazaba. El de Aragon, para unirse con el de Navarra, casò con la Infanta Doña Maria de Navarra, niña de poca edad, à 25. de Julio del año referido. Escrivieron al Papa para que aumentara las rentas de los diezmos, y las concediera para esta guerra. El de Castilla pasó à Burgos à celebrar Cortes para reformar el exceso de sus vassallos, así en las galas, como en las comidas, para que se ahorrásse de gastos, contra cuyos abusos se mandaron publicar severas leyes. Y al Almirante Jofre mandò el Rey Don Alonso, que se pusiesse en el Estrecho, para poder disputar el passage de los Moros à España. Don Pedro de Azaga vino con Embaxada de paz de parte del Rey de Aragon al de Castilla, y pidiendo alianza contra los Moros, ofreciendose à dár à Castilla la tercera parte de su Armada, para el fin de estorvar el passo à los Africanos, y el Rey de Castilla admitió la paz con la condicion de que satisficiele à su hermana la Reyna de los agravios hechos, para lo qual se señalaron por Jueces Arbitros à Don Pedro, tio del Rey de Aragon, y à Don Juan

Juan Manuel por Castilla , y se concluyó la paz con que fuesse perdonado Don Juan de Exegica, y à la Reyna, y sus hijos se les diesse lo que havia mandado el Rey su padre. Estos tratados firmò el Rey D. Alonso en Madrid , y la Reyna Doña Leonor con sus hijos se bolvió à Aragon , donde fueron recibidos con aparato Real. Las paces de Portugal no se ajustaron esta vez , por pedir los Embaxadores de aquel Rey condiciones , que parecieron injustas ; y una de ellas era , que cassasse Doña Constanza , hija de Don Juan Manuel , con el Principe heredero de Portugal. En estas diferencias llegó el año de 1339. en el qual al principio de él murió Don Vasco Rodriguez Coronado , Maestre de Santiago, en cuyo lugar fue puesto por la Orden , con displicencia del Rey de Castilla , su sobrino Don Vasco Lopez. A este le pusieron algunos capitulos de nulidad , porque el Rey de Castilla queria el Maelstrazgo para su hijo Don Fadrique; y el nuevo Maestre se fue huyendo à Portugal sin responder à ellos , con que en su ausencia fue electo de nuevo Don Alonso Melendez de Guzmán , tio por madre del niño Don Fadrique , hijo de Don Alonso , y de la Guzmaná su amiga. Tratabase este año con gran calor de la guerra, y de todo el Reyno se

jun-

juntaba grande exercito ; en Sevilla se apercibia la gente , y el Rey de Castilla D. Alfonso , porque tuvo la noticia que de Africa pasó el estrecho Abomelique con cinco mil cavallos. Era yá cumplido el tiempo de las treguas , y era tiempo de prevenir los intentos fatales de los Moros. Los Christianos hicieron una entrada en el Reyno de Granada , y ralaron los campos de Antequera , y Archidona , y lo mismo se hizo en los terminos de Ronda ; y por el esfuerzo de Don Juan de Lara , y Don Juan Manuel , y del Maestre de Santiago , fueron desbaratados gran numero de Moros , que salieron de aquella Ciudad à picar nuestra Retaguardia. Con esto los Christianos se bolvieron à Sevilla, de donde se despacharon gruesas Guarniciones para las fronteras. Vino en esta ocasion el Almirante de Aragon Don Gilaberto con doce Galeras , y orden de su Rey de que se juntasse con la Armada de Castilla, para defender , y guardar el estrecho : havia falta de dineros , y para remediarla vino el Rey Don Alfonso XI. à Madrid à celebrar las Cortes , que tenia aplazadas , dexando por General del Exercito al Maestre de Santiago. En Nebrija , Villa sita à la boca de Guadalquivir , tenian los Christianos junta gran partida de granos para man-

tener la guerra; los Moros cobrando osadía con la partida del Rey, concertaron el tomar esta Villa por armas. Los Christianos con la noticia, ordenaron sacar, aunque era Invierno, algunas Guarniciones de las Plazas para oponerse à los Moros. Abomelique, resuelto à acometerlos, sentò su Real en Xerèz, y embiò mil y quinientos cavallos à Nebrija; pero aunque los de Nebrija se defendieron con valor, los Moros talaron los campos, y hicieron algunas presas de gentes, y ganados. Acudieron con esta noticia de Tarifa Fernan Perez Portocarrero, y de Sevilla Alvar perez de Guzman, y Don Pedro Ponce de Leon, y el Maestre de Alcantara con su gente, y hicieron una entrada en la tierra de los Moros del Reyno de Granada. Juntaronse con estos Capitanes pequeño numero de Christianos, respecto de los Moros que havia. Vinieron à alcanzar à los Moros, que eran mil y quinientos, cerca de Arcos, y dando en ellos, los desbarataron los Christianos, sin que apenas pudiesse escapar alguno de los Barbaros, que no fuesse muerto, ò cautivo. Quitaronles la presa que llevaban; y gozofos los Christianos con este buen suceso, entraron en Consejo de si acometerian à Abomelique. Unos eran de sentir, que no, por ser el numero de los

Mo-

Moros excesivo ; otros animosos opiniaban ; que era conveniete no perder la ocasion , sin atender el numero. Siguióse este parecer de los valientes , y dieron sobre los Moros , descuidados con los prosperos sucesos , que habiendo levantado el Real con gran desorden , marchaban la via de Arcos , sin llevar Centinelas. Los Christianos al amanecer entre dos luces dieron sobre los Moros. A la passada de un Rio quinientos Moros hicieron resistencia ; pero luego que los Christianos le passaron , los Moros fueron puestos en vergonzosa fuga , y destrozados muchos de ellos. Abomelique huía à pié por no ser conocido , y assi fué muerto de los Christianos como un Soldado particular. Tambien murió en la batalla su primo Aliatar , que perecieron en toda la refriega cerca de diez mil Moros , y los Christianos tomaron los Reales , y el caruage de los Barbaros , y alegres con los triunfos , los Capitanes bolvieron los Soldados à los alojamientos , de donde los havian sacado , ricos con el pillage. La muerte de Abomelique fue muy llorada en Africa , y su padre el Rey de Marruecos la sintió con extremo.

19 El Rey de Marruecos irritado con esta desgracia , para vengar la muerte de Abome-

melique su hijo, aprestó la jornada, que tenia determinada à España : para ella hizo grandes llamamientos de toda el Africa ; juntó con esta, y otras diligencias un formidable Exercito de Africanos , que se componia de setenta mil de à cavallo , y quatrocientos mil de à pie , como escribe Mariana para passar à España. Recogieron una flota de 250. Navés, y setenta Galeras, bien armadas de Soldados, y abastecidas de vituallas. Estaba el Rey Don Alonso con notable pesadumbre, y sobre ella le acrecentaron otras muy sensibles. Una de ellas fue, que à D. Gonzalo Nuñez, Maestro de Calatrava, le acusaron de gravísimos delitos, por los quales fue citado à que pareciesse delante del Rey en Madrid para satisfacer à las acusaciones. Desprecio este Cavallero el mandato del Rey, y no obedeciendole, se pasó al Reyno de Granada, con que añadió culpa sobre culpa. Demàs de esto el General de la Armada del Rey de Aragon, habiendo saltado en tierra con su gente en la Playa de Algecira, en una reyerta que tuvo con los Moros fue muerto de un saetazo, con que el Rey à la Primavera del año de 1339. se partio à la Andalucía, y con la diligencia que puso desbarató todos los designios del Maestro Don Gonzalo, el qual fue preso en

Valencia , Pueblo que esta à los terminos de la Lusitania antigua, y como traidor fue mandado degollar, y que su cuerpo fuesse quemado , para escarmiento de traydores , y en su lugar fue puesto por Maestre Don Nuño Chamizo , Varon de mucha virtud , y grandes prendas. Comezaba en este año Alboazen Rey de Marruecos à passar su Exercito à España, y embiò adelante tres mill cavalos para hacer demonstracion de sus fuerzas. Ellos corrieron la tierra de Xerèz, Arcos , y Medina Sidonia , y talaron sus campos , y bolviendo con la presa , cargaron en ellos los de Xerèz ; y como iban los Moros descuidados , los desbarataron , y les quitaron la presa , con muerte de dos mil Africanos. En el tiempo de cinco meses passò el restante Exercito de los Moros el estrecho , y desembarcaron cerca de Algecira , con seguridad , por descuido del Almirante de la Mar Tenorio , que los pudo estorvar el passo. El Almirante , sentido de su descuido , por bolver por su credito perdido , embistiò con toda la Armada de los Moros , y fue derrotado de ellos , con pérdida de la vida; y de la Armada Christiana , solo se salvaron cinco Galeas, que huyendo aportaron à Tarifa. en tanto tropel de ahogos el Rey Don Alfonso, que se hallaba en Sevilla,

hizo una junta de sus Grandes , y prelados,
y de que los tuvo juntos , con increíble valor
les habló de esta suerte : „ Amigos míos , y
„ queridos parientes , ya veis el peligro en
„ que está todo el Reyno. Pienso también,
„ que no ignorais el estado de nuestras co-
„ sas. Desde mis tiernos años me han fatiga-
„ do continuas congoxas , porque así lo ha
„ ordenado el Señor ; pero me da mucha pe-
„ na , que nuestros pecados los hayan de pa-
„ gar los inocentes. Aun no teniamos bien
„ sosegados los alborotos del Reyno , quan-
„ do ya nos hallamos tan apretados con esta
„ guerra de los Moros. Mis tesoros están
„ consumidos , y nuestros subditos cansados
„ de tributos ; solo en mentarlos nuevas ga-
„ belas , y pechos se conrurban : por ventura
„ será bien hacer la paz con los Moros ? Pe-
„ ro como hemos de fiar de gente sin Fè , sin
„ palabra , y sin Religion ? Pediremos socor-
„ to fuera de nuestros Reynos ? No era mal
„ medio este : mas a los Reyes nuestros ve-
„ cinos no les duele la necesidad , y peligro
„ en que nos hallamos. Tendremos confian-
„ za en que Dios nos ayudará ? Creo que sí ;
„ pero nuestros pecados han de ser causa de
„ que nos desampare. No llega mi pruden-
„ cia à discurrir medio conveniente : vos,
„ „ Am-

„ Amigos míos , à solas lo podreis consultar,
„ y conforme à vuestra discrecion , y confe-
„ jo vereis lo que se debe hacer, que para que
„ lo hagais con mas libertad yo me quiero
„ salir fuera , encargandoos mucho mireis,
„ que de vuestra resolucion no se siga algun
„ grave daño, ni afrenta, y deshonor à la Na-
„ cion , y a la Corona Real, y que no perda-
„ mos la fama , y gloria , que siempre ha te-
„ nido el nombre Español. Salióse el Rey
de la junta , dicho lo referido , y los que se
quedaron en ella , unos eran de parecer , que
las fuerzas del Rey eran cortas para resistir
el gran poder de los Moros. Otros decian,
que se hiciesse paz con los Moros con algu-
nos partidos razonables. Otros con mayor
esfuerzo , deseosos de ganar honra , y fama,
decian no poderse hacer paz con los Moros,
que no fuesse afrentosa , pues ellos sobervios
asentarian condiciones , que fuesen , sobre
muy ventajosas , de notable infamia al nom-
bre Español. Siguióse este parecer , y todos
fueron de acuerdo , que se pidiesse socorro, y
union de armas à los Reyes de Aragon , y
Portugal , y en el interin se rehiciesse la Ar-
mada en el Puerto de San Lucar , como se hi-
zo , dando el cargo de General a Don Alon-
so Ortiz Calderón, Prior de San Juan. El Rey

de Aragon embio su Armada con su Almirante, ò Capitan General Don Pedro Moncada. Los Genoveses à costa del Rey de Castilla ayudaron con quince Galeras. Juan Martinez de Leiba fue por Embaxador al Pontifice Benedicto XI. y concediò la Cruzada, y Jubileo plenissimo à todos los que assiessien à esta Guerra, à lo menos por tres meses; cuyas Indulgencias mandò publicar al Arzobispo de Toledo Don Gil de Albornoz; y para ganar al Rey de Portugal diò licencia el Rey Don Alonso para que Doña Constanza, hija de Don Juan Manuel, casara con el Portuguès Principe Don Pedro, cuyas bodas se celebraron en Eborá Ciudad, llevando trecentos mil ducados de dote. Doña María, Reyna de Castilla, fue à Portugal con licencia de Don Alonso XI. su esposo, à suplicar al Rey su padre juntasse sus fuerzas con las de Castilla, y su padre se lo otorgò, y prometió de asistir con su propria persona. Luego al punto el Portuguès con el Capitan Pecano embiò doce Galeras. El Rey de Castilla, por gratificar al Portuguès, y ganarle mas la voluntad, se partiò à Portugal, y se hablaron junto à Jaramena, Pueblo sito à la ribera de Guadiana, en donde quedaron muy amigos. Entre tanto de todas partes acudian

muchas gentes a Sevilla , y se engrossaba el Exercito con gran felicidad.

20 Alboacen Rey de Granada , que tenia junta su gente , llegó à Tarifa este año de 1340. y el dia 23. de Septiembre sentó sus Reales , y puso el Cerco , combatiendo la Villa con todas las maquinas , y artificios , que daba de sí el arte de la Guerra en aquel tiempo. Los cercados tenian buena Guarnicion, y se defendian con valor ; al Rey en Sevilla se le juntó el Rey de Portugal , que vino con mil cavallos montados de gente de buena calidad , con que salió el Exercito de Sevilla con el animo de forzar al enemigo à que levantasse el Cerco , ò darle la batalla. El Exercito del Moro se componia de innumerable gente ; el de los Christianos tenia catorce mil cavallos , y veinte y cinco mil Infantes , y marchò derechamente la via de Tarifa. Los Moros avisados , pegaron fuego à las Maquinas , y Torres con que combatian la Plaza , y por si venia à las manos mejoraron de puesto , poniendo sus Reales en unos montecillos, ò cerros muy cercanos. Llegò el Exercito Christiano à una Aldèa llamada la Peña del Ciervo , de donde descubrieron a los enemigos. Hizose en el Exercito Christiano Consejo de Guerra , para determinar lo que se de-

bia

bia hacer ; y fue acordado el que à media noche se embiassen à Tarifa mil cavallos, y quatro mil Infantes para assegurar la Plaza, y juntamente se les diò orden para acometer à los enemigos al tiempo de la pelea por un lado, y echarlos de los cerros. A los demàs se les mandò, que descansassen, y que estuvies- sen dispuestos para acometer à los Moros à la hora de amanecer. Al apuntar el Alva los Reyes Confessaron, y se armaron con la Eucharistia ; y à su exemplo hicieron lo mismo los demàs, haciendo muchos votos de socorrerse unos à otros, y de no desamparar el combate, sin lograr la victòria, ò morir en la demanda ; y puesto en orden el Exercito, tomò la marcha en busca de los enemigos, llevando la Vanguardia Don Juan de Lara, Don Juan Manuel, y el Maestre de Santiago ; y la Retaguardia se encomendò à Don Gonzalo de Aguilar. Don Pedro Nuñez quedò de retèn con buen golpe de Infanteria, para acudir adonde fuesse necesario. El Cuerpo, y fuerzas del Exercito quedò à cargo de los Reyes, acompañados del Arzobispo de Toledo Don Gil de Albornòz. El Pendon de la Cruzada por mandado del Papa le llevaba un Cavallero Francès, llamado Hugo ; todos los Soldados iban señalados con una Cruz ro-

xa en los pechos. El Rey de Portugal tomó à su cargo acometer al Rey de Granada, acompañandole con su gente los Maestres de Alcantara, y Calatrava. El Rey de Castilla animò con una breve platica à los suyos, y dada la señal, comenzaron los Esquadrones à adelantarse hàcia el enemigo. Mediaba entre los dos Campos un rio, que llaman el Salado; los que primero le passaron llevaban orden de pelear; y para impedirle el passo embiò el Rey Barbaro dos mil Ginetes; de parte de los Christianos llegaron al Rio los primeros Don Juan de Lara, y Don Juan Manuel, pero se detuvieron, y no faltò quien lo interpretò à falta de valor, ò à que estaban conjurados. Los dos hermanos Lasos Gonzalo, y Garcia, le passaron por un Puente, y fueron los primeros que empezaron el combate: apretòlos gran numero de Moros, pero socorriòles Alvar Perez de Guzmàn, à quien siguieron los demàs. El Rey de Portugal caminaba hàcia la parte siniestra, por una ladera de los cerros. El Rey de Castilla con un rodeo que hizo à la parte de la Marina, diò con gran impetu en los Moros, y se peleò por ambas partes con notable valor. Los Capitanes acudian con los Pendones, y Vanderas hacia aquella parte donde estaba mas

encendida la batatalla, y havia mas necesidad. Ciertas vandas de Christianos por sendas escufadas que sabian, dieron sobre los Reales de los Moros, y rota la Guarnicion se apoderaron de ellos; lo qual visto por los Moros, que hasta entonces peleaban con valor, trataron de tomar la fuga, y ponerse en huida. La matanza que se hizo en esta batalla, y en su alcance, que hicieron los Christianos de los Moros que huían, parece imposible, à no darse por milagrosa, porque convienen nuestras Historias en que murieron de los Barbaros docientos mil, y se cantivaron muchos, y del Exercicio Christiano murieron solamente veinte Soldados. Los Soldados de la Armada no hicieron nada, porque los Aragoneses se estuvieron quedos en sus Naves. Ganòse esta batalla el año de 1340. Lunes 30. de Octubre, como està anotado en el Kalendario de la Santa Iglesia de Toledo, que todos los años hace memoria de ella con hacimiento de gracias. Los Moros desbaratados, y vencidos, se retiraron à Algecira; y no fiandose de su Fortaleza, el Rey de Granada se retirò à Marvella, y Alboacen Rey de Marruecos se retirò à Gibraltar, y aquella misma noche se passo al Africa, temiendo que su hijo Abderramàn, si sabia la derrota,

ſe le levantaffe con el Reyno. A Albòazen le cautivaron en eſta batalla à ſu Principal muger llamada Fatima , hija del Rey de Tunez , y con ella otras tres de ſus mugeres , y à un hijo llamado Abohamar. Otros dos hijos de Alboazen fueron muertos en la batalla , y ſe tomaron infinitas riquezas en los Reales de los Moros , aſi del Rey , como de particulares. Nueſtros Chriſtianos Reyes ſe bolvieron por la noche victoriosos à ſus Reales , y los Soldados que ſiguieron el alcance bolvieron muy canſados de herir, y matar, pero muy cargados de deſpojos. El dia ſiguiente ſe fueron à Tarifa , y ſe repararon los muros , y la abaltecieron , poniendo en ella un copioſo preſidio. No puſieron los Chriſtianos cerco à las Algeciras , por falta de alimentos , y por ſer cerca del Invierno , con que los Reyes ſe bolvieron à Sevilla , donde fueron muy feſtejados , como gloriosos triunfadores. El Rey de Portugal tomò de la preſa de los Moros algunos jaezes , y alfanges para memoria de eſta victoria. Dieronle algunos Eſclavos , y ſe bolviò à ſu tierra , acompañandole el Rey de Caſtilla haſta Cazalla de la Sierra ; y entrando en Portugal , fue aclamado con el nombre de Capitan valeroſo. El Rey de Caſtilla diſpuſo fueſſe por Embaxador à dár las

gracias al Papa Don Juan Martinez de Leiba, que le llevó de Presente en nombre del Rey de Castilla, cien cavallos de los Moros con sus alfanges, y adargas colgadas de los arzones, veinte y quatro Vanderas de los Moros; el Pendon Real, y el cavallo con que el Rey Don Alonso XI. entrò en la batalla, con otras cosas de valor. Los Cardenales salieron fuera de Roma à recibir al embaxador, y el Papa mandò celebrar una Missa muy solemne en presencia de su Corte, y muchos Princeses, y predicò el Papa, dando las gracias à Dios, y alabando el zelo, y valor del Monarca Castellano Don Alonso. Despues el Rey Don Alonso hizo Almirante de la mar à un Cavallero Genovès llamado Gil Bocanegra, encomendandole la guarda del Estrecho, por si acaso los Moros intentaban rehacer su Armada, para bolver à España.

21 Libertada España del feroz susto, y miedo en que se havia visto de los Moros, acrecentòseles à los Castellanos el animo, y deseos de desfarraygar la Secta Mahometana de España. Determinaron proseguir la guerra, para lo qual se arbitra de dineros, de que estaba falta España, porque el oro, y plata que se tomò à los Africanos se distribuyò en Mercedes; pero en Llerena, y en Madrid

concedió el Reyno un Servicio extraordinario, en el qual se llegó una suma considerable de dinero; y aunque era corta para empresa tan grande, sin embargo en el año de 1341. se mandó juntar Exercito, y desde Cordova se hizo una entrada en el Reyno de Granada, en donde se alcanzó una insigne victoria, mas con la industria, que no con el poder, y las fuerzas. Esta consistió en embiar unas Naves cargadas de mantenimientos, manifestando, que se queria poner sitio à Malaga. Los Moros con la noticia acudieron à fortalecerla, y abastecerla, y el Rey de Castilla mienrras tanto cercó à Alcalà la Real, que se le entregó à partido el dia 26. de Agosto del año referido, sin mas condicion de que dexasse salvos, y libres à los de la Villa. Tomada esta Villa, se rindieron al Rey D. Alfonso, Priego, Rutes, Benamexir, y otras Villas, y Castillos de aquella comarca, sin otras que fueron tomadas por fuerza de las armas. Con estas victorias se bolvió el Exercito à invernar en lugares convenientes, dexando buenos Presidios que guardassen las fronteras. Trataba el Rey Don Alfonso en sitiar à Algecira, para lo qual hacia diligencia de dineros: aconsejarónle, que impusiesse un nuevo tributo sobre las mercaderias. Esta disposi-

cion,

cion, y traza, que pareció la mas facil, el tiempo enseñò despues, que tenia sus inconvenientes. Tomado este consejo, el Rey se partiò para Burgos, y dexò la frontera encargada al Maestre de Santiago. Tuvo la Natividad en Valladolid, y à principios del año de 1342. llamò el Rey en Burgos à muchos Grandes, y Prelados, y en particular à Don Juan de Lara, y al Arzobispo de Toledo, y à D. Garcia, Obispo de Burgos, para que grangeassen las voluntades de sus vassallos. Los de Burgos concedieron al Rey la veintena de lo que se vendiesse para la guerra de los Moros mientras durasse el Cerco de Algecira. A imitacion de Burgos concedió lo mismo la Ciudad de Leon, y otras Ciudades del Reyno. Los Ministros Reales, por acrecentar el gusto del Rey, procuraban adelantar las Rentas Reales. Llamòse este nuevo tributo Alcala, nombre que se tomò de los Moros. Alentò à este tributo unas nuevas que havian venido de que los nuestros havian vencido la Armada de los Moros. Estaban en Ceuta ochenta y tres Galeras para renovar la guerra, y en el Puerto de Bullon otras doce. A estas que eran de Moros, diez Galeras nuestras, que vinieron de improvisò, antes que pudiesen juntarse con su Armada, las acome-

tieron , destrozaron : despues toda la Armada de los Moros , que aportò à la boca del Rio Guadamecil , fue vencida en una memorable , y sangrienta batalla : en esta los Christianos echaron a fondo veinte y cinco Galeras, y mataron dos Generales, el de Africa, y el de Granada. No se hallaron en esta baralla las Galeras de Aragon ; pero al venir estas à Castilla, vencieron junto à Estepona trece Galeras , que encontraron de los Moros , cargadas de bastimentos , y de ellas rindieron quatro , y echaron dos à fondo , y las demàs se pusieron en fuga , y se salvaron en las Costas del Africa. Mayor derrota se les huviera dado à los Moros , si en Guadamecil se les huviera apretado por mar , y por tierra , porque parecia , que la tierra , y el mar favorecian à las Armas Christianas. Con el animo de acometerlos por tierra , y mar , fue el Rey Don Alonso à largas jornadas , à Sevilla , y de alli à Xerèz , en donde le dieron la noticia de la victòria passada.

22 Con las victorias referidas nuestra Armada se retirò al Puerto de Xarates cerca de Algecira , adonde fue el Rey Don Alonso con el deseo de conquistar à Algecira , reconociendo por mar el sitio de ella , y la calidad de la tierra. Reconocida , y sabido que no es-

taba muy abastecida de trigo , se le encendió el animo de ponerla sitio , pero le entibiaba el animo el verse con corto Exercito , y pocos bastimentos ; pero no obstante esto , juntò algunas Compañias de los Pueblos comarcanos , y llamó à algunos Grandes , al Arzobispo de Toledo Albornòz , à Don Bartholomè, Obispo de Cadiz , y à los Maestres de Calatrava , y Alcantata , que vinieron con buena copia de gente , y muchos Cavalleros. Tambien los Concejos de Andalucia embiaron à su costa mas gente de la que tenían obligacion , y se vinieron à juntár mas de dos mil cavallos , y quinientos despues de los ligeros , y passados de cinco mil peones. Con esta gente se puso Cerco à Algecira el dia 3. de Agosto de 1341. La guarda del mar se encomendò à las Naves de Castilla , y Aragon , porque los Portugeses se havian buuelto à Portugal. Era la Guarnicion ochocientos cavallos , y doce mil Infantes: numero muy sobrado para defender la Ciudad , aun de mayor Exercito. Hacian los sitiados varias salidas , y escaramuzas con los nuestros : ganòseles la Torre de Carragena cerca de la Ciudad , y se entendia en que el Cerco iria muy largo. Empezaron à traher maderas , y fagina , que servian mas de atemorizar à los sitiados ,
que

que de hacer algun efecto. Mas viendo que se alargaba la empresa , por el mes de Septiembre la Armada de Aragon se bolvió à su tierra con el pretextò de la Guerra de Mallorca : cosa que fue muy sensible para el Rey Don Alonso ; pero despues el Aragonès , à instancias del Rey de Castilla , le embió diez Galeras con el Vice-Almirante Matheo Mercero ; despues le socorrió con otras tantas con el Capitan Jayme Escrivà , ambos Cavalleros Valencianos. Murió en esta ocasion de una prolixa enfermedad el Mäestre de Santiago , Cavallero muy señalado en sus servicios , cuya Dignidad provevò el Rey en sus Reales en Don Fadrique su hijo, mozo de tan corta edad , que no era suficiente para el Gobierno de la Religion. En el mes de Oçtubre sobrevinieron tan copiosas lluvias , que destruyò en los Reales quanto se havia trabajado , y juntamente se hallò el Rey tan falto de dineros , que se hallò obligado à pedirlo prestado à los Principes amigos , como fueron , al Papa Clemente VI. que succediò à Benedicto XI. al Rey de Francia , al de Portugal , y à otros. Fue à Francia para este fin Don Gil de Albornoz , y prestò el Rey de Francia cinquenta mil escudos , los veinte mil de contado , y los treinta mil en polizas.

El Papa Clemente VI. concedió cierta parte de las rentas Eclesiásticas. Los cercados viendo el teson del sitio, hicieron grandes promessas à qualquiera que matasse al Rey Don Alonso, diciendo, que haria un gran servicio à Mahoma; y no pocas veces se viò este Rey en grandes riesgos, de los quales le defendió mas que humana providencia. Un Moro que fue preso confesò, que havia venido con el animo de matar al Rey, y que otros muchos quedaban concertados en hacer lo mismo: así lo confesaron despues otros dos Moros, que fueron presos, puestos à question de tormento. Los Reyes Moros deseaban socorrer à los cercados, pero no se atrevian. El de Marruecos se estaba quedo en Ceuta por temor de su hijo. El de Granada no se atrevia con sus fuerzas à dár batalla, pero porque no le motejasen de que no hacia nada, entrò con sus gentes la tierra de Ezija, y èl fue à Palma, y saqueò, y quemò la Villa, pero no se detuvo en ella, porque supo que se apercibia la gente de la tierra. Los de Ezija fueron desbaratados por Don Fernando de Aguilar, que salió à ellos, y les quitò una gran presa que llevaban.

23 Era yà llegado el año de 1343. y en Algecira no se hacia cosa de provecho, y los
nues-

nuestros estaban dudosos en què determinacion tomarian , porque los dineros que embió el Francès , y los Subsidios del Papa iban yà consumidos. Los mas sagaces aconsejaban al Rey , que hiciesse algun buen concierto con los enemigos. El Rey se rezelaba, que era contra su reputacion , y honra. El Rey de Granada pedia la paz , y el Castellano no queria concederla , si no dexaba primero la amistad del de Africa. El de Africa tenia aprestada una gruesa Armada en Ceuta , para en llegando la Primavera passar con ella sus fuerzas contra España. Los Christianos se hallaban quebrantados con los continuos trabajos de la guerra , y faltos de fuerzas para resistir una gente que venia de refresco , y descansada. El Rey ponía sus esperanzas en los Santos Patronos de España , que le ampararian ; y así sucedió , porque en estos dias le vino un buen numero de Soldados de socorro de Inglaterra , de Francia , y de Navarra , y tambien acudieron muchos Señores , y Nobles de diversas Provincias à ayudarle. De Inglaterra vinieron con licencia del Rey Eduardo , a ayudarle los Condes de Arbid , y Soluzber. De Francia el Conde de Fox con su hermano Don Bernardo , y otros que se juntaron. El Papa Clemente VI. que havia

sido electo en lugar de Benedicto , concedió nueva Cruzada para todos los que asistiessen à esta Guerra. El Rey Don Felipe de Navarra embio muchos mantenimientos por mar, y su Exercito vino por tierra à largas jornadas , codicioso de hallarse en esta Guerra. Con estos socorros , que embiaba el Cielo , se animaron los nuestros , y esperaban por cierto conseguir la victoria. Tambien vinieron al Exercito Don Juan Nuñez de Lara , y Don Juan Manuel , y cada dia llegaban nuevas Compañias del Reyno. Los Moros como vieron tan reforzado el Exercito , reusaban venir à las manos , y solo trataban de conservar su Exercito , y pedir la tregua , y para ajustarla mejor pidieron los Embaxadores al Rey D. Alonso licencia para ver los Reales Christianos , y concedida , quedaron asombrados de ver los Soldados repartidos por sus quarteles , el concierto, y buena disposicion de los Pavellones, las Plazas como en una Ciudad llenas de provisiones , de que fueron confusos , y admirados. Aunque andaban estos tratos , no dexaban los Christianos de combatir la Ciudad , y los de la Guarnicion se defendian con obstinacion, arrojando balas de hierro con tiros de polvora , que con grande estuendo , y no menor daño molestaban a los

Chris-

Christianos, que citaban admirados de la nueva invencion de la polvora, nunca vista en España hasta este tiempo. Así se mantuvieron hasta el Otoño, en donde por los grandes calores, y tardanza del sitio los Soldados de Inglaterra, llamados de su Rey, segun ellos decian, se bolvieron à Inglaterra. El Conde de Fox hizo lo mismo, alegando era poco el sueldo que ganaban sus Soldados; pero este retirandose murió en Sevilla; y el Rey Philipo de Navarra, que tambien se retiró con licencia del Rey D. Alonso, murió en Xerez. Ambas muertes sucedieron en el mes de Septiembre de este año de 1343. Sus cuerpos fueron llevados a sus tierras. Con la ausencia de estos Principes se alentaron los Moros, y se determinaron à dar la batalla. Con este designio sesenta Galeras de los Moros, que estaban surtas en Estepona, se passaron a Gibraltar. El campo Christiano, y el Africano los dividia al Rio Palmones; y como en dos, ò tres dias diferentes llegassen los Campos à encontrarse en el Rio, intentando cada uno de passarle, se vino à la batalla, en la qual los Moros mostraron no ser iguales à los Españoles en el esfuerzo, y disciplina Militar, pues en poco tiempo fueron vencidos los Moros, y puestos en una fuga vergonzosa.

En

En la Ciudad de Algecira se padecía extrema necesidad , à causa de que nuestra Armada en dos ocasiones les havia tomado dos Galeras cargadas de bastimentos.

24 En el principio del año de 1344. les entraron à los Moros cinco barcas con algunos mantenimientos , que fueron muy escasos para la necesidad que padecian. Estas bolviendose al Africa , dieron el aviso , que los cercados no se podian sustentar mas tiempo , y que era preciso , ò perderse todos , ò entregar la Ciudad. Con esto los Moros trataron platicas de ajuste , y el dia 26. de Marzo entregaron la Ciudad , con estas capitulaciones : Que el Rey de Granada , como feudatario del Rey de Castilla , pechasse las parias , que antes de la guerra acostumbraba pagar al Rey de Castilla : Que todos los cercados quedassen libres , y pudiessen irse con sus haciendas adonde gustassen : y que con los Reyes Moros que entraban en esta Guerra se firmassen unas treguas por espacio de diez años. Hechos estos tratados , muchos de los Moros se passaron al Africa ; y el Rey de Castilla entrò en la Ciudad con una solemne Procecion el dia 27. de Marzo de 1344. Al dia siguiente se bendixo la Iglesia Mayor , y se intitulò de Santa

Maria de la Palma , por ser Domingo de Ramos , y se celebraron en ella los Divinos Oficios con gran solemnidad. Los campos se repartieron entre los Soldados Christianos, que como eran tan amenos , y pingues , à porfia passaban sus casas , y omenage à la Ciudad., y se avecindaban en ella. Puestas en orden las cosas de Algecira , el Rey se partiò à Sevilla , en donde recibì una Embaxada de Eduardo Rey de Inglaterra , que le prometia à su hija Doña Juana para que casasse con el Principe Don Pedro de Castilla, hijo del Rey Don Alonso XI- y heredero de su Corona ; y aunque el Rey D. Alonso por entonces vino en la peticion , no tuvieron despues efecto estos desposorios, como verèmos à su tiempo. En la batalla. passada de Tarifa cautivaron los nuestros dos hijas de Alboazen ; estas , por tenerle grato , se las embiaron al Rey Moro sin rescate. No quiso el Moro dexarse vencer de la liberalidad del Rey Don Alonso, y le embiò de Africa sus Embaxadores con riquissimos presentes , que equivalian al precio del rescate. La alegria de esta victoria llenò à España de fiestas , y regocijos , y no quedò idemonstracion de agradecimiento à Dios , que no se executasse. En esta guerra

fue preso de los Moros Juan Alonso de Salcedo, Cavallero de Baeza; y por su señalado valor el Rey Alboazen le ofreció grandes Estados, si renegaba de la Fè de Christo; pero manteniendose en ella con insigne constancia, fue mandado degollar por el Rey Barbaro, muriendo Martyr por la Fè de Christo. Escribe su Mattyrio este año de 1340. Ximena en sus Anales de Jaèn, à fol. 332. Con esta victòria se encaminò el Rey a la paz, y fofsiego, y visitò sus Reynos; y llegando à Segovia, fue recibido con notables demonstraciones, y en seis de Septiembre despachò su Executoria para que los Cobradores de los Portazgos acudiesen al Dean, y Cabildo de aquella Ciudad con los Diezmos, y la quarta de el Portazgo, y seiscientos maravedis mas cada año. Las demàs cosas de este Rey hasta este año, hallarà el curioso en la Coronica de este Rey, que escribió Fernan Sanchez, muy Valido del Rey D. Alonso.

25 Despues passò Don Alonso à solicitar, que à imitacion de los de Burgos, y Leon, los Andaluces, y Toledanos pagassen el tributo de la Alcavala, y diò forma de castigar los defafueros, que havian cometido algunos Jueces, y Señores en las rebuel-

tas passadas. Entró el año de 1347. y en él se hicieron Cortes en la Ciudad de Segovia; en ellas se publicaron leyes muy severas contra los Jueces que admitian cohechos, y contra los Ministros que molestasen injustamente los Pueblos, y se puso pena de muerte à los Pueblos que no obedeciesen las ordenes Reales, y respetasen las Requiritorias. Favoreciose mucho en estas Cortes à la Agricultura, y se ajustaron los pesos, y medidas, defraudados con las turbaciones passadas. Las Pragmaticas de estas Cortes andan en un quaderno, su data en 30. de Mayo, que se conserva en los Archivos de Segovia; y dixo tenerle en su Libreria el Historiador Colmenares en su Historia de Segovia, à fol. 273. No se puede dudar, que tuvo el Rey Don Alonso XI. muy buenos acuerdos, como se vieron en estas Cortes, y en las que havia tenido antes, pues el año de 1340. creó el cargo de Alcayde de los Donceles, que es lo que oy llamamos en la Casa Real Maestro de Pages, para la educacion de la juventud en Palacio. Y atendiendo à las letras, renovò, è ilustrò la Universidad de Valladolid el año de 1346. que estava confirmada por Clemente VI. desde el año de 1343. y el establecimiento que

hizo de que todos los Tribunales tuviesen apelacion al Consejo Real de Castilla, y que este siempre asistiessse en la Corte. Tambien mandò hacer el Libro del Becerro, que se llamò assi por estàr escrito en pieles, el qual trata de las Behetrias que havia en las diez y seis Merindades de Castilla, con los tributos Reales que pagaban. Este libro le acabò su hijo el Rey Don Pedro, y oy permanece en el Archivo Real de Simancas. Tambien reformò la Junta de Aposento de Casa, y Corte, y esta reforma la hizo el año de 1341. En el de 1348. se encendio una peste universal en la Europa, que se llevò mucha gente, y despoblò enteramente muchos Pueblos. Dexaron memoria de este trabajo Francisco Petrarca, y su discipulo Juan Bocacio, Escritores de un mismo tiempo, Los Aragoneses este año renunciaron al Rey Don Pedro el Privilegio de la union que tenian con los Catalanes, y Valencianos. En el año de 1349. se levantò grande alboroto en el Africa entre el Rey Alboazen, y un hijo suyo, que le quitò la Corona; y con esta ocasion, deseando el Rey Don Alonso recuperar à Gibraltar, que se havia perdido en su tiempo, trataba de discurrir los medios para esta empresa; y aunque le

detenían las treguas , que tenía firmadas por diez años con los Moros , muchos le aconsejaron , que habiendo Rey nuevo en Africa , estaba desobligado de el contrato. Arbitró el Rey , para solicitar medios para esta Guerra , juntar unas Cortes en Alcalá de Nares , y convocò à las Ciudades acostumbradas por ley. En ellas se ofreció una desflazon entre los Procuradores de Burgos, y Toledo , pues cada uno de por sí pretendia ser el primero que hablàra , y tener el primer lugar en ellas de los Reynos. Era Don Alfonso muy prudente , y atajò la controversia con poner à Toledo aparte de los demás en banco fronterero al Rey , y al empezar las Cortes , levantandose Toledo , dixo el Rey : Hable Burgos , que yo hablarè despues por Toledo , que es muy fiel , y harà lo que yo mandare. Con esto se finalizò la controversia. En estas Cortes se pidió de nuevo el tributo de la Alcavala ; y aunque al principio se resistieron algunos Reynos, con el exemplo de Toledo , y otros se allanaron todos. Con la concession de este tributo se decretò la Guerra contra los Moros , se reclutò mucha gente , y se hicieron grandes provisiones de viveres , y armas para los Soldados. Junto el Exercito à
prin-

principios de Marzo : marcharon à las Andalucias , en donde llegando à la vista de Gibraltar , se puso el sitio. La Fortaleza de la Villa , y la multitud de los Moros , hizo muy difícil este Cerco ; y conociendo la dificultad de èl , trataban los Señores de que el Rey le levantàra , pero no lo pudieron conseguir ; antes bien tratò de ajustar Pa-ces con el Rey de Aragon , y pedirle socorro : Ajustaronse estas por medio de Don Bernardo de Cabrera , Embaxador del Rey, de Aragon, à 29. de Agosto del año de 1349. Y hecha la paz , embiò el Rey de Aragon quatrocientos Ballesteros con diez Galeras, cuyo Capitan era Raimundo Villano. Los Moros de Granada daban muchos rebates en los nuestros , y cautivaban à los que se desmandaban del Exercito. Estos contratiempos , y las nuevas fortificaciones , que cada hora hacian los sitiados , dificultaba mas la Conquista de Gibraltar. Pero aunque al Rey le aconsejaban Don Juan Manuel , y otros, que levantasse el sitio , se mantuvo con invicta constancia , sin querer ceder en su empresa. Encendiòse una peste à principios del año siguiente de 1350. en el Exercito de los Sitiadores , y en ella le tocò una landre al Rey Don Alonso , de la qual

mu-

murió el día 26. de Marzo del año de 1350: referido , año bien señalado , por ser el primero del Jubileo de Clemente VI. y por la muerte de Philipo VI. de Francia , á quien sucedió en la Corona su hijo D. Juan el II. Murió el Rey Don Alonso en edad de 38. años , seis meses , y veinte y tres dias , habiendo Reynado mas de los 36. que no hay duda , que si hubiera vivido mas , hubiera desarraygado á los Moros de España. Pudierase igualar este Principe con los mayores de la tierra , así por su destreza Militar , y valor , como por sus hazañas. Su prudencia fue muy singular en su Gobierno , pero padeció el lunar de incontinente por los ciegos amores de Doña Leonor de Guzmán. La afición que tenia á la Justicia , y su santo zelo , le dió el renombre de Justicieto. Por su muerte se alzó el sitio de Gibraltar , y su cuerpo fue depositado en la Capilla Real de Sevilla , hasta que su hijo el Rey Don Pedro , que le sucedió en la Corona , le trasladó á Cordova , como dexó ordenado en su testamento. El Arzobispo de Toledo no se halló en este Sitio , porque estaba en Roma , y consta que este año á 18. de Diciembre , reconociendo sus muchas prendas ; le dió el Capelo de Cardenal el Papa Clemente VI.

Escribió Don Alonso XI. una Cronica de España, en la qual añadió algunas antigüedades que faltaban à la que mandò escribir Don Alonso su Visabuelo. Pidió à Segovia la Villa de Casarubios del Monte, para dar-sela à Don Alonso Fernandez Coronel, pero despues se la quitò el Rey Don Pedro su hijo. Tuvo por hijos en su legitima muger la Reyna Doña Maria, al Infante Don Fernando, que nació en Valladolid año de 1332, y murió en el siguiente: A Don Pedro, que le sucedió en la Corona. Y fuera de matrimonio en Doña Leonor de Guzman tuvo à Don Pedro de Aguilar, Señor de Aguilar, que nació en Valladolid año de 1330. y murió en Guadalaxara año de 1338. Está sepultado en la Santa Iglesia de Toledo. A D. Sancho el Mundo, Señor de Ledesma; este nació en Valladolid año de 1331. está sepultado en Ledesma, A Don Fadrique, que nació en Sevilla junto con su hermano Don Enrique, año de 1332. Este fue Maestro de Santiago. A Don Fernando, que fue Señor de Ledesma, y de Alburquerque, este nació año de 1334. A Don Tello, que nació el año de 1337. A Don Sancho, que nació el año de 1339. à Don Juan, que nació el año de 1342. A D. Pedro, que nació el año de 1346.

Y a Doña Juana , que casò con Fernando Ruiz de Castro. De todos estos Principes descienden muchas Casas de las principales de Castilla . como podrá ver el curioso en los Genealogistas , y en el Catalogo Real Genealogico de España , que escribió Mendez de Sylva , à fol. 103. Del Rey Don Pedro , unico de este nombre en Castilla , y llamado vulgarmente el Cruel, darà principio la Vida en el tercer Tomo de nuestra Sucesion Real de Castilla , y de Leon , cerrando con la muerte del Rey Don Alonso XI. y ultimo de los Reyes Alonsos de Castilla , esta segunda Parte. Ojalà sea en honor de Dios, y de la Reyna de los Angeles Maria Santissima , y del Glorioso San Antonio de Padua, en cuyo dia de su Translacion 15. de Febrero de 1735. se concluyò este Tomo.

INDICE DE LAS VIDAS , Y HECHOS
admirables de los esclarecidos Reyes de Cas-
tilla , y Leon , que se contienen en esta
Segunda Parte de la Succesion Real
de España.

VIDA del Rey D. Alonlo VIII. de Casti-
lla , hijo del Rey Don Sancho III. de
Castilla , y de su unica Eiposa Doña Blan-
ca. Pag. 3.

Vida del Rey Don Enrique I. de Castilla , hi-
jo del Rey Don Alfonso VIII, de Castilla , y
de su unica esposa Doña Leonor , Princesa
de Inglaterra , y Reyna Catholica de Cas-
tilla en España, pag. 78.

Vida de la Reyna Doña Berenguela , herma-
na del Rey Don Enrique I. de Castilla , y
esposa que fue en buena fe del Rey Don
Alonso IX. de Leon, pag. 91.

Vida del Rey Don Fernando III. de Castilla,
llamado el Santo , hijo del Rey Don Alon-
so IX, de Leon, y de la Reyna Doña Beren-
guela , su esposa en buene fe , Señora pro-
pietaria de Castilla, pag. 97.

Vida del Rey Don Alfonso X. llamado el Sa-
bio , hijo primogenito , y successor del
S-nto Rey Don Fernando III. de Castilla,
pag. 176.

Vida del Rey Don Sancho IV. llamado el Bra-
vo , hijo del Rey Don Alonso X. dicho el
Sabio , y de la Reyna Doña Violante su es-
posa, pag. 240.

Vida del Rey Don Fernando IV. de Castilla,
llamado el Emplazado, hijo del Rey D. San-
cho IV. y de la Reyna Doña Maria, su uni-
ca esposa, pag. 285.

Vida del Rey Don Alonso XI. hijo del Rey
Don Fernando IV. y de la Reyua Doña
Constanza su esposa, pag. 342.





